32/18

2010 Ministerio de Cultura

1A-2-40

33-6-11

2010 Ministerio de Cultura

LIBRO LLAMADO

MENOSPRECIO

DE CORTE Y ALABANCA DE Aldea. Compuesto por el illustre señor don Antonio de Gueuara, Obispo de Mõdoñedo, Predicador, y Chronista, y del Consejo de su Magestad.

En el qual se tocan muchas y muy buenas doctrinas para los hombres que aman el reposo de sus casas, y aborrecen el bullicio de las Cortes.

EN ALCALA DE HENARES.
Impresso con licẽcia de su Magestad en casa de Iuã Gracian que sea en gloria a costa de Luys de Puerta, año. 1592.

2010 Ministerio de Cultura

Ca. 26 Feb. 7. n 25.

2010 Ministerio de Cultura

LICENCIA.

YO Gonçalo de la Vega escriuano de camara del Rey nuestro señor doy fee que por los señores de su real Consejo se dio licencia a Gaspar de Buedia librero para q̃ por esta vez pudiese imprimir el libro intitulado Menosprecio de corte, y alauanza de aldea compuesto por don Antonio de Gueuara que otras veces con licencia suya auia sido impresso por el q̃ en el dicho cõsejo presento q̃ va rubricado de mi rubrica y firmado al fin de mi nõbre conque despues de impresso no le pueda vender sinque primero traygan fee en publica forma en como por el corrector nõbrado esta corregida la dicha impression con el original, y como estan impressas las erratas por el apũtadas para cada cuerpo del dicho libro, y cõ que ansi mesmo ponga en la primera hoja de cada cuerpo del dicho libro la fee de tassa del so pena de caer, e incurrir en las penas de la pregmatica que sobre ello dispone, y porque dello cõste de pidimiẽto de la parte del dicho Gaspar de Buẽdia y mãdamiẽto de os dichos señores del cõsejo di la presente en Madrid a 14. de Iunio de 159 . años.

Gonçalo de la Vega.

2019 Ministerio de Cultura

Prologo del Auctor dirigido al muy alto, y muy poderoso Rey de Portugal, don Iuan tercero deste nombre, enel qual pone muchas buenas doctrinas y toca muy notables hiſtorias.

(.?.)

PROPONE ELAVCTOR.

PLVTARCHO enel libro de *Curioſitate vitanda*: dize que en Athenas topo vn Griego con vn Egypcio, que lleuaſola capa cierta coſa ſobarcada, y como le preguntaſſe que lleuaua? Reſpõdiole el: *Et ideo obuelatum eſt, vt tu neſcias.* Como ſi dixera, por eſſo va ello cubierto con el mãto, porq̃ tu, ni otro ſepays lo q̃ va aqui aſ cõdido. Solõ Solonnino mãdo en ſus leyes a los Athenienſes, q̃ todos tuuieſſẽ aldauas alas puertas deſus caſas, y que ſi alguno entraua en

Sauia de Deciuſa Lãminio

en casa agena sin tocar primero al aldaua, le diessen la misma pena que al que robaua la casa. Entre los Crethenses ley fue muy vsada, y guardada, que si algũ peregrino viniesse de tierras estrañas a sus tierras proprias, no fuesse nadie osado de pregũtarle quien era, de dõde era, que queria, ni de donde venia, so pena que açotassen al que lo pregũtasse, y desterrassẽ al que lo digesse. El fin porq̃ los antiguos hizieron estas leyes, fue para quitar a los hõbres el vicio dela curiosidad, es a saber, el q̃rer saber las vidas agenas, y no hazer caso de las suyas proprias, como sea verdad, que ninguno tenga su vida tan corregida que no aya en ella que emendar, y aun que castigar. Lo mas en q̃ occupan los hombres el tiempo es en pregũtar, y pesquisar que hazen sus vezinos, en que entienden, de que viuen, con quiẽ tratan, ado van, a do entran, y aun en que piensan: porq̃ no contentos de lo preguntar, lo presumẽ de adeuinar. Vereys a vnos hombres tã determinados, o (por mejor dezir) tan desalmados, q̃ juran, y perjuran, que fulano tiene pendẽcias con fulana, y que este quiere mal a aquel, y aquel q̃ tiene hecha confederaciõ con el otro, y si le conjuran a que diga como lo sabe, respõde que el saber no lo sabe, mas de que muy

2010 Ministerio de Cultura

cierto lo presume, porq̃ el cielo se puede caer y q̃ su coraçon a el no le puede engañar. Loan y nunca a caban de loar Plutarcho, y Auloge lio, y Plinio al buen romano Marco Porcio, de q̃ jamas hõbre le oyo preguntar q̃ nueuas auia en Roma, ni de como viuia cada vno en su casa, q̃ solamente hablaua en lo q̃ tocaua al bien de la republica, y respondia a lo q̃ algu- no le dezia. El diuino Platõ escriuiẽdo, a Dio nysio Syracusano, dize assi: *Homo curiosus hos tibus vtilior est, quam sibi; siquidem illorum mala co- arguit, commonstrans illis quid sit cauendum, quid ve corrigendum* Como si dixesse. El hõbre que es curioso de saber vidas agenas, mas amigo es de su enemigo que no lo es de si mesmo, porque enel enemigo luego pone la lengua en lo que no haze bien, y de si mesmo nunca se conoce de lo que haze mal, Homero, Ennio, Xantipa y Ouidio famosos poetas q̃ fueron, dizen que a ningunos vieron tanto atormentar en el otro mundo, como a los malditos de Thicio, Tanta lo, Exion, Sisipho, y Pantheo, no porque fue ron mas vicioſos, sino porque presumierõ de mas curiosos, es asaber que reboluian las repu blicas y entendian en vidas agenas. Socrates el philosopho entrando en su Academia, y en

su

2010 Ministerio de Cultura

ſubiendoſe a la cathedra, la primera palabra q̃ dezia era eſta. *Quid de Magiſtro?* A eſto le reſpõ dian luego ſus diſcipulos. *Quid de diſcipulis?* Por eſtas palabras preguntaua Socrates a ſus diſcipulos, que les auian dicho del aquel dia, y ellos preguntauan le a el que, que le auiã di cho dellos, pormanera que alli ſe deziã los de fectos que auian hecho, y de lo que en la repu blica los auian notado. En menos yerros cae- riamos y menos exceſſos cometeriamos, ſi qui ſieſſemos hazer lo que Socrates hazia, y humi llar nos a preguntar lo q̃ el preguntaua, porq̃ ya que los hombres no miran lo que hazé de- uriã de peſquiſar lo que dellos los otros dizẽ. Por abſuelto que fueſſe vn cauallero, y por di ſoluto que fueſſe vn plebeyo, ſi quiſieſe tener coraçon para dexarſe auiſar, y tuuieſſe pacien cia para dexarſe corregir, es impoſible, que no emendaſſe de verguença, lo que no dexa deco meter por conciencia, Archidiano rey muy fa moſo que fue de los Eſpartitas, pregunto al philoſopho Pindarido: Que qual era la coſa mas dificil que el hõbre podia hazer, a la qual pregunta reſpondio el, No ay coſa para el hõ bre mas facil que el reprehender a otros, y no ay coſa para el mas difficil, que dexar ſe

no Subo tal Rei en Lacedemonia. ni tal filoſofo en el mũdo porq̃ Pindaro fue Poeta Lyrico.

2010 Ministerio de Cultura

reprehender. Quan gran verdad aya dicho eſ te philoſopho no ay neceſsidad que mi pluma lo encarezca, pues cada vno lo alcança, porque para reprehender a otros ſon infinitos los que tienen abilidad, y para ſer reprehendidos no ay quié tẽga humildad. Epenetho (notable philoſopho q̃ fue entre los Thebanos) no puede ſer contado, ni aun condenado con los curioſos, y malicioſos, el qual como huuieſſe philoſophado en las Academias de Athenas por eſpacio de treynta años, y le riñeſſen muchos, porque no reñia los vicios, que veya cometer, reſpõdio, de que no aya en mi que reprehẽder, començare a reprehẽder. Reſpueſta fue eſta digna porcierto de notar, y no menos de imitar, porque ſi cada vno quiſieſſe lleuar a juycio, y poner en examé ſu vida, porventura daria por libre alque el acuſa, y condenaria el en lo que al otro acuſaua. Quãdo Platon ſe partia de Tinacria para tornar a Grecia, dixole el tyrano Dionyſio: Oq̃ de males diras de mi, o Platon, y de mi tyrania deq̃ te halles entre los philoſophos de Grecia, alo qual reſdondio Platon, no ayas miedo de eſſo Dionyſio, ni que yo lo diga, ni aun que los otros lo eſcuchen, porque eſtan tan corregidas y ocupadas las Academias de Grecia q̃ no les

nombre supuesto.

2010 Ministerio de Cultura

les queda tiempo para dezir, ni sola vna pala ociosa. Y dixo mas Platon, sabe sino lo sabes o Dionysio que toda la suma de nuestra philosophia es persuadir, y aconsejar alos hombres a q̃ cada vno sea juez de su vida propria y no cure de escudriñar la vida agena. Philipides el poeta (primero inventor q̃ fue de las comedias) como fuesse muy gran amigo, y priuado del Rey Lisimaco, dixole vndia el Rey. *Quid ex meis rebus tibi impertiam?* *Inquit Philipides*: *Nil, o rex, ex tuis arcanis*: Como si dixesse. Que quieres que te de, o amigo mio Philipides, a lo qual respondio: La mayor merced q̃ me puedes hazer, o rey es, que no me des parte de tus secretos O alta, y muy alta respuesta, la qual sera de muchos leyda, y de muy pocos entendida, porque si este philosopho no queria saber lo q̃ el rey sabia, mucho menos quisiera saber lo que su vecino hazia. Dado caso que hablar en vidas agenas, y querer saber lo q̃ se haze en otras casas sea muy grã curiosidad y aun ramo de liuiandad: mucho mas lo es en querer saber lo que los reyes hazen, porq̃ todo lo que los principes hazen emos lo de aprouar y todo lo que nos mandan obedecer.

toma oja de iervo.

2010 Ministerio de Cultura

PROLOGO.

Aplica el Autor.

APlicando lo dicho a lo que queremos dezir, digo ſereniſſimo principe, que a nadie cõ tanta verdad ſe puede aplicar y a ninguno mejor que a mi pueden con ello condenar: porque no contento de reprehender a los corteſanos quando predico, me precio de ſer tambien ſatyrico y aſpero enlos libros que compongo. Oxala ſupieſſe yo tambien emendar lo que hago, como ſe dezir lo que los otros han de hazer. Ay de mi, ay de mi, que ſoy como las ouejas que ſe deſpojan para que otros lo viſtan, como las auejas que crian los panales que otros coman, como las campanas que llaman a miſſa, y ellas nunca alla entran, quiero por lo dicho dezir, que con mi predicar, y con mi eſcreuir enſeño a muchos el camino, y quedome yo deſcaminado. Sepa vueſtra ſerenidad, muy alto principe, q̃ en todas las mas coſas que en eſte vueſtro libro eſcriuo y reprehendo, me confieſſo auer caydo, auer tropeçado, y aun me auer derroſtrado: porq̃ ſi entre los corteſanos ſoy el menor,

2010 Ministerio de Cultura

nor, entre los peccadores soy el mayor]. Tam bien confiesso que de algunas vanidades, y de algunas liuiandades estoy apartado, y que de algunas presumciones, y de algunas eleua- ciones no estoy emendado, aunque es verdad que de las vnas, y de las otras estoy muy arre piso, porque me parece que es muy poco lo que he viuido, y es muy mucho en lo que he peccado. No esta lexos de emendar la culpa el que tiene conocimiento de auer caydo en e lla, lo qual no es assi en el malo, y proteruo, porque jamas se aparta de errar el que no se conoce auer errado. Y porque no se puede en tender bien esta obra sino se tiene noticia del autor della, pondrase en vna sola palabra todo el discurso de su vida, para que conozcan los que leyeren esta escritura, en como toda la ha rina le lleuo el mundo, y que aun apenas da los saluados a Christo. A mi, sereniſsimo prin cipe, me truxo don Beltran de Gueuara mi pa dre de doze años a la corte de los reyes cato- licos, vuestros abuelos, y mis señores ado me crie, creci, y viui algunos tiempos, mas acom- pañado de vicios que no de cuydados, porque en edad tan tierna (como era la mia) ni sabia de sechar placer ni sentia que cosa era pesar. Co- mo los moços cortesanos aun no tienen en el cuerpo dolores, ni cargan sobre sus coraço-

nes

2010 Ministerio de Cultura

nes cuydados, ni sienten lo que hazen, ni saben lo que quieren, sino como vnos hõbres amodorridos se andan en los vicios emboue-cidos. Ya que el principe don Iuan murio, y la reyna doña Ysabel fallecio, plugo a nuestro señor sacarme de los vicios del mũdo, y ponerme religioso Franciscano, a do perseuere muchos años en compañia de varones observantissimos, y oxala fuera tal mi vida qual ellos medieron la criança Estando me pues yo en mi monasterio (assaz descuydado de tornar mas al mundo) sacome de alli para su predicador, y Chronista el emperador don Carlos mi señor, y amo en la corte del qual he andado diez y ocho años, siruiendole de lo que el q̃ria, aũque no como yo deuia, en estos tiẽpos passados vi la corte del emperador Maximiliano, la del Papa, la del rey de Francia, la del rey de Romanos, la del rey de Ingalaterra, y vi las Señorias de Venecia, de Genoua, y de Florencia, y vi los estados y casas de los principes y potẽtados de Italia, en todas las quales cortes vi grandes cosas que notar, y otras dignas de contar He dado esta cuenta a vuestra Alteça, muy alto principe, para que sepays que todo lo q̃ dixere en este vuestro libro este vuestro sieruo, no lo ha soñado, ni aun pregunta-

do

do, sino que lo vio con sus ojos, passeo cõ sus pies, toco con sus manos, y aun lloro en su coraçon, por manera que le han de creer como a hombre que vio lo que escriue, y experimento lo que dize, Siendo yo pues criado en casas de principes, y comiendo pã de principes, y andando en cortes de principes, y lleuando gajes de principes, y siendo Chronista ď principes, no seria justo que mis sudores, y vigilias se dedicassen sino aprincipes, a cuya causa he querido offrecer, y intitular esta mi obra avuestra real Alteça, como aprincipe muy valeroso, y a rey muy poderoso. Despues aca q̃ saque a luz el mi muy famoso libro de Marco Aurelio, he compuesto, y traducido otros libros, y tratados: mas yo affirmo, y confieso que en ninguno he fatigado tanto mi juycio ni me he aprouechado tanto de mi memoria ni he adelgazado tanto mi pluma, ni he polido tanto mi lengua, ni aun he vsado tanto de elegancia, como ha sido en esta obra de vuestra Alteza: porque a los grandes principes hemos de hablar con humildad, y escriuir con grauedad. En ser para quien era esta obra, he tenido mucha aduertencia en que saliesse de mis manos mirada, y remirada, polida, y limada, corregida y verdadera, sabrosa y prouecho

conocer poco en la certeza de las alegaciones.

sa

2010 Ministerio de Cultura

sa vrbana,y no pesada, demanera que no vuiesse en ella que remendar,y mucho menos que cercenar,a qualquiera que se diga vna cosa baxa,y simple,es bouedad ,mas escriuirla , o dezirla al principe es bouedad , y temeridad , y aun necedad , porque a los principes han les de hablar con temor,y seruir cõ amor. Elmagno Alexandro ni alcanço,ni conocio al poeta Homero , mas junto con esto fue tan amigo de sus escriptos,que siempre traya enel seno la Illiada,y de noche la ponia so el almohada. Pyrro el rey de los Epyrotas,docientos,y veynte años nacio despues que murio el philosopho Æschines,y tuuo entanta veneracio Pyrro a la doctrina de Æschines , que con el oro que tenia enquadernadas sus obras se pudierã casar muchas huerfanas. Desque murio el famoso Tito Liuio hasta q̃ nacio el buen Marco Aurelio passaron mas de ciento y veynte años alcabo de los quales mando el buen emperador que para guardar las obras deste Tito Liuio se hiziesse vna arca de oro,y para entretener sus huessos se hiziesse vn sepulchro de porfido. Hermogenes el philosopho,y el grã rey Demetrio jamas se vieron ni se conocierõ porque el vno estaua en Assyria, y el otro en la Grecia,mas junto con esto Hermogenes of

contradize a si mismo en otra p.te donde, como es verdad, dize á Alex. q̃ no le conoscio: fueron cõtemporaneos y. Cresinero contrario.

fre-

2010 Ministerio de Cultura

frecio muchos libros al rey Demetrio, y Demetrio hizo muchas mercedes al philoſopho Hermogenes, demanera que los hizo tan grandes amigos la pluma como a otros haze la patria. Todo eſto he dicho muy alto principe, para que no haga a vueſtra Alteza tener en poco eſta obra, el auerme yo criado en Caſtilla, y no tener noticia de mi perſona, porque ſino ſoy vueſtro vaſallo, preciome de ſer vueſtro ſieruo. Si vueſtra Celſitud tiene en tanto mi doctrina como yo tengo a ſu Real perſona ſoy cierto que el ſera para mi otro Demetrio y yo ſere para el otro Hermogenes. Acordandome que ſoys nieto de quien yo fuy criado, y que ſoys primo de quien yo ſoy vaſſallo, grã obligaciõ es la mia de ſeruir le. y muy mayor merced del quererſe de mi ſeruir, porque los principes muy mayor merced nos hazen quando mueſtran lo que nos quierẽ que no quando nos dan de lo que tienen.

(.?.)

Concluye

2010 Ministerio de Cultura

2010 Ministerio de Cultura

Concluye el Autor,

SI Vuestra Alteza quisiere leer en esta mi obra, hallare en ella algunas cosas, ninguna de las quales le osaria nadie dezir en secreto, y menos en publico, porq̃ el trabajo q̃ se passa con los principes, es, q̃ en sus casas y republicas tienẽ todos licẽcia de lisõgearlos, y muy pocos de auisarlos. Si los principes os quisiessedes vn poco humanar, es a saber, q̃ tratassedes cõ hõbres sabios, y leyessedes en algunos buenos libros, por vẽtura ahorrariades de muchos trabajos, y aun no caeriades en tantos yerros, mas como es vuestra volũtad tã libre y vuestra libertad tã grãde, no venis a saber el daño hasta q̃ ya no lleua remedio. Tenys señor fama de buen Christiano, de principe justiciero, de rey virtuoso de señor cuerdo y de hõbre piadoso y si jũto cõ esto os allegays a cõsejo, y os dexays al parecer ageno, assẽtaros emos los Christianos entre los monarchas del mũdo, porque a su prin

2010 Ministerio de Cultura

cipe y señor, muy mayor seruicio le haze el que le da vn buen cõsejo, que no el que le presenta vn notable seruicio. No loo al cauallero que pierde la verguença, ni loo al que escriue si suelta la pluma, ni loo al que predica si suelta la lengua, es a saber, en dezir dessacatos a los principes y cõtra los principes: porque a los reyes y grandes señores permite se auisarlos, mas no se sufre reprehender los. Quãdo el rey Dauid cometio el adulterio con Betsabe, y el homicidio con Vrias, no le reprehẽdio el propheta Natã en publico, ni le affrẽto delante todo el pueblo antes le dixo tan aparte dulces palabras, y le conuẽcio cõ tan buenas razones, que luego alli el rey conocio la culpa, y començo a hazer penitencia. Es tan suprema la authoridad de principe, q̃ absolutamente nos puede exhortar, auisar reprehẽder, y castigar, y nosotros a el no mas de lo auisar y aconsejar, porq̃ a los buenos principes por ninguna cosa se les ha de perder la verguença, ni alçar la obediencia. De Caton Censorino, y del Emperador Augusto, y del gran Trajano, y del buen Marco Aurelio dizẽ todos sus escriptos:

2010 Ministerio de Cultura

ptos, que por esso fueron principes tan il
lustres en sus hazañas, y tambié quisto sen
sus republicas, porq̃ tenia siẽpre cabe si-
no solo quiẽ los acõsejauã lo q̃ haziã, mas
aun quiẽ los auisaua de lo q̃ errauan. Lo
cõtrario de todo esto se lee de los malua-
dos tyranos de Brias el Griego, de Anthe-
non el Thebano, de Phalaris el Agrigẽtino,
y de dionysio el Siracusano, los quales ja
mas quisierõ ser de sus officiales auisados
ni de sus amigos acõsejados No abasta tã-
poco q̃ tẽgays los principes en vuestras cor
tes hõbres cuerdos, y en vuestras casas hõ-
bres sabios, sino quereys aprouecharos de
sus buenos cõsejos, porq̃ seriades como la
candela q̃ alũbra a los otros y q̃ma a si mis
ma. La escriptura sacra grauemẽte repre-
hẽde a Saul, porq̃ no creyo a Samuel, al
rey Achab porque no creyo a Micheas, al
rey Sedechias porque no creyo Esayas, al
rey Salmanasar porq̃ no creyo a Thobias,
y a la reyna Hezabel porq̃ no creyo a He-
lias. Todos estos sãctos, pfetas andauã en las
cortes de los principes, y predicauã a prin-
cipes, a los mas de los quales no solo los qu
sierõ creer, mas aũ los mãdarõ mata. La

son estos dos nombres supuestos.

mayor

mayor offensa que los principes podeys hazer a Dios, es, no ossar nadie auisar á vosotros, y reprehender a vuestros cortesanos, lo qual no deuria ser assi, pues ay tãta necessidad del predicador que reprehenda los vicios como de la justicia que castigue los excessos. El rey Philippo, y el rey Demetrio nunca ellos enseñorearan a los reynos de Grecia, si primero no alçançarã della a los philosophos que la gouernauan, y con sus buenos consejos la deffendian, que como dezia Caton Censorino, no se pierden las republicas por mengua de capitanes, sino por falta de consejos. En verdad que el buen Catõ dezia la verdad, porque en vna republica son muchos los hõbres esforçados, animosos, atreuidos y denodados, y por otra parte son muy poquitos, y aun poquititos los sabios, cuerdos, sufridos, y experimentados. Sea esta la postrera palabra, y encomiẽde la Vuestra Alteza a la memoria, y es que si quereys parecer y ser principe Christiano, si en vuestra corte vuiere quiẽ sea vicioso, y quiẽ sea satyrico, antes fauoreced al predicador que reprehende el vicio, que al caualler o

que

2010 Ministerio de Cultura

que es vicioso, Puede se de todo lo sobredi
cho collegir, q̃ la differẽcia que va delo v
no a lo otro es, que al buen principe ossan
le auisar, y al que es tiranno aunno le osã
hablar. Lo que siempre al emperador mi
señor y amo he pertuadido en los libros q̃
le he escripto, y loque en mis sermones la
he predicado, y lo que de persona a perso
na le he hablado, es que se llegue siẽpre a
cõsejo, y admita algun particular auiso:
porque el consejo le aprouechara para lo
q̃ ha de hazer: y el auiso para lo de guar-
dar. A vuestra Celsitud, serenissimo prin-
cipe, aun que no tengo autoridad para le
aconsejar, ni atreuimiento para le auisar,
tẽgo humildad para humilmẽte le su
plicar reciba en seruicio: y to-
me al Autor so su
amparo.

2010 Ministerio de Cultura

Capitulo I. Do el Autor prueua que ningûn Cortesano se puede quexar, sino de si mismo.

EOPHRAstus Philosophus memoriæ prodidit Philippũ (Alexãdri parrem) nõ solum dignitate, et armis, sed etiam prudentia, eloquentia, & morbis, multo alijs regibus prestitisse. At heniẽses, igitur, beatos esse dictitabat, vt qui singulis quibusque annis, decem inuenirent: quos imperatores eligeren: se nanq; vnum duntaxat imperatorem per multos annos inuenisse, scilicet, suum Parmenionem amicum. Cum multi successus præclari, vno die sibi nunciati forent inquit:

morbus

quit. O fortuna, pro totantisq; bonis: exiguo mealiquo malo affice. Deuictis autẽ Græcis, cum quidã ipsi cõsuleren: vt presidijs vrbis contineret, inquit: Malo diu benignus, quam breui tempore dominus appellari. In fuga vero quadã, cum siccis ficubus, & pane horde aceo vesceretur, inquit: Qualis voluptatis, in expertus eã Sæpe immo sepissime Philippus dicebat: eum qui regem alloquuturus esset: bissinis &, mollibus vti verbis Cum quidam scitum pulcherrimè ornatum ostẽtaret: inquit Græcũ virũ decet magis in dextris quã insinixtra spẽ habere &c. hoc hactenus Despues q̃este muy illustre principe Philippo vencio a los Atheuienses, a cõtescio, que como vna noche estuuiesse cenando y se mouiesse platica entre el y los philosophos que alli se hallauan sobre qual era la mayor cosa que auia en el mũdo, dixo vn philolopho: La mayor cosa q̃ ay en el mundo, es auer el agua: pues vemos que ay mas della sola, que de todas las otras cosas juntas. otro philosopho, dixo, qne la mayor cosa del mundo era el sol: pues solo su resplandor abasta a

2010 Ministerio de Cultura

alumbra al cielo, y al ayre, y a la tierra al agua. Otro philoſopho, dixo, q̃ la mayor coſa del mundo era el gran monte Olympo, la cumbre del qual ſobrepujaua al ayre, y q̃ de lo alto del ſe deſcubria el mundo todo Otro philoſopho, dixo, que la mayor coſa del mundo era el muy famoſo gigante Athlas: ſobre la ſepultura del qual eſtaua fundado el eſpantable mõte Etha Otro philoſopho, dixo, que la mayor coſa del mundo era el gran poeta Homero, el qual fue en la vida tan famoſo, y en la muerte tan llorado: que pelearon entre ſi ſiete muy grandes pueblos ſobre quien guardaria ſus hueſſos. El poſtrero y Mas ſabio philoſopho, dixo *Nil aliud in humanis rebus eſt magnum: niſi animus magna deſpiciens*. Quiſo por eſtas palabras dezir, Ninguna coſa con verdad ſe puede en eſte mundo llamar grãde. ſino es el coraçõ q̃ deſprecia coſas grandes. O alta, y muy alta ſentẽcia, digna por cierto de notar, aun de a la memoria encomendar, pues por ella ſe nos da a entender que las riquezas y grandezas deſta vida, es muy digno y de mayor gloria, el que tie-

Debiera Deçir Hesiodo.

No pelearon, mas pelearon sobre quien dellos auia dado al mundo tan gran Philosopho y Põeta.

ne

neanimo para menoſpreciarlas que no el que tiene ardid para ganarlas. Tito Liuio alaba, y nunca acaba de alabar al buẽ conſul Marco Curio, a la caſa del qual como viniessen los embaxadores de los Sannitas a capitular con el cierta tierra, y para esto le offreciessen mucha plata y oro y al estuuiesse a la sazon lauando vnas verças y echando las a cozer en vna olla respondioles estas palabras, A los capitanes que se desprecian de adereçar su olla y cenar tal cena como esta, a essos aueys vosotros de lleuar todo esse oro y plata q̃ yo para mi no quiero otras mayores riq̃zas, sino ser señor de los señores dellas. Por ventura no mereció mas gloria este conſul Marco Curio por los talentos de oro y plata que menoſprecio de los Sannitas, que no el conſul Luculo por lo que robo a los Esparciatas ¿Por ventura no merecio mas gloria el buen philoſopho, Socrates por las grandes riquezas que echo en las mares, que no el rey Nabucho donoſor, por los muchos theſoros q̃ robo del templo. Por ventura no merecieron mas gloria los de las yslas Baleares,

Luculo nunca guerreo con los Sacedemones sino con Mitridates Ingvanes y otros en Asia.

2010 Ministerio de Cultura

en no consentir entre si auer oro ni plata, que no los vanos Clerigos que por robar minas de España vinieron a ella desde Grecia. Por ventura no fue muy mayor el animo del buen emperador Augusto, en menospreciar el imperio, que no el de su tio Iulio Cesar en ganarlo. Para empre der vna cosa es menester cordura, para ordenar la esperiencia, para seguir la industria, y para acabar la fortuna, mas para sustentarla. digo que es menester buen esfuerço, y para menospreciar el grande animo, porque mas facilmente menospre cia vno lo que vee con lo ojos, que no lo que ya tiene entre las manos. A muchos illustres varones emos visto sobrar les fortuna para emprender, y aun para alcançar grandes cosas, y despues no tener animo para descargarse, y aliuiar se de ninguna dellas, de lo qual se puede muy bien collegir, que la grandeza del coraçon no consiste en alcançarlo que el mucho dessea, sino en menospreciar lo q̃ el mas ama. Apolonio Thianeo menospre cio a su propria patria, y atraueso toda la Asia, por yrse a ver con el Philosopho

Hyarcas

Hyarcas en la grãde In dia El philoſopho Ariſtoteles menoſprecio la gran priuança que tenia con el rey Alexandro, no por mas de por tornarſe a ſu academia a leer philoſophia. Nicodio el philoſopho menoſprecio el immenſo theſoro que le daua el gran rey Cyro por no le querer ſeguir en la guerra, ni doctrinar en la paz. Anaxillo el philoſopho tres vezes menoſprecio el principado de la republica de Athenas: diziendo, q̃ mas queria ſer ſiervo de los buenos : que no verdugo de los malos Cecilio Metello famoſo capitan Romano, nunca quiſo aceptar la dictaduria que le dauan ni el conſulado que le offrecian: diziendo, que queria comer en paz lo que con mucho trabajo auia ganado en la guerra. El gran emperador Diocleciano, a todo el mundo es notorio de como renuncio el imperio, y eſto no por mas: de por huyr los bullicios de la republica, y por gozar del repoſo de ſu caſa. En mucho ſe ha de tener el hombre que tiene coraçon para menoſpreciar vn rey no, o vn imperio, mas yo en mucho mas tengo al que menoſprecia o ſi miſmo, y q̃

2010 Ministerio de Cultura

no ſe rige por ſu parecer proprio, porque no ay hombre enel mundo, que no eſte mas enamorado de lo que quiere que no de lo q̃ tiene. Por muy ambicioſo, y por mas codicioſo que ſea vn hõbre, ſi camina diez dias tras el tener, caminara ciento empos del querer: porque los trabajos que los hombres paſſan, no es por tener lo que deue: ſino por alcançar lo que quieren. Si caminamos, ſi nos fatigamos, ſi tranſnochamos, y nos deſuelamos, no es por cumplir con la neceſsidad, ſino por ſatisfazer a ſu voluntad, y lo peor de todo es, que no contentos con lo que podemos: procuramos de poder lo que queremos. O quantos en las cortes de los principes emos viſto, a los quales les eſtuuiera mejor el nunca ſer ſeñores de ſu poder, ni de ſu querer: porque deſpues haziendo todo lo que podian, y lo que querian: vinieron a hazer lo que no deuian. Si al hõbre que offendimos emos de pedir perdõ pida cada vno perdon a ſi miſmo antes q̃ no a otro: porque ninguno deſta vida me ha a mi tanto mal hecho como yo miſmo a mi miſmo me he procurado. Quien me

enriſco

enrisco a mi en la cumbre de la soberuia sino sola mi presumpció y locura. Quié ossara entosigar al triste de coraçon con la ponçoña de la embidia, sino fuera mi sola presumpcion y locura. Quié ossaria encender, y soplar a cada passo en mis entrañas el fuego de la yra, sino fuesse mi muy grande impaciencia. Quié es la causa de ser yo entre los mãjares tan desordenado, sino es el auerme yo criado tan regalado y goloso. Quien olaria yrme a mi a la mano, para no repartir mi hazienda con los pobres necessitados, sino es el ser yo muy amador de mis proprios dineros. Quienda licencia a mi propria carne para que se leuante contra mis sanctos desseos: sino es el mi coraçon, que anda enconado con pensamientos humanos. De todos estos daños, y de tan notorios agrauios, a quien poneys vos la demanda, o alma mia: sino es a mi sensualidad propria. Gran locura es estaddo el ladron en casa salir fuera a hazer la pesquisa. Quiero por lo dicho dezir, que es gran vanidad y aun libiandad, estando en nosotros la culpa, formar contra otros la quexa,

porque

2010 Ministerio de Cultura

porq̃ nos emos de tener por dicho, que jamas nos acabaremos de quexar: sino quando nos començaremos a enmendar. Quantas y quantas vezes enel centro de nuestros coraçones se andan peleando, y trabajando la virtud que me obliga a ser bueno, y la sensualidad que me combida a ser vano y liuano: de la qual pelea se sigue, quedar el mi juyzio offuscado, el entendimiento turbado, el coraçõ alterado, y aun yo mismo de mi mismo enagenado. El poeta Ouidio cuenta de la muy enamorada Philis la Rodana, que de si misma y no de otro se quexaua, quando dezia, *Remigiumq; dedi quo me fugiturus abires. Heu patior tellis, vulnera facta meis.* Como si mas claro dixera. O Demophõ. amigo y enamorado mio, si yo no empleara mi coraçon en te amar, ni diera dineros para te y a, ni aparejara nauegar, ni capitulara con los cossario para te assegurar, ni tu te ossaras yr, ni yo tuuiera de queme quexar, por manera, que con mis proprias armas, fueron mis entrañas heridas. Si creemos a Ioseph en lo que dize de Mariana, y a Homero en lo

Philis no fue de Rodas, sino de Conmigo y assi la llaman Egiga los Poetas.

que

2010 Ministerio de Cultura

que dize de Helena y a Plutarcho en lo q̃ dize de Cleopatra, y a Maron en lo que dize de la reyna Dido, y a Theophraſtro en lo que dize de Policena, y a Antipo en lo que dize de Camilla, y Aſſenario en lo que dize de Clodrano ſe quexauan tanto aquellas excellentes princeſas de las burlas que ſus enamorados les auian hecho: quanto de ſi miſmas por lo que les auian creydo, y aun conſentido Si a Suetonio, y a Antipo, y Plutarcho damos fe en lo que cuentan del gran Pompeyo, y del rey Pyrro y del famoſo Annibal, y del conſul Mario, y del dictador Silla, y del inuencible Ceſar, y del deſdichado de Marco Antonio: no lleuaron tanta laſtima deſte mundo, por auerlos la fortuna tan cruelmente abatido y atropellado: quãto por auerſe en proſperidades mal regido, y de ſi mismos tanto confiado. No es menos ſino que algunas vezes los parientes y amigos nos alteran y deſaſſoſſiegan: mas al fin los grandes trabajos y famoſos enojos nadie no los viene a traer, ſino que noſotros nos los ymos a buſcar: y parece eſto claro, en que nos meternos

en ne-

2010 Ministerio de Cultura

en negocios tan enconados, y tan mal di gestos: que no podemos salir dellos sino lastimados, o descalabrados. Muchos cuentan q̃ tienen enemigos, y no se acuerdan de contar a si entre ellos, como sea verdad que no aya hombre enel mundo que tenga a otro por mayor enemigo, como es cada vno de si mismo, y el mayor daño que en esto ay es, que so color de querer me aprouechar y mejorar yo mismo a mi mismo me hecho aperder. Preguntando el philosopho Neotido, que qual era el mas sano consejo que entre todos los consejos vn hombre para si podia tomar, respodio: No ay para el hombre otro tan sano consejo, como es pedir a otro consejo: y no fiarse de su parecer proprio. Discreta respuesta, y aũ famosa doctrina fue la deste philosopho, porque enesta vida ninguno puede hallar tan gran thesoro, como el hombre que halla a si mismo. y por el contrario ninguno tanto pierde, como el que a si mismo de si mismo se pierde. Los hombres cuerdos mas de si, que no de otros han de andar sospechosos y recatados, porque al mejor tiem

po

2010 Ministerio de Cultura

po la vida los engaña, los males los ſaltean, los peſares los prendan, los amigos los dexan perſecuciones los acaban, deſcuydos los atormentan, ſobreſaltos los eſpantan: y aun ambiciones los ſepultan. Si quiſieſſemos mirar lo que ſomos, y de que ſomos, y para lo que ſomos: hallariamos por verdad, que nueſtro comienço es oluidado, el medio trabajo, el fin dolor: y todo junto vn manifieſto error. O quan triſte, o quan miſerable es eſta vida: en la qual ay tantos deſmanes en el caminar, tantos lodos do entrampar, tantos riſcos de do caer, tantas ſendas a do errar, tantos puertos por do paſſar, tantos ladrones a quien temer: y aun tantos deſmanes en el negociar: que muy poquitos ſon los que van pordo querrian: ni aun allegan a do deſſeauan. Todas eſtas coſas emos dicho para que vean nueſtros corteſanos, en como ni ellos ni yo ſabemos amar, ni menos aborreſcer eligir lo buẽo y deſechar lo malo, euitar lo que daña y conſeruar lo q̃ aprouecha, ſeguir la razon y apartar la occaſion: ſino que ſi nos ſucede bien alguna coſa damos las gracias a la fortuna, y ſi mal, quexamonos de nueſtra mala dicha.

2010 Ministerio de Cultura

Menosprecio de Corte,

Cap. II. Que nadie deue acõsejar a nadie se vaya ala Corte, ò se salga de la Corte: sino que cada vno elija el estado que quisiere.

No fue Philosopho sino Gramatico, censurador de las obras de Homº.

ARistarco el gran philosopho Thebano, dezia: *Quid optes, aut quid fugias nescis: ita ludit tempus* como si mas claro dixesse es el tiempo tan mudable, y es el hombre tan variable, que ni sabe lo que ha de escoger, ni puede atinar de lo que se ha de guardar. No ay cosa mas averiguada, que lo que este philosopho dize: pues vemos cada dia, que cõ lo que vno sana otro enferma, con lo q vno mejora otro empeora, con lo que vno prevalece otro se escurece, con lo que vno rie otro sospira, con lo que vno se honra, otro se affrenta: y aun con lo que vno esta contento, viue otro desesperado. Pregũtado el Philosopho Alchimio por su amo el rey Demetrio, en que estaua el mayor trabajo desta vida, respondio: No ay cosa en que no aya trabajo, no ay cosa en q̃ no aya çoçobra, no ay cosa en que no aya sospecha, no ay cosa en que no aya peligro, ni ay cosa en que no aya congoxa:

2010 Ministerio de Cultura

xuy ſobre todos es el mayor trabajo, no tener el hõbre en ninguna coſa contentamiẽto. En verdad que dixo la verdad eſte philoſopho: porque ſi en alguna coſa, por infame q̃ fueſſe, hallaſſemos contentamiento: en ella y no en otra porniamos nueſtro parayſo. De viuir como viuimos todos tan deſcõtentos, querriamos prouar a q̃ ſabe el ſer rey, a que ſabe, ſer cauallero, a que ſabe ſer eſcudero, a que ſabe ſer caſado, a q̃ ſabe ſer religioſo, a que ſabe ſer mercader, y a que ſabe ſer labrador, y aun paſtor, y al fin deſpues de todo prouado no facilmente ſe ſabria determinar qual de aquellos eſtados auian de elegir. El que es loco con qualquiera coſa ſe contenta, mas el que es cuerdo, no facilmente ſe arroja ni determina, porque ſi en el eſtado pequeño es la pobreza muy enojoſa: tambien en el eſtado alto es lo fortuna muy ſoſpechoſa. Plauto el philoſopho fue en ſu mocedad muy humano, y cõ mundano: porque anduuo en la guerra, nauego por mar, fue panadero, trato en mercaduria, vendio azeyte: y aprendio vn officio de ſaſtre. Preguntado eſte philoſopho, en que officio auia eſtado mas contento, y ſe auia hallado mas aſſoſſegado, reſpondio: No ay

Plauto no fue Philoſopho ſino Poeta Comico conocidiſſimo, natural de Sarſinas y tan pobre q̃ le obligo la necesidad a alquilarſe p.ª andar vna hora.

2010 Ministerio de Cultura

estado en que no aya mudança, no ay honra en que no aya peligro, no ay riqueza en q̃ no aya trabajo, no ay prosperidad q̃ sino se acabe, ni aun plazer que no amargue: y si en algo yo tome descanso, fue despues que me di a los libros, y me aparte de los negocios.

Como hombre cuerdo y bien experimentado hablo este philosopho. En quanto en este mũdo viuimos todo lo desseamos, todo lo tentamos, todo lo procuramos, y aun todo lo prouamos: y al fin despues de todo visto, y gustado, con todo nos cansamos, y con todo nos ahitamos. Muy grande parte de nuestro descontento esta en que lo mucho nuestro nos parece poco, y lo poco ageno nos parece mucho. A la riqueza nuestra llamamos trabajo, y en la pobreza agena dezimos que esta el reposo. El estado que los otros tienen aprouamos: y a nuestra manera de viuir condennamos. Velamos por alcançar vna cosa, y desuelamonos por salir luego della. Ymaginamos que viuen todos contentos, y que solos nosotros somos los desdichados: y lo peor de todo es, que creemos en lo que soñamos, y no damos fe a lo que vemos. Que camino tomaremos, o que estado seguiremos, ningu

2010 Ministerio de Cultura

ninguno lo puede saber, y menos a otro aconsejar: pues vemos que si el nauegar es peligroso, tambien el estar en calma es enojoso. En caso de viuir, vemos muchas vezes que se caé muertos los sanos, y escapan los oleados. En caso de caminar, vemos que muchas vezes llega mas ayna el que no dexo el camino, y se perdio el que fue por el atajo. En caso del tener y del valer, vemos muchas vezes q̃ viue mas contento vno con lo poco que tiene, que otro cõ lo mucho que vale. En caso de fauor, o disfauor vemos muchas vezes q̃ la fortuna fauorece mas a los que estan holgãdo, que no a los que andan sudando. Puedese de todo lo sobredicho colle gir que no ay en este mundo cosa mas cierta, q̃ ser todas las cosas incierras Aplicando pues lo dicho a nuestro proposito, dezimos, que es gran temeridad, y aun no se si liuiandad, aconsejar a nadie que sea casado, aprenda letras, siga la guerra, aprenda o fficio, o ande a palacio, porque en este caso, nadie se ha de atar a lo que otro le dize, sino mirar la inclinacion que tiene. Plutarcho en los libros de republica loa mucho al diuino Platon, en la Academia del qual primero prouan a los discipulos que le trayan las in

2010 Ministerio de Cultura

clinaciones que tenian, que no que les enseña ssen las sciencias que querian: por manera, q̃ si veyan ser inclinado a las letras, que dauan se enel academia, y si no tornauanse a deprender officio en la republica. Alcibiades el Griego, aun que le pusieron desde muy niño al estudio, muy mejor maña se dio despues enel pelear, que entõces se dio en estudiar. Al que es inclinado a ceñir espada: muy mal se le assienta la estola. Al que de su natural es encogido, peccado seria lleuarle a palacio. A la que desea tener marido, muy pesado se le harael velo negro. Al que es inclinado a picar muelas, en balde le enseñan a amolar nauajas. Al que de suyo se da al texer, peccado es mandarle pintar. Lo que dezimos destos pocos officiales, podriamos dezir y exemplificar de todos los otros. Aconsejar a vno que tome alguna manera de viuir, loo lo: mas señalarle el officio que ha de tomar, reprueuo lo. Licurgo, dador que fue de las leyes de los Lacedemones, mando que sus padres pusiessen a sus hijos a officios cumplidos catorze años no en los que ellos quisiessen. sino en aquellos a que los hijos se inclinassen. Despus que vno vuiere elegido manera de viuir, puede le

su

2010 Ministerio de Cultura

ſu amigo auiſar como en ella ſe ha de gouernar, porque ya puede ſer que acierte vno en el eſtado que elige, y deſpues yerre en todo lo que en el haze. Dexemos ya de hablar por circũloquios, y declarẽmos del todo nueſtros conceptos, para ver lo que ſentimos, y aun lo que al lector aconſejamos: porque a la caça no abaſta que ſe leuante, ſino que ſe alcançe. Aconejar a vno que dexe la corte y ſe vaya a ſu caſa, o que dexe ſu caſa y ſe vaya a la corte: el tal cõſejo ni le admite criança darle, ni cabe en cordura tomarle, porque va mucho de lo que yo puedo a mi amigo aconſejar, a lo que a el le cõuiene hazer. Lo que en eſte caſo oſariamos dezir, es, que el hombre eligieſſe tal eſtado, y moraſſe en tal lugar a do mas honeſtamẽte ſe pueda ſuſtentar, y do mas limpiamẽte pudieſſe viuir, y a do mas ſeguramẽte oſaſſe morir. Muchas vezes ſe muda vn hõbre de vna tierra a otra de vn barrio a otro de vna caſa a otra, y aunde vna compañia a otra, y al fin ſi de la vna tenia pena, de la otra mueſtra quexa, y la razõ dello es, porque el echaua la culpa a la cõdicio de la tierra, y eſtaua todo el daño en ſu cõdicio mala. Que mas diremos, ſino que en la corte, en la ciudad, en la aldea, en la vẽta, en el yermo, y en

2010 Ministerio de Cultura

el mercado, vemos al virtuoso estar corregi-
do, y vemos al malo andar dissoluto. El vi-
cio y el vicioso son los que andan a buscar o
portunidad para ser malos, q̃ la virtud y el vir
tuoso adoquiera hallã lugar para ser buenos.
No ay estado en la yglesia de Dios tã absoluto
en que vno no se pueda saluar, ni ay estado
tan recigido, a do no aya occasiones para se
perder, porque los officios, estados, y preemi
nencias son como la rosa del cãpo, de la qual
haze su miel el aueja, y aun su ponçoña la a-
raña. Para hombre bueno no ay officio malo,
ni para hombre malo ay officio bueno, porq̃
tal ha de ser el hombre que presume de bien,
que el officio se honre con el, y no el con el o
fficio. El principe puede se saluar haziendo,
justicia, y puedese condennar vsando de tyra-
rannia. El cauallero puedese saluar peleando
y puedese condenar robando. El eccleſiatico
puedese saluar siruiendo su yglesia, y puede-
se condenar entrando por symonia. El reli-
gioso puedese saluar contemplando, y puede
se condenar murmurando. El casado puedese
saluar criando a sus hijos, y puedese conde-
nar con illicitos adulterios. El rico puedese sal
uar haziendo lymosnas, y puedese cõdenar dã
do a

do a vſuras. El labrador puedeſe ſaluar arando, y puedeſe condenar pleyteando. El paſtor puede ſe ſaluar guardando ſu ganado, y puede ſe condenar paciendo el pan ageno. Y por que no parezca que hablamos degracia, prouemos todo lo que emos dicho con eſcriptura autentica. En el eſtado de reyes, el rey Dauid fue bueno, y el rey Saul fue malo. Enel eſtado deſacerdotes, Mathias fue bueno, y Obnias fue malo. Enel eſtado de propheras Daniel fue bueno, y Balaan fue malo En el eſtado de paſtores Abel fue bueno, y Abimelec fue malo. Enel eſtado de caſados, Thobias fue bueno, y Ananias fuemalo. Enel eſtado de biudas Iudich fue bnena, y Iezabel fue mala. En el eſtado de ricos, Iob fue bueno, y Nobal fue malo. Enel eſtado de conſejeros, Architophel fue bueno: y Cuſsi fue malo. Enel eſtado de caçadores, Iacob fue bueno, y Eſau fue malo. Enel eſtado de los apoſtoles, Sant Pedro fue bueno, y Iudas fue malo. He aqui pues prouado en como el ſer buenos, o ſer malos no de pende del eſtado que elegimos, ſino de ſer noſotros bien o mal diſciplinados. Si acõſejamos a vno que viua enel aldea, dize que no ſe halla con ruſticos Si le aconſejamos q̃

Achitophel es vn exẽplo de malos conſejeros pues dio aquel tã deſpiadado a Abſalon de viciar las mugeres de ſu P.e

2010 Ministerio de Cultura

Salga de la corte, dize que tiene alli negocios ſi le aconſejamos que ſirua en palacio, dize que no es nada entremetido. Si le aconſejamos que ſea eccleſiaſtico: dize que no ſe amaña rezar. Si le aconſejamos que ſea frayle: dize que no podra yr a maytines. Si le aconſejamos que ſiga la guerra: dize que no es amigo de poner en peligro ſu vida. Si le aconſejamos que ſe caſe, dize que no puede ver llorar muchachos. Si le aconſejamos que guarde continencia: dize que es intolerable la ſoledad Si le aconſejamos que aprenda officio: dize que no deciende el de tales parientes. Si le aconſejamos que aprẽda letras: dize que es flaco de cabeça. Si le aconſejamos que ſe retrayga ya a ſu caſa, dize no que ſe hallara ſin conuerſacion Preſupueſto que es verdad (como es verdad) todo eſto, nadie deue aconſejar a nadie en coſa que toca a honra, o al repoſo de ſu vida: porque deſpues mas le quexara, el tal de lo que entonces le aconſejauan, q̃ no lo que deue deſpues padecer.

Cap.

2010 Ministerio de Cultura

Cap. III. Que no conuiene al cortesano dexar la Corte, porque esta desfauorecido: sino por pensar que fuera de alli sera mas virtuoso.

PVblio Mimo el Philosopho en sus annotaciones dezia, *Deliberandum est diu: quod faciendum est semel.* Graue para leer, y digna de saber y aun necessaria de aprender es esta sentẽcia, por la qual somos auisados, que nos conuiene pensar primero en muchos dias: lo que despues emos de hazer en vno. El rey Demetrio hijo q̃ fue del grã rey Antiguono, pregũtado por su capitan Patroclo, porq̃ no daua la batalla a su enemigo Ptholomeo, pues en animo era mas esforçado, y en exercito mas poderoso que no el, respondio, *In quibus pœnitentia non habet locum, magno pondere attentãdum est.* Queria pues por estas palabras dezir. En las cosas que despues de hechas nadie se puede arrepẽtir, sobre muy grãde acuerdo se han de emprender. Agesilao muy illustre capitan que fue de los Licaonios, como le diessen priessa los embaxadores de los Thebanos, que les respondiesse a vna embaxa

Publio mimo llamo mimo sino porque escriuio mimos se dieron el renombre de mimografo.

No fue sino Rey de los Lacedemonios.

2010 Ministerio de Cultura

baxada que le auian traydo, reſpondio, *An neſcitis, quod ad vtilia de liberandum: mora eſt tutisſima?* Como ſi dixera. Agora teneys por ſaber, o Thebanos, que para determinarſe vno en lo que le va la vida, no ay coſa mas ſegura, que la tardança. Plutarcho en la vida de Sartorio, le loa mucho, de que en los negocios graues era muy graue haſta ſe determinar y que deſpues era muy conſtante en lo que ſe determinaua. Suetonio en el ſegũdo libro de Ceſaribus, dize de Auguſto el emperador eſtas palabras, *Amicitas neque facile admiſit: & cõſtantiſime retinuit.* Que quiere dezir. Los amigos que Auguſto tenia, nierа apreſſurado en tomar los, ni liuiano en dexarlos. Deſtos tã notables exemplos ſe puede collegir, en quãto yerro caen los hombres, que ſon en ſus hechos acclerados, y en ſus conſejos volũtariosos. No queremos veſtir la ropa ſin q̃ eſte enxuta, ni guſtar la fruta ſin que eſte madura, ni comer la carne ſin que eſte manida, ni beuer el vino ſin que ſea anejo, ni edificar la caſa ſino con madera ſeca, porque queremos emprender negocios con conſejos verdes, con los quales antes nos a humaremos, que no nos eſcalẽtaremos

Las

2010 Ministerio de Cultura

Las cosas que tocan al punto de la honra, y al reposo de la vida, mucho antes se han de tantear que no que se vengan a determinar. El hombre prudente y cuerdo si piensa vna hora en lo que ha de dezir ha de pensar diez en lo que ha de hazer. Las palabras al fin son palabras y puede vno q̃ erro retratarse luego de las, mas de las obras inconsideradas y borradas, ni las pueden emendar, ni aun a las vezes remediar. Entre todas las vanidades la mayor vanidad de todas es, q̃ estudian los hombres en como han de disputar, abogar, juzgar, y hablar, y que ninguno se occupe en saber como ha de viuir, mayormente que el bien morir de pende del bien viuir. Los hombres que presumen de grauedad, y se conseruan en autoridad, deuen de estar siẽpre muy auisados en que no los noten de capitosos en lo que emprenden, ni de mudables en lo que hazen, porque el mayor deffecto que en vn hombre se puede hallar es, tener le por mentiroso en lo que dize, y por inconstante en lo que emprende. El de rostro vergonçoso y coraçon genoroso, ha de mirar lo que comiẽça, y de lo que se encarga, y si fuere cosa justa y hazedera deue morir y atras no tornar

por

2010 Ministerio de Cultura

porque en los negocios muy difficultosos, alli es a do se haze en los hombres muy affamados Sino fuera difficultoso y casi imposible Achi les matar a Hector, Agesilao vencer a Bianthe Alexandro a Dario, Cesar a Pompeyo, Augu sto a Marco Antonio, Sylla a Mithridates, Sci pion a Annibal, Marco Furio a Pyrro, yel buen Trajano a Decebalo, nunca aquellos tan illustres varones fueran como son en todo el mundo nombrados. Viniendo pues al propo- sito, es de notar, que el prouerbio mas vsado entre los cortesanos es, dezir a cada palab ra A la verdad señor compadre, quiero ya esta maldita de corte dexar y yrme a mi casa amo rar, porque la vida desta corte, no es viuir, si no vn continuo morir. O a quantos he oydo esta palabra prometer, y a quan pocos ritos la he visto cumplir, porque el anzuelo de la cor te es de tal calidad, que al que vna vez prẽde dale cuerda, mas no le suelta. Quando al cor- tesano le falta el dinero, le hazen algun enojo, no salio con algun pleyto, o salio de la consulta en blanco, a la hora son con el muy virtuosos desseos, y haze profession de mil propositos sanctos, de manera que a- quel arrepẽtimiento no le viene de los males

que

2010 Ministerio de Cultura

que ha hecho, ſino de los negocios q̃ no le han bien ſuccedido. Nunca permanecera mucho en la bondad, el que viene a ſer bueno, no por amor de la verdad, ſino cõſtreñido de neceſſidad, porque no ſe puede llamar virtud, la que no ſe haze de voluntad. Puedeſe eſto conocer, en que ſi la fortuna buelue ſu rueda, de manera que al tal corteſano acreciente en hazienda, adelante en honra, o le digan alguna halagueña palabra, luego los ſanctos deſſeos ſe le reſfrian, y los recogidos propoſitos ſe le oluidan. En el coraçon del corteſano que es verdadero Chriſtiano y no mundano, muy gran competencia traen entre ſi el fauor del medrar, y el feruor de ſe ſaluar, porq̃ en las cortes de los principes es a do los hombres pueden valer, y aun a do ſe ſuelen perder. Lo que paſſa en eſte caſo es, que quando crece el fauor, luego afloxa el feruor, y nũca crece el feruor, ſino quando afloxa el fauor, por manera q̃ la aduerſidad los torna Chriſtianos y, la proſperidad Corteſanos Ya emos dicho que los mas que ſe van de la corte, es, porque eſtã pobres, o ſe veen deſpriuados, o ſe ſiẽtẽ affrentados, o ſe hallã viejos, o que los embian

biandesterrrados, de manera que si vno se va por voluntad, ciento se ausentan de necedad. Es tan desseada la salud, es tan apetitosa la hóra, es tan sabrosa la hazienda, y es tan halagueña la priuãça, que veemos a infinitos procurarla, y a muy poquitos menospreciarla. O quan heroyco coraçon tiene el que la corte dexa, y de la antigua conuersacion se aparta, y a si mismo oluida, y la priuança q̃ tenia menospreçia. A la verdad el verdadero menosprecio del mundo, y dar de mano a la corte es, quando el cortesano esta en hazienda rico, en fuerça robusto, en el cuerpo sano en la edad moço, y en el valer priuado, por que entonces loarlehã todos que dexo la corte de cuerdo, y que no se fue della corrido. Todo esto dezimos para auisar al que se sale de la corte, y se quiere yr a su cãsa no se vaya della enojado, o apassionado, porque podria ser q̃ despues que se le vuiesse quitado el enojo y tornado en si, no osasse tornar a la corte de verguença, ni pudiesse gozar del reposo de su casa. Los hombres superbos y mal suffridos, muchas cosas hazẽ en solo vn dia, las quales tienen despues q̃ llorar toda su vida. Al hõbre colerico y mal suffri-

do,

2010 Ministerio de Cultura

do no le conuiene ser cortesano, porque si todas las affrentas, y disfauores, y sinsabores q̃ a vño hazen en la corte, se para a las pensar, y piensa de las vengar tengase por dicho, que en solas las q̃ recibio en vn mes, ter na q̃ vẽgar diez años. El q̃ dexare la corte, de tal manera la ha de dexar, q̃ sea para jamas a ella boluer, porque si a ella torna, y de estar en su casa se cansa, como a hombre oleado le emos de tener ya por perdido. El q̃ pecco y se emendo, torno a peccar, mas pecca que antes peccaua: por semejante manera, el q̃ fue a la corte, y dexo la corte, y se torno a la corte, digo que no es el mejor de la corte, porque el tal no torno con intencion de emendar la vida, sino de mejorar su hazienda y su persona. Tornãdo pues a nuestro proposito, es de saber, que si a vn hõbre anciano preguntassemos el discurso de su vida, y el nos dixesse todo lo que ha emprendido, hablado, acometido, pensado, buscado, hallado, perdido, acertado, y errado, todos le diriamos q̃ no auia sido su vida, sino vna muy dissimulada locura. Perdone el lector que esto leyere al autor que lo dize, y a la pluma que lo escriue, es a saber, que no ay hombre tan prudente en esta vida, que no tenga vn ressa-

2010 Ministerio de Cultura

bio de locura, y si llaman a vno sabio, y a otro loco, no es porque el no es tambien loco como el otro: sino porque el otro sabe mejor encubrir su locura que no el. Si algunos ay q̃ aciertan en lo que hazen, no son otros, sino los que retraen sus cuerpos de muchos vicios, y reffrenan sus coraçones de vanos desseos: porque nuestro cuerpo es nos en la cõpañia mas que vezino, y en los apetitos mas que enemigo. Mas trabajoso es de refrenar el coraçon, q̃ no degouernar el cuerpo, porque el cuerpo cansa de peccar, mas el coraçon nunca de desfear. Al cuerpo luego le conocemos la cõdicion, y aun la compleysion, mas al traydor de coraçon, nũca le acabamos de entender, y mucho menos de cõtentar, porque a cada passo nos fatiga que le demos vna cosa, y dende a dos dias esta ya enhastiado della. O quan difficultoso es de conocer el coraçon del hõbre, lo qual parece muy claro, porq̃ muchas vezes nos haze entender que la hypocresia es deuocion, la ambicion que es grandeza, la escasseza q̃ es grangeria, la crueldad que es zelo, la desemboltura que es eloquencia, la estrañeza que es seueridad, la locura que es graue dad, y la dissolucion que es diligencia.

No

2010 Ministerio de Cultura

No pocas ſino muchas vezes ſuele vn hombre dezir a otro, Andad que bien os conozco yo a vos, no ſolo lo que hazeys, mas aun ſe lo que penſays: como ſea verdad que el miſmo no conoce a ſi miſmo, y preſume de conocer al otro.

De todo eſto ſe puede collegir, que cada vno trabaje de conocer a ſi miſmo, y ſi viere que ſu condicion es ambicioſa, bullicioſa, codicioſa y inquieta, eſte ſe en la corte, y muera en la corte, porque el tal el dia que ſe fuere a retraer a ſu caſa, le puede el cura ſeñalar la ſepultura.

Y ſi el tal Corteſano fuere virtuoſo manſo: honeſto, y quieto, dè la corte a Dios, y vayaſe a retraer a ſu caſa alli vera y conocera que nunca ſupo que coſa era el viuir ſino, deſpues que ſe vino a retraer.

2010 Ministerio de Cultura

Cap. IIII. De la vida que ha de hazer el Corteſano en ſu caſa deſpues que vuiere dexado la Corte.

MIronides docto philoſopho, y illuſtre capitan que fuè de los Boècios, ſolia muchas vezes dezir, que no ſe conocia la prudencia del hõbre en ſaberſe apartar de lo malo, ſino en ſaber elegir lo bueno, porq̃ debaxo del mal, ningun bien ſe puede aſconder, mas debaxo del bien, puedeſe mucho mal diſſimular. Aſsi como la hechizera comiença con *Per ſignum Crucis*, y acaba en Sathanas y Barrabas, por ſemejante manera los muy grandes males ſiempre tienẽ principio en algunos fingidos bienes: de manera, que vienen enmaſcarados como el momo, cebados con o anzuelo, açucarados como ruy barbo, y dorados como

2010 Ministerio de Cultura

mo pildoras. No ay hõbre en el mũdo tã infe
lato q̃ no se sepa guardar de lo que notoria-
mente es malo, por esso el varõ cuerdo de nin-
guna cosa deue viuir tan recatado, como de a
quello que el piensa no ser del todo bueno.
Como al magno Alexandro le curassen de v-
nas heridas que auia recebido en vna batalla
y Parmenio su grã priuado le riñesse, porque
se metia tanto en los peligros, respondiole el
Asseguratame tu Parmenio delos amigos fingi-
dos: q̃ yo me guardare bien de los enemigos
manifiestos. Alexandro, Alcibiades, Agessi
lao, Demetrio, Pyrro, Pompeyo, Antiguono,
Lentulo, y Iulio Cesar, nunca les pudieron a
cabar sus enemigos, y al fin murieron a ma-
nos de sus amigos. Viniendo pues al pro-
posito dezimos, que el hombre que quiere de
xar la vida de la corte, deue mucho mirar, no
solo lo que dexa, mas aun lo que toma, porq̃
yo no tengo por tan difficultoso el dexarla,
como es hollarse el cortesano fuera della. Que
aprouecha salirse vno de la corte aborrido, y
cansado, si no lleua el coraçõ assossegado. Aun
que nuestro cuerpo es pesado y regalado, si le
dexan descansar ado quiera se halla, mas el tra
ydor del coraçon es el que nunca se contenta,

como de sus amigos? acaso lo es Iesu Christo? Mato a Pirro no era de los enemigos? Aquila hubo iamas amistad con Popea?

2010 Ministerio de Cultura

porque siñuesse posible querria el coraçon quedarse en la corte priuando: y estarse enel aldea holgando. Si las affectiones y passiones que cobro el cortesano en la Corte lleua consigo a su casa, mas le valiera nũca retraerse a ella, porq̃ en la soledad fõ los vicios mas poderosos, y los hõbres muy mas flacos. En las cortes de los principes muchas vezes acõtece q̃ los varios negocios, y aun los pocos dineros son causa pra abstenerse vn hõbre de los vicios, el qual despues que se va a su casa haze cosas tan feas que son dignas de murmurar, y mucho mas de castigar, Muchos ay que se van de la corte por estar mas ociosos y ser mas viciosos, y de los tales no diremos que como buenos se van a retraer, sino para buscar mas tiempo para peccar, ora por no ser accusados, ora por no ser infamados, muchos se abstienẽ en la corte de ser viciosos, los quales despues que de alli salẽ y se van a su casa, ni para con Dios tienen conciencia, ni aun de la gente han verguẽça. Ante todas cosas conuiene al q̃ sale de la corte, dexar en ella las parcialidades q̃ siguio, y las passiones que cobro: porque de otra manera, sospirarà por la corte que dexo y llorara por la vida que tomo. No se niega q̃ en la corte no aya occasiõ para vno se per-

der

der, y q̃ en ſu caſa ay mas aparejo para ſe ſal-uar, mas al fin poco aprouecha al corteſano q̃ mude la regiõ ſino muda la condiciõ. Quã do dize el corteſano, quiero me yr a mi tierra a retraer, y quierome yr a mi caſa a morir, biẽ le perdonaremos aquella promeſſa, porq̃ abaſta al preſente que ſe retrayga a biẽ viuir ſin que ſe determine morir. Eſta nueſtra vida mortal ninguno tiene licẽcia de aborrecer la, mas tiene obligaciõ de emendarla. Quãdo el ſancto Iob dezia, T*edet animam meam vitæ meę*: no le peſaua porque viuia, ſino porque no ſe emendaua. El que dexa la corte y ſe va a ſu caſa, con mas razon puede dezir, que ſe vã a viuir, que no que ſe va a morir, por q̃ en eſcapar de la corte, ha de pẽſar q̃ eſcapa de vna priſiõ generoſa, de vna vida deſordena da, de vna enfermedad peligroſa, de vna con-uerſacion ſoſpechoſa, de vna muerte prolixa, de vna ſepultura labrada, y de vna replublica confuſa. El hõbre cuerdo, y que ſabe el repo-ſo, lo que eſta en la corte, dira que muere: y lo que repoſa en ſu caſa dira que viue, por que no ay en el mundo otra ygual vida, ſino leuantarſe hombre con libertad, y yr do quie re, y hazer lo que deue. Muchos ſon los cor-

2010 Ministerio de Cultura

tesanos que hazen en la corte lo que deuen, y muy poquitos hazẽ lo que quieren por que para susnegocios, y aun passatiépos tienẽ voluntad, mas no libertad. Al que se va de la corte, conuiene lo que mucho tiempo antes comiençe a recoger los pensamiẽtos, y aun alçar la mano de los negocios: porque para llegar a su tierra, ha menester pocos dias, mas para desarraygar de si los malos desseos, ha menestermuchos años. Como los vicios se apegan al hombre poco a poco, assi los deue de yr desechando de si poco a poco, porque si espera echarlos de si todos juntos jamas echara de si ninguno. Deue pues el cortesano mirar quales son los vicios, que tienen su coraçon mas ocupado, y su cuerpo mas enseñoreado, y de aquellos deue primero començar a sesacudir, y expedir, es a saber, oy vno, y mañana otro, y otro dia otro: de manera, que de dos salga vn vicio, le suceda vna virtud. No se entiende tampoco esto, aque como suceden los dias, assi por orden se ayan de yr expediendo los vicios, porque no hara poco el que cada mes echare de si vn vicio. El mayor engaño que padecen los cortesanos es, en que auiendo sido en la Corte treynta años malos, piensan,

que

2010 Ministerio de Cultura

que y dos a ſus caſas, ſeran en dos años buenos. Muchos dias ha menester vn hombre para aprender a ſer virtuoſo, y muchos mas dias para dexar de ſer vicioſo: porque los vicios ſon de tal calidad, que ſe entran por nueſtras puertas riendo, y al deſpedirſe nos dexan llorando. O quanto mayor es el dolor que los vicios dexan quando ſe van, que no el plazer que nos dan quando ſe gozá, porque ſi el vicio da pena al vicioſo quando cada dia no le frequetan que hara quando de ſu caſa ſe deſpida. Al cortesano que es ambicioſo, pena ſele hara el no mandar, al que es codicioſo. pena ſe le hara el no ganar, y al que es bullicioſo, pena le ſera el no trampear, y por eſſo dezimos, y affirmamos, que ſi para dexar la Corte, es meneſter buen animo, para ſaber gozar del repoſo, es meneſter buen ſeſo. A los que fingidamente dexan la corte, mas pena les dara el verſe de lla auſentes, que tenian plazer eſtando en ella preſentes, los quales, ſi mi conſejo quiſieſſen tomar, no ſolo trabaxaria de dexarla, mas aun de oluidarla, porque la Corte es muy apazible para contar della nueuas, y muy peligroſa para prouar ſus mañas. De tal manera conuiene al corteſano ſaliſe de la

2010 Ministerio de Cultura

corte, que no dexe pasto para tornarse a ella porq̃ de otra manera la soledad de su casa le hara tornar a buscar la libertad de la corte. Al coraçon del hombre ya retraydo, y virtuoso, todas las vezes que vacan obispados, encomiendas, tenencias, y otros officios, le tocan al arma los pensamientos vanos y liuianos: diziẽdo, que si no se vuiera retraydo, le vuieran ya mejorado: y por esso dezimos que se guarde el tal de tomar la corte en la lengua, ni aũ de traer a la memoria. Deue tambien pensar el buen cortesano, que otras vezes vuo vacãtes y no fue el proueydo, y que ya pudiera ser que tampoco le cupiera agora ninguna cosa, y que le es menos affrenta esperar de lexos la grita, porque en la corte a las vezes se siente mas lo que os dizen de no aueros proueydo, que lo que os quitã en la tal prouisiõ. Só las cosas de la corte tan encomadas, y aun tan occasionadas, que no ha de pẽsar el cortesano que las menosprecia de voluntad, sino de necessidad, porque todo hombre maligno que tiene tesõ de perseuerar en la corte, o en breue acabara, o al cabo se perderia. Despuesq̃ el cortesa no se viniere a reposar a su casa, deuese mucho guardar de no tomar enojo en ella, porq̃ d o

tra

2010 Ministerio de Cultura

tra manera, ſi en palacio eſtaua aborrido, en la aldea viuira deſeſperado. La ſoledad de la conuerſacion, la importunidad de la muger, las trauesſuras de los hijos, los deſcuydos de los criados, y aun las murmuraciones d los vezinos, no es menos ſino q̃ algunas vezes le hã d alterar y amohinar, mas en penſar que eſcapo de la corte, y de ſu tan peligroſo golfo: lo ha dedar todo por biẽ empleado. No ha de pẽſar nadie, q̃ por venirſe a morar al aldea, y a retraerſe a ſu caſa, q̃ por eſſo las neceſsidades no le hã de buſcar, y los enojos no le hã de halſar, q̃ a las vezes el q̃ nunca tropeço caminãdo por los puertos aſperos, cayo y ſe derroſtro en los pradosfloridos. Al q̃ va a buſcar repoſo, cõuiene le eſtar en buenos exercicios ocupado, porq̃ ſi dexa al cuerpo holgar, y al coraçõ en lo q̃ quiere penſar: ellos dos le canſarã, y aun le acabaran. No ay eneſta vida coſa que ſea tan enemiga de la virtud, como es la ocioſidad, porque delos ocioſos momentos, y ſuperfluos penſamientos, tienen principio los hombres perdidos. Al corteſano que no ſe ocupa enſu caſa, ſino en comer, beuer, jugar y holgar, muy grancompaſsion le hemos de tener, porque ſi en la corte an-

daua

daua rodeado de enemigos: andarse ha en la aldea cargado de vicios. El hombre ocioso siempre anda malo, floxo, tibio, triste, enfermo, pésatiuo, sospechoso, y desganado, y de aqui viene, que de darse el coraçon mucho a pensar, viene despues a desesperar. El hombre occupado y laborioso, siempre anda sano, gordo, regozijado, colorado, alegre y cõtento: de manera, que el honesto exercicio es causa de buena cõplession, y de sana condicion. Deue tãbien el que se va a retraer a su casa procurar de conocer hõbres sabios cõ quien conuersar, porque muy grã parte es para ser vno bueno, acompañarse con hombres buenos. Deuese tambien mucho apartar de los hombres viciosos, holgazanes, mẽtirosos, y malicioſos, de los quales suelen estar los pueblos pequeños muy llenos, porq̃ si las cortes de los principes estan llenas de embidias, tambien en las aldeas ay muchas malicias. No seria mal consejo, que el hombre retraydo procurasse de leer en algunos libros buenos, assi historiales como doctrinales, porque el biẽ de los libros es, que se haze en ellos el hõbre sabio, y se occupa con ellos muy bien el tiempo. Conuiene le tãbien hazer su condicion a la condicion

de

2010 Ministerio de Cultura

de aq̃llos cõquiẽ ha de viuir, es a ſaber, q̃ ſea en la cõuerſaciõ mãſo, en la crìãça muy comedido, en las palabras muy corregido, y en el tratamiẽto no preſumptuoſo, porq̃ ſe ha de tener por dicho, q̃ no ſale de la corte para mãdar: ſino para deſcãſar. Si le quiſieré hazer alcalde, o mayordomo de alguna republica, guardaſe dello como de peſtilẽcia, porq̃ no ay enel mundo hombres tan deſaſſogados, como los que ſe meten ennegocios de pueblos al hõbre bullicioſo y orgulloſo, mejor le es andarſe en la corte, q̃ no retraerſe a la aldea, porque los negocios de la aldea ſon enojoſos y coſtoſos, y los de la corte ſõ honroſos y prouechoſos. Sinencargarſe de pleytos, ni tomar officios, puede el buen corteſano ayudar a los de cõcejo, y fauorecer a los de ſu barrio, es aſaber, dãdo les buenos cõſejos y ſocorriẽdo los cõ algunos dineros. Si viere a ſus vezinos reñir, põgalos en paz, ſilos viere llorar, cõſuelos ſilos viere maltratar deffiẽdalos, y ſilos viere en neceſsidad ſocorra los, y ſilos viere en pleytos atájeſe los, porque deſta manera, viuira el ſoſſegado, y ſera de todo el cõcejo biẽ quiſto. Conuiene le tambien que no ſea en ſu

ca

casa orgulloso, pesado, enojoso, è importuno, porque de otra manera la muger le aborrecera, los vezinos le dexaran, los hijos le desobedeceran, y aun los criados le desseruiran. Es pues saludable consejo, que honre a su muger regale a sus hijas, sobrelleue a sus hijos espere a sus renteros secõmunique con sus vezinos, y perdone a sus criados, porque en la casa del hombre cuerdo, mas colas se han de dissimular que castigar. No le conuiene tan poco fuera de la corte hazer combites costosos, aparejar manjares delicados, embiar por vinos preciosos, ni traer a su casa locos ni chocarreros, porq̃ el fin de retirarse de la corte ha de ser no para mas se regalar sino para mas honestamẽte viuir. El cortesano que se retrae a su casa deue ser en el comer sobrio, en el beuer moderado, en el vestir honesto, en los passatiempos cauto, y en la conuersacion virtuoso, porque de otra manera lleuaria de la aldea Corte auiendo de hazer de la Corte aldea. Aquel haze de la aldea corte, que viue en el aldea como viuia en la corte, y aquel haze de la corte aldea, que viue en la corte como viuia en el aldea. Es le tambien necessario, que puesto en su casa visite los hospitales socorra a los po-

2010 Ministerio de Cultura

pobres,fauorezca a los huerfanos,y reparta con los mezquinos,porque desta manera redemira los males que cometio,y aun los bienes que robo. Tambiẽ es officio del buẽ Cortesano,concordar a los descasados,reconciliar a los enemigos, visitar a los enfermos, y rogar por los desterrados,por manera , que no se le passe dia,sin hazer alguna notable obra Deue tambien mirar si tiene algo robado, cohechado,empresstado,hurtado,o mal ganado, y si hallare algo no ser suyo,tornelo luego a su dueño: porque es imposible que tenga la vida quieta:el q̃ tiene la conciencia cargada. Conuiene tambien al cortesano retraydo,frequentar los monasterios, ver muchas missas, oyr los sermones,y aun no dexar las visperas porque los exercicios virtuosos, aun q̃ a los principios cãsan:andando el tiempo deleytã. Seriale tambien saludable consejo,que en su vida repartiesse su hazienda,y descargasse su cõsciencia:es a saber,socorriendo a sus deudos,pagãdo a sus yernos, descargãdo con sus criados,y remediãdo a sus hijos: porq̃ despues del muerto,todos serã a hurtar la hazienda,y ninguno a descargar el anima. El q̃ repartiere su haziẽda en la vida,dessearlehã todos q̃ viua

y donde

donde no, con esperança de le heredar, todos le dessearan ver morir. Finalmente dezimos y aconsejamos que el cortesano que se va a su casa a retraer, no se ha de occupar sino en aparejarse para morir. Todas las sobredichas cosas, no diga nadie que si son faciles de leer, sõ difficiles de cumplir, porque si nos queremos esforçar muy para mas somos que nosotros, de nosotros mismos pensamos.

Cap. V. Que la vida de la aldea es mas quieta y mas priuilegiada que la vida de la Corte,

EStpreuilegio de aldea, que en ella no viua, ni pueda viuir, ni se llame, ni se pueda llamar ningun hõbre aposentador de rey, ni de señor, si no que libremente more cada vno en la casa que heredo de sus passados o compro por sus dineros, y esto sin que ningun alguazil diuida la casa, ni aun le parta la ropa. No gozan deste preuilegio los que andan en las cortes, y viuen en grandes pueblos, porque alli les toman las casas, parten los aposẽ

tos,

2010 Ministerio de Cultura

tos, diuiden la ropa, escogen los huespedes, hazen atajos, hurtanla leña, talan la huerta, quiebran las puertas, dertuecan los pesebres leuantan los suelos, ensuzian el pozo, quiebran las pilas, pierden las llaues, pintan las paredes, y aun les sõsacan las hijas. O quan bienauẽturado es aql a quiẽ cupo en suerte de tener que comer enel aldea, porque el tal no andara por tierras estrañas, no mudara posadas todos los dias, no conocera condiciones nueuas, no sacara cedula para que le aposenten, no trabajara que le pongan en la nomina, no terna que seruir a aposentadores no buscara posada cabe palacio, no reñira sobre el partir la casa, no dara prendas para q̃ le fien la ropa, no alquilara camas para los criados, no adobara pesebres para las bestias ni dara estrenas a sus huespedas. No sabe lo que tiene el que casa de suyo riene, porque mudar cada año regiones, y cada dia condiciones es, es vn trabajo intolerable y vn tributo insuffrible.

Es preuilegio de aldea, que el hidalgo o hombre rico que enella viuiere, sea el mejor de los buenos, o vno de los mejores, lo qual no puede ser en la corte, o en los grãdes pue-

2010 Ministerio de Cultura

blos: porque alli ay otros muchos que le exce den en tener mas riquezas, en andar mas acompañados, en sacar mejores libreas, en preciarse de mejor sangre, en tener mas parentela, en poder mas en la republica, en dar se mas a negocios, y aun en ser muy mas valerosos. Iulio Cesar dezia, que mas queria ser en vna aldea, el primero, que en Roma el segundo. O si: riamos dezir, y aun affirmar, que para los hombres que tienen los pensamientos altos, y la fortuna baxa, les seria mas honra y prouecho viuir en aldea honrados, que no en la ciudad abatidos. La differencia que va de morar en lugar pequeño o grande, es, que en el aldea veras a muchos pobres a quien tengas manzilla, y en la ciudad y corte veras a muchos ricos a quien tengas embidia.

Es preuilegio de aldea, que cada vno goze en ella de sus tierras, de sus casas, y de sus haziendas, porque alli no tienẽ gastos extraungãtes, no les piden celos sus mugeres, no tienen ellos tantas sospechas dellas, no los alteran las alcahuetas, no los visitan las enamoradas, sino que criã sus hijas, doctrinan sus hijos, honran se con sus deudos, y son alli padres de todos.

No tiene poca bienauenturança el que viue

2010 Ministerio de Cultura

viue cotẽto enel aldea: porq̃ viue mas quie-
to, y muy menos importunado, viue en proue
cho suyo, y no en daño de otro, viue como es
obligado y no como es inclinado, viue cõforme a razon, y no segun opinion, viue con
lo que gana, y no con lo que roba,
vibe como quien tiene de morir, y no como
quiẽ espera siempre viuir. Enel aldea no ay
ventanas que sojuzguen tu casa, no ay gente q̃
te dè codazos, no ay caualos que te atropellẽ
no ay perros que te gruñen, no ay llaues que te
encierren, no ay justicias que te entrometã, no
ay señores que te precedan, no ay ruydos que
te espantẽ, no ay alguaziles que te desasosiegen,
y lo que es mejor de todo: q̃ no ay truhanes
que te conozcan, ni aun damas que te pelen.
Es preuilegio de aldea, que para todas las co
sas aya en ella tiempo, quando el tiempo es
bien repartido, y parece esto ser verdad, en
que ay tiempo para leer en vn libro, para
rezar en vnas horas, para oyr missa en la y-
glesia, para yr a visitar los enfermos, para
yrse a caça a los campos, para holgarse con
los amigos, para passearse por las heras, para
yr a ver el ganado, para con el si quisieren
temprano, para jugar vn rato al triunpho,

2010 Ministerio de Cultura

para dormir la ſieſta, y aũ para jugar a la va llesta. No gozan deſte priuilegio los que en las cortes andan y en los grãdes pueblos viuẽ, porque alli lo mas del tiempo ſe les paſſa en viſitar, en pleytear, en negociar, en trampear y aun a las vezes en eſpiar. Como dixeſſen al emperador Auguſto, q̃ vn Romano muy entremetido era muerto, dizen que dixo. Segun le faltaua tiẽpo a Bibulo para negociar, no ſe como tuuo eſpacio para ſer muerto. El priuilegio de aldea, q̃ el q̃ tuuiere algunas viñas, goze muy a ſu cõtento dellas lo qual parece ſer verdad, en que ton ãmuy grande recreaciõ n ver las plantar, ver las vinar, verlas deſcubrir, verlas cubrir, ver las cercar, verlas vardar, ver las regar, ver las eſtercolar, ver las podar, ver las ſarmentar, y ſobre todo en ver las vendimiar. El que mora en el aldea to ma tambien muy grã guſto, en gozar la braſa de las cepas, en eſcalentarſe a la llama de los manojos, en hazer vna tinada dellos, en comer de las vuas tempranas, en hazer arrope para caſa, en colgar vuas para el inuierno en echar orujo a las palomas, en hazer vna agua pie para los moços, en guardar vna tinaja aparte, en anejar alguna cuba de anejo, en

preſen

2010 Ministerio de Cultura

preſentar vn cuero al amigo, en vender muy bien vna cuba, en beuer de ſu propria bodega: y ſobre todo en no echar mano a la bolſa para embiar por vino a la tauerna. Los que moran fuera del aldea no tienen manojos q̃ guardar, ni cepas que quemar, ni vuas q̃ colgar, ni vino que beuer, ni aun arrope que gaſtar, y ſi algo deſto quieren tener, a peſo de oro lo han de comprar.

Es preuilegio de aldea, que todos los aldeanos ſe puedan andar por toda el aldea ſolos, ſin que caygan en caſo de hermãdad, ni pierdã coſa de ſu grauedad. No poco ſino mucho es bienauenturado el que viue en el aldea: pues no ha menester eſcuderos que le acompañen, moços que le tengan la mula, paje que le trayga la capa de agua, otro paje q̃ le lleue el ſombrero: ropas de martas q̃ trayga el inuierno, raſos de Florencia para traer el verano, y lo que mas es de todo, que ſi la aldea es algo peq̃ña: no ſolo ſe puede yr por ella paſſeando, mas aun cantando No ſolo el marido, mas aun la muger es en el aldea preuilegiada, la qual no tiene neceſsidad de quien le lleue la falda, de poner eſtrado en la yglesia, de embiar delante ſi el almohada,

2010 Ministerio de Cultura

de lleuar consigo ama y donzella, de escudero q̃ la lleue del braço, de paje que la de las horas ni de bachiller que lleue a los hijos: aun que no dexaremos de dezir, que son algunas tan locas y vanis, que tan galanas se quieren poner en el aldea delante los labradores: como si fuessen a palacio a verlas damas. El bien del aldea es, que por solo y desacompañado que vaya vno a visitar al vezino, a oyr su missa, a podar la viña, a ver la heredad, a reconocer el ganado; y a requerir al yugucro, graingear su hazienda: y no pierde nada de su honra.

Es preuilegio de aldea, que cada vezino se pueda andar no solamente solo, mas aun sin capa y sin manteo, es a saber, vna varilla en la mano opuestos los pulgares en la cinta, o buel tas las manos atras. No pequeña sino grande es la libertad de la aldea, en que si vno no quiere traer calças, trae çarahuelles, sino quiere traer capa, andase en cuerpo, si le congoxa el jubon afloxa las agujetas, si ha calor andase sin gorra, si ha frio vistese vn çamarro, si llue ue mucho enuistese vn capote, si le pesa el sayo ande se en calças y jubon, si haze lodos cal çase vnos çancos, y si ay algũ arroyo saltale cõ vn pa

2010 Ministerio de Cultura

vn palo. El pob e hidalgo que enel aldea alcança a tener vn sayo de paño rezio, y vn capuz cerrado, vn sombrero bueno, vnos guantes de sobre año, vnos borzeguies domingueros, y vnos pantuflos no rotos, tan hinchado va el a la yglesia con equellas ropas, como yria vn señor afforrado de martas. No gozã dest te preuilegio los que morã en la villa o ciudad: porque alli acontece el marido no salir de casa por tener la capa rayda: y la muger no yr a missa por falta de ama.

Es preuilegio de aldea, que cada vno se pueda andar enella no solamente solo y en cuerpo mas aun a pie caminar, o se passear, sin tener mula, ni mantener cauallo. El que enel aldea viue y anda a pie, ahorra de buscar potro, de comprar mula de traer almohaça, de buscar moço, de hazer la almohaçar, dẽ tusar le las crines, de comprar guarniciones, de adobar frenos, de henchir las sillas, de guardar las espuelas, de remendar las aciones, de herrar la cada mes, de dar le verde, de encerrar paja, de ensylar cèuada, y aũ de adobar pesebres. Todas estas menudẽcias para vn pobre hidalgo no solo losõ enojosas, mas aũ costosas, el gasto delas q̃ les se sigẽte, todas las vezes q̃ se echa mano a la

2010 Ministerio de Cultura

bolsa,o se habla de casar vna hija. No es de passar entre renglones lo que haze vn pobre hidalgo quando va a la villa a mercado,el se viste vn largo capuz,se reboça vna toca casera,se encaxqueta vn sombrero viejo, se pone vnas espuelas ginetas,se calça los borzeguies del domingo,al qui'a vna borrica a su vezino,vase en ella caualiero,lleua los pies metidos en las alforjas,en la mano vn palo cõ que la agija,y lo mejor de todo es, que a los que le topan dize que tiene el caualio enclauado,y a los del mercado dize que lo dexa enel meson de la puente arrendodo. Ya qua buelue al aldea dize a sus vecinos que fue e la ciudad a visitar vn enfermo,o a rogar poa vn preso,o a hazer ver vn pleyto,o a poner en precio vn potro,o a sacar seda y paño,o a cobrar el tercio de su sueldo: como sea verdad,que lleue las alforjas llenas de verdura para la olla,de sal para casa, de calzado para la gẽte,de azeyte para el viernes,de candelas para la cena, y no sera mucho lleue alguna podadera para podar su viña. A los lectores desta escriptura ruego,que mas lo notẽ que lorian esto que aqui emos dicho, pues le es mas sano consejo al pobre hidalgo yr a buscar

2010 Ministerio de Cultura

car de comer en vna borricca, que no andar hambreando en vn cauallo.

Cap. VI. Que en el aldea son los dias mas largos y mas claros, y los bastimẽtos mucho mas baratos.

ESpreuilegio de aldea, que el que morare en ella tẽga harina para cerner, arteſa para amaſſar, y horno para cozer, del qual preuilegio no ſe goza en la corte, ni en los grandes pueblos, a do de neceſsidad compran el pan que es duro, o ſin ſal, o negro, o mal lleudado, o auinagrado, o malcocho, o quemado, o reziente, o mojado, o deſſazonado, o humedo, por manera, que eſtan laſtimados del pan que cõpraron, y del dinero que por ello dieron. No esaſsi por cierto enel aldea, a do comen el pan de trigo cãdeal, molido en buen molino, a hechado muy deſpacio, paſſado por tres cedaços, cozido en horno grãde, tierno del dia antes, amaſſado con buena agua blãco como la nieue, y fofo como deſponja. Los q̃ viuẽ en el aldea, y amaſſan en ſu caſa, tienen abũdancia de pan para

2010 Ministerio de Cultura

fu gente, no lo piden prestado a los vezinos tienen que dar a los pobres, tienen saluados para los puercos, bollos para los niños, tortas para offrecer, hogaças para los moços, ahechaduras para las gallinas, harina para buñuelos: y aun hojaldres para los sabados.

E preuilegio del aldea, que el que mora en ella pueda hazer mas exercicio, y tenga mas en que embeuer el tiempo, del qual preuilegio no se goza en los grandes pueblos, porq̃ alli ha de presumir cada vno de ser muy medido en las palabras, recogido en la persona, honesto en la vida, exemplar en las obras, apartado de conuersaciones, paciente en las injurias, y no muy visitador de las plaças, por manera, que tanto es mas tenido vno en la republica, quanto menos sale de casa. O bienauenturada aldea, y bienauenturado el que mora en ella: a do cada vno se puede poner libremẽte a la ventana, mirar desde el corredor, passearse por la calle, assentarse a la puerta, pedir silla en la plaça, comer en el portal, andarse por las heras, y irse hasta la huerta, beuer de buces en el caño, mirar como baylan las moças, dexarse combidar en las bodas, hazer colacion en los mortuorios, ser padrino en los

bateos

2010 Ministerio de Cultura

bateos: y aun prouar el vino de ſus vezinos. Todas eſtas coſas ſe pueden en el aldea hazer, ſin que nadie pierda ſu autoridad, ni auentureſu grauedad.

Es preuilegio de aldea, que viuan los que viuen en ella mas ſanos, y mucho menos enfermos, lo qual no es aſsi en las grandes ciudades a do por occaſion de ſer las caſas altas, los apoſentos triſtes, y las calles ſombrias, ſe corrompen mas ayna los ayres, y enferman mas preſto los hombres O bendita tu aldea, a do la caſa es mas ancha, la gente mas ſincera, el ayre mas limpio, el ſol mas claro, el ſuelo mas enxuto, la plaça mas deſembaraçada, la horca menos poblada, la republica mas ſin renzilla, el mantenimiento mas ſano, el exercicio mas continuo, la compañia mas ſegura, la fieſta mas feſtejada, y ſobre todo los cuydados muy menores, y los paſſatiempos mucho mayores. Es preuilegio del aldea, en eſpecial ſi es vn poco pequeña, que no moré en ella phyſicos moços, ni enfermedades viejas: del qual preuilegio no gozá los de los grandes pueblos porq̃ de quatro partes de la haziẽda la vna lleuã los locos por chocarrerias q̃ dizen la otra lleuã los letrados por cauſas q̃ defiẽdẽ, la otra lleuan

2010 Ministerio de Cultura

lleuan los boticarios por medicinas que dan, y la otra lleuan los medicos por sus curas q̃ hazen. O bendita tu aldea, y bẽdito el q̃ en ti mora, pues alli no aportan bubas, no se apega sarna, no saben q̃ cosa es cancer, nunca oyerõ dezir perlesia, no tiene alli parientes la gota, no ay cofrades de riñones, no tiene alli casa la yjada, no moran alli las opilaciones no se cria alli baço, nunca alli se escalienta el higado, a nadie toman desmayos, y ningunos mueren de ahitos. Que mas quieres que diga de ti, obẽdita aldea, sino que sino es para edificar alguna casa, no saben alli que cosa son arenas, ni piedra.

Es preuilegio de aldea, que los dias se gozen y duren mas, lo qual no es assi en los superbos pueblos, a vnos se passan muchos años sin sentirlos, y muchos dias sin gozarlos. Como en el campo se passe el tiẽpo con mas passatiempo que no en el pueblo, parece por verdad que ay mas en vn dia de aldea, que no ay en vn mes de corte. O quan apazible es la morada del aldea, a do el sol es mas prolixo, la mañana mas temprano, la tarde mas perezosa, la noche mas quieta, la tierra menos humida, el agua mas limpia, el ayre mas

libre,

2010 Ministerio de Cultura

libre, los lodos mas erxutos, y los cãpos mas alegres. El dia de la ciudad ſiente ſe y no ſe, goza, y el dia del aldea gozaſe y no ſe ſiente porq̃ alli el dia es mas claro, es mas deſembaraçado, es mas largo, es mas alegre, es mas limpio, es mas occupado, es mas gozado, y finalmente digo q̃ es mejor empleado, y menos importuno.

Es preuilegio de aldea, que todo hombre que morare en ella tẽga leña para ſu caſa, del qual preuilegio no gozan los q̃ moran en los grãdes pueblos, en los quales es la leña muy trabajoſa de auer, y muy coſtoſa de cõprar, porq̃ los valdios a do cortã eſtã lexos, y los mõtes cercanos eſtã vedados. O quãto va de inuernar en la ciudad, a inuernar en el aldea, porque alli nunca falta roble en la dehoſa, enzina de lo vedado, cepas de viñas viejas, atillas de quando labran, ramojos de quando ſarmientan, ramas de quãdo podan, arboles, que ſe ſecan, o ramos que ſe deſtronchan Eſtas coſas ſon de voluntad, mas quãdo ſe vẽ en en neceſsidad, ponenſe a derrocar vardas, a quemar çarças, a roçar tomillos, a eſcanõ dar almẽdros, a remudar eſtacas, a partir ro

ças

roças, a arrancar escobas, a cortar retama, a re coger orujo, a guardar grançones, a secar estiercol, a traer cardos, a coger sierojas y aun a buscar boñigas.

Es preuilegio de aldea, que este cada vno proueydo de la paja necessaria para su casa, lo qual no es assi en los pueblos ni en la corte porque allí la leña, y la paja, y la cebada son las tres cosas que a los señores son menos costosas de pagar, y mas enojosas de auer. Es necessaria la paja para las mulas que carretean para los bueyes en inuierno, para las oueja quando meu., para el potro en que andan, para las porras que paré, para las muletas q̃ crian para el horno a do cuezen, para las camas en que duermen, para el fuego a do se calientan, y aun para embiar al mercado vna carga. El que para todas estas cosas vuiesse de comprar la paja, sentirlo ya al cabo del año en la bolsa.

Es preuilegio del aldea, que todos los quemoran en ella, coman a do quisieren, y a la hora que quisieren, lo qual no es assi en la corte y grandes pueblos, a do les esforçado comer tarde y frio, y desabrido, y aun con quien tiene por enemigo, O

ben

bendita tu aldea a do comẽ al fuego ſies inuierno, enel portal ſi esverano, en la huerta ſi hay cõbidados, ſo el parral ſi haze calor, enel prado ſi es primauera, en la fuente ſi es paſcua, en las heras ſi trillan, en las viñas ſi plãtan mayuelo, a ſolas ſi traẽ luto acõpañados ſies fieſta, d mañana ſi van camino, olla podrida ſi vienen de caça, todo cozido ſi no tienen diẽtes, todo aſſado ſi quieren arreziar, a la tarde ſino lohãgana, o muy temprano ſi tienen apetito. Tres condiciones ha de tener la buena comida, es a ſaber, comer quãdo lo hagana, comer de lo q̃ hagana, comer con grata compañia. y al que faltaren eſtas cõdiciones, mal dezir a lo que come, y aun a ſi miſmo que lo come.

Es preuilegio de aldea, que todos los que moran enella tengan en que ſe ocupar, y con quien ſe recreen, o qual no es aſsi en la corte y grandes ciudades, a do ſon muy pocos los de quiẽ nos fiamos, è infinitos los que tememos O feuice vida la del aldea, a do todos los que alli moran tienen ſus paſſatiempos, en peſcar con vara, armar paxaros, hechar buytrones, caçar con huron, tirar con arco, vallestear palomas, correr liebres, peſcar con redes, yr a las viñas, adobar las vallas, catar las colmenas

nas, jugar la ganapierde, de partir cõ las viejas, hazer cuenta cõ el tauernero, por fiar con el cura: y pregutar nueuas al mesonero. Todos estos passatiempos desean los ciudadanos, y los gozan los aldeanos

Cap. VII. Que en el aldea son los hombres mas virtuosos y menos viciosos que en las cortes de los principes.

ES preuilegio de aldea, que todos los que alli moraren sienta menos los trabajos, y gozen mucho mejor las fiestas, lo qual nó es assi en la corte y gran republica, a do con la gran cona, fusion de negocios, y con andar siempre amontonados, ni nunca traen consigo alegria ni sienten en su casa quando es la fiesta. O quan fuera desto estan los que viuen en el aldea, porque el dia de la fiesta repica mucho el sacristan, riega el dia antes la yglesia empina quãdo tañe las campanas, canta a su hora la missa, viste sobrepelliz el sacristan hinche y alimpia la lampara, dan pan ben-

di

2010 Ministerio de Cultura

bendito el domingo, echan las fiestas de en tre semana, declara el cura eleuangelio, descomulga a los que no hadezmado, hazen despues de missa concejo, matan para los enfermos carnero, vistense los sayos de fiesta, offrecen aquel dia todos, juegana la tarde al herron, tocan en la plaça el tamborino, baylan las moças so el alamo, luchan los moços en el prado, andan los mochahos con cayados, visitanse los desposados: y aun si es la auocacion del pueblo, no es mucho que corran vn toro. En la corte la señal de que ay fiesta es, affeytarse las mugeres, leuantarse tarde los hombres, ponerse çapatillas coloradas las moças, almorçar antes de missa los moços, poner manteles limpios a la mesa, jugar al triumpho despues de comer, visitar a las paridas, murmurar en la yglesia de las vezinas, y merendar las comadres.

Es preuilegio de aldea, que los q̃ alli moraren coman las aues escogidas, y las carnes manidas: del qual preuilegio no gozan los q̃ residen en la corte, y estan en grandes ciudades, a do compran las aues viejas y las carnes flacas. O vida bienauenturada la del aldea, a do se comen las aues que son gruessas, sõ nuevas, son ceuadas, son sanas son tiernas, sõ manidas

2010 Ministerio de Cultura

nidas ſó eſcogidas, y aun ſon caſtizas. Elq̃ mora enel aldea come palominos de verano, pichones caſeros, tortolas de jaula, palomas de enzina, pollo de Enero, patos de Mayo, lauancos de rio, lechones de medio mes, gaçapos de Iulio, capones ceuados, anſarones de pan, gallinas de cabe el gallo, liebres de dehesa, conejos de çarçal, perdigones de raſtrojo, peñatas de lazo, codornizes de reclamo, mirlas de vaya, y zorzales de vẽdimias. O no vna, ſino dos y tres vezes glorioſa vida del aldea, pues losmoradores della tienẽ cabritos para comer, oucjas par acecinar. cabras para parir, cabrones para matar, bueyes para atar vacas para vẽder, toros para correr carneros para anear, puercos para ſalar, lanas para veſtir. yeguas para criar, muletas para imponer, lechẽ para comer, q̃ſos para guardar, finalmẽte, tienẽ potros cerriles q̃ vẽder en la feria, y terneras grueſſas q̃ matar en las paſcuas. Es preuilegio de aldea, que alli ſea el bueno honrado por bueno, y el ruyn conocido por ruyn, lo qual no esaſsi en la corte, ni en las grandes republicas, a do ninguno es ſeruido y acatado por lo q̃ vale, ſino por lo q̃ tiene. O quan

to

2010 Ministerio de Cultura

to es honrado vnbueno en vna aldea, a do a porfia le presentan las guindas el q̃ tiene guindalera, breuas el q̃ las tiene tempranas melones si le salierõ buenos, vuas si las tiene moscateles, panales el q̃ tiene colmenas palominos de la primera cria, morzillas si mata puerco, gaçapos el q̃ los arma, fruta el q̃ tiene huerta, truchas el q̃ tiene red, besugos el q̃ va a mercado, y aun hojaldres quiẽ amassa el sabado. Es preuilegio de aldea, q̃ cada vno case sus hijas cõ otros sus yguales, y vezinos: del qual preuilegio no gozã los q̃ andã en corte, y morã en grandes pueblos: los quales casã a sus hijos tã apartados de si: q̃ mas vezes los llorã q̃los gozã. O quã mas bienauẽturado es vn labrador q̃ no vn señor, pues q̃ a pared y medio de su casa halla esposos para sus hijas, y mugeres para sus hijos. Casalos cabe su casa, regalase cõ sus nueras, honrase cõ sus yernos, acõpañase cõ sus suegros, cõbidãse a las pascuas: cõprãles algo en las ferias, burlãse cõ los nietos, dã aguinaldo a las nietas, mejora a la hija mas q̃rida, y regala a la nuera que tiene en casa.

Es preuilegio de aldea, que no tengan alli los hombres mucha soledad, ni eno-

2010 Ministerio de Cultura

ioſa importunidad, del qual preuilegio no gozan los que andan en la corte, y viuen en los pueblos grandes, a do cada dia les faltan los dineros, y les ſobran los cuydados. O felice vida la del aldeano, el qual no ſe leuanta con cuydado de madrugar al conſejo, de yr a las diez a palacio, de cõtentar al portero, de acõpañar al preſidente, de aguardar al priuado, de eſtar al comer del rey, de buſcar a do coma, de andar tras apoſentadores, y contentar acontadores. En lugar deſtos cuydados tiene el aldeano otros paſſatiépos, es a ſaber, oyr balar las ouejas, mugir las vacas, cantar los paxaros, graznar las anſares, gruñir los cochinos, relinchar las yeguas, bramar los toros, correr los bezerros, ſaltar los corderos, empinarſe los cabritos, cacarear las gallinas, encreſtarſe los gallos, hazer la rueda los pauos, mamar las terneras, abitarſe los milanos apedrearſe los mochachos, hazer pucherícos los niños: y pedir blancas los nietos.

Es preuilegio de aldea, que alli ſe n los hombres mas virtuoſos, y menos vicioſos, lo qual no es aſsi por cierto en la corte y en las grandes republicas, a do ay mil que os eſtoruẽ el bien, y cien mil que os inciten al mal.

O bie-

2010 Ministerio de Cultura

O bienauenturada aldea, en la qual aldeano guarda el dia del diſſanto, offrece en la fieſta oye miſſa el domingo, paga el diezmo al obiſpo, da las primicias al cura, haze ſus todos ſanctos, lleua offrenda por ſus finados, ayuda a la fabrica, da para los ſanctuarios, empreſta a los vezinos, da torrezno al S. Anton, harina al ſacriſtan, lino a S. Lazaro, trigo a Guadalupe, finalmente va a viſperas el dia de la fieſta, y quema ſu tabla de cera en la miſſa No ſolo es buena aldea por el bien que tiene, mas aun por los males de que carece: porque alli no ay eſtados de que tener embidia, no ay cambios para dar ayſura, no ay botilleria para peccar en la gula, no ay dineros para ahuchar, no ay damas para ſeruir, no ay vandos con quien competir, no ay cortesanos a quiẽ requerir, no ay juſtas para ſe veſtir, no ay tableros a do jugar, no ay juſticias a quien temer, no ay chancillerias a do ſe perder, y lo que es mejor de todo, no ay letrados que nos pelen, ni medicos que nos maten.

Es preuilegio de aldea, que los que alli moraren pueden de ſu hazienda guardar mas, y gaſtar menos, del qual preuilegio no gozan

2010 Ministerio de Cultura

los cortesanos, ni aun los q̃ residen en superbos pueblos: porq̃ alli viuen muy menos consolados, y muy mas costosos. O bienauenturado el aldeano: el qual no tiene necessidad de traer tapiceria de Flãdes comprar ante puertas, proueerse de alhóbras, hazer sobremesas, armar camas de cãpo, labrar baxillas de plata, seruirse cõ fuẽtes, suffrir cozinero, buscar trinchante, pagar cauallerizo, ni reñir con el despensero, y lo que es mejor de todo, q̃ no ha de sacar dineros a cambio, ni aun fiarse de su camarero. En todos estos officios, y a todos estos officiales muy poca es la costa de pagarlos, a respeto del trabajo q̃ se suffre en suffrirlos. El que viue en la corte y en los grandes pueblos, mas alhajas tiene para cũplir con los que vienen a su casa, que para el seruicio de su persona. O quan dichoso es en este caso el aldeano, al qual le abasta vna mesa llana, vn escaño ancho, vnos platos vañados, vnos cãtaros de barro, vnos tajaderos de palo, vn salero de corcho, vnos manteles caseros, vna cama encaxada, vna camara abrigada, vna colcha de Bretaña vnos paramentos de sarga, vnas esteras de Murcia, vn çamarro de dos ducados

dos

2010 Ministerio de Cultura

dos, vna taça de plata, vna lança tras la puerta, vn rocin enel eſtablo, vna adarga en la camara, vna barjuleta a la cabecera, v na bereia ſobre la cama, y vna moça q̃ le ponga la olla. Tan honrado eſta vn hidalgo con eſte axuar en vn aldea: como el rey con quanto tiene en ſu caſa.

Cap. VIII. Que en las cortes de los Principes tienen por eſtilo hablar de Dios, y viuir del mundo.

Omo en la Corte no ay juſticia q̃ tome las armas, no ay cãpana que taña a queda, no ay padre q̃ caſtigue al hijo: no ay amigo q̃ corrija al proximo: no ay vezino que denuncie al amãcebado, no ay fiſcal q̃ acuſe al vſurero, no ay prouiſor q̃ cõpella a confeſar, no ay cura q̃ llame a comulgar: el que de ſu natural no es bueno gran libertad tiene para ſer malo. En la corte ſi quiere vno a dulterar, ay factores q̃ lo negocien. Si quiere vẽgar injurias, ay quien tome por el la mano. Si quiere banq̃tear: a cada paſſo hallara glotones. Si quiere publicamẽte mẽtir: no falta cõ quiẽ lo prueue. Si ſe quiere amontinar: aſſaz hallara de

apaſ

2010 Ministerio de Cultura

apassionados. Si quiere jugar lo que tiene, hallara tableros publicos Si quiere darse a hurtar, hallara hombres de gran sutileza. Si quiere jugar falso, hallara quien se lo pague. Si quiere no yr a la yglesia, no aura quien dello le accuse. Finalmente digo, que si quiere darse a los vicios, halla en la corte muy famosos maestros. En la corte siempre accuden a ella hombres de muy diuersas partes a negociar, a pleytear, a seruir, o a se mostrar, los quales todos como son primerizos viuen vn poco visoños, luego son con ellos moços de camara, menestriles que tañen, cantores que cantan, porteros de cadena, musicos de camara, juglares de corte, truhanes de palacio, y hidalgos pobres, a los quales pidē estrenas, ferias, albricias, y aguinaldos, y si les dan los señores algo, no es a fin de socorrerlos, sino porque publiquen en la corte q̄ son magnificos. En la corte como la fortuna es incostante en lo que da, y muy incierta en lo que promete de vna hora a otra cae vno y sube otro Muere se este, y sucedele aquel Abaten al priuado, y subliman al abatido. No admiten al que viene, y ruegan al que se va. Creen a los simples, y desmientē a los sabios.

bios. De los animosos tienen sospecha: y fian se de los couardes. Creen la mentira, y impugnan la verdad.

Finalmente digo, que siguen la opinion, y huyen de la razon. Conestas y con otras semejantes cosas que se veen en las cortes de los principes, cada vno tiene esperança que agora mas agora verna por sus puertas fortuna, aunque es verdad que muchos cortesanos hallan primero la sepultura, q̃ no a ellos halle fortuna. En la corte ay muchos hijos de señores, que quando vinieron a ella eran mas para se casar, que no para seruir, porque son muy descuydados, hablan como visoños, no son nada polidos, andan desacompañados, cuentan donayres muy frios, son en el visitar, muy pesados, comen como aldeanos, son con las damas muy cortos, son en las mesuras vn poco locos, y en el hablar de palacio muy grandes necios. El bien que de su venida se sigue es, que ay en la corte para algunos dias de que burlar, y para algunas noches de que mofar. En la corte cada dia acontecen algunas cosas repétinas, desgraciadas, nunca pensadas, es a saber que el galan salio mal enjaezado, cayo

2010 Ministerjo de Cultura

el cauallo: erro el encuentro: pato en la car
rera, ſaco pobre librea: dio algun golpe fe o
cõto alguna frialdad; burlole ſu dama, deſ
cuydoſe en alguna manera, o dixo alguna
pachochada: por manera q̃ tiené del en pa
lacio q̃ contar: y por las meſas de ſeñores
q̃ dezir. En la corte como nunca faltá paſ
ſiones entre caualleros, enojoſos entre
criados, embidia entre priuados, cõpeten
cias entre officiales enemiſtades entre gene
roſos: deſaſſoſsiegos entre ambicioſos: y
renzillas entre malicioſos: nũca faltan alli
mullidores q̃ las mueuen, farautes que las
cuéten: y aun vãdoleros quelas ſuſtenté
y a las vezes ganà en la corte mejor de co
mer: vn mal ſin a malſinar, q̃ no vn theolo
go a predicar. En la corte todoſe permite,
todo ſe diſsimula: todo ſe admitte: todos
cabé: todos paſſá: todos ſe ſuſtétá: y todos
viuen. Y ſi todos viué digo q̃ es: vnos de
bagar: otros de juzgar: otros de eſcreuir
otros de ſerur otros de jugar: otros de
men tir· otros de liſongear: otros de cho
carrear: otros de hurtar otros de trãpear,
otros de cohechar: y aun otros de alçahue
tar. En la corte los que ſon eſtremados, o
pan con otros eſtremados, es a ſaber, el q̃

es

es furioso halla con quien reñir: el trauieſſo con quien ſe acuchillar: el leydo con quié diſputar: el adultero cõ quié peçar: el malicioſo cõ quié murmurar el goloſo có quien gaſtar, el tahur con quié perder, el codicioſo con quié trampear, el importuno a quié moler, el loco con quié competir: el agudo con quien ſe eſaminar: y aũ el necio quien le engañe, y el bobo quié le moſe. En la corte todos los corteſanos ſe precian de ſantos propoſitos, y de heroycos penſamientos: porq̃ cada vno de los que andan alli proponé de retraerſe a ſu caſa, deſechar los cuydados, oluidar los vicios, hazer capillas, caſar huerfanas, atajar enemiſtades, yrſe a las horas, ordenar confradias, y reparar hermitas: y en lo q̃ parã ſus deſſeos es, que ſe quedan alli hablãdo de Dios: y viuiẽdo del mũdo. En la corte ninguno cõ otro tiene tãta cuenta, para q̃ nadie le oſe pedir cuẽta, y de aqui viene: q̃ el cauallero ſe anda ſin armas, el prelado ſin habito el clerigo ſin breuiario el frayle ſin licẽcia, la mõja ſin obediẽcia la hija ſin madre, la muger ſin marido, el letrado ſin libros, el ladron ſin eſpias: el moço ſin diſciplina: el viejo ſin verguẽça: el meſonero ſin aranzel, el regaton ſin peſo: el

tahur

2010 Ministerio de Cultura

tahur de caſa en caſa, el goloſo de meſa en meſa, el vagamũdo de plaça, en plaça, y aun la alcahueta de moça en moça, En la corte todos ſon obiſpos para criſmar, y curas para baptizar y mudar nombres, es a ſaber, que al ſoberuio llaman honrado, al prodigo magnifico, al couarde atentado, al esforçado atreuido, al encapotado, graue, al recogido hipocrita, al malicioſo agudo, al desenguado eloquẽte al indeterminado prudente, al adultero enamorado, al loco regozijado, al entremetido ſolicito, al chocarrero donoſo, al auaro templado, al ſoſpechoſo adeuino, y aun al callado bobo y necio.

Cap. IX. Que en las cortes de los Principes ſon muy pocos los que medran: y muchos los que ſe pierden.

EN la corte poco aprouecha q̃ ſeã los hombres cuerdos, ſi por otra parte ſon malfortunados, porq̃ alli los ſeruicios ſe oluidan, los amigos faltan, los emulos crecen, la nobleza no ſe admite, la ſciencia no ſe conoce, la cordura no aprouecha, la humildad no luze

la

2010 Ministerio de Cultura

la verdad no se consiente, la abilidad no se emplea, el consejo no se recibe, ni aun el necio no se conoce. El minero mas rico, y la alquimia q̃ mas aprouechan en la corte es, ser el cortesano bien fortunado o ser priuado del priuado. En la corte no solo se mudã las complesiones, mas aun las condiciones. Para prouar esta sẽtencia no hemos menester a Platon que lo diga, ni a Ciceron q̃ lo jure: pues vemos de cuẽros tornarse locos, de mãsos presumptuosos, de abstinentes golosos de pacientes mal acondicionados, de nobles malicioſos, de pacificos reboltoſos, descollados chocarreros, de honestos amã cados, de occupados vagabundos, y aun de deuotos tibios Christianos. En la corte es la virtud muy trabajosa de alcãçar, y muy peligrosa de conseruar, porque alli la humildad peligra entre las hõras, la paciẽcia entre las injurias, la abstinencia entre los manjares, la castidad entre las damas, la quietud entre los negocios, la charidad entre los enemistados: la paz entre los emulos, la solicitud entre los vagamundos, el silencio

entre

entre los chocarreros, y aun el seso entre los locos. En la corte ninguno viue contẽto, y no ay quié no diga q esta agrauiado, por q̃ se quexa del rey q̃ no le haze mercedes, del priuado q̃ no le es amigo, del emulo que se lo estorua, del pariente q̃ no le ayuda, del amigo q̃ no le habla, del presidente q̃ no le despacha, del apossẽtador q̃ no le aposenta, del portero q̃ no le abre, del contador q̃ no le libra, del thesorero q̃ no le paga del alguazil porq̃ le desarma, del trapero porq̃ no le espera, del banquero porq̃ le executa, y aũ del truhã si le dixo alguna malicia. En la corte si leé vna carta que da plazer, se reciben otras veynte q̃ dã pẽsar Y porq̃ no parezca hablar de gracia, hallara cada vno por verdad, q̃ si la carta habla de la muger, es q̃ se tarda mucho, si de las hijas quieré q̃ las case, si de los hijos q̃ son trauiessos, si de los amigos q̃ los oluida, si de los patiẽtes q̃ los socorra si de los vassallos q̃ le ponen pleyto, si de los rẽteros q̃ no le pagã, si de los caseros que se caen las casas, si del mayordomo que no ha cobrado, si del procurador q̃ le embie dinero, si de su amigo que es vn desconocido y si es del trapero, que es llegado el plaço, bien creoyo que ay muchos en la corte

2010 Ministerio de Cultura

corte que ſi dieró de porte vn real al correo, le dieran quatro por no las auer recebido. En la corte muchas coſas haze vn corteſano por neceſsidad, que no las haria en ſu tierra de volũtad. Que ſea eſto verdad, parece claro, en q̃ come cõ quiẽ no le ama, habla a quien no conoce, ſirue a quié no ſe lo agradece, ſigue a quiẽ no le honra, deffiende a quien no le ayuda, empreſta a quien no le paga, comunica con quié no le es grato, diſsimula con quien le injuria, honra a quien le infama: y aun fiaſe de quien le engaña. En la corte a ninguno le conuiene viuir cõ eſperãça q̃ otros le hã de ayudar. O triſte del corteſano, el qual ſi viene a probeza ninguno le ſocorre, ſi cae enfermo nadie le viſita, ſi alli ſe muere todos le oluidan, ſi anda penſatiuo nadie le conſulta ſi es virtuoſo pocos le alaban, ſi es trauieſſo todos le accuſan, ſi es deſcuydado nadie le auiſa, ſi es rico todos le piden, ſi eſta empeñado nadie le empreſta, ſi eſta preſo nadie le fia, y aun ſino es algo priuado no tiene ningun amigo. En la corte no ay coſa mas rara de hallar, y mas cara de comprar, que es la verdad. En las cortes de los prin

2010 Ministerio de Cultura

principes, y en las casas de los grádes se ñores de tres generos degéte; ay mucha abúdácia, es a saber, quié seatreua a mur murar, quié sepa lisógear, y quié oscmẽ tir. Al principe engañenle los lisgeros , a los priuados los negociátes, alos señores los mayordomos , a los ricos los truha nes, a los moços las mugeres, a los viejos la codicia, a los prelados los parientes , a los clerigos la auaricia, a los frayles la li-bertad, a los presumptuosos la ambiciõ, a los malicioſos la passiõ, a los agudos la affecion, a los prudétes la cõfiança, a los locos la sospecha: y aun todos juntos la fortuna. En la corte es a do los hombres mas tiẽpo pierden: y q̃ menos biẽ le em pleã. Desde que vn çortesano se leuáta hasta q̃ se acuesta, no occupa en otra co sa el tiẽpo, sino yr a palacio, preguntar nueuas, ruar calles, escriuir cartas, hablar en guerras, relatar parcialidades: halagar a los porteros, visitar a los priuados , bã q uetear en huertas, mudar amistades re mudar mesas, hablar con alcahuetas , re questar damas, y aun preguntar por her mosas. En la corte mas que en otra par-

te

teſon todas las coſas peſadas, y tardias. O triſte del corteſano, el qual ſe leuanta tarde, va a palacio tarde, viene de alla tarde, negocia tarde, oye miſſa tarde, come tarde, deſpacha tarde, viſita tarde, le oyen tarde, ſe confieſſa tarde, reza tarde, ſe retrae tarde, ſe emienda tarde, le conocen tarde, y aun medra tarde. En la corte ſon infinitos los que ſe pierden, y muy poquitos los que medran. No podemos negar, ſino que alli ſe mueré los priuados, alli ſe mudan los eſtados, alli caen los fauorecidos, alli ſe ençarçan las biudas, alli ſe infaman las caſadas, alli ſe ſueltan las donzellas, alli ſe enmohecen los ingenios, alli ſe acouardã los esforçados, alli ſe derraman los religioſos, alli ſe anegan los prelados, alli ſe oluidã los doctos, alli deſſatinã los cuerdos, alli ſe enuejecen los moços, y aun alli ſe tornan locos los viejos. En la corte es llegada a tanto la locura que no llamã bué corteſano ſino al que eſta muy adeudado. Que laſtima es de ver avn corteſano, el qual deue al trapero el paño para los moços, al joyero la ſeda de la librea, a ſaſtre la hechura que no le pago, a la dama el raſo que le mando, a la amiga la olan-

2010 Ministerio de Cultura

landa que le prometio , al juez las coſtas del proceſſo: al platero la hechura de la medalla, a los moços la ſoldada del mes , a los hueſpedes el aquiler de las camas , al correo el porte de las cartas : al corredor la venta del cauallo, a los porteros el aguinaldo de la paſcua, y aun a la lauandera el lauar de la ropa.

Cap. X. *Que en las cortes de los Principes ninguno puede viuir ſin afficionarſe a vnos, y apaſſionarſe con otros.*

EN la corte muchas coſas ſe compran : las quales ſon para ſeruir , y no para fuera de allí las lleuar Parace eſto ſer verdad en q̃ llegando a la corte ha de buſcar ropa para la gẽte, peſebres para las beſtias tablas para las amas, meſas para aparadores, ollas para la cozina , cantaros para agua, eſpuertas para la deſpenſa: encerados para las vẽtanas: platos para la meſa: eſteras para el ſuelo: puertas para las camaras cerradurras para las arcas : jaras para beuer: y aun eſcobas para barrer. En la corte mu-

2010 Ministerio de Cultura

muchas cosas haze vn cortesano: mas por que las hazē otros: q̄ no porque las querria el hazer. O pobre del cortesano: el qual banquetea por no ser hypocrita, juega por no ser mezquino, murmura por no ser estremado, sirue a las damas por no ser frio, acompaña a otros por no ser solitario, da a trubanes porque no digā mal del contenta a los enamorados porque no le descubran: y aun anda enmascarado por no ser singular. En la corte es necessario al que enella morare: que como ella esta llena de passiones y vandos, el se aficione a vnos y se apassione cō otros. El siga a los amigos, y persiga a los enemigos. El labe a los suyos: y meta hierro contra a los estraños. El auise a los q̄ quiere bien y espie a los q̄ desea mal. El gaste con los de su vando la hazienda, y emplee contra los contrarios la vida. El loe los de su parcialidad, y escurezca a los que quiere mal. Y todo esto ha de hazer por quien se lo terna en poco, y se lo agradecera mucho menos. En la corte suffrese tener vn amo, mas jūto cō esto ha de seguir a muchos señores. O desuenturado de cortesano, el qual antes q̄ comiēce a medrar ha de ser-

2010 Ministerio de Cultura

uir al principe, ſeguir a los priuados, cohechar a los porteros, dar a los truhanes, quitar a todos la gorra, hazer a quien no lo merece reuerencia, dezir al official vueſtra merced, aguardar que deſpierte el ſecretario, llamar a quien no llaman ſeñoria alçar al del conſejo el antepuerta, dar al que trata en palacio la ſilla, dexar al priuado la cabecera de meſa: finalmente deue en la corte hazerſe a las condiciones de todos, y aun fingir parenteſco con algunos priuados. En la corte ſi es trabajoſo el reſidir, es inſuffrible el negociar. O que laſtima es ver a vn pobre negociante, en eſpecial ſi es vn poco viſoño, el qual con el rey ha muy tarde audiencia, en caſa del priuado le cierran la puerta, en el conſejo dilatan ſu juſticia, los contadores nunca le libran, el arrendador nunca accepta ſu librança, el pagador no viene, ſu memorial nunca ſe vee, ſi ſe vee algũ ſabado dizẽ que no ay lugar, ſi pide mercedes remiten le a conſulta, ſi buſca ſu prouiſion dizen que no ha firmado el rey, ſi firma el rey no la halla referendada, ſi la va a referendar remitẽle al ſello, deſpachada del ſello ha de yr al regiſtro, de manera, que la reſ-

cata

2010 Ministerio de Cultura

cata a trabos, y la compra por dineros. En la corte aunque no tenga vno enemigos le desassosiegan los suyos proprios. A las vezes quiere vno estarse en su casa y su muger le mata porque no vaa visitar, los cuñados porque no pide algo para ellos, los amigos que se vaya a passear, los parientes que se de al valer, los tahures que se retraygan a jugar, los golosos que se vayan a vna huerta, y aun los liuianos que vayan a ver vna hermosa. En la corte los que vna vez se abezan andar en ella, son naturalmente enemigos de reposo, y amigos de nouedades. O con quanto dessassosiego viue vn cortesano, el qual a manera de Gitano querria cada mes mudar lugar, tomar posada conocer amigos cortar ropas, renouar huespedes, recebir criados, andar por ventas, llegarse a parcialidades, conocer nueuas conuersaciones, sacar nueuas libreas, ver diuersas tierras, amprender nueuos negocios, y aun topar cõ nueuos amores. He aqui pues los trabajos del cortesano, he aqui la vida del aldeano, la qual sera de muchos leyday de muchos aprouada, y de pocos escogida, porque las escriptutas todos las leen, mas

2010 Ministerio de Cultura

las costũbres ninguno las muda. Sea pues la conclusion de todo nuestro intẽto, que las cortes de los principes solamente son para dos generos de gentes, es a saber, para priuados que las desfrutan: o para los moços que no las sienten. Los que son priuados: y tienen mano en los negocios, con verse tan ricos: tan acompañados: tan temidos, y seruidos: no es mucho que no sientan los trabajos cortesanos, pues a penas se acuerdan de quienes son ellos mismos. El mucho tener, el mucho valer: y el mucho poder, haze a los hõbres no conocer. Los que tienen mucho, y pueden mucho: no es de marauillar que presumã mucho, mas ay dolor, que ay algunos officiales en las cortes de los principes que tienen vngiron de priuança: y por otra parte les arraſtra por el suelo la locura. A la hora que vno entra en casa del priuado: acompaña al priuado, habla al priuado: tiene mano con el priuado: a la hora se sueña el ser priuado: y aun se encona como priuado. Gran bien hazen los principes en no reuelar sus secretos sino a pocos: porque de otra manera auria muchos q̃ mandassen, y muy muchos que se quexassen

2010 Ministerio de Cultura

Para mi por creydo tengo que los familia
res y muy allegados de los reyes, ni sien-
ten los trabajos, ni aun gozan de la priuan
ça; porque estan sus casas tan llenas de mẽ
tiras, sus lenguas tan occupadas en respue
stas, y sus coraçones tan cargados de cuy
dados, que a la hora que son priuados: los
veemos an dar atonitos tienen tantos con
quien cumplir, tantos a quien dar: tantos
por quien hazer, y aun tantos a quiẽ satis
fazer, que sin comparacion lo vemos mu
chas mas vezes quexarse, q̃ regalarse. Man
den los que mandan quanto quisieren, y
priuen los que priuan quanto manda-
ren, que al fin fin, ni el vino que hierue
se puede beuer: ni la hazienda sin reposo
se puede gozar. Los familiares y fauorecí-
dos en las cortes, temen de cõdenarse por
peccadores, y temen de caer por ser priua
dos, por manera que desde el punto que
començaron a ser priuados, andan siem-
pre assombrados. Si los priuados no sien-
ten los trabajos: mucho menos los sienten
los que son mãcebos: porque los moços
como andan embeuecidos en los vicios,
ni el disfauor les da pena, ni aun sienten
que cosa es honra. Dexenle a vn man-

2010 Ministerio de Cultura

cabo en la corte acoſtarſe a la vna, leuãtar ſe a las onze, reyr con las damas, comer en meſas diuerſas, jugar las fieſtas, ruar las tardes, enmaſcararſe las noches, y hablar con alcahueras, que en lo demas no ſe le da vn marauedi porque el reyno ſe rebuelua, ni ſe vaya a perder toda la Republica.

Cap. XI. Que en las cortes de los Principes ſon tenidos en mucho los corteſanos regidos, y muy notados los diſſolutos.

NO deue el corteſano acompañarſe por la corte, ni llegarſe en palacio a hombres vanos ni liuianos, porque en las caſas de los principes y grãdes ſeñores, qual fuere la cõpañia con que cada vno anda, en tal reputacion ternã aſu perſona. De la mala cõpañia no ſe puede apegar a corteſano ſino ſer notado de liuiano, o abezarſe a ſer vicioſo, porque por hombre de bien que ſea, o ha de imitar lo que hazen, o diſsimular lo que vee. No deue el corteſano cometer el peccado con penſar que del rey

no

2010 Ministerio de Cultura

no ſera ſabido, porque en las cortes de los principes como ay ingenios tan delicados, y hombres tan malinos, no ſolo parlan en palacio lo que hazemos, mas aun adeuinan lo que penſamos. Sea grande, ſea pequeño, ſea clerigo, ſea frayle, ſea priuado, o ſea abatido, que no ay hombre en la corte que no le miren do entra, no lo aguarden de do ſale, no le acechen por do va: no le noten con quien trata, no eſpien a quien buſca, no noten de quien ſe fia, no miré a quié ſirue, y no ſepā con quien ſe huelga. Creedme ſeñor corteſano y no dudeys, que ſi mucho tiempo andays en la corte, que poder podrá los tejados y cortinas a vueſtra perſona cubrir, mas no a vueſtros vicios encubrir. Mucho es de notar, y mucho mas es de llorar, q̃en la corte y fuera dela corte hazen ya todos los mortales las caſas muy altas y los apoſſentos muy apartados, no tanto para ſeguramente biuir, como para mas ſecretamente peccar. No deue el corteſano alterarſe, ni eſcandalizarſe, ſino puede hablar al rey, ſi le nego la audiencia el priuado, ſino proueyeron a ſu memorial, ſino reſpondieron a ſu petició, ſino le pagan ſu tercio, ſi le mo-

te

2010 Ministerio de Cultura

motejo alguno en palacio , o se arraue ſſo alguno cõ ſu amigo, porq̃ el corteſano q̃ quiere la corte ſeguir: y piéſa en ella me drar, ni ha de tener lengua para reſpõder, ni aun manos para ſe vengar. Quãdo vno va a la corte proueeſe de dineros, de caua llos, de ropas, de leña, de ceuada, de poſada, y aun a las vezes de amiga, y ninguno ſe prouee de paciencia, como ſea verdad q̃ todas eſtas otras coſas las halla a comprar y la paciécia a cada paſſo ſe le hazen perder. El q̃ en la corte no anda armado, y aũ afforrado de paciencia, mas le valiera no ſalir de ſu tierra: porque ſi el tal es brioſo ſacudido o mal ſuffrido, andar ſe ha por la corte corrido, y boluer ſe ha a ſu caſa affrentado. Las çoçobras, affrentas, y ſobre ſaltos que todos padecemos, en ninguna parte nos faltan, mas a los que morã en la corte ſiempre les ſobrã, porque no ay dia ni hora en eſta miſera vida, en la qual no haga alguna mudança fortuna. No deſmaye ni ſe eſcandalize el corteſano que eſto oyere o leyere, pues la fortuna ſobre ninguno tiene ſeñorio, ſino ſobre el que ella toma deſcuydado, porque muchas mas ſon las coſas que nos eſpantan, que no las

2010 Ministerio de Cultura

que nos daña .No deue el cortesano con decender a lo que la sensualidad le pide, sino a lo que la razon le persuade, porque la sensualidad quiere mas de lo que alcançamos, y la razon contentase aun con menos de lo que tenemos. Como en las cortes de los principes ay tantas mesas a do comer, tantos tahures a do jugar, tantos vagamundos con quien ruar, tantos malsines con quien murmurar, tantos perdidos con quien andar, y aun tantas damas que requestar, son muy loados los recogidos y muy notados los dissolutos. No es otra cosa el bueno en la corte, sino vn nucleo entre la cascara, vna medula entre el hueso, vna brasa so la ceniza, vn razimo entre el orujo, vna perla entre las conchas, y vna rosa entre las espinas. Ni porque en la corte de los principes aya aparejo para todos los vicios, no se sigue q̃ han de ser alli todos viciosos, porque en la corte mas que en otra parte es el virtuoso mas estimado: y el vicioso mas pregonado. No se fie ni se confie el cortesano en pensar que puede mentir pues otros mienten, puede trafagar pues otros trafagan, puedē jugar pues otros juegan, puede

2010 Ministerio de Cultura

de adulterar pues otros adulteran, y puede malsinar pues otros malsinan, porque en la corte como son todos astutos y tesa bidos, saben los vicios disimular, mas no los saben callar. No dexamos de confessar, q̃ en las cortes y casas de señores muchos hombres mentirosos, trasagones, reboltosos, codiciosos, y viciosos, han subido a tener mucho, y poder mucho, a los quales mas se ha de tener manzilla que embidia, porque si atinaron a subir, es imposible que alli se pueda mucho tiempo sustentar. O quantos buenos ay en las cortes de los principes, pobres, desfauorecidos, arrinconados, abatidos, y oluidados, y aunque no por cierto deshonrados, porque en mas estima se ha de tener el q̃ merece la honra y no la tiene, que el que la tiene y no la merece. Auiso y torno a auisar que nadie desmaye: ni dexe de ser en la corte bueno y virtuoso, aunque vea a su emulo rico y prosperado, porque ya puede ser que quando no se catare, y menos pensare, al otro arme fortuna la çancadilla para caer, y a el dè la mano para subir. No deue el cortesano facilmẽte recebir seruicios, ni aun facilmente hazer merce-

2010 Ministerio de Cultura

mercedes: porque dar a quien no lo mere ce es liuiandad, y recebir de quié no deue es poquedad. El que quiere hazer merced de alguna cosa, ha de mirar y tantear lo que da, porque es muy gran locura dar vno lo que no puede dar o dar lo que ha menester. Es tambien necessario q̃ conozca, y aun reconozca a la persona a qnien loda, porque dar a quien no lo merece, es muy grande affrenta y quitarlo al que lo merece es gran conciencia. Es tambien necessario que mire mucho enel tiempo que lo da, porque el bien que se haze al amigo: no basta que se funde sobre razon, sino que se haga en tiẽpoy sazon. Estam bien necessario mire mucho el fin porque lo da, proque si lo daa persona dessacreditada o que en su viuir no es honesta, desminuyra mucho de su hazienda, y mucho mas de su honra. Vna de las grandes desordenes q̃ ay en las cortes de los principes, es, que mas dan al chocarrero porque dixo vna gracia, al truhan porque dixo a la gala, a la gala, al bien hablante porque dize vna lisonja. a vna cortesana porque da vn favor, y a vn correo, porque trae vna nueua, q̃ a vn criado q̃ sirue to-

2010 Ministerio de Cultura

da ſu vida. No condeno ſino antes alabo que los ſeñores partan con todos, ſocorran a todos, y den a todos, pues tienen para todos, mas tambien es juſto que entre eſtos todos tambien entren ſus criados, porque los principes y grandes ſeñores ſon ſeruidos, mas no ſon amados por los ſalarios que dan, ſino por las mercedes que hazen. Quando los ſeñores dan a los eſtraños, y no dan a los ſuyos, renganſe por dicho, q̃ no ſolo murmuran de lo que les vieren dar, mas aun los accuſaran de lo que les vieren hazer, porque no ay en el mundo otro mayor enemigo como es el criado que anda deſcontéto. Si el que hazelas mercedes es neceſſario que ſea cuerdo, el que las recibe tambien es menester que no ſea bouo, porque nũca ſe paga la liberalidad, ſino es a trueq̃ de la libertad. En el recebir de las mercedes mas conſideracion ſe ha de tener al que las da, que no al que ſe dan: porque ya podria ſer tal y de tal calidad el q̃ lo dieſſe, q̃ fueſſe grande infamia tomarlo, y mucha honra dexarlo. El dia q̃ vn corteſano recibe d otro corteſano vna ropa, o vna joya, o ſe aſsiéta a ſu meſa, deſde aq̃l dia queda obligado a

ſeguir

2010 Ministerio de Cultura

seguir su parcialidad, responder a su cau sa, acompañar a su persona, y aun tornar por su honra: seria yo de parecer, q̃ pues ya se determina de entrar por puertas a-genas, sea de tal manera, que ni el otro le sea ingrato, ni el por seguir le an de corrido. Verguença he de dezir lo, mas no lo de xare de dezir, y es, que muchos hijos de buenos que andan en la corte, con poca verguença y menos criança, se van a en trar a comer, a jugar, y aun a murmurar en las casas do nunca sus padres entraron y con quien es sus passados nunca se com padec ieron: en la qual offẽden a los muer tos, y escandalizan a los viuos. Si ellos lo hiziessen con intencion de atajar enojos, o preciarse de Christianos, no era cosa de reprehender sino de infinito loar: mas ha-zen lo ellos por que le dan vn sayo de se-da, o vna buena comida, o vn cauallo pa-ra la justa, o vna joya para su amiga, de ma nera que como moços y muy moços, a-baten la autoridad de su casa, por intere sse de vna miseria. Ay otros mancebos en la corte, que sino son de tan alta estofa, sõ a lo menos de buena parentela, los quales tienen por officio de ruar todo el dia las calles,

2010 Ministerio de Cultura

calles, yrſe por las yglesias, entrar en los palacios, hablar cō correos, visitar los prados: y hablar cō los estrangeros, y esto no para mas de para yrse a la hora del comer y del cenar a las mesas de los señores a cō tar las nueuas, y a dezir chocarrerias, y si de la corte no tienē que dezir, a ellos nunca les falta en que mentir. Ay otro genero de mancebos, y aun de hōbres barbados, los quales ni tienē en la corte amo, ni lleuan de palacio salario, sino que en viniendo alli algū estrāgero, luego se le arriman como clauo al callo, diziēdo, que le quieren acompañar a palacio, mostrar el pueblo, darle a conocer los señores, auisar le de las cosas de corte, y lleuarle por la calle de las damas, y como el que viene es vn poco visoño, y el su adalid le trae abouado, al mejor tiempo le saca vn dia la seda, otro dia la ropa, otro dia la librança, otro dia la mula, y aun otro dia le ayuda a desembaraçar la bolsa. Ay otro genero de hombres (o por mejor dezir de vagamundos en la corte) los quales negocian con grande autoridad y no poca sagacidad, en que estos despues que han a vn señor visitado, y algunas vezes acompaña

do

2010 Ministerio de Cultura

do embianle vn paje con vn memorial, diziendo: que el es vn pobre hidalgo, pariẽte de vno del consejo, en fortuna muy desdichado, que se ha visto en honra, y q̃ anda procurando vn officio , y suplica a su señoria le embie alguna ayuda de costa. No son pocos los q̃ viuen en la corte de esta manera de chocareria, ni aun viuen cõ tanta pobreza , que no sustentan vn paje , dos moços, vn cauallo, vna mula , y aun vna amiga : los quales tienen hecho memorial de las mesas a do han de yr a comer por orden cada dia, y de los señores a que han de pedir cada mes. Ay otra manera de chocarreros en la corte, los quales despues q̃ los hã oido en los palacios, se van por los monasterios, diziendo, que son vnos pobres pleyteantes estrangeros y que por no lo hurtar lo quierẽ mas alli pedir, y desta manera engañan a los porteros para que les den de comer, a los predicadores que los encomienden a sus deuotos, y a los confessores que los socorã con alguna restitucion, por manera , que comen lo de los pobres en los monasterios y lo de los bouos en los palacios. Ay otra manera de bagamundos y perdidos

2010 Ministerio de Cultura

en la corte, los quales no tratá en palacio, ni andan por monesterios, sino por plaças, despensas, mesones, y bodegones, y danse a acompañar al mayordomo, seruir al botillér, ayudar al despẽsero, aplazer al reposstero, y cótentar al cozinero, de lo qual se les sigue, que de los derechos del vno de la racion del otro, de los relieues de la mesa, y aun de lo que se pone en el aparador, siempre tienen que comer, y aun lleuan so el sobaco q̃ cenar. Ay otro genero de perdidos en la corte, los quales de quatro en quatro, o de tres en tres andan hermanados, acompañados y enganillados, y la orden que tienen para se mantener, es, que entre dia se derraman por los palacios, por los mesones, por las tiendas y aun por las yglesias, y si por malos de sus peccados se descuyda alguno de la capa, o de la gorra: o de la espada, y aun de la bolsa que trae en la fatriquera en haziẽdo assi, ni hallara lo que perdio, ni topara con quien lo lleuo. Ay otro genero de perdidos en la corte, los quales ni tienẽn amo, ni salario, ni saben officio, sino que estan allegados, por mejor dezir, arrufianados con vna cortesana, la qual por

que

2010 Ministerio de Cultura

que le procura vna posada: y la acompaña quando la corte se muda, le da ella a el quanto gana de dia labrando: y de noche peccando. Ay otro genero de hõbres perdidos en la corte, que son los tahures, los quales mantienen sus cauallos, y criados y atauios: de solo jugar, trafagar, y engañar a muchos bouos con dados falsos, con naypes señalados, con compañeros sospechosos, y aun cõ partidos necios: por manera que muchos pierdẽ con ellos sus haziendas, y ellos pierden sus animas cõ todos. Ay otro genero de gente perdida en la corte, no de hombres sino de mugeres: las quales como passo ya su Agosto y vendimias, y estan ellas de muy anejas azedas, siruen de ser coberteras y capas de peccadores: es a saber, que engañan a las sobrinas, sobornan a las nueras, persuadẽ a las vezinas, importunan a las cuñadas, venden a las hijas, y sino crian a su proposito algunas moçuelas: de lo qual suele resultar lo que no sin lagrimas osó dezir: y es, que a las vezes ay en sus casas mas barato de moças, que en la plaça de lãpreas.

He aqui pues las compañias de las cor-

2010 Ministerio de Cultura

res,he aqui los ſanctuarios de la corte, he aqui las religiones de la corte,he aqui los cofrades de la corte, y he aqui en quanta ventura y deſuentura viue el que viue en la corte,porque en realidad de verdad el triſte del cortesano que no ſe da a negocios no puede alli medrar,y ſi ſe da a ellos no eſcapa del pecar,por manera,que a coſta del alma,ha de mejorar ſu hazienda.

Sea pues la concluſion , que vaya quien quiſiere a la corte,reſida quiẽ quiſiere en la corte,y triumphe quien quiſiere de la corte,que yo para mi acordandome que ſoy chriſtiano,y que tengo de dar cuenta del tiempo perdido,mas quiero fuera de la corte atar y ſaluarme, que en la corte medrar y condenarme. No niego que en las cortes de los principes no ſe ſaluẽ muchos,ni niego que fuera dellas no ſe condenan muchos,mas para mi tengo creydo, q̃ como alli eſtan tan a mano los vicios,q̃ andan alli muy grandes viciosos.

Cap XII. Que en las cortes de los Pincipes todos dizen haremos y ninguno dize hagamos.

BIas

2010 Ministerio de Cultura

Blas el philoſopho, varon q̃ fue muy nombrado entre los Grie-gos, muchas vezes dezia a la me a del magno Alexandro. *Quili bet in ſuo proprio negotio aptior eſt : quam in alieno.* Como ſi mas claramẽte dixeſſe. Naturalmente es el hombre egudo en dar parecer a los otros: y boto èinhabil en lo q̃ le toca a el. Graue por cierto ſentencia es eſta, digna del que la dixo, y muy digna de quiẽ ſe dixo, porq̃ ſi ay mil que acierta̅ en coſas agenas, ay diez mil q̃ yerran en ſus coſas proprias. Ay hõbres eneſte mundo q̃ para dar vn ſano conſejo, y para ordenar vn remedio de preſto, tienẽ pareceres heroycos, èingenios muy delicados, los quales ſaçados de negocios agenos, y traydos a negocios ſuyos, es laſtima ver lo q̃ dizen, y es verguença ver lo q̃ hazen: por q̃ ni tienẽ cordura para̅ gouernar ſus caſas: ni aun prudencia para encubrir ſus miſerias. Gayo Ceſar, Octauio. Auguſto. Marco Autonio, Septimoio Seuero, y el buẽ Marco Aurelio, todos eſtos y otros infinitos concllos fueron principes muy illuſtres, aſsi en las hazañas q̃ hizierõ, co-

2010 Ministerio de Cultura

mo en las republicas que gouernarō: mas junto con eſto fueron tan deſdichados en la policia de ſus caſas, y en la pudicicia de ſus mugeres, y hijas, que viuierō muy laſtimados, y murieron muy infamados.

Ay hombres en eſta vida muy abiles para mandar, y muy inabiles para ſer mādados y porel contrario, ay otros que ſon buenos para ſer mandados, y no valen coſa para mandar, quiero por eſto dezir: que ay perſonas, las quales tienē don de Dios para gouernar vna republica, y por otra parte ſi peſquiſan la manera que tiene en ſu caſa y familia, hallarau que es vna perdida: y que como hombres incapazes les auian de dar tutores. Plutarcho dize, que el muy famoſo capitan Nicia nunca erro coſa que hizieſſe por conſejo ageno: ni acerto coſa que emprendieſſe por ſu parecer proprio. Si a Hyarcas el philoſopho creemos, muy mayor daño ſe le ſigue al hombre valeroſo enamorarſe de ſu proprio parecer: que no de vna müger: porque el enamorado no puede errarmas de para ſola ſu perſona mas el porfiado yerra en daño de toda la republica. Todo lo ſobredicho dezimos, para amoneſtar y perſuadir

ſuadir a los corteſanos que viuen en a
corteque ſiempre hablen, traten: y con-
uerſen alli con perſonas graues, doctas y
eſperimentadas: porque la grauedad amue
ſtra a viuir, la ciencia de lo que ſe han de
guardar, y la eſperiençia de lo que han de
hazer. Por ſabio, agudo, eſperto, rico, y
priuado que ſea vno en la corte, tiene ne-
ceſsidad de padre que le aconſeje, de her-
mano que ſe encamine, de adalid que le,
guie, de amigo que le auiſe, de maeſtro q̃
le enſeñe, y aun de preceptor que le caſti-
gue: porque ſon tantas las barbullas: tra-
fagos y mentiras dela corte, que es impoſ
ſible poder las vn hombre ſolo entender:
quãto mas reſiſtir y remediar. En las cor-
tes de los principes no ay camino mas de
recho para vn hõbre ſe perder que es por
ſu ſolo parecer quererſe gouernar: porq̃
la corte es vn ſueño q̃ hecha modorra, es
vn pielago q̃ no tiene ſuelo: es vna ſom-
bra q̃ no tiene tomo, es vna fantaſma que
eſta encantada, y aun es vn laboirintho q̃
no tiene ſalida: porq̃ todos los q̃ alli en-
tran, o quedã alli perdidos, o ſalen de alla
aſſombrados. La coſa mas neceſſaria de q̃
el corteſano tiene neceſsidad es tener en

2010 Ministerio de Cultura

la corte vn fiel y verdadero amigo no para q̃ le lisongee: sino para q̃ le reprehẽda, es a saber, si se recoge tarde, si va tarde a palacio, si anda limpio, si es bien criado, si es boquiroto, si es dissoluto, si es mentiroso, si es tahur, si es goloso, o si es deshonesto enamorado, porque por qualquiera destos vicios anda en la corte, no solo affrentado, mas aun infamado. O quan contrario es lo que escriue mi pluma a lo que en la corte passa: porque no vemos otra cosa sino que se juntan dos otres, o quatro liuianos, los quales hazen sus monipodios, sus confederaciones, y juramentos de comer juntos, de andar juntos: posar juntos, hurtar juntos, y aun se acuchillar jũtos, por manera, q̃ sus amistades no, son para se recoger, sino para se encubrir. Deue pues el cortesano tener en la corte algunos amigos cuerdos, entre los quales ha de elegir vno, que sea el mas cuerdo y virtuoso, con el qual ha de tener tan estrecha amistad, que pueda sin recelo descubrirle todo su coraçon, y que el otro sin ningun temor le ponga en razon, por maneta, que tenga a los otros amigos para conuersar y a aquel solo para descansar.

A los

2010 Ministerio de Cultura

A los hombres que son bullicioſos, entremetidos, apaſsionados, vandoleros, vagamundos, y noueleros, guardeſe el corteſano de tomar los por amigos, porque los tales no vienen a dezir, ſino que el rey no paga, el conſejo ſe deſcuyda, los priuados triumphan, los officiales roban, los alguaziles cohechan, el reyno ſe pierde, los ſeruicios no ſe agradecen, ni que los buenos ſe conocen, con eſtas y con otras ſemejantes coſas, hazen al pobre corteſano que ſe deſmaye en el ſeruir, y crezca en el murmurar. No deue el corteſano dexar de emendar la vida con eſperança que ha mucho de viuir: porque los viejos mas ſe occupan en buſcar nueuos regalos, que en llorar peccados antiguos. Muchos en la corte dizen que ſe han de emendar a la vejez, algunos de los quales mueren ſin jamas auerſe emendado, y todo el daño de eſto conſiſte, en q̃ a todos, oyo dezir haremos, y a ninguno veo dezir hagamos, Que coſa es oyr a vn viejo, en la corte los reyes que ha alcançado, los priuados que ſe han perdido, los grandes que ſe han muerto, los eſtados que ſe han acabado, los officiales que ſe han muda-

2010 Ministerio de Cultura

do los infortunios que ha viſto, las guerras que han paſſado, los emulos que ha ſuſtrido, y aun los amores que ha tenido, y con todo eſto q̃ ha viſto, y mucho mas que por el ha paſſado, tan verde ſe eſta en el peccar, y tan codicioſo de allegar, como ſi nunca vuieſſe de morir, y començaſſe entonces a ſeruir. Que vn hombre eſpenda en la corte ſu puericia, que esha ſta los quinze años, y ſu juuentud que es haſta los veynte y cinco, y ſu virilidad q̃ es haſta los quarenta, y ſu ſenectud que es haſta los ſeſenta, no es de marauillar, por entretener ſu caſa y augmẽtar ſu honra: mas el viejo que eſta dende en adelante en la corte, no ſirue ya de mas de para el ſe infernar y dar à todos que murmurar. No deue el corteſano quexarſe de ninguna coſa haſta ver ſi tiene razon, o no de quexarſe della, porque muchas vezes nos quexamos de algunas coſas en eſta vida las quales ſe quexariã de noſotros ſi ellas tuuieſſen lengua. A la hora que el corteſano ſe vee en el valer baxo, en el tener pobre, en el fauor oluidado, en el coraçon triſte, y en lo que negociaua burlado, luego maldize ſu ventura, y ſe quexa de auerle

burla

2010 Ministerio de Cultura

burlado fortuna: lo qual no es por cierto
assi, porque a todos los que fortuna acoce y tropella, no es porque ella a sus casas los fue a llamar, sino porque ellos a la corte, la fueron a buscar. En entrãdo vno en la corte: piensa ser vno de los mas honrados, vno de los mas ricos, vno de los mas estimados, y aun vno de los mas priuados, y como despues se vee pobre, abatido: y oluidado, y desfauorecido, dize q̃ es vn desdichado, y q̃ esta perdido el mundo, como sea verdad q̃ la culpa no la tiene el mundo, sino el que es vn muy grã loco. Digo, y torno a dezir, q̃ no esta su daño en ser el desdichado, ni en estar perdido el mundo, sino en ser el muy notable loco pues quiso dexar el reposo de su casa: por fiarse de los sobresaltos, y baybenes q̃ da fortuna. El hombre que viue en la corte, no tiene licẽcia de quexarse de la corte, porque si tu te veniste, de quien te q̃xas, si otro te truxo q̃xate del, si quieres perseuerar dissimula, si quieres medrar esfuerçate, si te agrada calla, sino te hallas vete, porque el gran descontento q̃ traes, no consiste en la corte do viues, sino en el coraçon ambicioso que tienes. No ay en

el

2010 Ministerio de Cultura

el mundo ygual innocencia, con pensar vno que en la corte, y noen otra parte esta el contentamiento,como sea verdad que allí anden todos alterados, abomidos,gastados,despechados,y aun affrentados,porque de doze horas que ay enel dia,si por caso rie con los amigos las dos, sospira a solas las diez. Teneos por dicho señor cortesano,que por mas rico,fauorecido,estimado,y priuado q̃ seays enla corte,q̃ si os succedẽ dos cosas como q̃reys, se han de hazer diez al reues. Va vno ala corte, el qual tiene q̃ negociar cõ el rey, cõ el priuado cõnel consejo, con contadores o con los alcaldes,y si despacha su negocio,no pudo despachar el del hermano, el del cuñado,el del suegro, o del amigo, por manera,q̃ siente mas affrenta porlo q̃ le negaron, que alegria por lo que le dieron. La mayor señal para ver que nadie viue en la corte contento es,que estando dentro de la corte,y andando por la corte,y tratando negocios de corte, se pregũtan vnos a otros que nueuas ay en la corte,de lo qual se arguye,que el que pregunta en la corte por nueuas, desea ver alli nouedades. Vno de los famosos trabajos

de

2010 Ministerio de Cultura

de, la corte es, que como alli ninguno viue contento con su fortuna, todos desseá ver mudança en la fortuna, porque de aquella manera piensan los pobres de enriquecer, y los ricos de mas mandar. O quantos ay en las cortes de los principes los quales se estan alli enuegeciendo, deshaziendo, sospirando, y esperãdo, quãdo, masquãdo el rey le conocera, el priuado se morira la fortuna se mudara, y el se mejorara, y acontece le despues al tal, q̃ altiẽpo de embocar la bola, y echar el ancle en tierra, le salteo la muerte q̃ no esperaua, sin ver la fortuna q̃ desseaua. O quantos ay tambien en las cortes de los principes, los quales vieron morir a los que desseauan ver muertos, y como fueron tales sus hados, a que no solo no succedieron en aquellos officios, sino que los dieron a otros sus contrarios, y que los tratã peor que a los otros, lloran a los que murierõ, y lloran a los que succedieron.

Cap. XIII. de quan poquitos son los buenos que ay en las cortes, y en las grandes republicas.

PLa

Menosprecio de Corte,

PLVTARcho en el libro de Exilio cuenta del gran Rey Ptholomeo, que estando con el comiendo siete embaxadores de siete reynos en a Antiochia, se mouio platica entre el y ellos, y ellos y el, sobre qual de sus republicas era la que tenia mejores costumbres, y se gouernaua con mejores leyes. Los embaxadores que alli estauan erá de los Romanos, de los Carthaginenses, de los Siculos, de los Rodos, de los Athenienses, de los Lacedemones, y de los Siciomios: entre los quales fue la question delante del Rey Ptolomeo muy altercada, muy disputada y aun muy porfiada, porque cada vno alegaua su razon en deffension de su opinion. El buen Rey Ptholomeo queriendo saber la verdad y con breuedad, mando que cada embaxador diesse por escripto tres condiciones, o tres costumbres, o tres leyes las mejores que vuiesse en su reyno, y por alli verian que tierra era la mejor gouernada: y meecia ser mas loada. El embaxador de los Romanos, , , dixo, En la republica Romana son los templos muy acatados, los gouernadores muy obedecidos, y los ma-

los

2010 Ministerio de Cultura

los muy caſtigados. El embaxador de los Carthaginenſes, dixo: En la republica de Carthago los nobles no dexan de pelear, los plebeios no paran de trabajar, y los philoſophos no dexan de doctrinar. El embaxador de los Siculos, dixo, En la republica de los Siculos: hazeſe juſticia, trataſe verdad, precianſe de ygualidad. El embaxador de los Rodos, dixo: en la Republica de los Rodos, ſon los biejos muy honeſtos, los moços muy vergonçoſos: y las mugeres muy calladas. El embaxador, de los Athenienſes, dixo, En la republica de Athenas no conſienten que los ricos, ſean parciales, ni los plebeyos eſten ociosos, ni los que gouiernan ſean necios. El embaxador de los Lacedominios, dixo.
En la republica de Lacedemonia no reyna embidia, porque ſon todos yguales, no reyna auaricia, porque todo es comun, no reyna ocioſidad porque todos trabajan. El embaxador de los Siciomios, dixo.
En la republica de los Siciomios, no admiten peregrinos que inuenten coſas nueuas ni medicos que maten a los ſanos, ni oradores que deffiendan los pleytos. Como el rey Ptholomeo y los que con el eſtauan

oyeron

2010 Ministerio de Cultura

oyeron las leyes y costumbres que aquellos embaxadores relatarõ auer en sus reynos y republica, todas las aprouaron, y todas las alabaron, jurando y perjurando que erã todas tan buenas q̃ no osarian determinarse quales dellas eran mejores. Historia es esta, y antiguedad es digna por cierto de notar, y mucho mas de la imitar aunq̃ es verdad, que si agora se juntassen otros tantos embaxadores como fueron aquellos, y se pusiessen a disputar y relatar las condiciones y costumbres de nuestras republicas, soy cierto que ellos hallarian mas vicios que reprehender, que virtudes q̃ loar. Antiguamente como las casas reales estauã tã corregidas, los principes eran tã justos, los mayores tã comedidos, los que gouernauã tan sabios castigauãse mucho las culpas pequeñas, y con esto no osauã cometerse otras mayores por que el bien del castigo es, q̃ sino lastima a mas de vno, atemoriza tãbien a muchos. No es assi en nuestras cortes, y republicas, en las quales ay ya tãto numero de malos, se cometan tã atroces delictos que lo que castigauan los antiguos por mortal, dissimulan en este tiempo por venial

2010 Ministerio de Cultura

bial. En la corte qualquiera que quiere ganar de comer a ser truhã, o loco, o chocarrero, no solo no es por ello reprehendido, ni castigado, mas aun es de muchos socorrido, y de todos fauorecido. En la corte vna donzella, o vna biuda: vna descasada: o vna mal casada que quiere ser ramera, o cantonera: no aura vno que la reprehenda de su mal viuir, y aura ciento que la vayan a requestar. En la corte quando quiere, y cõ quien quiere se anda vno amancebado, si no es el que no tiene edad para la gozar, o hazienda para la sustẽtar. En la corte sino trae vno armas que le tomen, o no haze trauessuras porq̃ le prendan, o no tiene deudas porque le emplazen: por malo, trauiesso, perdido: y vagabundo que sea, no aura hombre que le pida cuenta de su vida: ni aun le diga vna mala palabra. En las cortes, y grandes republicas es tan pequeño el numero de los buenos, y es tan grande el numero de los malos, q̃ facilmente cabrian los vnos en media plana: y no cabrian los otros en vna rezma. Si en la corte començassemos a contar los buenos muy buenos, de que llegassemos a diez, pienso que

2010 Ministerio de Cultura

pararíamos, y ſi contaſſemos a los malos muy malos pienſo que de ciento paſſariamos. El que en las republicas de nueſtros tiempos es bueno, en mas ſe ha de tener que a ningun conſul Romano, porque en los tiempos paſſados teniaſe a gran deſdicha topar con vn malo entre cien buenos: y agora es gran dicha topar vn bueno entre cien malos. Loa mucho la eſcriptura diuina a Abrahan, porque fue bueno en el aldea, a Loth en Sodoma a Iacob en Meſopotania, a Moyſes en Egypto, a Daniel en Babylonia, a Thobias en Niniue, y a Neemias en Damaſco. Por eſto que he dicho quiero dezir, que en el calendario deſtos tan illuſtres varones, deué ſer regiſtrados todos los corteſanos buenos, pues al bien no ay quiẽ los anime, y del mal no ay quien los retrayga. Ay en las cortes de los principes tãtos vagamundos, furioſos, deſalmados, blaſphemos, trampoſos, y mẽtiroſos, que no nos eſcandalizamos ya de ver tantos malos, ſino que nos marauillamos toparcõ algunos buenos. No tiene ya el mundo en ſus roſales ſino eſpinas, en ſus arboles ſino hojas, en ſus viñas ſino rampojos, en

ſus

2010 Ministerio de Cultura

ſus bodegas ſino hezes, en ſus fraguas ſi no ciſco, en ſus graneros ſino paja, y en-ſus theſoros ſino eſcoria. O ſiglos dora-dos, o ſiglos deſſeados, o ſiglos paſſados, la differẽcia que de voſſotros a noſotros ya es, que antes de noſotros veniaſe el mundo perdiendo, mas agora en nue-ſtros tiempos eſta ya del todo perdido. En tu mundo, cada vno dize lo q̃ quie-re, inuenta lo que quiere, toma lo q̃ quie-re, emprende lo que quiere, haze lo que quiere: y lo que es peor de todo, viue co-mo quiere, y ſe ſale con lo que quiere. Po co ay ya enti, o mundo que cõſeruar, po co que deffender, poco que gozar, y muy poquito que guardar, y por otra parte ay en ti mucho que deſſear, mucho que cm̃é dar, y aun mucho que llorar. Gozaron, nueſtros paſſados del ſiglo ferreo, y que-do para noſotros miſeros el ſiglo lurco al qual juſtamente llamamos luteo, pues nos tiene a todos pueſtos de lodo.

Cap. XIIII. *De muchos trabajos que ay en las cortes de los reyes: y q̃ ay muchos aldeanos mejores que cor teſanos.*

2010 Ministerio de Cultura

Menoſprecio de Corte,

EL poeta Homero eſcriuio los trabajos de Vliſes el Griego, Quinto Curcio los de Alexandro con Dario, Moyſes los de Ioſeph en Egypto, Samuel los de Dauid con Saul, Tito Liuio los de Roma cõ Carthago, Tucidides los de Iaſon cõ el Minotauro, y Chriſpo Saluſtio los de Sophoniſſa cõ Iugurtha. Queriẽdo pues imitar a eſtos tan illuſtres varones: emprẽderemos de eſcreuir los ingratos trabajos q̃ paſſan los corteſanos eneſtos nueſtros tiempos: los quales tienẽ paciẽcia para los ſuffrir, y no cordura para los dexar. No por deſcuydo llamamos, a los corteſanos trabajos ingratos: pues vemos a los mas dellos tantas coſas padecer ſin ningũ fruto dello ſacar, y lo q̃ peor de todo es, q̃ eſtan quedos quãdo los cargan, y tiran coces ſi los deſcargan. No es pequeña empreſa la q̃ quiere tomar nueſtra pluma, en dezir q̃ el corteſano paſſa mala vida: porque andar vno en la corte no ſe tiene por errado, ſino por bienauenturado. Pienſa el corteſano que todos los que viuen fuera dela corte ſon necios y el ſabio: ſon rudos y el agudo, ſon apocados y el honrado, ſon tor-

2010 Ministerio de Cultura

torpes y el polido , ſon cortos y el bien hablado, ſon locos y el cuerdo.
Nunca Dios tal quiera ,ni nunca Dios tal mande,que a ſer verdad que en las cortes de los principes reſidian todos los ſabios y cuerdos,gran locura era no nos tornar noſotros corteſanos, porque no ay años tambien empleados como los que ſe gozan con hombres diſcretos. O quantos diſcretos aran en los campos , y quantos neſcios andan en los palacios. O quantos hombres de juyzios delicados y de feſos, repoſados viuen en las aldeas, y quantos corteſanos rudos de ingenios y huecos deſeſo reſiden en la corte. O quantos en las cortes de los principes tienen officios preheminentes,a los quales en vna aldea de cien vezinos no los hizieran alcaldes. O quantos ſalen de las cortes hechos corregidores, a los quales no hizieran los labradores aun regidores. O quantos ſe aſſientan en palacio a dar conſejo , los quales en la aldea no ternian voto en concejo. O quantas buenas razones ſe dizen entre labradores dignas de notar,y quantas ſe dizen delante de los reyes dignas de mofar. O quãtas perſonas inabiles ay en-

2010 Ministerio de Cultura

las cortes muy mejoradas, y quantas abilidades ay por las aldeas, por no se emplear mohosas. O quantos en las cortes de los principes valen y preualecen, no porque tienen abilidad, sino porque les sobra autoridad, y quantos y quantos se quedan en las aldeas oluidados y arrinconados, mas por falta de autoridad, que no por mengua de abilidad. Los principes dan los lauores, los priuados los officios, naturaleza la buena sangre, los padres el patrimonio, la honra el merecimiento, y la fama la fortuna, mas el ser sabio, cuerdo, agudo, y reposado, son abilidades que no pueden los principes repartir, sino que solo Dios las ha de dar. Si en mano del principe estuuiesse el repartir las abilidades, como esta el poder hazer otras mercedes, a buen seguro podemos jurar, q̃ tomasse para si mas seso mas cordura, mas prudencia, mas ciencia: y aun mas paciencia, porque los principes si se pierden, es, por lo mucho que tienen, y por lo poco que saben. Mucho me cae a mi engracia, en que si vno ha estado en la corte, y agora viue en la villa, o en el aldea, llama a todos patacos, moñacos: tos-

cos

cos, grolleros, y mal criados, motejando los de muy desaliñados enel vestir y de grosseros enel hablar. Si por caso miramos lo que el haze, y la criança que de la corte trae es, a costarse a media noche, leuantarse a las onze, vesstirse muy de espacio, calçarse muy justo, atacarse muy estirado, peynarse muy a menudo el cabello: traer de rema la gorra, hablar del amiga que en la corte tenia, asir se de la barba quando habla, cõtar mil mentiras de la guerra, pedir prestados dineros al cura, requebrarse con alguna cassadilla, y andarse cõ vna varilla todo el dia por el aldea. No para aun enesto su locura y liuiãdad, sino que estãdo los labradores al sol el domingo, comiençales a contar de como se hallo en la del Garellano con el gran Capitan, en la de Rauena con don Remon, en la de Pauia con el señor Antonio, en la de Tunez con Cesar, y en la de Coron con el principe Doria y si amano viene en todos aquellos tiempos se estaua el enel çocodouer de Toledo, o enel potro de Cordoua: no capitan en la guerra sino rufian en la rameria. Hemos q̃rido dezir esto para auisar a los cortesanos a

2010 Ministerio de Cultura

que no curen de mofar y motejar a los aldeanos, diziendoles q̃ ſon necios, y malcriados, porque ſi mi amo y ſeñor Ceſar mandaſſe deſterrar de la corte a todos los necios, y magino que no quedaſſe hecha aldea aun decien vezinos. Proſiguiendo pues nueſtro intento, dezimos, q̃ muy tarde conoçen los corteſanos la vida que paſſan, y la profeſsion que en la corte hazen, porque ſu eſtado es muy coſtoſo, y ſu profeſsion de muy gran trabajo. Por la profeſsion que hazen conoceremos la religion eſtrecha que tienen, pues prometen al demonio de no le deſagradar, a la corte de la contentar: y al mundo de le ſeguir. Prometen de andar ſiempre por la corte abouados, tontos, amodorridos, ſoſpechoſos, y aun penſatiuos. Prometen de ſiempre trafagar, negociar, importunar, pedir, comprar, vender, trocar, llorar, y peccar, y aun nunca ſe emendar. Prometen de andar hambrientos, rotos, deſcalços, apocados, abatidos, corridos, laſtimados, y aun empeñados. Prometen de ſuffrir deſſicatos de alguaziles, hurtos de vezinos, deſcuydos de criados, renzillas de hueſpedes, lodos de las plaças,

2010 Ministerio de Cultura

ças, codazos de las gentes, importunidades de parientes, y aun necedades de amigos. Prometen de acompañar al presidente, visitar al priuado, halagar al portero, seruir al contador, dar algo al pagador hablar al alcalde, entretener al alguazil, sobornar al secretario, y aun vntar las manos al que aposenta. Esta es pues la profession que los cortesanos hazen, esta es la regla que en su religion tienen, a la qual no llamare yo religion sino confusion, no orden sino desorden, no monasterio si ni infierno, no frayles sino orates: no regulares sino irregulares, no rezadores, sino murmuradores, no monjes del yermo, sino hombres del mundo. El que en tal monasterio como este quisiere tomar el habito, hagale por cierto muy buen prouecho: mas hago le saber, que fuy en el muchos y muy muchos años frayle, y nunca me falto en el que llorar, ni aun de que me quexar. El oraculo de Apolo dixo a los embaxadores del pueblo Romano, que si querian que estuuiesse el pueblo bien regido, q̃ se conociesse cada vno a si mismo. Graue por cierto es esta sentẽcia, y muy digna de encomendar a la memo-

2010 Ministerio de Cultura

ria, porque si cada vno conociesse lo que es, y para quanto, es reglaria sus desseos, y ternian la rienda a los apetitos. En todo su seso piensa vn cortesano: que si dẽtro de vn año que vino ala corte no tiene honras, fauores, y officios, como los otros ancianos, que no es por inabilidad de su persona, sino porque le es muy cõtraria fortuna. El que tales palabras dize y tales quexas forma, no lleua camino de medrar, ni aun de perseuerar, que la corte es como la palma, la qual primero tiene sola tierra vna vara de rayz que muestre dos dedos de hoja: quiero por lo dicho dezir, que en la corte muchas vezes hunden diez años de seruicios, antes q̃ venga vn dia de mercedes. Hablãdo con verdad y aũ cõ libertad, en las cortes de los principes si son tres los q̃ merecen mas q̃ tienen: son trezientos los q̃ tienen mas q̃ merecen. O quã pocas vezes hazẽla fortuna cõ los miseros cortesanos no lo q̃ deue, si no lo q̃ quiere. En la corte es vanidad, y aun superfluydad gastar el tiempo en inquerir lo q̃ se haze, y quien lo haze, y por q̃ lo haze, pues es cosa muy aueriguada, q̃ alli vale mas vna hora de fortuna, que vn

año

2010 Ministerio de Cultura

año de cordura. La vara có q̃ mide la fortuna los meritos y de meritos de los cortesanos es, no la razõ, sino la opiniõ. En la corte mas q̃ en otra parte arde el agua sin fuego; corta el cuchillo sin azero, alumbra la cãdela sin llama , y muele el molino sin agua, quiero por lo dicho dezir que en la corte muchas vezes huye la fortuna de quiẽ la busca , y busca a quien della huye: Buscar nadie la fortuna aprouecha poco. y hallar la cuesta muy mucho. Si topa con alguno la fortuna, no es su amistad segura: si nũca topa cõ ella , mas le valiera no salir de su casa Si la fortuna sublima a algunos cortesanos, no piẽsen q̃ lo haze por honrarlos, sino por de mas alto despeñarlos. Si la fortuna dissimula con ellos algun tiẽpo no es mas de por tomarlos de sobre salto. Ni se espãte, ni se assegure nadie de la fortuna, porq̃ al cortesano q̃ amaga , es q̃ le quiere sublimar , y al q̃ mas y mas ha laga, es al q̃ quiere derrocar. No se fie, ni se confie nadie de lo q̃ ha jurado y con el capitulado fortuna, porque es tan volũtariosa en lo q̃ haze, y tã absoluta en lo que quiere: que ni guarda palabra q̃ aya dado ni aun escriptura que aya hecho.

Cap.

2010 Ministerio de Cultura

Cap. XV. Que entre los corteſanos no ſe guarda amiſtad, ni lealtad y de quan trabajoſa es la corte.

ENtre los famoſos trabajos que en las cortes de los principes ſe paſſan es, que ninguno que alli reſide puede viuir ſin aborrecer o ſer aborrecido, perſeguir o ſer perſeguido, tener embidia, o ſer embidiado, murmurar o ſer murmurado, porque alli a muchos quitan la gorra que les querrian mas quitar la cabeça. O quantos ay en la corte que delante otros ſe rien, y apartados ſe muerden. O quantos ſe hablan bien, y ſe quieren mal. O quantos ſe hazen reuerencias, y ſe dejarretan las famas. O quantos comen a vna meſa, que ſe tienen mortal inimicicia. O quantos ſe paſſean juntos, cuyos coraçones eſtan muy diuiſos. O quãtos ſe hazen offrecimientos, qu ſe querrian comer abocados. O quantos ſe viſitan por las caſas, que querrian mas honrarſe en las obſequias. Finalmente digo, que muchos

2010 Ministerio de Cultura

chos se dan el parabien de alguna buena fortuna, que querrian mas dar se el pesame de alguna gran desgracia. No lo affirmo, mas sospecho lo, que en las cortes de los principes son pocos y muy pocos, y aũ muy poquitos y muy repoquitos, los que se tienen entera amistad, y se guardan fidelidad, porque alli cõ tal que el cortesano haga su fato, poco se le da perder o ganar al amigo. Bien confiesso yo q̃ en la corte andan muchos hombres, los quales comẽ juntos, duermen juntos, tratã juntos, y aũ se llaman hermanos, cuya amistad no sirue de mas, de para ser enemigos de otros, y cometer los vicios jũtos. Que vida, q̃ fortuna: q̃ gusto, ni que descanso puede tener vno en palacio, viendo se alli entre tantos vendido? Vna de las grandes felicidades desta vida es, tener amigos con quié nos recrear, y carecer de enemigos, de quien nos guardar. No dexaremos de dezir que ay algunos cortesanos tan obstinados en las competencias que toman y tan encarniçados en las enemistades que tienen, que ni por ruegos que les hazen, ni por miedos que les ponen, se quieren apartar del mal proposito que tiené, por

mane-

2010 Ministerio de Cultura

manera, que hue'gan de meter en sus casas la guerra por echar de casa de otro la paz. Presupuesto que todo lo que hemos dicho es verdad: como lo, es muy poco ay de los amigos de corte que esperar, y mucho menos que cõfiar: porque alli como todos se dan al valer y al tener y quanto mas vno es priuado tanto le tiené por mayor enemigo. Son los trabajos de las cortes tantos: que es de marauillar: y aun de espantar, como tienen fuerças para cõportarlos: y coraçon para dissimular los. O si viessemos el coraçon de vn cortesano, y como veriamos en el quan vario es en lo que piensa: quan vano en lo q̃ espera, quan injusto por lo que pena, quan impaciente en lo que procura, quan indeterminado en lo que dessea: y aun quan loco en lo que negocia. Si los pensamientos que el cortesano tiene fuessen vientos, y sus desseos fuessen aguas, mayor peligro seria nauegar por su coraçon: q̃ por el golfo del leon. Todo esto no obstante, no vemos cada dia otra cosa. sino que con la vida de la corte todos dizen q̃ estan hartos, mas al fin a ningunos vemos ahitos, por q̃ no contentos de roer hasta los huessos se

rela

2010 Ministerio de Cultura

relamen aun los dedos. Tiene la corte vn no se q̃, vn no se donde, vn no se como, y vn no te entiendo, que cada dia haze que nos quexemos, q̃ nos alteremos, que nos despidamos, y por otra parte no nos da licencia para yrnos. El yugo de la corte es muy duro, las coyundas con que se vnze son muy rezias, y la melena que se cubre es muy pesada, por manera que muchos de los que piensan en la corte triumphar, parã despues en arar y cauar. Nõ por mas suffren los cortesanos tãtos trabajos, sino por no estar en sus tierras sujetos a otros y por estar mas libertados para los vicios. O quãto de su hazienda, y aũ quanto de su honra le cuesta a vn cortesano aquella infelice libertad, porque muy mayores la sujecion que tiene a los cuydados, que no la libertad que tiene para los vicios. Propriedades de vicios, que por muy sabrosos que sean, al fin empalagan, mas los cuydados de la honra siempre atormentan. Muy pocos son los vicios en que pueden tomar gusto los hombres viciosos, mayormente los cortesanos, porque si es con mugeres han las de seruir, rogar, requestar, y aun alcabuetar, y alas vezes

2010 Ministerio de Cultura

vezes de que ſe les agota la moneda, dan al demonio la mercaderia. Como viene vno de nueuo a la corte, luego le encandila, le regala, y le acaricia alguna cortesana taymada: la qual deſpues que le tiene bien pelado, embiale para viſoño. Si el vicio del cortesano es en comer, y come en ſu caſa, acontecele que a las vezes va con el alguno a comer, cuyo nombre aun no quertia oyr nombrar. Si por ventura come fuera de ſu caſa, come tarde, come frio, come deſſaborido y aun come obligado, porque ſi es ſu ygual ha le de tornar a combidar, y ſi es ſeñor ha le de ſeguir y aũ ſeruir. Si el vicio es en juego tan poco puede tomar enel mucho guſto, porq̃ ſi gana allí eſtá muchos con quié parta y ſi pierde no ay quien coſa le reſtituya. Si el vicio es burlar y mofar, tampoco en eſto le toma plazer, porque el burlar de la corte es, que comiençan en burlas y acaban en injurias. Como emos dicho deſtos quatro vicios podriamos dezir de otros quatro cientos, mas ſea la cõcluſion, que no ay ygual vicio en el mundo, como eſtar ſe el hombre en ſu caſa de aſsiento.

Cap.

2010 Ministerio de Cultura

Cap. XVI. De quanto mejor corrigidas ſolian eſtar las cortes y republicas antiguas que lo eſtan agora las nueſtras.

LAmentaua el rey Anchiſes la deſtruyciõ de la ſuperba Troya: quando fue deſtruyda de los principes de Grecia. Lamẽtaua la reyna Roſana a ſu marido Dario : quando del magno Alexandro fue vencido. Lamentaua el prophe ta Ieremias la deſtruycion de ſu republica: quando fue lleuada captiua a Babylonia. Lamentaua el rey Dauid al ſu hermoſo hijo Abſalon: quando le dio de lãçadas Ioab. Lamẽtaua la hermoſa Cleopatra al ſu buẽ amigo Marco Antonio, quãdo fue vencido del emperador Auguſto Lamentana el piadoſo Marco Marcello a la ciudad de Siracuſa, quãdo vio q̃ toda ſe ardia. Lamẽtaua Criſpo Saluſtio la cayda del pueblo Romano. Lamẽtaua la hija del gtã Gethe la virginidad q̃ no gozaua, y la vida q̃ perdia Lamentaua el patriar-

triarcha Iacob a ſu hijo Ioſeph por muerto, y a Benjamin q̃ eſtaua preſo en Egypto. Lamẽtaua el grã principe Demetrio al ſu buẽ padre y rey Antiguno, por q̃ a la buelta de Maratona le hallo muerto Cõ eſtos tá illuſtres varones, razon ſeria de llorar las calamidades de nueſtros tiẽpos, pues cada dia vemos, y cada hora oymos tãtas y tã grãdes coſas ac õtecer, q̃ ni los curioſos eſcriptores las eſcriuierõ, que ni en los ſiglos paſſados ſe padecierõ. Quãta differẽcia ay de los ſiglos paſſados a los tiẽpos preſẽtes, puedeſe claramẽte conocer, en lo q̃ ſus choroniſtas ſe puſierõ a eſcreuir, y en lo q̃ noſotros de noſotros miſmos podemos cõtar. El philoſopho Armenio eſcriuio de la abũdancia de Egypto. El philoſopho Demopho eſcriuio de la fertilidad de Arabia. El philoſopho Tucidides eſcriuio de las riq̃zas de Tyro. El Philoſopho Aſclepio eſcriuio de las minas de Europa. El philoſopho Dodrilo eſcriuio de las alabanças de Grecia. El philoſopho Leonidas eſcriuio de los triumphos de Thebas. El philoſopho Boreas eſcriuio la opulencia y ſanidad de Eſcãcia. El philoſopho. En menides

Todo eſte periodo es vna mera ficcion ſuya vnos ſon nõbres de nuevo inventados y otros traſpaſados de Hiſtoriadores a Philoſophos, y aun de Reies y vientos. como Tucidides Hiſt. de la guerra del Peloponneſo; Leonidas Rei de Lacedemonia; y Boreas viento ſeptentrional Seños Philoſophos de xpẽn-

des escriuio la buena gouernacion de Athenas. El philosopho Thesiponto escriuio la ordé q̃ tenian en sus casas y corte. los antiquissimos reyes Sicimios. El philosopho Piteas escriuio lo mucho q̃ aprẽdiã, y lo poco q̃ hablauã los discipulos de Socrates. El philosopho Apolonio escriuio la abstiuẽcia y cõtinẽcia q̃ se guardaua enla Academia del diuino Platon, El Philosopho Mironides escriuio el poco ocio y mucho exercicio que auia en casa del Philosopho Hyarcas. El philosopho Aulo Gelio escriuio de lo poco q̃ comiã y mucho menos q̃ dormiã en las escuelas de su maestro Fuborino. El philosopho Plutarcho escriuio de las mugeres q̃ vuo en Grecia sabias, y de las q̃ vuo en Roma castas. El philosopho Diodoro escriuio de como los de las islas Baleares echaron en la mar todos sus thesoros por quitar a los estraños de ser codiciosos y alãçar de entre si vandos. Oydo lo q̃ emos dicho y visto lo q̃ emos contado: pregunto yo al lector, q̃ es lo que le parece, deuria escreuir destos tiẽpos pluma? porque si escreuimos que ay bõdades y prosperidades, emos de mentir, y si escreuimos las verda

Agellio fue Grammatico y no Philosopho escriuio unas noches attícas donde trata diuersas materias.

2010 Ministerio de Cultura

des, ha ſe de eſcádalizar. Como loaremos a nueſtro ſiglo de la mucha abundancia: pues vemos a los tẽporales tan eſcaſſos, y a los hõbres tan hábrientos? Como loaremos a nueſtro ſiglo de hõbres illuſtres en las armas y dotos en las ciencias, pues las fuerças ſe emplean en robar, y las ſerras en engañar. Como loaremos a nueſtro ſiglo de proſpero y ſano, pues ſe ha hecho ya la peſtilencia tan domeſtica y vezina: que parece duende caſa; Como loaremos a nueſtro ſiglo de lo mucho que aprenden y de lo poco que hablan, pues los mas de los q̃ eſtan en los eſtudios. no aprenden ſino a dezir malicias, y a hazer coplas y farſas. Como loaremos a nueſtro ſiglo de abſtinẽte y continente, pues a penas ay hombre que ayune quareſma y ſe abſtenga de amiga. Como loaremos a nueſtro ſiglo del poco ocio y mucho exercicio: peus ſon mas los q̃ huelgã y hurtan en los pueblos, que no los q̃ trabajã y aran en los campos. Como loaremos a nueſtro ſiglo de lo poco q̃ come y menos que duerme, pues no comen ya los hombres haſta hartar, ſino haſta reueſſar, y regoldar. Como loaremos a nueſtro ſiglo de te-

2010 Ministerio de Cultura

de tener mugeres q ue guardē caſtidad, y tengan lealtad, pues no ay vicio en el mū do que ſe venda mas barato q̄ es el adulterio. Como loaremos a nueſtro ſiglo de no ſer codicioſo ni auaro, pues el oro y la plata, no ſolo no lo echā en las aguas, mas aun van porello a las Indias. De viña tan elada, de arbol tan ſeco, de fruta tan guſanienta, de agua tan turbia, de pan tan mohoſo, de oro tan falſo, de ſiglo tan ſoſpechoſo, no emos de eſperar, ſino deſeſperar. Veanſe las cortes de los principes Aſſirios, Perſas, Medos, Macedonios, Griegos y Romanos, y hallarſeha por verdad que en nueſtras republicas y cortes: ſe cometen tales y tantos vicios, que en aquellos antiguos reynos, ni los ſupierā ordenar, ni los oſaran cometer. En aquellos tiēpos paſſados, y en aquellos ſiglos dorados: en caſo de ſer vno malo, ni lo oſaua ſer ni mucho menos parecer, mas ay dolor, q̄ es venido ya el mundo a tāta diſſolucion y corrupcion: que les perdonariamos el ſer malos, ſino fueſſen deſuergonçados. No me negaran los corteſanos que a la mañana quādo van a palacio, en el eſpacio q̄ ay del rey ſe veſtir haſta oyr

2010 Ministerio de Cultura

missa,no se pongan a contar vnos a otros lo que aquella noche han jugado ,lo que han murmurado, las compañias que han tenido,las hermosas que han visto,y aun las cortesanas que han engañado. Como es el mũdo nueuo ,assi sõ las inuéciones nueuas,y las nouedades que han hallado son,vn nueuo hablar,vn nueuo jugar:vn nueuo banquetear,vn nueno vestir , vn nueuo negociar, y aun vn nueuo engañar. Cada año mas., cada mes mas , cada dia mas,y aun cada hora mas,veo que ganan mas tierra los vicios , y se relaxã los virtuosos.Si como crecen los vicios desq̃ pues q̃ se introduzen,creciessen los arboles despues que se plantan , cada semana auria leña q̃ quemar, y fruta que comer, porq̃ en la corte tienẽ las virtudes mil contraditores,y los vicios dos mil fatores.Si en la corte se introduze vna obra virtuosa,aun noes llegada quãdo es desaparecida,lo qual no es assi en alguna vanidad,o liuiandad,porq̃ si vna vez en la corte toma posada,ojos que la vieron venir no la veran oluidar.El philosopho Licurgo prohibio en sus leyes el enterrar peregrinos en su republica,y el peregrinar

2010 Ministerio de Cultura

nar los ſuyos por otra tierra, porque los vicios eſtraños y las coſtumbres peregrinas, ni los vnos las ſupieſſen: ni los otros las aprendieſſen. En los tiempos que era cóſul Marco Porcio vino vn grá muſico deſde Grecia a Roma : el qual era muy primo enel tañer, y muy ſuaue en el cátar : y como añadieſſe denueuo vnacuerda al inſtrumento con q̃ tañia: la qual no tenialos otros inſtrumentos de Roma, fue el inſtrumento publicamente q̃mado y el maeſtro deſterrado. Bien dariamos agora licencia que paſſaſſen todas las nouedades en la muſica, con tal que no paſſaſſe nouedad en la republica, porque no eſta el daño en tener la vihuela muchas cuerdas, ſino en faltar de la corte muchos cuerdos, Plutarcho cuenta, q̃ eſtãdo el en Roma vio apedrear a vn ſacerdote Griego eu el cãpo Marcio, no por mas de que enel templo de la dioſa Vercinta offrecio vn ſactificio delante el pueblo. no como los ſacerdotes de Roma, ſino con las cerimonias de Grecia. Sueronio dize y affirma, q̃ en quatrociẽtos y ſeſſẽta y quatro años duro en Roma el tẽplo de las

2010 Ministerio de Cultura

virgines Veſtales, no ſe hallaron entre e, llas, ſino quatro que fueſſen malas, es a- ſaber Domicia, Rea, Albina, y Cornelia, las quales publicamẽte fueron caſtigadas y aun viuas en las ſepulturas metidas. Si agora ſe vuieſſen de regiſtrar y caſtigar to das las virgines que ſon impudicas y ma las, tengo para mi creydo que ſe hallarian mas malas en quatro años, que entonces ſe hallaron en quatrocientos. Trebelio

Fl. Pollion. Publio dize, que el emperador Aurelia no quito de cenſor a ſu vnico amigo Ro gerio, porq̃ en la boda de ſu vezina Po ſtoria auia comido y dançado, diziendo. q̃ el buẽ juez ha de emplear ſu grauedad, en las coſas de veras, y no perder la en tiẽpo de burlas. No obſtante lo que eſte emperador hizo, toda via nos atreuere- mos a dar licencia a los juezes para que dancen con los pies, con tal que no robẽ con las manos, porque al pleyteãte m uy poco ſe le da que ſu juez bayle en la b o- da, ſi deſpues en la audiencia le guarda ju ſticia. De Domiciano el emperador tam- bien idze Suetonio Tranquillo: *Ex decre to Domiciani accuſatori qui cauſam teneret vl tra annum exilio pœna eſſet.* Quiere dezir

que

2010 Ministerio de Cultura

que mando el emperador Domiciano, q̃ el pleyteante q̃ prorrogaſſe el pleyto mas de vn año, fueſſe de Roma publicamente, deſterrado. O ſi haſta eſte nueſtro ſiglo aquella ley durara, y q̃ agora ſe guardara, y yo juro y affirmo, que fueſſe mucho mayor el numero de los deſterrados, que no el de los abogados.

Cap. XVII. De muchos y muy illuſtres varones que de ſu voluntad, y no por neceſſidad dexaron las cortes y ſe retraxeron a ſus caſas.

MArco Craſſo fue vno de los illuſtres capitanes que tuuo Roma, en los tiempos que conquiſtaua los reynos de Aſia, porq̃ era muy animoſo para pelear, y muy cuerdo para gouernar. Eſte Marco Craſſo ſiguio la parcialidad del cõſul Sylla, y fue muy cõtrario al cõſul Mario: y al dirador Iulio Ceſar: a cuya cauſa quando Ceſar fue preſo en el mar Adriatico, por los pyratas, luego a grãdes vozes dixo: No me peſa deſer preſo, ſino del pla-

2010 Ministerio de Cultura

zer que ha de tomar mi enemigo Marco Craſſo. Fue maeſtro deſte Marco Craſſo vn philoſophpo que auia nombre Alexandro, al qual el tenia como padre en los conſejos, como a hermano end gouernar, como a amigo en los trabajos: y como a preceptor en las letras. Anduuo eſte philoſopho Alexandro cō ſu amigo Marco Craſſo diez y ocho años deſpues delos quales pidiole licencia para yrſe a ſu tierra, y retraerſe a ſu caſa, y al tiempo q̄ ſe deſpidio, dixo eſtas palabras a Marco Craſſo. Porel amor q̄ te he tenido, y por la doctrina que te he dado, y aun por los ſeruicios q̄ te he hecho, no te pido otro gualardon que me des, ſino que ni me llames q̄ torne aca, ni me eſcriuas carta deſpues q̄ de aqui me fuere y de ti me partiera, porq̄ eſtoy tā harto de corte, q̄ no ſolo la quiero dexar, mas aun oluidar. Donyſio Siracuſano, aun q̄ fue el mayor tyrānos delos tirānos, por otra parte fue muy grā amador de philoſopho s, y amigo de hōbres ſabios: y aſsi dezia el, que a los philoſophos de Grecia q̄ los auia de oyr mas no creer, porq̄ todo, ſu hecho era parlar y no obrar. Viniendo

deſde

2010 Ministerio de Cultura

desde Grecia hasta Siracusa, q̃ era la ciudad a do Dionysio residia, ocho muy illustres philosophos, es asaber, Platõ, Chilo, Demophon, Diogenes, Mirtho, Piladis, Oluidio, Surrano, y otros muchos cõ ellos, los quales se aprouechauan mas de la haziẽda del, q̃ no Dionysio de la doctrina dellos. Onze años cõtinuos estuuuo el philosopho Diogenes en la casa y corte de Dionysio, el qual como dexasse a Dionysio y a su casa, y se tornasse a Grecia, y vndia estuuiesse lauãdo vnas verças, y dixo le otro philosopho porle motejar, y aun lastimar: Si tu no dexaras la corte de Dionysio, no lauaras verças. Al qual respõdio Diogenes: Y aun si tu te cõtentasses con verças, no estarias en la corte de Dionysio. Catõ Cẽsorino, de quiẽ tomaron renombre todes los Catones, fue el mas virtuoso, y el mas estimado Romano que vuo en todos los antiguos Romanos porq̃ en sessenta y ocho años q̃ viuio, jamas hombre le vio hazer liuiãdad, ni perder la grauedad. Plutarcho dize del estas palabras Fue Catõ en el consejo prudẽte en la conuersaciõ manso, en el corregirse vero, en las mercedes largo, en el comer

tem

tẽplado, en la vida honesto, en lo q̃ prometia cierto, en lo que mandaua graue, y aũcn la justicia inexorable. Ya q̃ el buen Catõ era en edad de cincuẽta y ocho años dexo la corte Romana, y fuesse a viuir en vna aldea, que estaua junto a Picenio, a do agora es Puzol, y alli se estuuo el buen viejo todo el restante de su vida, grãgeando, y comiendo de su propria hazienda. Como se estaua el buen Caton en aquella su pobre casa, a parte, y solo, y a ratos leyendo en los libros, y a tiempos podando las viñas: escriuieron con carbon a las puertas de su casa estas palabras. *O felix Cato, tu solus scis viuere.* Que quieren dezir O bienauenturado Caton, pues tu solo sabes viuir. Desta tan notable antiguedad se puede collegir, que ningun cortesano en la corte sabe viuir, ni aprende a morir. Luculo el consul y capitan Romano, estuuo en las guerras de los Parthos diez y seys años continuos, de la qual empresa el saco mucha hõra para Roma, muchas tierras para la republica, mucha fama para su persona, y aun muchas riquezas para su casa, porque de todos los illustres capitanes Romanos, solo Luculo me

recio

recio gozar en la vejez lo que auia ganado en la mocedad. Despues q̃ Luculo vino de Asia y vio q̃ la republica estaua partida en parcialidades de Silanos y Marianos: acordo de dexar la corte Romana, y hazer vnas casas cabe Napoles sobre la mar q̃ agora llaman Castil del lobo a donde estuuo otros diez y ocho años hasta q̃ murio, rodeado de regalos y ahorrado de enojos. Era la Casa de Luculo muy frequẽtada de todos los capitanes q̃ yuan a Asia, y de todos los embaxadores q̃ venian de Roma, y como vna noche no tuuiesse huespedes, y su despensero se escusasse a uerle dado corta y pobre cena, porque no auia quien con el cenasse, respondiole con muy buena gracia. Aunque no auia huespedes q̃ cenassen con Luculo, auias de pẽsar que Luculo auia de cenar con Luculo. Plutarcho contando los exercicios de Luculo despues q̃ se retraxo a su casa dize. *Quotidie in ſua bibliotheca intrabat, velut in quodam ameniſſimum locũ muſarun, & ibi legendo, loquendo, & diſputando tempus teribat.* Como si dixesse, No passaua dia q̃ no se retraya Luculo en vna gran libreria que tenia, en la qual el con otros, y otros con elle,

2010 Ministerio de Cultura

el, leyendo, disputando, y platicando pas sauan su tiempo. Deste tan notable exem plo se puede collegir, que no esta la bien auenturança en que tẽga vno a su plazer de comer, sino en que le de Dios reposo para q̃ lo puedagozar. Helio Esparciano dize, que el emperador Diocleciano des- pues que vuo gouernado el imperio diez y ocho años, renũcio totalmente el impe- rio y se salio de la corte Romana, cõ intẽ- ciõ de retraerse a su casa, y acabar alli en paz y reposo la vida, porque segũ el de- zia muchas vezes, a solo el emperador há de tener mázilla, y a solo el labrador em- bidia. Dos años despues q̃ renuncio el im perio Diocleciano, le embiarõ los Roma nos vna muy solenne embaxada, por la qual le rogauã mucho vuiesse piedad de la republica Romana, y fuesse seruido de tornarse a Roma, porq̃ en quanto el fues se viuo, de ninguno otro fiaran la silla del imperio. Fue pues el caso, q̃ quãdo los embaxadores llegarõ a su pobre casa esta ua eneſſa hora Diocleciano en vna huer- tezuela pequeña que tenia, escardando vnas lechugas, y podando vnas parras, y como le diessen la embaxada que trayan,

ref-

reſpondioles el, Pareceos amigos q̃ quiẽ tales lechugas como eſtas ha plantado, y eſcardado, y regado, que no ſera mejor comer las con repoſo en caſa, que no tornar a los bullicios de Roma? Y dixo les mas, ya he prouado a que ſabe el mádar, y tambien he prouado a que ſabe el arar y cauar, dexadme yo os ruego en mi caſa que mas quiero ganar de comer con mis maños eneſta aldea, q̃ no traer a cueſtas el imperio de Roma. Deſte imperial exẽplo ſe puede collegir, quanta mejor vida tiene en ſu caſa el ruſtico deſmelenado, q̃ no tiene en la corte ningun principe del mundo. Cleo y Pericles ſuccedieron en la republica de Athenas a Solõ Solonino el qual fue de todos los Griegos muy eſtimado, y de los Atheniéſes como Dios reputado: porque a la verdad Solõ fue el primero q̃ reformo la Grecia y dio leyes en la republica. Eſtos dos illuſtres varones ambos fueron capitanes, ambos fueron philoſophos, ambos fuerõ Griegos, y aun ambos fuerõ muy grandes republicos: excepto q̃ Cleo era tenido por mas eſforçado, y Pericles por mas virtuoſo Plutarcho dize deſte Pericles, q̃ en treyn

ta

2010 Ministerio de Cultura

ta y seys años que gouerno la Republica de Athenas, jamas hombre le vio entrar en casa agena, ni assentarse en calle publica porq̃ en la gouernaciõ era muy justo, y en la reputacion de su persona era muy graue. Ya q̃ Pericles era viejo, y q̃ de los negocios publicos estaua harto, acordo de salirse de la corte y senado de Athenas, è yrse a viuir y a morir a vna heredad q̃ tenia en vna aldea: en la qual viuio aũ otros quinze años: leyendo de noche en los libros, y arãdo de dia los campos. La casa q̃ Pericles tenia en aq̃lla aldea tenia vna puerta muy peq̃ña, por la qual el buẽ philosopho entraua y salia, y encima de aquella puerta tenia escritas estas palabras. *Inueni portum: spes & fortuna valete.* Que quiere dezir. Esperãça y fortuna, q̃daos enhora buena, q̃ yo ya he hallado el puerto de holgança. Deste tã notable exẽplo se puede collegir, que ningun cortesano cõ verdad puede dezir que viue vida segura: sino es despues que se retrae a su casa. Lucio Seneca fue ayo en las costumbres, y maestro en las letras de Nero el cruel, sexto emperador q̃ fue de Roma, varõ por cierto docto en las letras soli-

2010 Ministerio de Cultura

ſolido en la doctrina, amador de la republica: y muy corregido en la vida. Reſidio Seneca en la corte Romana quarẽta y quatro años, en los quales el tuuo mucha mano en los negocios, y muy gran famaliaridad con los principes, porque era hõbre muy atento en lo q̃ hablaua muy cuerdo en lo q̃ aconſejaua. Ya que Seneca era muy viejo, y q̃ de los negocios publicos eſtaua muy cãſado ſalioſe de la corte de Roma, y fueſe a morar a vna heredad ſuya que eſtaua cabe Nola de Cãpania, en la qual viuio aun hartos años, empleados en muy buenos exercicios. Eſtãdo pues alli retraydo, eſcriuio los libros de Beneficiis, los d̃ yra, los de Bono viro, y los de Aduerſa fortuna, y al fin haziendo ſu officio la malicia humana mando le Nero ſu diſcipulo quitar la vida: no porque el vuieſſe hecho coſa deſhoneſta: ſino porq̃ le queria mal la impudica Domicia. Deſte tã notable exẽplo ſe puede collegir q̃ al hombre deſdichado y mal fortunado tãbiẽ perſigue fortuna eſtando en ſu caſa retraydo, como en la corte deſtraydo. Scipion Affricano fue vno de los deſſeados y amados capitanes q̃ tuuo Roma, por veynte y ſeys años q̃ ſiguio la guerra en

2010 Ministerio de Cultura

España, y en Affrica, y en asia, nunca hizo cosa deshonesta, núca perdio batalla, nunca hizo a nadie injusticia: ni nunca nadie en el conoció flaqueza. Este bueu Scipiõ domo a Affrica, assoló a Carthago, vécio a Annibal, destruyo a Numãcia, y restauro a Roma: la qual desde la batalla de Canas estaua derelicta. En edad de cincuenta y dos años se salio Scipion de la corte Romana, y se fue a retraer a vna aldea pequeña q̃ estaua entre Puzol y capua, en la qual dize Seneca q̃ no tenia otra cosa sino vna huerta de que comia, vna casa do moraua, vn baño do se bañaua, y vna nieta q̃ le seruia. Tan de coraçon se retraxo Scipion a su aldea, q̃ en onze años q̃ alli moro jamas entro en Capua, ni torno a ver a Roma. Deste tan heroyco exẽplo se puede collegir, quanta mayor honra y gloria es: las honras y riquezas desta vida menospreciar las, q̃ alcãçar las. Del diuino. Platon su naturaleza fue de Licaonia, su criãça en Egypto, y su residencia en Athenas. Este grã philosopho fue el q̃ a los embaxadores de Cirene q̃ le pedian leyes para su republica, respõdio. *Difficilium est, homines ampliſſima fortuna ditatos, legibus cõtinere.* Que quiere dezir. Los hombres-

A *Roma gran- de tiempo pu- es Junta los Hechos de Dos Scipiones en vn sugeto esa saber los de Africano el mayor y los del Numãtino q̃ llamaron Æmiliano.*

B. *No sino a la Isla de*

2010 Ministerio de Cultura

bres q̃ eſtã muy fauorecidos de la fortuna, cõ grã difficultad ſe ſujectã a las leyes q̃ tiene la republica. No pudiẽdo Platõ ſufrir las importunidades de los amigos : y los bullicios populares, retruxoſe en vna aldea dos leguas de Athenas, q̃ auia nõbre Academia, en la qual el buẽ viejo por eſpacio de diez y ocho años, leyendo y eſcriuiẽdo acabo ſus felices dias. Por memoria de aq̃lla aldea a do Platon leya, y viuia, a lo q̃ los latinos llamã agora eſtudio. llamauãlos antiguos Academia Todos eſtos illuſtres varones, y otros cõ ellos infinitos, dexarõ reynos, cõſulados, gouernaciones, ciudades, palacios, priuãças, cortes y riq̃zas, y ſe fuerõ a las aldeas a buſcar vna honeſta pobreza, y vna vida quieta. No diremos que ninguno deſtos dexo la corte por ſer pobre, eſtar corido, andar affrẽtado verſe deſpriuado, o por auerle deſterrado, ſino q̃ mouidos de ſu pura bõdad y deſu propria volũtad, fuerõ a dar ordẽ en ſu vida antes q̃ los ſalteaſſe la muerte.

Academia ſe llamaba la eſcuela de Athenas inſtituida por Platon no Aldea circunvecina de donde ſus ſectarios ſe llamaron Academicos.

Cap. XVIII. Do el Autor con delicadas palabras, y razones muy laſtimoſas llora los muchos años que en la Corte perdio.

2010 Ministerio de Cultura

YO miſmo a mi miſmo quiero pedir cuenta de mi vida, para, que corejados los años con los trabajos, y los trabajos con los años vean y conozcan todos quanto ha que dexe de viuir, y me empece a morir. Mi vida no ha ſido vida: ſino vna muerte prolixa, mi viuir no ha ſido viuir, ſino, vn largo morir, mis dias no han ſido dias ſino vnas ſombras muy peſadas, mis años no han ſido años, ſino vnos ſueños enojoſos: mis plazeres no fueron plazeres, ſino vnos alegrones que me amargaron, y no me tocaron, mi juuentud no fue juuentud, ſi no vn ſueño que ſoñe, y no ſe q̃ me vi, finalmẽte digo que mi proſperidad no fue proſperidad, ſino vn ſeñuelo de pluma, y vn theſoro de alquimia. Affrenta he de lo dezir, mas no lo dexare de dezir, y es, que deſde niño muy niño la corte conoci, a muchos principes enella alcance, varias fortunas en ſus caſas vi, de varios officios en ſus cortes ſeruí, en guerras trabajoſas, y por mares peligroſos los ſegui, mercedes muy ſeñaladas dellos recebi, y aun con proſperidades y, aduerſidades en ſus cortes me halle. Mas

dre

dire pues mas passe: y es, qũe vnas vezes en gracia, y otras vezes en desgracia dolos principes me vi, varios generos de fortuna alli tẽte, muchos amigos alli cobre, y con crueles enemigos alli competi. sobresaltos de fortuna infinitos suffri, alegre y triste, rico y pobre, amado, y desamado, prospero y abatido, honrado y affrentado muchas y muy muchas vezes en la corte me vi.

Que sacastes vos, o alma mia de toda esta jornada? Lo que vos sacastes fue, a mi cabeça cargada de canas, a mis pies poblados de gota, la boca priuada de muelas, a mis riñones lletos de arenas, a mi hazienda empeña da por deudas, y a mi coraçon cargado de cuydados, y aun a mi anima no muy limpia de pecados. Mas ay que dezir, si lo quiero todo dezir, y es que dealli saq̃ al triste de mi cuerpo cansado, a mi juyzio remõtado a todo mi tiẽpo perdido, y todo lo mejor de mi vida passado: y lo que es peor de todo, q̃ en ninguna cosa tomo ya gusto, y de mi mas q̃ de todo esto y descõtento. Que dire de las alteraciones de mi vida, y de las mudãças que hizo enmi fortuna, y estas no tãto en mi salud, quanto en mi virtud, por que ni alla fuy qual yo era, ni aca soy qual

2010 Ministerio de Cultura

alla fuy. Fuy a la corte innocente, y torne me malicioſo, fuy ſin ceriſsimo y torne me doblado: fuy verdadero y aprẽdi a mẽtir, fuy humilde y torneme preſumptuoſo fuy modeſto è hizeme vorace: fuy peniten te y torneme regalado: fuy humano y torneme inconuertable. finalmente digo: que fuy vergonçoſo y alli me derrame, y fue muy deuoto y alli me entibie. Es verdad pues que anduue muchas eſcuelas, o mude muchos maeſtros para aprender eſtos vicios: no por cierto, porque vno de los peligros que ay en la corte es, que ſe aprenden los vicios ſin maeſtro, y no ſe quieren dexar ſin caſtigo. Tenia cuẽta con mi hazienda: y eſto para ſaber como ſe gaſtaua: y no para bien deſtribuyrla. Tenia cuenta con mi honra: no por mejorarla, ſino por augmentarla. Tenia cuenta con el tiẽpo: no para biẽ lo empler, ſino para a mi me aprouechar. Tenia cuenta con el contador para q̃ me libraſſe: y no con el virtuoſo para q̃ me corrigieſſe. Tenia cuenta con el pagador para ſaber lo q̃ me deuia: y no cõ el pobre para ver q̃ padecia. Tenia cuenta con mis criados, y eſto para ver como me ſeruiã, y no para ſaber como viuiã. Tenia cuẽ

2010 Ministerio de Cultura

ta cõ mi vida, no para emẽdarla, ſino para cõſeruarla, He aqui pues toda mi cuenta con la qual oxala nunca tuuiera cuẽta. Vamos adelãte y veré todos los exercicios q̃ tenia y en los peligros q̃ me ponia, por q̃ la corte no es ſino vn rebẽron de buenos, vn reſualadero de malos, y vn atrolladero de todos. Nũca fuy a palacio que me faltaſſe vn aventana a do me arrimar. y vn cortesano cõ quié murmurar. Nũca ſali por la corte, q̃ no vuieſſe algo de que te tuuieſſe embidia, y alguna perſona en quiẽ puſieſſe la légua. Nũca hable cõ los principes y cõſus priuados, que ſi vna vez ſalieſſe contẽto, no ſalieſſe ciento muy deſpachado. Nũca me acoſte ſin ſantiguar: ni nunca tome el ſueño ſin ſoſpirar. Nunca eſtuue en lugar que me agradaſſe, ni en poſada que me contentaſſe. Finalmẽte digo y affirmo, que nũca me vi en la corte tan contẽto, q̃ de hora en hora no me vinieſſe algũ ſobreſalto. No parauan en eſto mis trabajos, ni aun mis grandes tropieços, porque en la corte yo no era el q̃ tenia menos parte en mi, ſegun los que dependian de mi. Si quería hazer algũ bien: poniã ſe me delãte mis gaſtos. Si q̃ria darme a eſtudiar, ſobreue-

©2010 Ministerio de Cultura

nian mis amigos. Si queria rezar las horas luego me salteauan negocios. Si me queria retraer de la corte, no me dexauã mis deudos. Si me escõdi vna hora solo, martyrizauan me los cuydados. Finalmẽte digo, que nunca me tomo la noche cõtento, ni vi amanecer el dia sin cuydado. O quanto biẽ fuera, si aun enesto mi culpa parara, mas pues en mas peque, mas dire. A quien priuaua mas que yo tenia le embidia, y del q̃ estaua arrincoãdo, no tenia mãzilla. A quiẽ me caya en gracia, no hallaua enel que culpar, y al que me caya en desgracia aun no lepodia ver, A do algo se trataua, siempre me queria señalar, y si alguno me cõtradezia tomauame a porfiar. Todo lo q̃ yo dezia queria que fuesse euãgelio, y de todo quãto otros dezian, estaua dello sospechoso. En todos hallaua que reprehender, y contra mi persona no podia ni vna palabra sufrir. O quantas vezes me acontecio descuydarme con el bocado en la boca, y oluidarseme el proposito de lo en que entonces hablaua, O quantas vezes rezãdo se me oluido el verso en que yua: y estando a solas yo mismo comigo hablaua. O quantas vezes me acontecio, que saliendo de consejo

2010 Ministerio de Cultura

ſejo canſado, o de palacio amohinado, ni q̃
ria a mis criados oyr, ni a los negociantes
deſpachar. O quantas vezes me halle en la
corte tan deſſabrido,, y tan aborrido, que
niſabia lo que queria aun que me lo dierá
ni ſabia de lo que eſtaua quexoſo aun que
me lo preguntaran. O quantas vezes me
tomaua gana de retirarme de la corte, de a
partarme ya del mundo, de hazerme hermi
taño, o de meterme frayle Cartuxo, y eſto
no lo hazia yo de virtuoſo, ſino demuy de
ſeſperado, porque el rey no me daua lo q̃
yo queria, y el priuado me negaua la puer-
ta. Aun a mas llogauan mis trabajos, ſilos
quiero contar todos. Siempre andaua pre
guntan do, que era lo que en la corte ſe ha
zia. Siempre andaua penſando, que me ſu
cederia. Siempre andaua eſcuchando, que
de otros oyria. Siempre andaua tentando
que ſentiria. Siempre andaua, mirando,
que veria. Y al fin al fin, quanto oya en pu
blico y ſabia en ſecreto, hallaua por mi cué
ta que todo me dañaua, de todo me peſa-
ua, todo me entriſtecia, y aun con todo me
podria. No paremos a qui pues mis infor
tunios no pararon aqui. Si eſtaua rico, co-
mo en xambre me querian deſentrañar, y

ſime veyã pobre ninguno era para me ſocorer. Los mas de mis amigos erã me peſados y todos mis cõpetidores eran muy peligroſos. Los negociantes erã me importunos: y todos mis criados muy enojoſos. Si oya vozes, enojauame, y ſi no oya a nadie aſſombrauame. La ſoledad ponia me triſteza, y la mucha compañia inportunidad. El mucho exercicio canſauame: y la ocioſidad dañauame. Si eſtaua ſano atormentauãme los cuydados, y ſi eſtaua enfermo juſticiauan me los medicos Finalmẽte digo y affirmo, que muchas vezes me vi en la corte tã aborrido, è yo miſmo de mi miſmo tan deſabrido, que ni oſaua pedir la muerte, ni tomaua guſto en la vida

Cap. XIX. Do el Autor cuenta las virtudes que en la corte perdio, y las malas coſtumbres que alli cobro.

YA mi fortuna ſe fue, ya mis amigos ſe murierõ, ya mis fuerças ſe acabaron, ya mi vida perecio, ya mi juuentud fenecio, ya mis emulos ſe cãſarõ, ya mis apetitos ceſſaron, aun

ya

2010 Ministerio de Cultura

ya mis regalos se aufétaró. O si todo se aca
bara, y quáto para mi mejor fuera mas ay
de mi, q̃ no quedo otra cosa, en mi, sino el
traydor del coraçõ, q̃ núca acaba de desse
ar cosas vanas, y la maldita de la lẽgua q̃ nũ
ca cessa de dezir palabras liuianas. No lo se
por ciencia sino por esperiẽcia, q̃ oluidar
injurias, reffrenar palabras, y atajar desseos
tres cosas, son que con gran difficultad se
despiden, y que tarde o nunca del coraçõ
se desarraygã. O quãto va de quien yo fuy
a quien soy agora, porque me vi antes que
fuesse a la corte religioso, retraydo, disci-
plinado, temeroso, y despues aca me he tor
nado flaco, floxo, tibio, absoluto, y atreui-
do, y aun de las çosas de mi alma no muy
recatado. Ay de mi, ay de mi, q̃ soy el que
no era, y no soy el q̃ deuiera, porq̃ si soy en
los oydos sordo, soy de los ojos ciego, soy
de los pies coxo soy en las manos gotoso,
soy en las fuerças flaco, soy en las canas vie
jo, y soy en las ambiciones moço. Quiero
cõtar mis propositos, y verã quã vario fuy
en ellos, porq̃ era de tã mala yazija mi cora
çõ, q̃ en todas las cosas buscaua descanso, y
en todas ellas hallaua peligro y tormento.
Propuse muchas vezes de salir me de la
corte

corte, y luego a la hora me arrepẽtia, proponia de estarme en casa, y luego apostaua proponia de no yr a palacio, y luego yua otro dia, proponia de no hablar en vacãte, y luego la perdia: proponia de mas no me enojar, y luego me apassionaua, proponia de a nadie visitar, y luego me derramaua, hazia del enojado, y luego me amansaua, capitulaua comigo de estudiar, y luego me cãsaua, determinaua de yrme a la mano, y luego sobresalia. Finalmẽte digo, q̃ se me han passado todos mis años llenos de sanctos desseos, y vazios de buenas obras. Cõforme a lo dicho, digo, q̃ en tener sanctos propositos, ningun sancto me sobrepujo, y en ser muy peccador, ningũ peccador me ygualo. O q̃ de cosas yo mismo a mi mismo me prometia, que torres de viẽto hauia, q̃ vanas esperãças tenia, q̃ hartazgas de pensamiento me daua: que presuncion de mis abilidades tenia, q̃ encarecimiento de mis seruicios hazia: y aun de mi mi fabor y priuãça, q̃ es lo que presumia. Despues de cotejados mis demeritos con mis meritos, halle porcierto y por verdad, q̃ era vanidad todo lo q̃ desseaua, y muy grã liuiandad todo lo q̃ pẽsaua. Vamos a delãte con

la

2010 Ministerio de Cultura

la confeſsion, pues es todo para mas mi cõ fuſion. Muchas vezes en la corte eſtando ſolo, me parauaa penſar, que yua de mi a los otros: y de los otros a mi, y perſuadi-me a mi, que en ſangre ninguno era mas limpio, en ciencia tan docto, en doctrina tã gracioſo, en acõſejar tan cuerdo, en habłar tan limitado, en eſcreuir tan elegante, en criança tan comedido, y en cõuerſacion tã amoroſo. Y deſpues que tornaua ſobre mi, y veya las faltas q̃ auia en mi, hallaua por cierto y por verdad, q̃ en todo me leuanta ua falſo teſtimonio, y q̃ en otros y no en mi ſe hallaua todo aq̃llo. Holgaua que todos me tuuieſſen por ſancto, todos por docto, todos por recogido, todos deſapaſ sionado, todos por contento, todos por rezeloſo, y todos por aſſoſſegado, y por o tra parte eſtaua mi voluntad hecha vn pie lago de deſſeos, y mi coraçõ vn mar de pẽ ſamientos. O quãta differencia va, de lo q̃ los corteſanos ſomos a lo que eramos obli gados de ſer, a cauſa que en la honra quere mos ſer muy eſtimados, y en el viuir muy libertados, lo qual no ſe puede compade-cer, porque la deſordenada libertad ſiem-pre fue enemiga de la virtud. Y omiſmo de

mi

2010 Ministerio de Cultura

mi mismo estoy espantado, de ver me que no era el que soy, ni soy el que era, porque solia desear que la corte se mudasse cada dia, y agora no he gana de salir de casa. Solia holgar de ver nouedades, y agora aun no querria oyr nueuas, solia, que no me hallaua sin conuersacion, y agora no amo sino soledad, Solia me plazer con ver a mis amigos, y agora los tengo ya por pesados. Solia holgar me de ver los bouos, oyr los chocarreros, y hablar con los locos, y agora ni he gana de ver al que es loco, ni aũ ponerme a platicar con el cuerdo. Solia que en caçar con huron, pescar con vara, y jugar a la vallesta, tenia algun passatiempo, mas agora ya en ninguna cosa destas, ni de otras tomo gusto ni passatiempo, sino es en hartar me de pensar en el tiempo passado. Si me acuerdo del tiempo passado, no es porcierto del mundo que goze, ni de los plazeres q̃ passe: sino de la religiõ a donde Dios me llamo, y del monasterio virtuoso de do Cesar me saco: en el qual estue muchos años, criado en mucha aspereza y sin saber que cosa eran liuiandades. Alli rezaua mis deuociones, hazia mis disciplinas, leya en los libros sanctos, leuantaua-

2010 Ministerio de Cultura

me de noche a maytines, seruia a los enfermos, aconsejauame con los ancianos, dezia ami prelado las culpas, no hablaua palabras ociosas, dezia missa todas las fiestas, cõfesaua me todos los dias, finalmente digo que me ayudauan todos a ser bueno, y me yuan a la mano si queria ser malo. Si en algo acertaua luego lo aprobauan, si en algo erraua luego me corregiã, si en algo me desmandaua luego me castigauan, si estaua triste luego me consolauan, si andaua tentado luego me remediauan, y si andaua alterado luego me assossegauan. O quanta mas razon tengo yo de estar triste por la religion de do me sacaron, que no alegre por la dignidad episcopal que me dieron, porque en la religion parecia me estar en el puerto, y en la dignidad episcopal, parece que me voy a lo hondo. He aqui pues en lo que he espẽdido mi puericia, gastado mi juuentud, y empleado mi senectud, y lo peor de todo es, que ni he sabido a mi aprouechar, ni el tiempo emplear, ni a la fortuna conocer, en aun de la corte gozar, porque entonces la venimos a conocer, quando es ya tiempo de la dexar. Ya podria ser que alguno leyese esta escriptura, el qual dixesse y affirmasse,

masse, que todo lo que aqui esta escripto ha por el mismo passado, y en tal caso, le amonesto y ruego sepa mejor que yo aprouecharse del tiempo, o sino dar con tiempo a la corte mano.

Cap. XX. De como el Autor se despide del mundo con muy delicadas palabras, es capitulo muy notable.

OVedate a Dios mũdo, pues no ay que fiar de ti, ni tiẽpo para gozar de ti, porque en tu casa o mundo, lo passado ya passa, lo presente entre manos se passa, lo por venir aunno comiença, lo mas firme ello se cae, lo mas fecio muy presto quiebra y aun lo mas perpetuo luego fenece: por manera, que eres mas defunto que vn defunto, y q̃ en cien años de vida, no nos dexas viuir vna hora. Quedate a Dios mundo, pues prẽdes y no sueltas, atas, y no aflo-xas, lastimas y no cõsuelas, robas y no restituyes, alteras y no pacificas, deshoras y no halagas, accusas sin q̃ aya quexas, y sẽtẽcias sin oyr partes por manera, que en tasa, o

mũdo

mũdo, nos matas sin sentenciar, y nos entierran sin nos morir. Quedate a Dios mũdo, pues en ti ni caberi, no ay gozo sin sobresalto, no ay paz sin discordia, no ay amor sin sospecha, no ay reposo sin miedo, no ay abundancia sin falta, no ay honra sin macula, no ay hazienda sin conciencia ni aun a yestado sin quexa, ni amistad sin malicia. Quedate a Dios mũdo, pues en tu palacio prometen para no dar, sirue a no pagar, combidan para engañar, trabajan para no descansar, hagan para matar, sublimian para abatir, rien para morder, ayudan para derrocar, tomã para no dar, prestuna luego tornar, y aun honran para luego infamar, y castigan sin perdonar. Quedate, a Dios mundo, pues en tu casa abaten a los priuados, y sublimian a los abatidos pagan a los traydores y arrinconan a los leales, honran a los infames, y infaman a los famosos, alhorcan a los pacificos, y dan rienda a los bullicioſos, saquean a los que no tienen, y dan masa los que tienen, libran al malicioso y condenan al mocẽte, despidẽ al mas sabio y dan salario al que es mas necio, confianse de los simples y recatanse de los auisados: finalmente alli hazen todos todo lo que quieren, y muy pocos lo que deuen.

Quedate a Dios mundo, pues en tu palacio a nadie llaman por su nombre proprio, porque al te

2010 Ministerio de Cultura

merario llaman esforçado, al cobarde recogido al importuno diligente, al descuydado pacifico, al prodigo magnanimo, al escasso modesto, al hablador eloquente, al necio callado, al disoluto enamorado, al honesto frio, al entremetido cortesano, al vendicatiuo honroso, al apocado sufridor, y al malicioso simple, y al simple necio, por manera, que nos vendes: o mundo, el enues por reues, y el reues por enues. Quedate a Dios mundo, pues traes a todo el mundo engañado: es a saber, que a los ambiciosos prometes honras a los inquietos mudanças, a los malignos priuanças, a los floxos officios, a los cobdiciosos theloros, a los voraces regalos, a los carniles deleytes, y a los enemigos venganças, a los ladrones secreto, a los viejos reposo, a los mancebos tiempo, y aun a los priuados seguro. Quedate a Dios mundo, pues en tu palacio ni saben guardar verdad, ni mantener fidelidad, porque a vnos traes desuelados, y a otros amodorridos, a otros atonitos, a otros embobecidos a otros desatinados a otros descaminados, a otros desesperados, a otros pensatiuos, a otros alterados a otros abouados, a otros affrẽtados, y a todos juntos assombrados. Quedate a Dios mundo, pues en tu compañia el que acierta va mas perdido, el que te halla es peor librado, el que te habla es

mas

2010 Ministerio de Cultura

mas affrentado, el que te ſigue va mas deſcam-
nado, el que te ſirue es peor pagado, el que te a
ma es peor tratado, el que conuerta va mas de ſ-
contento, el que te halaga es mas laſtimado, el q̃
mas priua es mas deſpriuado, y el que en ti fia
es mas engañado. Quedate a Dios mundo, pues
para contigo ni aprouecha dones que te den ſer-
uicios que te hagan, liſonjas que te digan, regalos
que te prometan, caminos que te ſigan, fidelidad
que te guarden, ni aun amiſtad que te tergan.
Quedate a Dios mundo, pues en tu palacio a to-
dos engañas, a todos deruecas, a todos infamas a-
todos acoceas, a todos caſtigas, a todos laſtimas
a todos trompellas, a todos amenazas, a todos en riſ
cas, a todos deſpeñas, a todos enlodas, a todos aca
bas, y aũ a todos oluidas. Quedate a Dios mun-
do, pues en tu compañia todos lamentan, todos
ſoſpiran, todos ſollocan, todos gritan, todos llo
ran, todos ſe quexan, todos ſe meſſan, y aũ todos
ſe acaban. Quedate a Dios mundo, pues en tu
caſa no aprenderaos ſino a aborrecer haſta ma-
tar, y hablar haſta muchas vezes mentir, amar ha
ſta deſeſperar, comer haſta regoldar, beuer haſta
reuentar, tratar haſta robar, requeſtar haſta enga
ñar, porfiar haſta reñir: y aun peccar ha
ſta morir. Quedate a Dios mundo pues, q̃
andando empos de ti la infancia ſe no

passa en oluido, la puericia en esperiencias, la juuentud en vicios, la viril edad en cuydados, la senetud en quexas, y aun el tiempo en vanas esperanças. Quedate a Dios mundo, pues de tu palacio sale la cabeça llena de canas, los ojos de lagañas, las orejas de sordedad, las narizes de reuma, la frente de arrugas, los pies de gota, los musslos decaetica, el estomago de humores, el cuerpo de dolores, y aun el coraçon de cuydados. Quedate a Dios mundo, pues en tu palacio ninguno quiere ser bueno, lo qual parece muy claro, en que cada dia empozan traydores, arrastran salteadores, deguellan homicianos, quem̃a hereges, quintan a perjuros, destierran a bullicios, enmordazan a blasphemos, enclauan a trauiessos, ahorcan a ladrones, y aun quartean a falsarios. Quedate a Dios mundo, pues tus criados no tienen otro passatiempo sino ruar calles, moffar de los compañeros, requestar damas, enbiar recaudos, engañar a muchas virgines, oxear ventanas, escreuir cartas, tratar con las alcahuetas, jugar a los dados, relatar vidas de proximos, pleytear con los vezinos, contar nueuas, fingir mentiras, buscar regalos, è inuentar vicios nueuos. Quedate a Dios mundo, pues que en tu casa a niguno veo contento, porque si es pobre querria tener, si es rico querria valer, si es abatido querria subir, si es

2010 Ministerio de Cultura

si es oluidado querria medrar, si es flaco querria poder, si es injuriado querria se vengar, si es priuado, querria permanecer, si es ambicioso, querria mandar, si es codicioso, querriase estender, y si es vicioso, querria se holgar. Quedate a Dios mundo pues en ti no ay cosa fixa ni segura, porque a los homenajes hienden los rayos, y a los molinos lleuan las crecientes, a los ganados daña la roña, a los arboles come el coco, a los panes tala la langosta, a las viñas taça el pulgon, a la madera desétraña la carcoma, a las colmenas hierman los zanganos, y auna los hombres matan los enojos. Quedate a Dios mundo, pues no ay en tu palacio quien quera bien a otro, porque la Onça pelea conel Leon, el Rino ceronte conel Codrillo el Aguila conel Abestruz, el Elephante con el Minotauro, el Girafalte con la Garça, el Sacre con el Milano, el Osso con el toro, el Louo con la yegua, el culillo con picaço, el hombre con el hombre, y todos juntos con la muerte. Quedate a Dios mundo, pues en tu casa no ay cosa que nos de pena, porque la tierra se nos abre, el agua nos ahoga, el fuego nos quema, el ayre nos destempla, el inuierno nos arrincona, el verano nos cõgoxa, los carnes nos muerden, los gatos nos arañan, las arañas nos empoçoñan, los mosquitos nos pinçan, las moscas nos

2010 Ministerio de Cultura

Importunan, las pulgas nos despiertan, las chinches nos enojan, y sobre todo los cuydados no-duelan Quedate a Dios mundo, pues por tu tierra ninguno puede andar seguro, porque a cada passo se topan piedras a do tropiecen, puentes de do caygan, arroyos a do se ac gẽ cuestas a do se cãsẽ truenos q̃ nos espãtẽ, ladrones q̃ nos despõ, é cõpañias q̃ nos burlẽ, nieues q̃ nos detengan rayos que nos maten, lodos que nos ensuzien: portazgos que nos, cohechen, mesoneros q̃ nos engañen, y aun venteros que nos roben. Qudate a Dios mundo, pues en tu casa sino ay hombre contẽto, tãpoco le ay sano, porq̃ vnos tienẽ buuas otros sarna, otros tiña: otros lepra: otros cancer, otros gota, otros ciatica, otros piedra otros yjada otros quartana, otros perlesia, otros asma, y aun otros locura. Quedate a Dios mundo, pues en tu palacio ninguno haze lo que otro haze: porque si vno canta, otro llora, si vno rie, otro cabe el sospira, si vno come, otro cabe el ayuna, si vno duerme, otro cabe el vela, si vno habla, otro cabe el, calla si vno passea otro cabe el huelga, si vno juega, otro cabe el muere, y aũ si vno nace, otro a pared y medio muere. Quedate a Dios mũdo, pues no ay criado en tu palacio que no sea de algũ defecto notado, porq̃ si es alto, declina agibo

so

so, si tiene buen rostro, es en los ojos vizco, si tiene buena frente, es angosto de sienes, si tiene buena boca, faltanle los dientes: si tiene buenas manos: tiene malos cabellos, si tiene buena voz: habla algo gangoso, si es suelto, es tambien sordo si es recio es algo coxo, y aun si es bermejo, no esca pa de malicioso. Quedate a Dios mundo, pues en tu palacio ninguno viue de lo que otro, porque vnos siguen la corte, otros nauegan la mar otros andá en ferias, otros arā los cāpos, otros pescan los rios, otros siruen señores, otros andan caminos, otros aprenden officios, otros goviernan reynos, y aun otros roban los pueblos. Quedate a Dios mundo, pues en tu casa ni son conformes en el viuir, ni tampoco en el morir: porque vnos mueren niños, otros moços otros viejos, otros ahorcados otros ahogados, otros quartcados, otros despeñados, otros hambrientos, otros ahitos, otros hablādo, otros durmiēdo, otros apercebidos, otros descuydados. otros alanceados, y aun otros entosigados. Quedate a Dios mundo, pues en tu palacio ni se parecen en la condicion ni menos en la conuersacion, porque si vno es sabio, otro es necio si vno agudo otro es torpe, si vno abil, otro rudo, vno animoso, otro couarde, si vno callado, otro boquiroto, si vno sufrido, otro bullicioso, y aun si vno es cuerdo

2010 Ministerio de Cultura

otro es loco. Quedote a Dios mũdo, pues no ay quien cõtigo pueda viuir, y menos se apoderar, porque si como poco, estoy flaco, y si mucho ando hinchado. Si camino, cãsome y si estoy quedo, enmorpezcome. Se doy póco, llamanme escasso, y si mucho, prodigo. Si estoy solo, assombrome y si acompañado, importunome. Si visito a menudo, tomanlo a importunidad, y si de tarde en tarde, a presumpcion. Si suffro injurias dizen que es poquedad, y si las vẽgo, que es crueldad. Si tẽgo amigos, importunãme, y si enemigos, persiguenme. Si estoy siempre en vn lugar, siẽto hastio, y si me mudo a otro, enojome. Finalmente digo, que lo que aborrezco me hazẽ tomar, y loq̃ tomo no puedo alcançar. O mundo immundo yo que fuy mũdano conjuro a ti mũdo, requiero a ti mundo, ruego a ti mundo, y protesto a ti mundo, no tengas jamas parte enmi, pues yo no quiero ya nada de ti, pues sabes ya tu mi determinacion: y es, que

Posui finem curis:
Spes & Fortuna valete.

2010 Ministerio de Cultura

TABLA DE LOS CAPITULOS QUE EN ESTE LIBRO SE CONTIENEN.

EL prologo del Autor. 3

Capitulo. I. Do el Autor prueua que ningun Cortesano se puede quexar sino de si mismo. 11

Cap. II. Que nadie deue aconsejar a nadie se vaya para la Corte, o se salga de la Corte, sino que cada vno elija el estado que quisiere. 17

Cap. III. Que no conuiene al Cortesano dexar la Corte porque esta desfauorecido, sino por pensar que fuera de alli sera mas virtuoso. 22

Cap. IIII. De la vida que ha de hazer el Cortesano en su casa despues que huuiere dexado la Corte. 27

Cap. V, Que la vida de la Aldea es mas quieta y mas preuilegiada que la vida de la Corte. 34

Capit. VI. Que enel Aldea son los dias mas largos y mas claros, y los bastimentos mas baratos 38

Cap. VII. Que enel Aldea só los hõbres mas virtuosos y menos viciosos que en las cortes de los Principes. 42

2010 Ministerio de Cultura

Cap.VIII. Que en las cortes de los Principes tienen por estylo hablar de Dios y viuir del mundo. 46

Cap.IX. Que en las cortes de los Principes son muy pocos los que medran, y son muy muchos los que le pierden. 49

Cap.X. Que en las cortes de los Principes ninguno puede viuir sin afficionarse a vnos y apassionarse con otros. 52

Cap.XI Que en las cortes de los Principes son tenidos en mucho los cortesanos recogidos, y muy notados los disolutos. 55

Cap.XII. Que en las cortes de los Principes todos dizen, Haremos, y ninguno dize Hagamos. 62

Cap.XIII. De quan poquitos son los buenos que ay en las cortes, y en las grandes republicas. 66

Cap.XIIII. De muchos trabajos que ay en las cortes de los reyes y que ay muchos aldeanos mejores que cortesanos. 69

Cap.XV. Que entre los cortesanos no se guarda amistad ni lealtad, y de quantos trabajos es la corte. 74

Cap.XVI. De quanto mejor corregidas solian estar las cortes y republicas antiguas, que estan agora las nuestras. 76

Cap.

2010 Ministerio de Cultura

Cap.XVII. De muchos y muy illustres varones que de su voluntad, y no por necessidad dexaron las cortes, y se retraxeron a sus casas. 81

Capit.XVIII. Do el Autor con delicadas palabras y razones muy lastimosas llora los muchos años que en la corte perdio. 86

Cap.XIX. Do el Autor cuenta las virtudes que en la corte perdio, y las malas costumbres q̃ alli cobro. 90

Cap.XX. De como el Autor se despide del mũdo con muy delicadas palabras: es Capitulo muy notable. 98

FIN.

2010 Ministerio de Cultura

2010 Ministerio de Cultura

LIBRO LLAMADO AVISO DE PRIVADOS, Y DOCTRINA DE CORtesanos. Compuesto por el Illustre y Reuerendissimo señor don Antonio de Gueuara: Obispo de Mondoñedo, Predicador,, y Choronista, y del Consejo de su Magestad.

Es obra muy digna de leer, y aun muy necessaria de a la memoria encomendar.

EN ALCALA.

¶En casa de Iuan Gracian que sea en gloria. Año de 1592.

Prologo en el qual toca el Autor por muy alto estilo que es lo q̃ ha de hazer el amigo por su amigo. Dirigido al Illustre señor don Francisco de los Cobos, Comendador mayor de Leon: del consejo de estado de su Magestad.

(?)

PROPONE EL AVTOR.

PLATON el muy famoso philosopho preguntado por los de su Academia porque tãas vezes yuan dende Athenas a Sicilia (como de verdad el camino que auia de passar fuesse en si muy largo y el mar que nauegaua era muy peligroso,)respondio: La causa porque voy dẽde Athenas a Sicilia es: por ver a Fozion: varon que es muy justo en lo que haze, y prudente en lo que dize, y como es amigo mio: y enemigo de Dionysio voy tambien alla para ayudarle con lo que tuuiere y acon-

2010 Ministerio de Cultura

aconsejarle, con lo que supiere. Y dixoles mas Platõ, Hago os saber discipulos mios, que el buẽ philosopho por visitar y socorrer a vn amigo, y por ver y communicar a vn hombre bueno, poca jornada se le ha de hazer atrauesar todo el mundo Apollonio Thianeo partio de Roma, caminó por toda Asia, nauego por el rio Nilo, padecio los frios del monte Caucaso, suffrio los immensos calores delos mõtes Rifeos: atraueſſo las tierras de los Massagetas, y entro en la gran India, esta tan peregrina peregrinacion hizo el, no por mas de por ver y cõmunicar al gran philosopho Hyarcas su amigo. Agesilao (capitan que fue muy nonbrado entre los Griegos) como supiesse que el rey Hicario tenia preso a vn capitan su amigo, pos Puestas todas las cosas, y atraueſſando grandes tierras, camino para alla, y allegando al rey Hicario dixole estas palabras. Mucho te ruego (o rey Hicario) seas seruido de perdonar a Miniote, mi vnico amigo, y vassallo que estuyo porque todo lo q̃ hizieres por su persona, todo lo assiẽta a mi cuẽta que al fin no podrias a el castigar enel cuerpo, que a mi no lastimasses en el coraçõ. El rey Herodes, despues que Marco Antonio fue vẽcido por Augusto: vinose para Roma, y puesto su corona a los pies delemperador Augusto, dixole con muy gran animo estas palabras

Agesilao fue Rei de Lacedemonia.

Hicario y Miniote son nombres fingidos.

ras: O grã Augusto, sabe sino lo sabes, q̃ si Marco Antonio creyera a mi, y no creyera a Cleopatra su amiga, tu sintieras quã grã enemigo era yo tuyo, y el viera quã leal amigo era yo suyo: mas el como hõbre que se gouernaua mas por lo que vna muger le dezia, que no por lo que la razõ le persuadia, de mi tomaua los dineros, y de Cleopatra los consejos. Y dixole mas: He aqui a mi reyno, y a mi persona, y a mi corona puesta a tus pies: todo lo offrezco a tu seruicio, si dello te quires seruir, mas cõ tal cõdicion (ò inuencible Augusto, que no me mãdes oyr, ni dezir mal de mi señor Marco Antonio, dado caso q̃ fuesse ya muerto, pues sabes tu que los verdaderos amigos, ni por muerte se hã de oluidar, ni por ausencia despedir. Iulio Cesar vltimo dictador y primero emperador Romano, tuuo tan estrecha amistad con el Consul Cornelio Fabato, que como caminassen ambos jũtos por los Alpes Gallicos, y la noche les tomasse en vna choça, y viniesse malo el Cõsul Fabato dexo el buẽ Iulio Cesar toda la noche, para do reposasse su amigo: y el saliose a dormir a la nieue y al frio. De exẽplos que auemos puesto, y de muchos mas que se podriã poner, se puede collegir, quãta fidelidad hã de tener entre si los verdoderos amigos, y a quãtos peligros se hã de poner los vnos por los otros, porq̃

Este Consultanze-
pitido de D. Ant. Sa-
ge gracioso burla el B. Rey en vna de sus cartas.

no

2010 Ministerio de Cultura

no cũple el amigo cõ el amigo cõ ſolamente del en los trabajos ſe cõpadecer, ſino q̃ es obligado yr cõ el a morir. A q̃l ſolo ſe puede llamar verdadero amigo, q̃ da de lo que tiene ſin que ſe lo pidan, y va al ſocorro de ſu amigo ſin q̃ le llamen. No ay hoy en el mũdo tal genero de amiſtad, como eſte q̃ auemos dicho, ſino q̃ ningun amigo quiere con lo que tiene a otro amigo ſocorrer, ni menos en los trabajos fauorecer, y ſi por caſo vno a otro acude, a tal tiẽpo acude, que es ya mas tiempo de llorarle, que no de remediarle, Es tãbien de ſaber, que las amiſtades para que ſean perpetuas y verdaderas, no há de ſer cõ muchas perſonas, cõforme alo que dize Seneca, Amigo mio Lucillo acõſejote q̃ ſeas amigo de vno y enemigo de ninguno. Tener los hõbres mucho s amigos trae conſigo grã importunidad, y diſminuye la amiſtad por q̃ conſiderada la libertad, del coraçon, es, impoſſible que vno ſe haga a la cõdicion de muchos ni que muchos ſe conformen con la condició de vno. Tulio y Saluſtio fueron dos. Oradores muy affamados entre los Romanos, y ellos entre ſi muy mortales enemigos, y en eſta competencia tenia. Tulio por amigos a todos los del ſenado, y

2010 Ministerio de Cultura

PROLOGO.

Saluſtio no tenia otro amigo en Roma ſino ſolo Marco Antonio. Auiendo pues vn dia palabras entre ſi los dos Oſadores, dixo Tulio a Saluſtio con gran enojo: Que puedes tu hazer, ni que puedes tu poder contrami pues ſabes que tu no tienes en toda Roma mas de vn amigo, que es Marco Antonio, y no tengo yo mas de vn enemigo que es el miſmo? Reſpondiole a eſto Saluſtio: Preciaste, o Tulio, que no tienes mas de vn enemigo, y motejasme q̃ yo no tẽgo mas de vn amigo: pues yo eſpero en los immortales dioſes, que el ſolo enemigo que tu tienes baſta para te echar a perder: y el ſolo amigo que yo tengo baſta para me conſeruar. Deſpues deſtas palabras, no paſſaron muchos dias, enque el Marco Antonio moſtro la amiſtad que tenia conel vno, y la enemiſtad que tenia con el otro, porq̃ a Tulio matò, y a Saluſtio ſublimô. Pude el amigo partir cõ ſu amigo todo lo que tiene es a ſaber, el pá el vino, la ropa los dineros, el tiempo: y la conuerſacion, mas no puede partir el coraçon: porque el coraçon no ſe ſuffre partir ni repartir, ſino que a vno y no a muchos ſe ha de dar. Preſupueſto que es verdad, como es verdad, es a ſaber, que el coraçon no ſe

puc

2010 Ministerio de Cultura

puede partir, sino que el solo a vn solo amigo se ha de dar: necessario es, q̃ si vno quiere tener muchos amigos, ha de yr a las carnicerias a comprar muchos coraçones. Muchos se preciã, y como por gloria tienen tener muchos amigos: y hecha la pesquisa de que, y para que sirue aquella letania de amistad, hallase, que no es para mas de para comer, beuer: passear, y murmurar: y no para que vno a otro en sus necessidades se socorran con dineros, ni se fauorezca en los trauajos, ni se reprehendã de los vicios, lo qual no auia de ser assi, porque do ay verdadera y limpia amistad ni mi amigo ami, ni yo a mi amigo, nos auemos de dissimular vicio ninguno. Dezia Ouidio enel artedel amar, que es cã estrecha la ley del verdadero y no fingido amor que en tu coraçõ no he de auer otro amor sino el mio, y en el mio no hade tener otro parte sino el tuyo, y porque no es tra cosa al amor, sino vn coraçon que viue en dos cuerpos, y dos cuerpos que siruen a vn coraçon. No ay en el mundo yg ual theſoro como es hallar vn verdadero amigo, porq̃, tiniẽdo fiel amigo, descubrele hõbre su coraçõ, cuentale, sus passiones, confiale su hõra guardale su hazienda. socorrele en sus traba

2010 Ministerio de Cultura

jos,acõſejale en los peligros, alegraſe en ſu proſperidad ,y llora con el en la aduerſidad, finalmẽte digo, que ni dexa de ſeruirle ſiendo , viuo, ni dexa de llorarle deſpues de muerto. Buena es la plata,bueno es el oro,buenos ſon los parientes,y buenos ſon los dineros,mas ſin comparacion ſon mejores los amigos,porque todas eſtas coſas no nos ſacan de neceſſidad,ſino antes nos la ponẽ,no nos alegran ſino que nos entriſtecen no nos ſocorren ſino que nos alancean, no nos auiſan ſino que nos engañan ni nos adieſtrã ſino q̃ nos deſcaminã,y quãdo nos deſcaminã echã nos por las breñas do nos embolſquemos,y por los riſcos do nos deſpeñemos. No tiene eſtas condiciones el verdadero amigo,ſino que por la menor coſa que toque a ſu amigo ,no teme la hazienda gaſtar,ni con ſuperſona trabajar,ni muy lexos peregrinar,ni cõpetencias tomar : ni do en vẽtura la vida poner,y lo que mas es de tener,que como el coraçon y las entrañasle arden de puro amar,querria el mucho mas por ſu amigo padecer. A Xenocrates el philoſopho offrecio el Magno Alexãdro grandes dones,los quales el gran philoſopho no quiſo ver,ni menos recebir , y preguntado

por

2010 Ministerio de Cultura

por el Magno Alexandro, que pues no los queria recebir, si tenia algunos deudos a-quiẽ aquellos dones pudiesse dar, respõdio el philosopho. Hermanos y hermanas tengo ô Alexãdro, mas yo no tẽgo a ninguno por deudo sino a mi amigo, y este amigo q̃ tengo no es mas de vno solo, al qual no ay necessidad de darle ningu na cosa, porque no por-mas de por ser menosprecIador de las cosas del mundo le elegi yo por amigo. No poco profunda es esta sentencia de Xenocrates, para quien la quisiere profundamẽte sẽtir pues no pocas ni muchas vezes acontece, que los immẽsos trabajos y los grãdes peligros: y continuas necessidades que padecemos en esta vida, nuestros proprios deudos nos las causan, y despues nuestros amigos nos las remediã. Presupuesto pues que auemos de elegir amigo, y que este ha de ser vno solo, mire cada vno lo q̃ haze, y en la tal electiõ no se engañe, porque muchas vezes acontece los que en esto no aduierten, que admittẽ a su amistad algun hombre, el qual es tã cobdicioso, mal suffrido, hablador, sedicioso y bullicioso, q̃ mucho menos mal nos fuera tener le por enemigo que cobrarle por amigo. Entre otras estas cõdiciones ha-

2010 Ministerio de Cultura

de tener el que por nueſtro cordial amigo a-uemos de elegir, es a ſaber, q̃ ſea en la condi-ciõ humilde, en la cõtratacio amoroſo, en los trabajos esforçado, en las injurias ſuffrido enel comer ſobrio en las palabras medido, en los cõſejos graue: y ſobre todo q̃ ſea cõſtan te en la amiſtad, y fiel en los ſecretos. Al hõ-bre q̃ eſtas cõdiciones vieremos tener, ſegu ramẽte por amigo le podemos elegir: mas ſi alguna deſtas coſas vſaremos enel faltar, del como de peſtilẽcia deuemos de huyr, pues es cierto que ſe ha de tener por muy peor cõpañia el amigo auieſſo, que el enemigo cla ro, porq̃ al vno fiamos las entrañas, y al o-tro reſiſtimos con las armas. Eſcriuiendo Se neca a Lucillo ſu amigo, le dezia aſſi: O Lu-cillo, ruegote q̃ todas las coſas determines cõ tu amigo, mas tãbien te auiſo, que mires primero que tal es el amigo, porque no ay mercaderia en que tãto los hõbres ſe ſuelẽ engañar, como es en no ſaber los amigos eſ-coger. Viſto lo q̃ dize Seneca, ſeriamos depa recer, q̃ pues ninguno cõpra cauallo ſin que primero le corra, ni paño ſin q̃ lo tiente, ni vino ſin q̃ lo mida, ni carne ſin q̃ la peſe, ni trigo ſin q̃ lo vea, ni caſa ſin q̃ la aprecie, ni inſtrumẽto ſin q̃ le toq̃, muy mas juſto es q̃

2010 Ministerio de Cultura

no elija amigo sin q̃ le essamine, porque to-
das estas otras depositamos las en casas di-
uersas mas al amigo enceramosle en nuestras
entrañas proprias. Del emperador Augusto
dizen los que del escriuieron, que era muy
pesado en recebir amigos, mas que despues
de receuidos, era muy cõstante en cõseruar
los, por manera, que jamas recibio amigo sin
que primero le prouasse, ni jamas despidio
amigo por enojos que le hiziesse. Sea pues
el caso, que de tal manera se ayan entresi los
verdaderos amigos, que si el vno dellos estu
uiere prospero, no se quexe de si mismo de
lo en que a su amigo pudiera fauorecer, y el
que esta abatido, no reclame de lo q̃ el otro
pudiera por el hazer, porque hablando la
verdad, do ay amistad verdadera para ningu
na cosa se deue poner escusa. Las amistades
de los moços, comunmente prouienen de
andar pareados en los vicios: y a estos tales
muy mejor los podemos llamar vagamũdos
q̃ no amigos verdaderos, porq̃ no se puede
llamar amistad, la q̃ es en perjuyzio de la vir
tud. Seneca escriuiendo a Lucillo dize, Ni
dudes, ni dudo mi Lucillo, ni has de pensar,
que tengo otro mayor amigo que a tien
todo el imperio Romano: mas junto

2010 Ministerio de Cultura

con esto tente por dicho, que entre mi y ti no es la amistad tan estrecha, para que porti me atreue a hazer cosa fea, porque si amor te dio mi libertad, la razon liberto en mi la virtud.

Prosigue el Autor.

APlicando pues lo dicho a lo que queremos dezir, digo que yo señor ni quiero confessar que soy vuestro sieruo, porq̃ seria mas temeros que amaros, ni quiero preciarme q̃ soy vuestro deudo, porq̃ os seria muy importuno, ni quiero alauarme que nos conocimos, en el tiempo passado, porque os ternia en poco, ni quiero jactarme que soy ahora vuestro particular priuado, porque presumiria mucho, lo que yo confessare es, que le amo como a amigo: y vuestra señoria a mi como a proximo, aun que es verdad que el como valeroso me ha mostrado la amistad en buenas obras, ê yo a el como hõbre flaco no mas de en buenas palabras. Plutarcho en su poritica dezia que a nuestros amigos aun que estuuiessen prosperos, o abatidos, o necessitados muy mejor era venderles caro,

las

2010 Ministerio de Cultura

las obras, que no darles de balde palabras.
No es tan general la regla de Plutarcho, que no acótezca alguna vez ser de vna parte las palabras tan altas y tan prouechosas, y por otra parte las obras tan pocas y tan tibias, a que no se satisfaze mas vn coraçon con oyr hablar dulcemẽte a vno, que cõ los frios seruicios que le haze otro. Plutarcho en el libro de Brutis dize q̃ estando vn dia Dionysio el tyrano comiendo y el philosopho Chrisipo alli con el hablãdo, sobreuino vno con vnos panales de miel a presentar a Dionysio, y como Chrisipo cessasse de sus razones, y persuadiesse a Dionysio que prouasse de aquellos panales, respondio Dionysio Prosigue y no cesses tu platica, ô Chrisipo, que muy mayor sabor toma mi coraçon, en oyr tus palabras dulces, q̃ no mi lengua en comer de los panales de las colmenas, q̃ como tu sabes, los panales empalagã el estomago, mas las buenas palabras despiertan el coraçó. El Magno Alexãdro en mas tuuo a solo Homero siendo ya muerto q̃ no a todos los q̃ erã viuos en el mũdo y esto no por lo q̃ Homero le siruio, ni porq̃ Alexandro le alcãço, sino por los libros q̃ escriuio, y por los famosos dichos q̃ en ellos puso, y de a-

2010 Ministerio de Cultura

aqui es: q̃ el libro de los famosos hechos de Troya, q̃ se llamaua la Illiada, trayale Alexandro enel seno de dia, y poniale debaxo la almohada de noche. En recompensa pues señor de las buenas obras, he querido componeros, y ofreceros esta obra, mediãte la qual os ofrezco mis desseos, mis estudios, mis trabajos y mis vigilias las quales cosas todas doy y opor biẽ padecidas, si esta mi escriptura fuere grata al señor q̃ se dedica: y prouechosa a la Republica. Si de mi señor teneys algũ credito, y a esta escriptura quisieredes dar credito, conocereys en ella muy claro q̃ os hablo a la clara como amigo, y no que os engaño como lisongero, porque los priuados de los principes si se pierden es por dezirles todo lo que les aplaze, y ninguno lo que les cumple. Salustio enel libro de Bello Iugurtino dize: que los hechos heroycos, y las hazañas famosas, no era de menor gloria el choroniſta que las escreuia que el capitan que las hazia, porque muchas vezes acontece que muere el capitan que dio la batalla, y si hasta hoy viue la fama no es por lo que en el vemos: sino por lo que del leemos. Podemos al proposito desto dezir, que por tan peculiar amigo se deue tener, el que da a su

ami

2010 Ministerio de Cultura

amigo buenos consejos, como el que le ha ze muchos seruicios, porque segun dezia el buen Marco Aurelio a su secretario Pencio, paga de muchas mercedes vn hombre solo la puede hazer, mas para vn buen consejo pagar, grãdes mercedes son menester. Si a las hystorias antiguas queremos dar fee, hallaremos por verdad que los emperadores virtuosos y los reyes venturosos, y los capitanes esforçados, quãdo auian de yr a cõquistar a sus enemigos, primero tomauã a vn philosopho, o eligian a vn buen hombre con quien se aconsejar: que no hiziessen gẽte para pelear. Cotejados los tiempos passados con los presentes parecenos a los que algo auemos leydo, que aquellos eran fina grana y estos mala polilla: aquellos eran calma y estos fortuna, aquellos metal y estos escoria, aquellos caña y estos hueso, aquellos dia claro y estos ñublado, porq̃ ya en las cortes de los principes, y en las casas de los grãdes señores, mas se precian de tener vn truhan que los regozije, que no a vn hombre, sabio que los aconseje. El Magno alexandro, en todas lãs guerras que tuuo truxo consigo siempre al philosopho Aristoteles. Cyrro rey de los Persas, al philo

philoſopho Chilo. El rey Ptho'omeo a lphiloſopho Pithino, Pyrrho rey de los Epyrotas al philoſopho Zotiro. El emperador Augusto al philoſopho Simonides. Scipion Affricano al philoſopho Sophocles. El emperador Trajano al philoſopho Plutarcho El emperador Antonio Pio alphiloſopho Gorgias. Eſtos tan eſclarecidos principes no trayan conſigo tan grandes philoſophos para hazerlos pelear, ſino para con ellos ſe aconſejar: por manera: que las famoſas batallas q̃ vencieron, y los grandes triumphos que alcançaron, no menos los alcançaron per los conſejos queles dieron los philoſophos, q̃ por el esfuerço de ſus exercitos. El mayor y mas alto beneficio que vn amigo puede hazer a ſu amigo, es, en algun graue negocio acertar a darle vn buen conſejo, y no ſin grã myſterio dezimos acertar y no dar, porque muchas vezes acontece que los que pẽſauã remediarnos con ſus conſejos, nos metierõ en mayores peligros. Preguntando Seneca por el emperador Nero', que le parecia de Scipion. Affricano: y de Caton Cenſorino, reſpondio el: A mi parecer tan neceſſario fue que nacieſſe Caton para la republica, como Scipion para la guerra, porque el buen

Caton

2010 Ministerio de Cultura

Caton alançaua los vicios de la republica cõ sus buenos consejos, y el esforçado Scipiõ resistia a los enemigos con sus grandes exercitos. Despues de lo que Seneca dixo dezimos, que a mucho se atreue el que de veras a dar consejo a otro se arreuẽ, mas tambien dezimos, que si acierta a se lo dar conforme a lo que su amigo auia menester, tanta gloria tiene el por darle como el otro por acceptarle. Conforme a los philosophos antiguos que yuã a las guerras, no a pelear sino a acõsejar, quiero señor para lo que toca a vuestro seruicio y mas a vuestro prouecho, tomar officio de philosopho, y por primilla de philosophia digo, q̃ si quisieredes tomar los consejos que le embia mi pluma, dende aqui le prometo y a ley de bueno le juro, le aprouecharan tanto para conseruarse en el estado de priuado, como le aprouechará los seruicios que otros le hizieren para ser rico Si toma juramento a Platon, y a Socrates, y a Pithagoras, y a Diogenes, y a Licurgo, y a Chilo, a Pithaco, ya Apolonio, y a toda la otra flota de philosophos, jurarã y affirmarã, que la fidelidad del hombre no consiste en mucho poder, ni tener, ni valer, sino en mucho merecer, porque la hõra, o la priuaa

2010 Ministerio de Cultura

ça, o la grandeza desta vida, mas vale el hombre que la merece y no la tiene, que el que la tiene y no la merece. Muy grande y muy encumbrada es la priuança do os ha encumbrado fortuna, y por esso deueys señor menos que otro cortesano fiaros della, porque a los superbos edificios derruecan los terromotos, y sobre los mas altos montes caé los rayos, y por los pueblos mas generosos entra la pestilencia, y en los ramos mas verdes arman a los paxaros la liga, y la calma mas quieta es señal de mayor tempestad: y la salud muy prolõgada es vigilia de graue enfermedad, quiero por lo dicho dezir, que los q̃ estan en altos estados, estan a caer mas sujetos. Augusto el emperador pregunto al poeta Maron, que deuia hazer para en el imperio se sustentar, y a la republica agradar, a lo qual le respondio el poeta, Para en el imperio te conseruar mi parecer es: o gran Cesar que te mires y examines a ti mismo, y quanto hallares que a los otros de tu imperio excedes en grandeza, trabajes mucho de los sobrepujar en nobleza, porque no es digno de mandar a muchos, el que en las virtudes no sobrepuja a todos. Los que en las cortes de los principes tiené preheminentes officios de-

2010 Ministerio de Cultura

deuen animarse a ser virtuosos yrse a la ma no en los vicios, porque de otra manera, mas infamados estan con vno solo vicio, que hõ rados con el officio.

Concluye el autor.

Conforme a lo que el poeta Marõ dixo al emperador Augusto, pa- rece me señor os deueys mirar, y considerar, quié soys, que podeys y que teneys, y que valeys, y ha- llareys que entre los cõsiliarios soys, el ma- yor, entre los ricos el mayor, entre los que tienen credito el mayor, entre los fortuna- dos el mayor, entre los de vuestra patria el mayor, entre los secretarios el mayor, entre los comẽdadores el mayor, y pues esto es assi: no es por cierto justo seays entre los virtuo sos el menor. Ninguno se puede preciar de bueno, por el poder, ni por el tener, ni por el valer ni por la priuança, ni por la riq̃za ni por la grãdeza, ni por la gẽtileza q̃ tiene, si- no por las buenas obras que haze, porque con ninguna cosa nuestro coraçon tanto se alegra, como quando hazemos, no lo que

que

2010 Ministerio de Cultura

queremos, ſino lo que deuemos. Loan y nũca acaban de loar los eſcriptores antiguos enel Magno Alexandro la grandeza, en Ptolomeo la ciencia, en Numma Pompilio la juſticia, en Iulio Ceſar la clemencia, en Auguſto la paciẽcia, en Trajano la verdad, en Antoniuo la piedad: en Conſtãcio la temperancia, en Scipion la continencia, y en Theodoſio la humildad de manera, que eſtos tan altos principes mas fama ganaron por las virtudes que tuuieron, que no por los triumphos que alcançaron. Por mucho que ſea vn hombre vicioſo y regalado, abſoluto y diſſoluto, dezimos y affirmamos, que todas las vezes que tornan ſobreſi, y conſideran quien es han ſido, y quienes ſon, es impoſſible que no de mas tormento a ſu coraçõ los vicios paſſados, que no plazer a ſu cuerpo los regalos preſentes. Ni el pulgõ para las viñas, ni la langoſta, para las mieſſes, ni la polilla para la ropa, ni la carcoma para la madera, es tã perniciosa cada coſa para cada coſa, como lo es el vicio para entriſtecer la perſona, porque no nos alegran tanto los vicios quãdo los cometemos, como nos entriſtecen quando dellos nos acordamos. He q̃rido ſeñor repaſſar mis memoriales, rememoria

2010 Ministerio de Cultura

moriar mi memoria, empreñar a mi juyzio, y buscar nueuo genero de estudio, y esto no para mas, de para buscarle palabras dulce, doctrinas varias, y historias peregrinas, con que le pudiesse desan.odorriar de las cosas del mũdo, y animarle a ser mucho mas y mas virtuoso, porque los criados de los principes: quanto mas cargan de negocios: tanto mas andan estraños de si mismos. Pasmo padece y de modorra esta tocado: el que cõ otros y por otros occupa todo el tiẽpo, y no toma para a su anima si quiera vn momẽto. Gran descãso tomaria mi coraçõ, si estuuiesse cierto que he acertado en la doctrina que le embio en este libro, y no errado en los consejos que le he dado, de manera q̃ la obra a el aprouechasse, y a mi satisfaciesse. Y porque exprimamos señor mas la materia, y alegremos la herida, y hagamos cabecear las venas, y no que de nada sobre sano: si hasta aqui le he hablado claro, agora le quierõ hablar mas claro, y sera como de amigo a amigo Estas pocas palabras con todas demas que en este libro van escriptas, recebir las ha, como de quien dessea mas ayudarle a saluar el anima, que no a ganarle la voluntad.

PROLOGO.

Noten eſtos diez conſejos

los priuados de los principes

NI deſcubrays ſeñor todo lo que penſays ni mo ſtreys todo lo que teneys, ni tomeys todo lo que quereys, ni digays todo lo que ſabeys, ni aun hagays todo lo que podeys: porque el camino de perderſe el priuado del principe, es quando haze lo que la ſenſualidad le manda, y no lo que la razon le aconſeja.

¶ Guardaos ſeñor, en que las coſas que tocan a la perſona, a la honra a la hazienda, y a la conciencia, no las confieys muchas vezes de la fortuna: porque ſi el priuado del principe es cuerdo, nunca ſe arrojara al peligro, con penſar que eſta el remedio en ſu mano.

¶ Aunque os digan todos, que todos os ſocorreran al tiempo del meneſter, yo ſeñor os digo, que a ellos ni a mi querria que vuieſſedes meneſter: porque muchos de los que ſe offrecen a tomar por noſotros armas: ſon deſpues los primeros que nos arrojan las piedras.

¶ En los negocios eſtraños no os metays mucho a lo hondo, y en los proprios vueſtros guardaos de hazer fuerça al tiempo: porque guiando os deſta manera, conſeruaros heys en lo que ſoys agora y ſino podria ſer que os puſieſſedes a contar quien ſoliades ſer.

¶ El peligro que tienen los que eſtan muy encumbrados, y en riſcos muy entriſcados, es, que los tales no pueden decender, ſino caer: y poreſſo, deueys ſeñor

ñor cobrarles y tan fieles amigos que tengan cuydado de aſiros de la ropa para que no cayays : que no daros deſpues la mano para que os leuanteys.

¶Aun que las coſas del anima ſe auian de anteponer a todas las otras deſta vida, yo ſeñor me contétare con que ſeays tan recatado de la conciencia, como ſoys cuydadoſo en las coſas de la honra: y digo eſto ſeñor, porque los priuados de los principes aprouechanſe del tiempo, mas no aprouechan en tiempo.

¶Haſta mas no poder hazed ſeñor bien, y aunque podays nũca hagays a nadie mal porq̃ las lagrimas delos injuriados, y las q̃xas de los agrauiados, podria ſer, que algun dia llegaſſen a la preſencia de Dios: para que os caſtigaſſe: y aun a las orejas del rey para que os apocaſſe.

¶En los fauores que dieredes y en los officios que repartieredes, antes poned los ojos en los que fueren buenos chriſtianos, que no en los que fueren vueſtros amigos porque al amigo permite ſe repartir con el la hazienda: mas no la conciencia.

¶En lo que aconſejaredes no ſeays afficionado, en lo que deſaconſejaredes no ſeays apaſsionado, en lo q̃ mandaredes no ſeays abſoluto, ni en lo que hizieredes ſeays deſauiſado, porque en las cortes de los principes aunque todos miran a todos por excellencia, el que es mas priuado, es mas mirado, es mas notado y aun mas accuſado.

¶Si no quereys ſeñor errar en lo que aconſejays, ni tropeçar en lo que hazeys, ni caer de lo que

teneys, holgad con quien os dixere las verdades: y aborreced al que os traxere lisongas: porque mas aueys de querer que os auisen agora: que no que os consuelen despues.

estas cosas que aqui auemos tocado, tenemos nos por dicho q̃ no han de venir, mas vos señor pensad que pueden ser, porque la embidiosa fortuna a las velas que no desuela en la vela modorra, hazelas despertar enel mas dulce sueño de la mañana. El que quiere dar otro vna puñada, quanto mas retrae el braço tanto le hiere mas rezio ni mas ni menos haze fortunacõ aquellos q̃ algun tiempo estan en su gracia, la qual quanto mas tiempo a vno regala y halaga, tanto mas despues se encruelece contra su persona, y por esto aconsejaria yo al hombre prudente y cuerdo, que quanto menos le fuese contraria fortuna tãtomenos fiasse della. No tengays en poco señor esta obra aunque os parezca ser pequeña, porque segun la esperiencia nos muestra, sin cõparacion es de mayor estima vn diamãte pequeño que no vn balax grande. Poco haze el caso sea vn libro grande, o sea pequeño, porque la excelẽcia del libro esta, no en q̃ tenga muchas hojas sino en que de si de muchas y muy grandes sen-

2010 Ministerio de Cultura

ſentencias. La eſcriptura para engrandeeer la por buena, ha de ſer en lo que eſcriue bre ue, y en lo que dize ſuaue, por manera, que ſatisfaga a la voluntad en leer la, y no canſe a la cabeça en oyrla. No immerito digo, q̃ no tengays ſeñor eſta eſcriptura en poco, pues ſed cierto que por tiempo vueſtras coſas ſe han de caer, y vueſtros amigos os han de dexar, vueſtra hazienda ſe ha de repartir, vueſtra perſona ſe ha de morir, vueſtra priuança ſe ha de acabar, los que deſpues vinieren os han de oluidar, la ſucceſſion de vueſtra caſa no ſabeys en que ha de parar, y ſobre todo no ſabeys vueſtros hijos que tales han de ſalir, por manera, que en lo que eſcriuo en la real choronica de vueſtra inaudita priuança, y por lo que os ſiruo como os ſiruo con eſta eſcritura, quedara para los ſiglos aduenideros immortal vueſtra memoria. Preguntado el philoſopho Chile, ſi auia en eſte mũdo alguna coſa ſobre la qual no tuuieſſe juriſdicion para deſtruyrla la fortuna, reſpondio, Dos coſas ay eneſte mundo las quales ni el tiempo las puede deſhazer, ni la fortuna derrocar, es a ſaber, la fama del hombre que eſta pueſta en eſcriptura, y la verdad que eſta aſcondida, porque la verdad puede ſe al-

gun tiempo ſuſpender, mas al fin ha de pare cer, y la eſcriptura haze que tengamos en tan to agora los que ſomos a vn hombre, como le teniã los que entonces eran, Leed pues ſe ñor alguna vez eſta eſcriptura (aunque pien ſo que no os reſtara tiempo aun para verla) la qual demi parecer no deuia paſſar aſſi, por que los hombres prudentes y ſabios no ſe hã de enfraſcar tanto en los negocios, que no to men vn poco del dia para acordarſe ſi quiera de ſi miſmos. Suetonio Tranquilo dize, que con todas las guerras que tenia Iulio Ceſar, jamas ſe le paſſo dia enel qual no leyeſſe, o eſ criuieſſe alguna coſa, por manera, que eſtan- do en la tiẽda de ſus reales, enla vna mano te nia la lança con que peleaua, y en la otra la pe ñola con que ſus commentarios eſcreuia. El hombre que tiene conſigo cuenta, y ſe acuer da de la poſtrera y eſtrecha cuenta, muy ma- yor recaudo ha de poner enel tiẽpo no ſe le pierda, que no enel theſoro q̃ no ſe le hurten porque el tiempo bien repartido, ayudarle ha a ſaluar, mas el theſoro mal allegado es para le condenar. Gran trabajo tiene para ſu cuer po, y no pequeño peligro para ſu anima, el hombre que en coſas del mundo occupa to- do el dia, y aun toda ſu vida, de manera, que

no

no deſpierta de aquella modorra, haſta que le llaman a que de cuenta. Finalmente dezimos, que eſta obra va partida en dos partes, es a ſaber, que los diez capitulos primeros tratan, en como los corteſanos en la corte ſe han de auer: y de los onze adelãte ſe trata, como los priuados de los prncipes en la priuança ſe han de ſuſtentar. Soy cierto que a los corteſanos ſera grata para leerla, y a los priuados no ſera dañoſa obrarla, porque a los que van a las cortes reales ſe les dize lo q̃ han de hazer, y a los q̃ ya ſon priuados, ſe les amoneſta de lo que ſe han de guardar. Finalmente ſeñor os digo, que de quantos theſoros, y riquezas, y preſeas, y priuança, y proſperidad, y regalos, y ſeruicios, y grandeza, y potencia tengays en eſta vida a ley de bueno os juro, que no lleueys dello otra coſa de ſtemũdo: ſino fuere el tiẽpo bien empleado.

2010 Ministerio de Cultura

ARGVMENTO

del libro llamado Auiso de priuados, y doctrina de cortesanos. En el qual el Autor declara el intento que tuuo en componer este libro: y toca por muy alto estilo quanto se deue a los que son amigos de estudiar, y leer en buenos libros.

AVLOGELIO en el libro de las noches de Athenas dize, que muerto el grã poeta Homero, siete ciudades famosas de Grecia tomaron entresi muy gran contienda sobre que cada vna dellas pretendia derecho a los huessos de Homero, affirmando y jurando q̃ a li auia nacido, y a li se auia criado, y esto hazian ellos porque ninguna cosa tenian ellos a tanta gloria, como que tan excellentissimo varon vuiesse salido de su patria. Euripides el philosopho fue nacido y criado en la ciudad de Athenas, y como peregrinasse al reyno de Macedonia tomole alla la muerte, y en la hora que los Athenienses supierõ aquella tan triste nueua, embiaron al reyno de Macedonia vna muy solemne embaxada, no mas de para rogar a los Macedonios tuuiessen por bien de dar los huessos de su philoso-

2010 Ministerio de Cultura

losopho Euripides: con proteſtacion, que ſi liberalmente ſe los dauan, les harian immenſo plazer, y donde no, ſe tuuieſſen por dicho que con las armas ſe los auian de demandar El rey Demetrio tuuo gran tiempo cercada la ciudad de Rodas, la qual al fin tomo por fuerça de armas, y como los Rodos jamas quiſieſſen partido hazer: ni menos de la clemencia real ſe fiar, mando Demetrio, que a todos los Rodos degollaſſen, y la ciudad haſta los cimientos derrocaſſẽ y aſſolaſſen, mas a la hora que ſupo Demetrio que eſtaua dẽtro de Rodas Prothogenes el philoſopho y pintor, a cauſa que degollando a los otros, a el no degollaſſen entre ellos, torno a mandar el buen rey, que a ninguno de la ciudad mataſſen, ni a los muros y caſas tocaſſen. Eſtando el diuino Platon en Athenas, fue auiſado que en el reyno de Paleſtina, en la ciudad de Damaſco auia vnos libros antiguos, que vn philoſopho natural de alli, alli auia dexado, loqual ſabido por Platon a la hora camino a lla con gran codicia de los ver, y con determinada voluntad de los comprar, y como ni por acatamiento ſuyo ni por ruegos de otros no ſe los quiſieſſen dar, ſino por muy caro precio ſe los vender, vendio Platon to-

2010 Ministerio de Cultura

do su patrimonio para los comprar, y aun con dineros de la republica le vuieron de socorrer, por manera, que siendo como era Platon tan alto philosopho, no por mas de por mejorarse vn pocomas en la philosophia quiso deshazerse de toda su hazieda. Ptolomeo Phidelpho, rey que fue de Egypto, no contento con ser varon doctissimo en la ciencia, y con tener como tenia ochenta mil libros en su libreria, y con estudiar cada dia por lo menos quatro horas, y que ordinariamente disputauan el y los philosophos a la comida y a la cena, embio vna solenne embaxada a los Hebreos, por la qual les rogaua mucho tuuiessen por bien embiarles algunos de los mas doctos y sabios que entre ellos auia, para que la légua Hebrayca le enseñassen, y los libros de la ley le leyessen. Quando el Magno Alexandro nacio su padre el rey Philipo escriuio vna carta a Aristoteles, el qual entre otras escriuio estas palabras: Sabe sino lo sabes, o gran philosopho Aristoteles, que la reyna Olimpias mi muger me ha parido agora de nueuo vn hijo, por el qual dõ y merced doy infinitas gracias a los dioses, y esto no tanto porque me dieron hijo, quanto porque me le dieron en tu tiempo, porque tengo por

Refiere esta carta Agellio 9. cap.

muy

2010 Ministerio de Cultura

muy cierto le aprouechara mas lo q̃ de ti ha de aprender, que no los reynos que de mi ha de heredar. De los exemplos arriba pueſtos, y de otros muchos mas que ſe podrian poner podemos collegir en quãta veneracion tenian los reyes antiguos a los hombres que en ſus tiempos eran doctos y virtuoſos, lo qual parece muy claro, pues eſtimauã en mas los hueſſos de vn philoſopho deſpues de muerto, que eſtimã agora la doctrina de quã tos ſon viuos. No immeriro ſe preciauan aq̃llos principes tan illuſtres de tener en ſus caſas, y traer en ſus compañias a los hombres ſabios quando eran viuos y de honrar a ſus hueſſos deſpues de muertos, porque eſſe priuilegio tiene el hombre que ſe acompaña cõ algun ſabio, que alomenos no le terna ninguno por necio. Aplomando mas eneſtos negocios dezimos, que todo hõbre que ſe preciare de acompañarſe cõ hombres ſabios, no puede ſacar de la tal compañia ſino immenſos prouechos, porque le quitaran los vanos penſamiẽtos, mitigarlehã los primeros impetus, cobrarlehan buenos amigos, deſuiarlehã de tener enemigos, yrlehã a la mano enlos vicios, enſeñarlehã lo q̃ ha de hazer, auiſarlehan de lo q̃ ſe ha de guardar, finalmente templar

le

le han en la prosperidad, para que no se aya de ensoberuecer, y consolarlehan en la aduersidad, porq̃ no pare en desesperar. Por mas agudo: viuo y experto que sea vno siempre tiene necessidad para sus negocios de parecer ajeno, pues si el tal hombre no tiene cabe si varones expertos y sabios: que le queda al tal, sino tropeçar y caer de ojos. Paulo Diacono dize, que por indomitos q̃ eran los Aphros, era ley entre ellos que no pudiessen hazer los senadores por si senador sin que entrasse con ellos algun notable philosopho. Fue pues el caso, q̃ entre otros philosophos que tuuieron consigo en Carthago los Aphros, fue el philosopho Sophonio, el qual goueino sessenta y dos años aquel senado, y fueronle los de aquel senado tan gratos, q̃ tantos quantos años gouerno aquella republica, tantas estatuas le pusieron en la plaza, para que fuesse immortal su memoria, por manera, que a su nombrado Annibal no pusieron mas de vna, y a este philosopho pusieron mas de sessenta. El Magno Alexandro al tiempo q̃ andaua mas encẽdido en las guerras fue a visitar y a hablar al philosopho Diogenes, al qual offrecio grandes dones, y con el qual passo grandes platicas, por manera, q̃ aquel

2010 Ministerio de Cultura

aquel buen principe, el miſmo buſcaua los ſabios para ſu compañia: y por manos de otros elegia los capitanes para la guerra Dionyſio Siracuſano a todos es notorio, auerſido el mayor tyranno del mũdo, mas cõ toda ſu tyrannia es coſa mõſtruoſa ver los ſabios q̃ tenia en ſu caſa, y lo q̃ en eſte caſo mas de marauillar es, q̃ no los tenia para dellos ſe ſeruir, ni menos de ſu doctrina ſe aprouechar, ſino ſolo para honra ſuya, y prouecho dellos. Conforme a eſte exemplo oſaremos dezir, que pues los tyrannos ſe preciauan tener cabeſi hõbres ſabios, muchos mas ſe han de preciar los q̃ ſon hombres generoſos, y eſto ha de ſer no ſolo para honrarſe con ellos en lo publico, mas aun para aprouecharſe de ſus conſejos en lo ſecreto. Y ſi pareciere ſer eſto coſa difficultoſa de cũplir, dezimos, que los hombres generoſos ſi no pudieren tener cabe ſi a hombres ſabios, alomenos deurian occuparſe en leer buenos libros, porq̃ de leer buenos libros ſe ſacan immenſos prouechos, es a ſaber, que la buena lectura harta la voluntad, deſpierta el juyzio, ahoga la occioſidad, leuanta el coraçon, occupa el tiempo, emplea en bien la vida, y no tiene tanto de que dar cuenta, finalmente es vn tan ſan-

2010 Ministerio de Cultura

cto exercicio que para los q̃ lo veen en buen exemplo, y para si mismo es buen passatiempo, Por esperiencia vemos que todos los hó bres que vna vez comiençan las buenas escripturas a gustar, jamas quieren e notra cosa se occupar, ni dexar en ellas de leer, y de aqui viene: que a los hombres que son doctos y muy leydos, siempre los vemos estar enfermos, y andar ahumados: porque es tan grande el gusto que toman en las letras, que de todo en todo oluidan la recreacion de sus personas. Plutarcho dize: que como fuessen vnos philosophos a visitar a Platon, y le preguntassen en que estaua a la sazon occupado el les respondio. Hago os saber hermanos q̃ no estaua en otra cosa occupado, sino en ver lo que dezia el gran poeta Homero, y esto dixo Platon porque estaua entonces en alguno de sus libros leyendo, y a la verdad la respuesta fue como de Platon, porque no es otra cosa en algun buen libro leer; sino algun hombre sabio escuchar. Si nuestro parecer en esto se quisiesse tomar: dezimos, que aũ por mayor prouecho se ternia leer en vn buen libro, que no oyr ni platicar con el que le compuso, porque sin comparacion pone el escriptor mas estudio en lo q̃ la peñola ha de escreuir

eſcreuir , que no en lo que la lengua ha de hablar . Y porque no parezca que lo q̄ dezimos no lo prouamos, es de ſaber, que el autor que ha de eſcreuir alguna coſa, la qual ha de ſer por el mundo publicada, y junto cō eſto pretende el autor ſacar de alli mucha hó ra, y perpetuar ſu memoria , rebuelue muchos libros, platica con otros ſabios, daſe mucho al eſtudio, adelgaza el entendimiēto, deſtiēlaſe en el dormir, y abſtieneſe enel comer, deſpierta el juyzio: y eſcriue lo que eſcriue muy ſobrepēſado, ninguna d̄ las quales coſas haze para hablar, ſino q̄ alas vezes vno por muy ſabio que ſea, habla lo q̄ la razō no ha eſſaminado, y dize lo que aun no le ha paſſado por el penſamiento Grā merced hizo Dios al hombre que ſabe leer: y mucho mayor al q̄ dio inclinacion para eſtudiar, en eſpecial ſi le alumbro para buenos libros eſcoger , porq̄ no ay en el mundo tan heroyco, ni tā proue choſo exercicio: como es el del hombre que ſe da al eſtudio. Si ſe deue mucho a los que leen , mas a los que eſtudian, y mucho mas a los que algo componen , por cierto muy mucho mas ſe deuiera a los que altas doctrinas componen , y eſto ſe dize, porque ay muchos libros aſſaz dig

gnos

2010 Ministerio de Cultura

gnos de ser quemados, y mu y indignos de ser leydos. No poco es de marauillar, y aun occasion de escendalizar, ver muchos hombres quan de veras se ponen a escreuir cosas de burlas, y aun de burlerias, y lo que es peor de todo, que muchos occupan mucho tiempo en leerlas, como si fuessen doctrinas prouechosas: los quales por defensa de su error dizen que no lo hazen por dellas se aprouechar, sino por el tiempo embeuer, a los quales respondemos, que leer en malos libros, no es passatiempo sino perder el tiempo. Aulo Gelio dize en el quinzeno libro, q̃ a la hora que los Romanos sintieron que los oradores y poetas que residian en Roma creuian cosas liuianas, y representauan fabulas poeticas, no solo los echaron de Roma, mas aun los desterraron de toda Yralia, porque la grauedad Romana: no suffria en la republica auer libros vanos, ni rectores liuianos Esto q̃ haziã los Romanos, mas razon se tia que lo hiziessen los Christianos, pues ellos no tenian en que leer sino en libros de historias, y nosotros tenemos libros de historias y de diuinas letras, y esto hizo la yglesia para que cõlas vnas escripturas nos recreassemos y de las otras nos aprouechassemos. O quan auer salido entre ellos desterrado el gran Epicteto de los poetas de ninguna suerte.

Hace A. Gellio mẽcion de vn edicto de Domiciano sobre el Gecar de Roma los Philosophos pero no allos probando le antes de pres sente dicho por

2010 Ministerio de Cultura

O quan desuiada esta hoy la republica de lo que aqui escreuimos y aconsejamos, pues vemos que ya no se occupan los hombres si no en leer libros que es affrenta nombrar los, como son Amadis de Gaula, Tristan de Leonis, Primaleon, Carcel de amor, ya Celestina, a los quales todos y a otros muchos con ellos se deuria mandar por justicia que no se imprimiessen, ni menos se vendiessen, porque su doctrina incita la sensualid a pecar, y relaxa el espiritu a bien viuir. Tambiē dize Aulo Gelio en el libro catorzeno, que en Athenas escriuio vn philosopho vn libro el qual era en estilo muy curioso, y en la materia muy obscuro: lo qual sabido por Socrates y por los otror philosophos, mandaron que al libro quemassen, y al autor del desterrassen del qual hecho podemos collegir, q̄ en aquella muy corregida Academia: no solo no admmictian los libros vanos y liuianos, mas aun los que eran en estilo vanicu-los, y en las doctrinas no prouechosos. El hombre q̄ viue occioso, y no quiere si quiera vn pedaço del dia occuparse en leer algū libro de buena doctrina, mas occasion aura de llamarle bruto animal, que no hombre racional, porque el hōbre cuerdo mas se ha de

insulta-mente po-ne con los demas es-tos dos vl-timos mas dignos de estimacio q̄ q̄ tos escri-vio en su vida P. An-tonio.

vanilo-quos

2010 Ministerio de Cultura

preciar de lo que ſabe, que no de lo que tiene. No podemos negar a los que leen en buenos libros, ſino que gozan de grãdes priuilegios, es a ſaber: que deprendẽ bié a hablar, paſſan el tiempo ſin le ſentir, ſaben coſas ſabroſas para contar, tienen oſadia de reprehender, todos huelgã de los oyr, doquiera que ſe hallaren ſe han de ſeñalar, a ninguno: peſa de los conocer, muchos huelgan, de con ellos ſe aconſejar y lo que mas es, que no ſon pocos los que ſus animas y bazieẽdas huelgan de ſe las encomendar. Añadiendo pues a lo dicho dezimos, que el hõbre que es docto: y ſe precia de eſtudioſo, ſabra el tal a ſus amigos aconſejar, y a ſi mſimo conſolar lo qual no acontece al que es ydiota, y ſimple: porque el tal ni ſabe a los deſconſolados conſolar, y menos ſabe en los trabajos a ſi miſmo valer. Viniendo pues al propoſito: dezimos que por no ſer reprehendido de lo que a los otros reprehendemos, hemos tenido mucho cuydado, y auemos pueſto mucho eſtudio, en que en todos los libros y obras que auemos compueſto no hallaſſé los lectores alguna doctrina mala que leer, ni coſa ſuperflua q̃ reprehẽder, porque los libros q̃ ſõ vanos y cõpueſtos por liuianos, cõ mu-

cha

cha razõ murmutan dellos los q̃ los veen, y se canſan los juyzios de los q̃los leen. El q̃ſe determina de eſcreuir, y libros cõponer acõ ſejamosle, y amoneſtamosle, q̃ ſea muy reca tado y auiſado en las ſẽtencias, y muy graue en las palabras, no como acontece a muchos eſcriptores: en las obras de los quales prime ro auemos de leer medio libro q̃ ropemos cõ vn dicho prouechoſo, por manera, que el fruto q̃ ſacarõ los tales de ſus trabajos y vi-gilias, es, q̃ de ſus obras murmurã, y dellos burlã. El autor oſa eſcreuir, y lo q̃ aſſi eſcri-ue ſe atreue en la republica apublicar, tẽgaſe por dicho el tal, q̃ pone a ſu juyzio, en traba jo y a ſu hõra en peligro, porq̃ ſiendo como ſõ los juyzios de los hõbres tan varios, atre uẽſe muchas vezes a juzgar lo q̃ no ſabẽ en-tẽder, niaũ por vẽtura leer. Enel libro q̃ co pilamos del buẽ Marco Aurelio, y enel otro q̃ traduximos de las vidas de los diez princi pes Romanos, y eneſte q̃ agora auemos com pueſto para auiſo de Corteſanos, ſeã ciertos q̃ hallarã enellos ſẽtencias muy graues de q̃ ſe aprouechar y no palabras ſuperfluas cõ q̃ ſe empalagar, porq̃ nũca dimos a nueſtra plu ma licẽcia q̃ oſaſſe eſcreuir palabra, q̃ prime o no fueſſe por peſo peſada: y cõ vna vara

medida. Dios nos es testigo, q̃ sin cõparacio̅ auemos tenido en los libros q̃ auemos escripto mucho mas trabajo de ser breue, y recogido en las palabras que no de copilar las sẽtencias: porque hablar las buenas razones, cae en vn natural reposado, mas para escreuirlas con breuedad es menester vn muy alto juyzio. Quando baptizamos al famoso libro de Marco Aurelio, pusimos le por nombre Relox de principes: y a este que agora auemos cõpuesto: intitulamos Despertador de cortesanos porque si ellos quisieren en el leer, y los consejos que en el hallaren tomar: tengãse por dicho, que despertara n de las vanidades en que estan adormecidos, y despauilaran los ojos para ver en que estan engañados. Aunque la presente obra es en si de poca escriptura a Dios ponemos por testigo, que nos ha sido la cõposicion della muy trabajosa, lo vno por ser materia muy peregrina: lo otro por pensar que para algunos de no buen gusto seria odiosa, y por esta causa auemos tenido suprema vigilancia para q̃ de nuestras manos saliesse muy corregida, por manera, que los cortesanos hallassẽ muchas doctrinas de que se aprouechar, y no vna palabra de que se quexar. Los señores

que

2010 Ministerio de Cultura

que embiaren sus hijos a la corte, hallarã en este libro todo aquello en que los han de poner. Los que haya dias que son cortesanos, hallaran tambien lo que les conuiene hazer. Los que son priuados de los principes, tambien hallaran supremos cõsejos para en sus supremas priuanças se sustentar, por manera, que es como socrocio Mitridatico, que a todas las opilaciones da remedio. Todas las obras que yo he compuesto he offrecido a su Magestad vnas, y a su vnico priuado otras, en las quales podran ver los lectores, q̃ mas me precio de satyrico, que no de lisonjero, pues en todas mis doctrinas no se nota ra vna sola palabra, con que lisonjee, para fin que mi estado ayan de mejorar, y hallarã infinitas palabras, para que sus personas ayan de regir: y a sus vidas de enmẽdar. Quã do saq̃ a luz el Relox de principes con Marco Aurelio, no faltaron detractores que me quisiessen ladrar, ni creo faltaran agora otros semejantes q̃ me quieran morder, mas al fin, entonces tuue en poco lo que dixeron y agora terne en menos lo que pueden dezir, porque al fin: si murmuran de mi y de mis obras, mas es por la embidia que les abra

ſa las entrañas, que no por lo inutil que ha llan en mis doctrinas. Conſuelome tambien con eſto, y es con que ſu embidia ſe acabara mi doctrina perſeuerara.

Capitulo primero. Que mas coraçon es menester para ſuffrir la corte, que para andar en la guerra.

Lutarcho: y Plinio, y Tito Liuio, dizen que el rey Agiges pregunto al oraculo de Apollo, que quien era el mas bienauenturado hombre q̃ auia en el mundo, y fuele reſponDido, que era vn hombre que auia nombre Ag'aon noto a los dioſes, è incognito a los hombres. Haziendo el rey Agiges peſquiſa por toda la Grecia, quien ſe llama ua-

Gige.

n.e ſup.

ua Aglaon, hallo que era vn pobre hortelano que viuia en Arcadia, el qual en setenta y dos años de su edad, nunca se auia alexado vna legua de su casa, sino que se mantenia con lo que labraua en aquella pobre huerta. Muchos auia enel mũdo en sangre mas generosos, en familia mas acompañados, en riquezas mas proueydos, en grandeza mas acatados, y en estado mas poderosos que no Aglaon, y fue el, el mas bienauẽturado entre todos, porque no quiso salir a las cortes de los sprincipes, do fuesse mas combatido de la embidia, y mas vencido de la auaricia. Muchas vezes acontece a los hombres que el no darse a conocerles haze ser mas conocidos y el no tener, les occasiõde en mas los tener Las riquezas y las honras, mas honra ganan los que las menospreciã, que no los que las buscan. Mas embidia se ha de tener a Aglaõ y assi huerta, que no Alexandro y a toda su Asia, porque el contentamiento no consiste en tener mucho, sino en contentarse con poco. Burla es, y burlado viue el que piensa que en tener mucho, y valer mucho, esta todo el contentamiento, por que tales caminos, mas son para se ençarçar, que no para caminar. Quando Cayn mato a su herma

hermano Abel, el castigo que Dios le dio y la penitencia que le echo fue, que su cuerpo anduuiesse siempre tembla ndo, y por el mũ do bagueando, põr manera que ni tuuiessen tierra do repasar: ni casa do se acoger. Aun que esta maldicion de Cayn fue la primera, ossaremos affirmar que en los cortesanos ha sta hoy dura, pues vemos que andan siempre por tierras agenas , y que cada dia conocen nueuas passadas. Con razon fue llamado bien auenturado Aglaon , no por mas de por nunca auer salido de su casa, por que no ay desdicha tan desdichada, como yr a seruir cada dia a casa agena. Aquel solo se puede llamar bienauenturado, que no se pone en necessidad de seruir a otro. Como acõ sejassen a Iulio Cesar siendo moço, que si se juntasse al consul Sylla podriamas tener y mas valer, respondio: A los immortales dioses juro, de jamas a hombre seruir por mas valer, y menos lo hare por mas tener, porq̃ do no ay libertad, no puede auer generosidad. El que dexa a su tierra do viuia sano, dexa su lugar do conocido, dexa a sus vezinos de quien era visitado, dexa a sus amigos de quienes era seruido, dexa a sus deudos de quienes era honrado, dexa a su hazienda con

con que era sustentado, y dexa a su muger y hijos de quienes era regalado, y se viene a la corte a seruir y amorir, diria yo, o que el tal se ha tornado loco, o viene apagar alli algun, graue peccado. No immerito el que le puso el nombre la llamo corte, porque en la corte delos principes todas las cosas son cortas, si no las malicias y embidias que son largas. El que no ha gustado el reposo de su casa, ni ha gustado el tumulto de la corte, aquel procura y dessea entrar en la corte, que el que ya sabe a que sabe aquella yda, sospira quando le llaman, y llora si le detienen. Yo estuue en collegios estudiando, y estuue en la religion orando, y estuue en la corte predicando, y agora estoy en mi obispado doctrinãdo, y de todos estos quatro estados digo y affirmo: que no ay ningun estado mas estrecho que es ser en la corte cortesano. En los colegios si estudiaua, era para mas saber, mas en la corte no sino para mas valer. Lo mas que en la religion me occupaua era en rezar mis horas, y llorar mis pecados, mas en la corte delos principes, no me occupaua sino en de mis proximos murmurar, y muy grandes tortres de viento hazer. Torno otra vez a dezir y affirmar, que mucho mas es vno me-

terſe corteſano, que meterſe religioſo, porque en la religion abaſta no mas de avno obedecer, mas en la corte es neceſſario a todos ſeruir. En la religion viſtenſe a menos coſta de hazienda, y a mas conſolacion de la perſona que no en la corte, porque el pobre corteſano y cauallero, mas mudas ha de hazer de ropas, que no los halcones de plumas. En la religion vaſe el religioſo a comer a meſa pueſta, mas el pobre corteſano, amanece alguna mañana ſin blanca en la bolſa. En la religiõ ſi ſe leuantan a media noche, es por loar al ſeñor enel culto diuino, mas en la corte infinitas vezes traſnochan, no por mas de por cũplir con el mundo. Que mas quereys que digamos, ſino que en la religion ſi ay trabajos en la vida, ay ſeguridad enla muerte, mis ay dolor que en la corte es trabajoſo el viuir, y muy peligroſo el morir. El que ſe pone a ſer corteſano, a mas peligro ſe pone que Naſica con la ſerpiente, que el rey Dauid con el Philiſteo, que los Exploradores con Enath, que Hercules con Antheo, que Theſeo con el Minotauro, y que el rey Menalao con el Apro, y q̃ Corobeo con el monſtruoſo Palude, y que Perſeo con el marino porrento, porque todos eſtos varones

illuſ

Illustres temianse de solo vno, mas el pobre cortesano recelase de todos. Quien es el que en la corte ama tanto a otro, que aunque en sangre sea su propinquo deudo, y en conuersacion su muy estrecho amigo, si por caso vale mas que el, no desee, que se muera, y sino vale tanto como el: no trabaje por que no se le yguale. Vna de las cosas q̃ veo en los cortesanos es el mucho tiempo que pierden, y el poco prouecho que hazen: porque lo mas en que consumen los dias y emplean las noches, es en cõtradezir a los que les preceden, deshazer a los que les ygualan lisongear a los priuados, murmurar con los abatidos, y sospirar siẽpre por los tiempos passados. No ay cosa porque mas sospiren los cortesanos, que es por ver cada dia mudancas de tiempos, porque muy poco se les da a los tales que las republicas se pierdan, cõ tal q̃ sus estados se mejoré. Quãcierto es en la corte, jũtarse a murmurar desfauorecidos cõ desfauorecidos, diziẽdo q̃ esta el rey no perdido, y q̃ se va todo a lo hõdo, y no por mas esta todo perdido d̃ por no estar los q̃ a q̃l dize en la corte priuados. Sobre hecho d̃ valer, nadie d̃ nadie se deue en la corte fiar. La vida de la corte no es por cierto vida, sino

vna penitencia publica, y a los corteſanos no los llamaremos viuos ſino que eſtan en vida enterrados, porque el corteſano tãtas vezes traga la muerte quãtas oye q̃ otro mas, que no el priua. O q̃ la ſtima es de ver a vn infelice corteſano, el qual mil vezes de noche deſpierta, da buel tas en la cama, tiene la cabeça deſuelada, llora ſu infelice fortuna, ſoſpira por ſu tierra, ha laſtima de ſu honra, por manera que ſe le paſſa toda la noche en uela, y deſuelado penſando y imaginãdo en treſi, por do va el camino del tener, y las ſendas del valer. No pena ſino tormento, no ſeruicio ſino tributo, no a tiempo ſino contino es lo que el cuerpo del triſte corteſano paſſa, y lo que ſu coraçon cada hora ſuffre, Examinen los aqui agora que ſon las coſas que es obligado vn corteſano a ley de corteſano hazer, y por ellas veremos quantas y quã arduas coſas ſe obliga a ſuffrir. A ley de corte es obligado el buen corteſano a ſeruir al rey, y acõpañar a los priuados, viſitar los caualleros, ſeruir a contadores, dar a los porteros, grãgear a los oydores, entretener a los alcaldes, ſobornar a los poſentadores, liſongear a los pagadores, hazer por los amigos, y aun diſsimular cõ los enemigos. Todas eſtas

coſas

cosas q̃ pies abastan para las andar, ni q̃ fuer
ças para las suffrir, ni que coraçon para las cõ
portar: ni aun que bolsa para las cumplir.
Hasta hoy por ver esta a hombre tan loco, ni
a mercader tan codicioso, que vaya a la feria
a venderse, ni por otra cosa trocarse, si no el
misero cortesano quando va a la corte, en
qual a trueque de vna vanidad, vende a-
llitoda su libertad. Yo confiesso q̃ puede vn
cortesano tener en la corte plata: oro, seda,
brocado, priuança, ser, y valer, mas no me ne-
gara el que si de todas estas cosas es rico, q̃
lomenos de libertad no sea pobre. Osaremos
con muy gran verdad dezir: que si vn corte-
sano haze alguna vez lo que puede, le hazen
hazer infinitas vezes lo que no quiere. Grã
baxeza es de animo, y falta de coraçon gene
roso, quererse vno a otro sujectar y su liber
tad en poco tener, porque si me dize el cor-
tesano que es del principe priuado, yo lo re
spondere, que tambien es de sus officiales
esclauo. Si vn cortesano vende vn cauallo,
vna mula, vna capa, vna espada, o otra qual-
quier presea, por todo ello, pide dinero, si-
no es por la libertad que da a quien el quie-
re de balde, de manera, que a su parecer valo
mas la espada que vende, que no la libertad

que

que da. Por ſer alguno de otro ſeñor, ſino es que quiere trabajar no es obligado a trabajar mas por ſer vno libre y cõſeruar ſu libertad es obligado a mil vezes morir. No lo digo porque lo ley, ſino porque lo vi, ni lo digo por ciencia ſino por eſperiencia, que jamas en la corte puede vn corteſano contento viuir, y mucho menos puede de ſu libertad gozar. Es de tan grá eſtima la libertad: q̃ ſi los hombres atinaſſen en la conocer, y ſupieſſen della bien vſar, no la darian por ningun precio, ni aun la empreſtarian ſobre empeño de todo el mundo. Ay otro trabajo en la corte: y es, que ſi vienen amigos de fuera ha los de hoſpedar, y a las vezes le toman a tal tiempo q̃ ni tiene donde los acoger, ni aũ tiene vn real para con ellos gaſtar. El pobre corteſano que tiene la poſada en vna calleja, y come en meſa preſtada, y duerme en cama alquilada, y eſta ſu camara ſin puerta, y aun tiene la eſpada empeñada, dezidme q̃ ſentiria ſu animo, quãdo venga vn hueſped de ſu tierra. Eſtando el pobre hombre por hueſped en aquella caſa, como le ſera poſsible recebir a otro hueſped de fuera. A las vezes querria mas el pobre corteſano ſocorrer al q̃ viene con lo no q̃ tiene, que no que

fue-

fuesse asu posada a ver la miseria que passa. La po breza y miseria mas siente el coraçon dessu britla, quesentirla ni suffrirla . Passa vn cortesano con vn colchon, y vna fraçada y vna colcha, y vna almohada, y dos sauanas y si le biene vn huesped, es le forçado la cama ra barrer, y la cama mejorar, si el dueño de la casa no se la quiere prestar , es le necessario de la alquilar. Passase vn cortesano con cenar el y su moço vn pastel, o vnas manos de carnero , y ortas vezes se passa con solo rauanos , y queso, y si le viene vn huesped , es obligado el triste de poner olla buena a cozer: y buscar algo para assar, de manera que con lo q̃ le esforçoso en sola vna cena gastar , podria el pobre hombre tres dias comer y cenar. Sin comparacion gastan mas los hombres por cumplir con los que los mirã, q̃ no por satisfazer a lo que ellos desean. El cortesano que es honrado y bien criado , mas lo quiere ayunar, que no dar a nadie q̃ dezir. O quantos hombres ay en el mundo, los quales gastan en vn dia lo q̃ ahorran en muchos, no porque no lo querrian guardar, sino porq̃ quierẽ cõ sus amigos cũplir. No menos es inmẽso trabajo, el q̃ se passa enel mudar de l sorte, a do le es necessario al triste cortesano

otra

otra vez de nueuo grangear a los alcaldes q̃ le libren beſtias, o a los alguaziles que ſe las den pagarles otra vez porque le allan en la poſada: embiar adelante vn criado a ver ſi es buena, buſcar cartas en que vaya toda la familiar, reñir con los recueros, ſobreſi ſele echa mucha carga y aũ a las vezes caminar cõ la ſieſta, porque el traginero quiere hazer ſu jornada. Aun eſto todo puedeſe conportar, que hara el pobre hombre que todo lo que en ſeys meſes ha ganado y ahorrado, ſele cõ ſume en aquel camino; Que diremos pues de las alhajas que en cada lugar los corteſanos compran, es a ſaber, camas: bancos, ollas platos, jarros y cantaros, muchas de las quales coſas, hallaran ſerles menos coſta dexarlas que lleuarlas? Todas las coſas les es a los corteſanos pena congoxa, y aun coſta porque ſi las coſas que compraron dexan, pierden, y ſi las lleuan conſigo quiebranſe. Gran coraçon ha meneſter el que quiere en la corte ſiempre andar, porque no es menos ſino que cada dia ha de negar ſu condicion propria, ſujetarſe a la agena, mudar la tierra, buſcar otra caſa, tomar nueua familia, y recrecerſe le nueua coſta. En las caſas y cortes de los principes mucho es lo que ſe gana, y

muy

Copy Ministerio de Cultura

muy mucho lo q̃ se gasta, y este gasto mas es en lo extraordinario que en lo ordinario; porque communmente, mas costa tienen cõ los huespedes que les vienen, que cõ los criados que tienen. Aunque las cosas que por mudarse la corte los cortesanos dexã y pierden, y oluidan, sean de poca importãcia, toda via les da pena, porque no ay en el mundo estado, ni casa de tanta abundancia que no le pese a su dueño ver quebrarse vna escudilla. Ay otro trabajo en la mudança de corte, y es, que si el cortesano es pobre, no tiene con que se yr, y si es rico apeganse le otros, para que les de en el camino de comer, y a las vezes son tales los tales, que querria hõbre mas ayudarles para la costa, que lleuar los en su compañia. Que diremos del pobre cortesano, que al tiempo de la partida le embargã por deudas la ropa. Miento si no vi hazer execucion en vna mula, la qual auia comido mas de cebada, que despues valio en el almoneda, y porq̃ q̃daua a deuer al huesped vna hanega, le tomarõ al triste cortesano los guãtes y la toca. Vnos para comer, otros para se vestir, otros para cumplir: otros para dar, y aun otros para jugar, no hazen en la corte, sino importunar a sus amigos, y tãbiẽ buscar

dineros prestados, y llegase despues el dia de la partida, en la qual le citan delante de la justicia, le detienen en la posada, le lastiman de palabra, y aun le executan la persona. O quã immenso trabajo passan los que no se midẽ con lo que tienen, porq̃ no han de gastar los hombres conforme a lo que la sensualidad pide, sino segun lo que la haziẽda suffre. En hecho de gastar no tienen tanta libertad los cortesanos como la tienen los plebeyos, porq̃ en su propria casa cada vno gasta lo q̃ quiere, mas en la corte gasta el cortesano aũ lo q̃ no tiene. En la corte y fuera de la corte deuen los hombres trabajar hasta tener lo q̃ han menester, mas de tal manera se hã de auer en el gastar, que no gastẽ hastase empeñar: porque el hombre q̃ se aueza a viuir de prestado: no puede escapar de ser muy tram poso. Hambre, frio, calor, sed, soledad, pena y tristeza hã de suffrir los hombres generosos, y rostros vergõçosos, porq̃ no los tengã en possession q̃ son desordenados en sus gastos, faltos en sus promessas, y sospechosos en sus palabras. Ay otro trabajo en las cortes de los principes, y es la careza de los bastimẽtos, y la costa de las bestias, porq̃ a las vezes mas costa haze vn caballo en la corte

de so

de sola paja, q̃ en otra parte de paja y ceuada. Pues si el cortesano no es cauallero sino pobre y quiere combidar a su amigo, lo q̃ le ha de comer en vn dia, ha de ahorrar de su comer toda la semana. Quié quiere comer bié en la corte, a los carniceros, tauerneros, fruteros, caçadores, pescadores, y gallineros, no solo los ha de conocer, y hablar, mas aũ fauorecer y cõbidar. Y aq̃ vno viue en la corte, en tãta necessidad se pone del regaton para q̃ le prouea su despensa, como del oydor q̃ le fauorezca en su justicia. Que la carne, q̃ la vaca, q̃ la paja, que el pã, que la leña, que el vino, que la ceuada, siẽpre algunos destos bastimentos han de valer caros, porque en la corte son muy pocas las cosas q̃ se vendẽ y muchas las que se reuenden. Ay otro trabajo enella, y es, que les vienẽ siẽpre cartas de amigos para que les despachen negocios de los suyos, y de los de sus pueblos, y a las vezes son de tan mala digestion que querria el hombre mas que le pidiessen dineros, que no q̃ le encomendassen negocios. Ay otro sin sabor en este caso, y es q̃ el q̃ vino a traer las cartas, se va a posar a la posada del pobre cortesano, al qual ha de dar de comer, y aũ a su bestia mãtener por manera q̃ cõla dila

2010 Ministerio de Cultura

cion del negocio tiene congoxa, y con la esta da del q̃ vino costa. Si por caso el negocio no va despachado, no piẽsan los q̃ le embiaron q̃ fue por mas no poder, sino por falta de priuança, o por sobra de negligẽcia. Vna de las cosas q̃ los hõbres cuerdos sienten, es que piẽsan sus parientes y amigos q̃ está fuera de la corte, todo lo tienen y todo lomãda y todo lo puedé en la corte, y como al tiẽpo q̃ les encomiẽdan algo, no pueden anda, ni mãdãnada, mas querrian los tristes verse por entonces muertos, que auer cobrado nombre de priuados. El que tiene pariẽtes y amigos y aun hermanos en la corte, no le aconsejo q̃ vaya alla, en confiança que sera por ellos mejor despachado, y mas en breue librado: y la causa desto es, que como entre los cortesanos ay embidias y competencia, y no pueden vengarse los vnos de los otros: muestrãse apassionados en los negocios de los amigos. Estas y otras cosas muchas passan los infelices cortesanos, a las quales ninguno dara credito sino el que vuiere sido cortesano. Si vn cortesano que fuesse anciano y cuerdo: se parasse a contar los fauores y disfauores: las penurias y abundancias, las amistades y enemistades, los contentamientos

y des

y descontentos, y las honras ê infamias que ha passado en la corte creo que no nos escandalizaríamos de cuerpo que tal ha passado, y de coraçon que tal ha suffirdo. Quando a vn cortesano el rey no le oye, el priuado no le habla, el contador no lo libra, el presidente no le despacha: y el pagador no le paga, lastima es verle, y por otra parte es passatiempo oyrle, porque luego dize, que es burla todo lo deste mũdo, y q̃ quiere meterse frayle en vn monasterio. O si diesse yo tantos sospiros por mis peccados: quantos dan los cortesanos por sus disfauores. De q̃ vn cortesano se vee enfermo, se vee solo, se vee triste, se vee aborrecido, con sospiros ro̅ pe los cielos, y con lagrymas riega la tierra. Mas facilmente contariamos los trabajos q̃ Hercules passo, que no los q̃ vn pobre cortesano passa, pues a los trabajos q̃ auemos dicho podemos añadir, como le robã los moços, le sisan los despenseros, le importunan los truhanes, le pelã las damas, y le roban otras mugeres no muy honestas. Que mas sino q̃ si le veen con pluma so̅ todos a le desplumar, y si le fa'tã a las, no ay vno q̃ le quiera socorret. En las cortes de los principes ninguna manera ay de viuir q̃ a todos pue-

2010 Ministerio de Cultura

dacontentar, porque si el cortesano calla di zen que es necio, si habla notanle de importuno, si gasta dizen que es prodigo, si guarda dizen que es auaro, si se esta en casa accusanle q̃ es hypocrita: si visita mucho que es entremetido, si anda muy acompañado dizé que es loco, si anda solo que es misero, por manera que la corte es vn teatro, do vnos de otros burlan, y al fin andan alli todos burlados. Por ventura en lo que toca al dormir, duerme el cortesano quãdo quiere? no por cierto, sino quãdo puede. Por ventura en lo del comer come lo que quiere? no por cierto sino lo q̃ tiene. Por ventura enel vestir viste se como quiere? no, sino como a los otros vee. O triste del cortesano q̃ en peynar el cabello, lauar la barba, sacar calças, guarnecer espadas, renouar las botas, buscar cenogiles, proueerse de talauartes, comprar gorras, y aforar capas, se le passa la vida, y aũ se le cõsume la mocedad. No esto y yo en la opiniõ de los q̃ dizẽ que no ay otros que sean libres sino los cortesanos, lo qual no es de dezir, ni menos de áffirmar, porq̃ si siruẽ, sõ de los que siruẽ esclauos, y sino siruẽ bien, muy necessitados. Diga cada vno lo q̃ quisiere, q̃ do ay necessidad, no puede auer libertad

bertad, no ay cosa enel mundo mas cara como la que se compra, no por dineros sino por ruegos. Las cortes de los principes mas son para exercitarse los mancebos, que no para viuir los viejos, porque los mancebos tienen fuerças para suffrir los trabajos y no edad para sentir los enojos. Vaya quien quisiere a la corte, y procure de tener officios enella, que hasta hoy hablê con hombre cortesano que en la corte tuuiesse contéto, porque si es priuado, teme se caer, y si esta abatido, desespera de subir, El que ha de nauegar es obligado a se confessar, y el que va a la corte deuriase tambien cõfessar: y aun comulgar, porque en la mar de cié naos no peligrã las diez, mas en la corte de mil cortesanos no medran tres.

Cap. II. Del trabajo que padecen los cortesanos con los aposentadores sobre los aposentos.

OVando Luculo el Romano vino de Asia, en vna oracion q̃ hizo al Senado, digo estas palabras, Por los immortales dioses jaro padres cõscriptos, que en toda esta jornada

2010 Ministerio de Cultura

no he ſentido por trabajo la gouernacion de los exercitos, ni la rebelion de los pueblos. ni la auſencia de los amigos ni la guerra de los enemigos, ni la largueza de la jornada, ni aun el peligro de la vida, porque eſtas ſon coſas muy anexas a los que tratan guerra: y muy continuas a los que gouiernan republicas Si quereys ſaber que es la pena q̃ me da ua mas pena, era acordarme de la quietud de mi caſa, que como ſabeys, padres conſcriptos, todo el tiempo que paſſa vno en caſa agena, todo aquel tiempo tiene a ſu libertad empeñada. Eſta palabra de Luculo parece-me que la pueda aplicar a ſi qualquier corteſano, el qual en las poſadas do poſa tiene obligacion de a ſus hueſpedes ſeruir, y no tiene licencia de aun que le enojen de los enojar. A harta mala vẽtura ha venido el corteſano, el qual el andar tiene por repoſo la inquietud por quietud: la miſeria, por abundancia, el ſeruir por libertad, y el trabajo por vicio. Mucho trabajo paſſã los corteſnos, mas el trabajo de las poſadas es imposible poderle eſcreuir, como ſe ſabe ſentir. En caſo de penas, congoxas, fortunas, y triſtezas q̃ los hombres paſſan, muy poco es lo que la peñula eſcriue, y muy menos lo q̃ la len-

gua

gua exprime, en comparacō de lo que el triſte coraçō ſiente. O quantas coſas ay, las quales en lo muy profundo del coraçon el coraçon las ſabe ſentir, y por otra parte la lēgua no las oſa publicar. Por pobre que ſea la caſa q̄ vn corteſano tiene en ſu tierra, ha la de tener por mejor q̄ la mejor poſada que tuuo en ſu vida, porque en ſu caſa haze lo q̄ quiere, mas en la poſada toma lo q̄ le dan. Vn vē tero pobre y ſolitario va a vna ciudad, en la qual vee tēplos generoſos, caſas ſumptuoſas, portidas, ricas, muros ſuperbos, calles empedradas, plaças anchas, prouiſiones muchas, y gentes diuerſas, lo qual todo viſto tiene lo todo en tan poco, que por tornar a ſu caſa, la noche toda camina. No nos auemos de marauillar del q̄ no ſe halla, antes nos auemos de eſcādalizar del que ſe halla en tierra agena, que por muchas grandezas q̄ alli vea, y por mucha conuerſacion que alli aya, al fin al fin, los ojos ſon los que ſe ceuan en ver lo ageno, que el coraçon no deſcanſa ſi no en lo ſuyo. Ver en las cortes de los principes muchas grandezas y grandes riquezas, mas atormentan que deleytan, porque el fauſto corteſano ſi es plazer verlo, es tormēto no alcāçarlo. Phocion capitan q̄ fue famoſo y ven-

turoſo

2010 Ministerio de Cultura

curoſo entre los Athenienſes, como le dixeſſen que en la plaça de Athenas ſe vendian muy grandes joyas dignas de ver, aunq̃ difficiles de comprar: reſpondio: Dende mi mocedad jure de jamas yr a ver ciudad que no ouieſſe de cõquiſtar, ni de yr a ver riquezas que no pudieſſe comprar. El gran emperador Trajano ſe loauamuchas vezes, que nũca jamas ſe auia mouido a ver coſa q̃ no fueſſe por vna de tres coſas, es a ſaber , o por imitarla, o por comprarla, o por conquiſtarla. Palabras fuerõ eſtas de Phocion y de Trajano, dignas de notar: y aun de imitar. Hablãdo pues mas en particular, de los trabajos q̃ ſe les figuen a los que en las cortes por caſas agenas andã, ſino q̃ ſi el, pobre corteſano va de palacio a ſu poſada de noche, halla a los hueſpedes acoſtados: y ſi quiere madrugar de mañana: no los halla leuantados. Si el dueño de la caſa es ſacudido y deſſabrido, quié quitara que no cierre luego a prima noche la puerta, y que no la abra haſta vna hora del dia. En la corte ventura es caerle en ſuerte buena poſada, y muy mayor es tener buen hueſped, porque muchas vezes la alegria q̃ da la buena poſada, entriſtece la triſte cara del hueſped. En eſto ſe vera la vanidad y aũ

liuian

2010 Ministerio de Cultura

liuiandad de los cortesanos: en que las posadas, mas las quiere que seá honrosas, que prouechosas. A tanta demencia hallegado la ambicion cortesana, que vn cortesano ha menester mas pesada para su locura, que no para su familia. Dan a vn loco cortesano vna posada que es de buen aposento, y de mala apariencia, y dize que no se contenta, danle luego otra de buena apariécia y de mal aposento, y dize tambien que no se contenta, y si por caso este es vn poco priuado que hara el triste aposentador para tenerle contento. Hasta determinarse el cortesano qual eligiria de las dos posadas, es a saber, de la honrada, o de la prouechosa primero se le pudre la sangre, y le da saltos el coraçon, porque su humanidad querria tener buena posada, y su locura buena portada. Nunca vi a hombre muerto quexarse de su sepultura, ni vi a cortesano estar contento cō la posada, porque si le dan sala, dize que le falta la chimenea, si le dan quadra faltale recamara, si le dan cozina es baxa y humosa, si le dan caualleriza faltale despensa, si le dan posada principal faltanle acessorias, si le dan pozo cierranle el corral, finalmente si tiene sala baja para refrescarse el verano, no

tiene

tiene entreſuelos do ſe recoje el inuierno.
Muchas vezes ſuffre vn corteſano en vna po
ſada lo que no ſuffriria en vna venta. Ya pue
de ſer que la poſada que le dā, y los hueſpe-
des que topa, y los cumplimientos que tie-
ne, ſea todo a ſu propoſito, ſino q̄ eſta muy
lexos de palacio, lo qual tiene por caſo de
menos valer, porque ſe tienen ya por dicho
que el que mas cerca poſa, aq̄l mas cierto pri
ua. Vi en la corte pedir y aun ſeruir, porque
les dieſſen cabe palacio poſada, mas nunca
vi que nadie la p idieſſe cabe la yglesia, y la
cauſa es, porque ſe precian mas de ſer bue-
nos corteſanos que buenos Chriſtianos. Blō
do en el libro de *clinatione imperij*. cuenta de
Narſetes el Griego capitan que fue del gran
Iuſtiniano, q̄ ſolia el muchas vezes dezir, q̄
no ſe acordaua auer nauegado por mar, ni
entrado en palacio, ni emprendido batalla,
ni dado voto en conſejo de guerra, ni caual-
gado en cauallo, ſin que primero vuieſſe viſi
tado la yglesia: y alli oydo miſſa. De lo que e
ſſe buen Narſetes dezia y hazia podemos co
llegir, que ſer hombre buen chriſtiano, no
embota la lança para ſer buen cor eſano. A-
contece tambien en la corte, que luego lue-
go que vee vno ſu poſada, ſe da por conten

to

do, y despues que vee las posadas de los o tros, se tiene por mal aposentado, y este des cõtento no viene de estar el mal aposenta do, sino de ver a su enemigo estar aposenta. do biẽ. Son tãras las embidias y passiones q̃ ay en las cortes de los principes q̃ no agrade cen al aposentador que los aposento bien si no murmuran del, porque aposento a sus e mulos y cõpetidores. A y tambien en la cor te mucha deshorden en el dar de las posadas y muy grande scomedimiento : en pedirlas: porque en sus tierras proprias no tienen tal posada el ni sus parientes, q ual la piden en la corte para solos sus criados. El trabajo de la corte, es, que en viniendo a ella vno luego dize que en su tierra es muy emparentado, es muy rico, es muy generoso, y su padre muy valeroso: y sabida la verdad , en la autoridad son sus padres labradores: y en el tener jornaleros, y en el valer renteros, y en la libertad pecheros, y aun quiera Dios no sean en la sangre de otra cosa tocados. Pestilencia es que siempre dura, y nunca cessa en la corte, que aquellos que menos valen mas presumen y menos se contentã, y la causa es que lo mucho que les falta del ser, querrian suplir con bien parecer. Miento si no vi en

en

2010 Ministerio de Cultura

en los reynos de Aragon, q̃ vn cauallero tomo sola vna casa en la qual cupo el y toda su familia, y vile despues en Castilla no se contentar con ocho posadas accessorias, y la causa destoera, porque en Aragon pagaua las a dinero, y en Castilla dauanselas por aposento. A costa agena todo el mundo huelga de tener locura, mas de q̃ la locura ha de salir de su bolsa de cada vno se atienta. Si ay trabajo en las posadas, es verdad q̃ no le ay con los aposentadores, sin voluntad de los quales no puede en la corte nirguno entrar, aunq̃ el rey le embie a llamar. En la corte puedese vno librar del cõsejo real con no tener pleyto del cõsejo de laguerra cõ no ser capitã, dl cõsejo delas ordenes cõ no tener habito del cõsejo dlas Indias cõ no yra Mexico, del cõsejo dela Inquisició cõserbuẽ Christiano del cõsejo dela haziẽda cõ procurar vn situado y de los alcaldes de corte cõno ser reboltoso mas: de manos de aposẽtadores no ay priuado q̃ se pueda assẽtar, ni cortesano q̃ se pueda valer. En su mano asta hõrarnos o deshõrarnos cõsolarnos odescõsolarnos aposẽtarnos o desaposẽtarnos: y si os tomays cõ ellos y los enojays, podra ser q̃ el regatõ rẽga ya posada y vosos esteys enel mesõ dela estrella.

En

En la corte de qualquier agrauio que nos hagan podemos pedir justicia , sino es de los aposentadores: con los quales auemos de tener paciencia porque de otra manera , ellos quedaran enojados y nosotros desaposentados. Suffrese en el officio del aposento , lo que no se suffre en otro officio cortesano, es a saber, que los officiales del sean grangeados: rogados , seguidos, importunados, visitados, acompañados y seruidos , digo seruidos, en vntarles las manos , y adobarles los guantes. Si a caso no fuere el cortesano pariente del que haze el aposento trabaje de tomarle por amigo , la amistad ha se la de mostrar en ffirle alguna mala palabra quando aposenta, y despues darle vna buena comida. Ni con el rey, ni con el priuado, ni con el consejo: ni con contadores , ni con aposentadores, ninguna cosa en la corte se alcança, sino es suffriendo y siruiendo. Aunque el aposentador os injuriare no os tengays por injuriado , aun que os deshonre no os tengays por affrentado , aun que os llame importuno no os mostreys corrido, porq̃ el buen cortesano a trueq̃ de vna buena posada, no es mucho que suffra vna palabra mala y dessabrida. Que alguna vez

no

2010 Ministerio de Cultura

no le quepa al buen cortesano buena posada no cabe en buena criança, que luego se injurie y amotine con el aposentador, porque no es mucho, que entre muchos buenos y esos de pulpa, le quepa, alguna vez algun con trapeso de jarrete. No son tãto de culpar los aposentadores como los culpan, pues a ellos no los embia el rey a hazer casas, sino a repartillas, y desta manera, dan de lo que hallan, y no de lo que querrian. Tambien es justo que el aposentador tenga respecto en el aposentar a los meritos y de meritos del q̃ aposenta, porque mas razon es que aposente bien al q̃ en la corte le nacierõ las canas, q̃ al que ayer vino a seruir, y aun sin barbas. Los que a los principes han en sus trabajos seruido y seguido, muy grã ingratitud seria sino fuessen en los aposentos consolados: y en mercedes mejorados. Si el aposentador es obligado de mirar los meritos del que aposenta, tambien es justo que cõsidere el cortesano el lugar estrecho donde entonces aposentã, pues es cierto, q̃ vna vez va la corte do ay seysmil vezinos, y otra va do no ay mil, y en tal caso, sino ay sino fustã estrecho para jubones. suffrase q̃ presto yran a otro lugar, do halle velartres anchos para capas

Cap.

2010 Ministerio de Cultura

Cap. III. De la manera que el cortesa no se ha de auer con los huespedes de la posada que le dieron por aposento.

DEue assi mismo el buen cortesano hazer a sus huespedes buen tratamiéto, porq si entra en la posada amenazãdo y brebeãdo, podria ser que las entrañas le cerrassen, y las camaras no le abriessen. Ay algunos en la corte tã descomedidos, y tan mal mirados con sus huespedes, que no hazẽlo que deuẽ sino lo que quieren, en lo qual Dios es offendido, y el principe desseruido, porque al cortesano no le dan la posada para mandar, sino para posar. En la vida del emperador Seuero se lee que ordeno en Roma, que si el dueño de la casa agrauiasse o maltratasse al huesped que le diessen, que el tal huesped fuesse obligado a le acusar, mas que por ninguna manera le osasse reñir. Plutarco dize en su Politica, que en el reyno de los Dacos no valian a los malhechores los templos de los dioses y valianles sus proprias casas, porque dezia ellos, que dentro de los vmbrales de la puerta, ninguno auia de tener jurisdicion sobre

2010 Ministerio de Cultura

el dueño de la caſa. Pues ſi entre los Dacos ninguna juſticia oſara al que eſtaua en ſu caſa caſtigarle ni prẽderle, menos ſe atreuera ningũ cortesano a reñirle ni offenderle. Como los amigos de Platõ le riñeſſen porq̃ no reñia a ſu hueſped Dionyſio Siracuſano del qual auia ſido biẽ recebido y era maltratado, reſpondioles: Enojarnos de los locos con quien holgamos, végarnos de los moços que criamos, poner las manos en muger con quien conuerſamos , y reñir con los hueſpedes que poſamos, ni los philoſophos de Grecia lo deuen acõſejar, ni los coraçones generoſos hazer. No niego yo que ay algunos hueſpedes tan mal comedidos que no quierẽ hazer virtud, ſi no como la cenzina a palos, mas al fin el virtuoſo y noble cortesano todas las injurias y braburas que ſus hueſpedes ſe dexan dezir, o las ha de tomar por burla, o moſtrar q̃ no vinierõ a ſu noticia. El dia q̃ el cortesano quiſiere con ſus hueſpedes reñir, aquel dia ſe ha de determinar de la poſada dexar , porque no ſe podra loar de bien apoſentado, el q̃ con ſu hueſped eſtuuiere reñido. En las poſadas q̃ poſare el curioſo cortesano, no mire la coſta de echar vna cerradura a vna puerta, vn

2010 Ministerio de Cultura

ta, vnencerado a vna ventana, vn pasſo a vnaeſcalera, vna ſoga, a vnpozo, vna argolla a vn peſebre, vnſuelo a vna chimenea, y remediar en vn tejado v na ventana, porque todas eſtas menuden cias a hazerlas coſtarã poco, y a ſus hueſpedes obligaran a mucho. No ſe deue tãpoco deſcuydar de embiar a ſus hueſpedes algunas vezes de comer: o cõbidarlos a ſu meſa a comer, y ſi ellos por ſemejãte le preſenta ſſen algo, deueſelo mucho encarecer, y no poco agradecer, porq̃ las dadiuas peq̃ñas, ſuelẽ parar en amiſtades muy grãdes. Deuẽ aſsi meſmo auiſar a ſus moços y pajes, que no ſalté en las huertas no cojan las parras, no hurtẽ las gallinas, no quiebrẽ las vaſijas no leuãtẽ los ſuelos: no pintẽ las paredes, y no hagã ruydo por caſa porq̃ a las vezes ſi rehuſã los dueños de las caſas de recebir hueſpedes, noes por lo q̃ occupan los amos, ſino por lo q̃ enojã los moços. Acõtece vnciudadano tiene vna caſa q̃ es nueua ſolada, blãca, pintada y limpia, y traẽlos cortesanos cõſigo vnos criados o ſobrinos, o hijos tã atreuidos y deſuergõçados q̃ les deſtroçã las paras hurtã las aues quiebrã lasſillas, deſquiciã las puertas, pintã las paredes

2010 Ministerio de Cultura

hazẽ otras mil traueſſuras, por manera, que el tal querria mas tener por hueſped a vn Egypciano, q̃ a vn corteſano. Ya he viſto yo en la corte: no por mas de por las traueſſuras de los moços, ſer los amos mal aposentados, y aun ſer desaposentados despues de aposentados. Vna de las muy eſſenciales coſas que han de tener los hombres cuerdos es, q̃ tengan a ſus moços bien corregidos, porq̃ indicio es de no eſtar la caſa bien diciplinada, quando la familia anda muy diſſoluta.

Aulo Gelio en el libro de las noches de Athenas. dize, que quãdo Cornelio Graco volvio a Roma, deſpues que fue conſul en las yſlas Baleares, dixo enel Senado eſtas palabras. Bien ſabeys, padres cõſcriptos, que en las yslas Baleares he ſido pretor y cõſul treze años, en los quales yo os juro por los immortales dioſes, que nũca malicioſamẽte hize a nadie injuſticia, y que nunca criado mio hizo coſa que no deuieſſe en la poſada. Phalaris el tyranno quando le enojauãlos Agrigentinos, dauales por hueſpedes a ſus criados, porque el y ellos erã tan malos que ningun tan gran mal les podria hazer como a ſus criados por hueſpedes les dar. Ay en las cortes de los principes algunos que eſtã notados

2010 Ministerio de Cultura

tados ser ellos de tan mala yazija, y su familia de tan malas mañas, que se determinã sus huespedes, o de no les recebir, o de ellos se au ẽtar. Deue tambien aduertir el cortesano en que alguna vez terna necesidad, de vn jarr o de agua para beuer de vn plato para seruirse, de vna toualla para limpiarse, de vna silla para se assẽtar y de vna caldera para regar, en tal caso deue mandar a sus criados, que todas estas cosas pidan con crian-ça, y no que las tomen por fuerça. Cada vno quiere ser mero y libre señor en su casa, y por amigo y deudo que sea, no quiere q̃ nadie mande mas que el en ella, y al fin mas quiere el huesped que se lo pidan y lo pierdá que no que se lo tomen y lo guarden. Es tã libre esta nuestra libertad, que veremos a vn hõbre que por su passatiẽpo juega y despierdicia cien pieças de oro, y por otra parte da vozes hasta el cielo si le quiebrã vn jarro. Siendo yo cortesano, y entrando a visitar a otro cortesano enfermo reñi con el huesped, porque le halle riñiendo, sobre q̃ los pajes le auiã quebrado vna lamparilla jugando a la pelota, y dixo me estas palabras. No lo he yo señor maestro por la perdida dela lãpara q̃ vale vna tarja, ni por el azey-

2010 Ministerio de Cultura

te que ſe derramo que valia vna blanca ſi-
no por la libertad que me robã, y por lo po
co en q̃ me tienen. Deue tãbien aduertir
el buen corteſano, en q̃ el con la hueſpeda,
ni los criados con las moças no tomen mas
cõuerſaciõ de la que es meneſter, por q̃ en
tal caſo, menor mal ſeria al hueſped, meter
le a ſaco la caſa, q̃ no robarle la hõra. Derro
car los aluahaqueros, quebrantar las varan
das, desladrillar los ſuelos, pintar las pare
des: y traſgucar por la caſa, coſas ſõ de ſuf
frir: mas tocar a la muger: no es coſa de diſ-
ſimular, porq̃ lo vno es traueſſura, y lo o-
tro es trayciõ. Ya que los hombres ſean fla
cos, y que ſus paſsiones no queran vẽcer,
por ventura, faltã en las cortes de los prin-
cipes mugeres cõ quiẽ ayan de cõuerſar, y
aũ q̃ los echen aperder? no porcierto, porq̃
en la corte dos meſes ay tabla de terneras y
todo el año ay calle de enamoradas. En años
abũdoſos, y en años fertiles, ſiempre en la
corte algunos baſtimẽtos faltã ſino ſõ mu-
geres q̃ ſiempre ſobran. No immetiro di-
ximos, q̃ era cauſo de trayc:on ya cuoſia re
uolueſſe el corteſano cõ ſu hueſpeda, porq̃
ſi aſsi fueſſe, al marido infamaria, y a la mu
ger dañaria, y a la vezindad eſcandalizaria v

a ſi

assimismo perderia. Suetonio Iraquilo dize Iulio Cesar mando a vn capitan suyo cortar la cabeça porque auia infamado a su huespeda, y esto fue sin que nadie le acusasse ni su marido se quexasse. Vn camarero del emperador Aureliano, como asiesse de la manga a su huespeda, y lo viesse Aureliano dende a vna ventana, aun que juraron ambos que lo hazian de burla, mando el Emperador que le cortassen a ella la mano de vera. Plutarcho enel libibro de matrimonio dize, que esta ley entre los Lycaoncos, que si algun huesped hablasse con su huespeda, le cortassen no mas de por esto la lengua, y si la cosa passasse mas adelante, le quitassé luego la vida. Macrobio en los Saturnales dize, que entre los Romanos se tenia por grádissima infamia, que el huesped loasse a su huespeda, ni de hermosa, ni de bien acondicionada: porque ya que la loaua era señal que la conocia, y si la conocia la hablaua, y si la hablaua, la communicaua, y de communicar la venia a infamarla. Aulo Gelio dize, *Quod violare iura hospitij erat penæ Vestalium.* Que quiere dezir, que la misma pena que dauan a los que estrupauan a las virgines. Vestales, la misma dauan a los que

No es facil Sa llar tal lugar

2010 Ministerio de Cultura

infamauan a ſus hueſpedes. La pena q̃ dauan a los tales era, que o les tapiauan los medios cuerpos, o los apedreauã viuos. Deue aſsi meſmo el buen corteſano aduertir, en q̃ la ropa que le truxeren de las aldeas, y la q̃ le dieren en ſus poſadas mãde a ſus criados que la guarden, y que la limpien pues en eſto ſuele auer tanto deſcuydo, que a las vezes eſtan mejor traydas, y aũ mas limpias las mantas de los cauallos que no la ropa que preſtan a los moços. Paſſa ya de verguença y toca en conciencia el mal recaudo que ponen los corteſanos en la ropa, y parece bien, en que la tienen echada por aquel ſuelo, llena de poluo, la laua derramada, las mantas rotas, las almohadas ſuzias: los colchones deſcoſsidos, y las ſauanas podridridas, por manera que el pobre hombre que la torna, mas es ya para que le laſtime, que no para que della ſe aproueche. De tan gran deſcuydo, no deue tener deſcuydo el buen corteſano, porque no ſeria mucho, pues entra cada dia a ver la caualleriza de ſus cauallos, que entraſſe vna vez en la ſemana en la camara de ſus moços. Que paciencia ha de tener vn pobre hombre que preſta ſu ropa, la qual nunca jamas la ſacaron al ſol, para

ſacu-

2010 Ministerio de Cultura

sacudirla, ni la lleuaron al agua para lauarla. Ni porque las camas sean de poco valor, no por esso han de ser ensuziadas y mal tratadas, porque vn pobre labrador, en táto tiene vna manta de sayal como vn cauallero vna colcha de seda. Muchas vezes acontece, que cuesta menos y aprouecha mas la cama pobre al pobre, que no la cama rica al rico, pues vemos que el pobre esta debaxo de las sauanas de estopa durmiendo, y el cauallero entre las muy delicadas olandas sospirando Finalmente dezimos, que al tiempo que el buen cortesano se vuiere de partir de la posada deue hablar, y aun alguna cosa dar a los huespedes della, porque queden de lo passado contentos: y a lo aduenidero los dexe obligados.

Cap. IIII. de las cosas que ha de hazer el buen cortesano para cobrar con su principe buen credito.

DIodoro Siculo dize, que era tan supremo el acatamiento que tenian a sus principes los Egypcios, que parecia mas adorarlos

2010 Ministerio de Cultura

que ſerui los: y q̃ no los podriã hablar, ſin primero para hablarſes, licencia les pedir. Quãdo algun vaſſallo Egypcio tenia al rey que le pedir, o con el negociar, hincaua ante el rey las rodillas, y dezia eſtas palabras, Soberano ſeñor, y rey, ſi eſtoy en tu gracia oſare ñablar: y ſi no eſtoy en tu gracia quiero callar, Moyſẽ y Aarõ, y Thobias: y Dauid, y Salomõ, y otros Hebreos tãbiẽ teniã eſta coſtũbre como los Egypcios, pues muchas vezes deziã· *Domine mi rex: ſi inueni gratiam in oculis tuis: loquar ad dominum meum.* Que quiere dezir Señor mio y mi rey, ſi eſtas bien comigo hablare y ſino callare. No ay ſeruicio malo, ſi al q̃ ſe haze es accepto, ni ay ſeruicio bueno: ſi del no ay contentamiẽto. Si el que ſirue no eſta en gracia de aq̃l a quien ha de ſeruir, quebrantaſe el cuerpo y no ha gualardõ del ſeruicio. Por lo dicho q̃remos dezir, que el q̃ va o eſta en la Corte, trabaje de eſtar en gracia del principe, porque muy poco aprouecha, que el corte ſano eſte bien con todos, ſi el principe eſta mal cõ el. Como a Alconidas el Griego le dixeſſe vn ſu amigo, q̃ el ſabia que en Athenas deſſeauã ver muerto y en Thebas no le q̃rian ver muerto ſino viuo, reſpondiole el

Que

2010 Ministerio de Cultura

Que a los de Athenas pese con mi vida, y los de Athenas desseen mi muerte no puede dexarme de pesar, mas si el rey Philippo mi señor me tiene assentado entre los q̄ estan en su gracia, poco se me da a mi q̄ este mal comigo todala Grecia. Trabajo es alcançar con los principes gracia, y sin comparaciō es muy mayor cō̄seruarla, porq̄ sō̄ menester mil seruicios para q̄ nos amen, y abasta vn solo desseruicio para que nos aborrezcan. El trabajo de los priuados q̄ yerrā a sus principes es, q̄ dado caso q̄ les perdo nē la culpa no por esso tornan jamas en su gracia, por manera, q̄ el que vna vez cayere en su yra: no haga ya mas cuēta de su priuāça. El diuino Platō en los libros desu republica dize, q̄ ser rey y reynar, y seruir y priuar, y batallarly vencer, q̄ estas tres cosas era imposible alcāçarlas ninguno por diligēcia, sino q̄ las daua a quien q̄ria fortuna. No immerito dize Platō, q̄ seruir y priuar es mas vētura q̄ otra cosa, pues acontece en las casas de los reyes, que al que siruio veynte años, le precede y aun le expelle el q̄ no siruio sino tres, y esto no es por lo mucho que siruio, sino por la gracia en q̄ cayo. Aun que diga Platon que alcançar señor-

2010 Ministerio de Cultura

señorios, vencer batallas, y ser de los principes priuados, sean cosas q̃ se alcancẽ mas por buenos hados, q̃ no por muchos trabajos, no deue el coraçõ generoso dexarlas de emprender, ni aũ perder la esperança de las alcanças, porque muchas cosas pierden los hombres, mas porq̃ son desides y temidos que no porque no sõ bien fortunados. En las cortes delos principes ser vno entre todos mas rico, honrado, honroso, generoso, acatado, seruido, acõpañado, reputado, mirado, señalado temido y amado, no suele fortuna dar estos priuilegios a los que en sus casas se estan enconados, ni a los que en la corte quieren viuir regalados. No piense nadie que es tan flaca la fortuna: a q̃ de hecho, y no por algũ secreto respecto se mueua ella a leuantar a vn hombre del poluo, porque muchas vezes quando ensalça a vno de subito, o es por meritos de aquel q̃ sublimo, o por demeritos de aquel q̃ de tal lugar abatio . Emilio fue vn tiẽpo muy priuado, y despues muy aborecido del emperador Constantino. y succedio despues en aquella priuança otro, que auia nõbre Lisãder, el qual como le retrayessen vnos sus amigos la ingratitud q̃ auia tenido con

ellos

ellos, respondioles el: Si yo vine a ser priua
do del emperador Constantino mi señor,
mas fue por los demeritos de Emilio, q̃ no
por vuestro ruego, que la fortuna mas hizo
esto por a el abatir, que no por a mi subli-
mar. Esto dezimos para auisar al ciudadano
que va a la corte a ser cortesano: a que ni
vaya el papo tan hecho de viento, que pien
se luego a todos mãdar, ni tan poco tenga
tanta desconfiança, a que no pueda como
los otros priuar. Cada hora ay tantas mudã
ças en la republica, y da tãtas bueltas su rue
da fortuna, que aquel de quien menos se
haze cuenta, tiene a toda la republica des-
pues en cuenta. Auiso y torno a auisar, al
que quiere cõ el principe priuar, y enla cor
te valer, que sea muy honesto en su vida, y
limpio en el officio q̃ trata, porque la bue-
na reputaciõ de la persona, es el primer es-
calõ de la priuança. No ay enel mũdo hom-
bre tan absoluto ni tan dissoluto, q̃ no huel
gue de tener en su casa vn hobre honesto y
virtuoso: por manera q̃ el buen viuir, es
muy grã parte para do quiera priuar. Pha-
laris el tyrano dize estas palabras escriuien
do a vn su emulo: Yo cõfiesso q̃ tu eres bue
no, mas tu no me negaras q̃ en tu casa son
todos

todos malos, y lo contrario es en mi q̃ dado coso q̃ soy tyrano, alomenos en mi casa no me come pan hõbre vicioso, por manera que si estoy cargado de vicios, tábié ando rodeado de virtuosos. El diuino Platõ vino dende Grecia a Sicilia a ver a Dionysio Siracusano, y no solamente Platon mas aun otros muchos philosophos: alos quales el honraua, y aũ en sus necessidades los socorria. Muchas vezes dezia Dionysio el tyrano estas palabras: De los Rodos soy capitã pues los defiẽdo, de los Aphros soy rey pues los gouierno de los Italianos soy amigo pues no los offẽdo, de los philosophos soy padre pues los socorro, y los de Sicilia llamá me tyrano, porq̃ los castigo. Destos dos exẽplos se puede colegir, que pues los tyranos sõ amigos de buenos, mas es de creer q̃ lo seã los royes justos. Deue tãbien el buẽ cortesano guardarse de ser tramposo, métiroso, doblado, y fementido, porq̃ mas sõ estas sẽdas para se perder, que no caminos para priuar. Si por caso nos dierẽ vno que con estas mañas aya acertado, darlehemos ciento que se ayã perdido. Todos los que con malos principios començaron a subir, y cõ feos medios se quieren sustentar,

Con ningũ destos exẽplos fubo cõmercio.

vere-

2010 Ministerio de Cultura

veremos algun tiẽpo a los tales priuar mas no los veremos en la ptiuança permanecer. Muchos ay q̃ conocẽ mal las cortes de los principes, pensando, q̃ por ser muy agudos enel hablar, y muy entremetidos enel negociar, q̃ poresso hã mas de valer y priuar; y no es porcierto assi, porq̃ en la corte como ay tantos hõbres varios y perdidos sõ en mucho tenidos los hõbres graues, y cuerdos. Suetonio trãquilo dize. q̃ el cõsul Silla como era enemigo de los Marianos de cuya parcialidad era Iulio Cesar, dezia, que de la mocedad de Cesar, mas le espantaua la cordura, que tenia: que no el esfuerço que mostraua. Plutarcho escriuiendo a Trajano, dize Hagote saber, serenissimo principe, que en mucho mas tengo a ti, que a tu imperio, porque te vi hazer mil ỏbras para alcançarle, y no tener mañas para procurarle. A mi parecer no ay en la corte tal alquimia para subir ala cumbre de la priuança, como es que el rey nos conozca mas por la fama que no por la persona. Es tambien de tener auiso, a que en las cortes de los principes, ay muchos hombres descontentos, apassionados, con los quales elcortesano

no que quiere priuar no deue conuerſar ni menos murmurar, porque eſpecie es de traycion, murmurar del amigo que tenemos, y del principe que ſeruimos. El cortesano cuerdo y virtuoſo guardeſe de tratar con hombre que eſte apaſſionado y deſcõtento, porque los tales no nos animarã a q̃ ſiruamos y callemos ſino a que nos amotinemos y con ellos nos jũtemos. Aſsi como en las republicas ay mullidores q̃ mueuen las confradias, aſsi en la corte ay mullidores que muelen y leuantan las voluntades: los quales en recompenſa de no poder priuar, hartanſe de murmurar. Vaſe vn deſpriuado a caſa de otro apaſsionado, y alli aſolas murmuran del deſcuydo del rey, del atreuimiento del priuado, de las paſſiones del Conſejo, de las parcialidades de palacio del deſprouey miento de la guerra, y de la perdicion de la republica, en las quales coſas conſumen las grãdes noches del inuierno, y las congoxoſas ſieſtas del verano. Adriano el emperador fue auiſado que en caſa de Lucio Furbon ſe juntauan todos los Romanos que del tenian quexa: y proueyo que a el cortaſſen la cabeça, y a los que alli yuan a murmurar deſterraſſen de Roma

Eſtos

2010 Ministerio de Cultura

Estos dezimos, para affear el abiso de las cor tes de los principes, es a saber, que assi como ay casas deputadas para do jueguen, assi ay palacios señalados do murmuran y como dizen vnos quiero me yr a casa de fulano a jugar, que alli hallare jugadores, assi dize otro, quiero yr a tal palacio a murmurar, que alli hallare murmuradores. Infame es el palacio do no saben sino jugar, y maldito es el palacio do no sabẽ sino murmurar, por que al fin menos mal es que se pierdan los dineros, que no que se roben las vidas de los proximos. Assi mesmo aprouecha mucho para ganar la voluntad del principe, mirar a que es el principe, inclinado, es a saber, a musica, o a caça, o a pesca, o a mõteria, o a la gineta, o a la brida, y vista su inclinacion, amar lo que el ama, y seguir lo que el sigue. Los principes como son voluntariosos, a las vezes quierẽ mas a vnos criados por ver los inclinados a lo que ellos quieren, que a otros por los trabajos que por ellos passan. El curioso cortesano tenga se por dicho: que todo lo que el rey aprouare ha de tener por bueno, y todo lo que a el no agrada se ha de tener por malo, y si por caso lo contrario le pareciere, puedelo sentir, mas guardese y

2010 Ministerio de Cultura

Aa Sil. no tiene mas auAur ȷ su cerebro.

no lo ose dezir. El emperador Aureliano no beuia sino vino tinto, y como le dixessẽ que vn Romano llamado Torca por amor del no solamẽte no beuia vino blanco, mas aun q̃ auia puesto vna viña de vino tinto, hizole censor de Roma, y guarda de la puerta Salaria. En comer y beuer, en caças y en justas, en paz y en guerra, en burlas y en veras, deue el buen cortesano a su principe seguir: porq̃ a las vezes de seguir a los reyes en las burlas, viene a ser priuados de veras. Assi mesmo aprouecha mucho para cobrar reputaciõ no hablar muchas vezes al rey: porq̃ de las continuas platicas, no se puede seguir sino tener el principe al cortesano por atreuido, y assi mismo por importuna-do. El cortesano q̃ no tiene cosa graue que negociar para que quiere al rey importunar, y a si affrentar. Dezimos cosas graues q̃ negociar, porq̃ yr a la persona real con poq̃ dades y menudencias, los q̃ lo supieré terná lo por curiosidad, y el principe por liuiandad. Essaminemos agora, q̃ es lo q̃ puede vno al rey dezir, y por alli veremos, si conuiene yrle muchas vezes a hablar. Yr al principe a murmurar de otros, no le deue ningun bueno hazer, yr a darle algũ auiso. Cree esta

en du-

en duda si le ha de creer, quererle dar cõse-
jo es vanidad tal pensar, querer pues cõ el
burlar, y passar tiempo nadie tal ha de intẽ
tar, yrle a reprehender quien es el q̃ tal ha
de osar, yrle a lisongear el se escándalizaria de
tal oyr, de lo qual se infiere, ser lo mas segu
ro yrle pocas vezes a hablar. Era Lucillo
muy gran amigo de Seneca, y era tambiẽ go
uernador de Sicilia, y como le preguntasse
que que haria para el emperador Nero su se
ñor agradar, respondiole Seneca: *Si* quieres
agradar a los principes, hazles muchos serui
cios, y dil.s pocas palabras: Dezia el diuino
Platon en los libros de su republica: q̃ a los
principes deuen los que les hablã dezir po-
cas palabras, porque si se derraman a dezir
muchas, no tienẽ tiempo para oyrlas, ni aun
estan atentos a ellas. Y dezia mas Platõ: De
uẽ assi mismo ser muy sustanciosas las pala
bras q̃ a los principes se dizen, es a saber, en
vtilidad de la republica de quien hablan, o
en prouecho del mismo que habla, o en ser-
uicio del rey a quien habla. Estos consejos
de Platon y de Seneca, pareceme que sõ di-
gnos de notar, y aun de a la memoria enco-
mendar. Sobre todo lo dicho dezimos, que
ninguna cosa persuade al principe tanto

Historia cerebina.

2010 Ministerio de Cultura

a que ame a ſus criados, como es ver que le ſiruen mucho, y que le importunan poco. Satisfazer al que pide no mas de con ſola la lengua, es de voluntad, mas ſatisfazer con la obra, es de neceſsidad, y por eſſo dezimos que harto pide el que bien ſirue.

Cap. V. De la manera que ha de tener, y de las ceremonias que ha de hazer el corteſano quando al rey ha de hablar.

AQue el cortes corteſano ſe determinare de al principe hablar haga primero vna muy profunda meſura, y ſi el rey eſtuuiere aſſentado, hinque vna rodilla y tome con la mano yzquierda la gorra, la qual ha de tener ni arrebujada en las manos, ni apretada en los pechos. Ora eſte el rey en pie, ora eſte aſſentado, pongaſe para hablarle al lado yzquierdo, porq̃ eſtando noſotros a ſu mano yzquierda, tenemos al rey a la mano derecha Plutarcho dize q̃ los reyes de Perſia en los cõbites q̃ haziã, al que eran mas hõrado ponianle a ſu lado yzquierdo, diziendo que a los

2010 Ministerio de Cultura

los que el amaua de coraçon, auia de assentar al lado del coraçõ. Blondo dize, q̃ entre los Romanos, era tanta honra ponerse a la mano derecha, que quando el emperador entraua en el senado, ninguno se assentaua al lado derecho. Dize mas Blõdo, que si vn moço cabe vn viejo, o vn siervo cabe vn amo, o vn hijo cabe su padre, o vn paje cabe vn patricio se assentaua a la mano derecha no menos le castigaua la justicia. que si vuiera cometido alguna traues̃ura. El que habla al rey, deuele hablar baxo y no muy apressurado, porque si le habla alto, sera de los que alli estuuieren oydo, y si le habla apressurado, no sera entendido: es tambien de aduertir, que las palabras que se le dixeren, sean primero muy essaminadas, y de muchos dias pensadas, porque los hombres cuerdos, mucho mas piensan en lo que la lengua ha de dezir, que no en lo que las manos han de hazer. Mucho va en no acertar a llablar, o no acertar a obrar, porq̃ al fin la mano no puede mas de errar, mas la lengua estiendese a errar, y a infamar. Al tiempo de la platica mire bien y no ande jugando de mano en mano con la gorra, ni este mirando al rey a la cara, porq̃ de lo vno notaranle de loco y por lo o

2010 Ministerio de Cultura

tro deliuiano. Trabaje tambien por no eſcu pir, y mucho mas por no toſſer, y ſi por neceſsidad fuere de lo vno, o de lo otro conſtreñido, abaxe o buelua vn poco la cabeça, porque no de al rey con el reſſuello en la cara. Plinio eſcriuiendo a Tabato dize: q̃ los reyes de los Lidos a ninguno conſentian q̃ les hablaſſen tan cerca que les pudieſſe dar con el anhelito en la cara y eſto hazian ellos, por euitar los corruptos olores de los pulmones y de los ſobacos. Si ouiere de yr a negociar deſpues de comer, guardeſe de comer ajos o beuer el vino puro: porque ſi huele a vino, tenerlcha el rey por borracho, y ſi huele a ajos por malcomedido. Guardeſe tãbiẽ de hablar cõ la cabeça como con la lẽgua, ni tãpoco deue jugar de dedo, ni dar de barba, ni guiñar de ojo, porq̃ hablar cõ tã feos meneos, mas pertẽnece a truhanes y locos: que a corteſanos polidos. En las platicas quecõ el rey tomare, guardeſe no hable mas de lo que a el le toca, y calle lo que a otro daña: Puede dezir en lo que el ha ſeruido, mas no el mal que otro ha hecho, porque alli no es lugar de murmurar, ſino de negociar. No cure tampoco de encarecer mucho la ſãgre de ſus paſſados ni las haza-

ñas de

ñas de sus deudos, porq̃ a los principes mas les persuade vna palabra en que diga hize q̃ ciento q̃ les digan hizierõ. Fria demãda le ua el q̃ va al rey a pedirle mercedes, no por lo q̃ el ha hecho, sino por lo q̃ otra ha seruido. Las mugeres sõ las q̃ han de pedir las vidas q̃ sus maridos perdierõ en la guerra, que el buen varon no ha de pedir, sino lo q̃ hizo con la lança. Guardense tambien de mostrar al rey dessabrimiento, es a saber, en carecien dole mucho lo que ha seruido, y q̃ a el mas q̃ a los otros tiene oluidado, porq̃ los principes no solo quieren q̃ los siruamos, mas aun q̃ los suffremos. Lo q̃ por los principes auemos passado, y en lo que fielmẽte auemos seruido, y si con nosotros hã tenido descuydo, suffrese mansa y benignamente dezirselo, mas no se suffre reñirselo. No cure el curioso cortesano, de dar a su principe muchas q̃xas ni azedarle la volũtad cõ palabras sobradas, porq̃ son los coraçones humanos tã inclinados a mal q̃ oluidan mil seruicios q̃ les hazẽ, mas no vna injuria q̃ les dizen. Preguntãdo Socrates que era lo que sẽtia de los principes de Grecia, respondio: Este nõbre de Dioses, y este nõbre de principes no differen mas entresi, de ser los vnos

mortales, y los otros immortales, pues la autoridad que tienen los dioſes en el çielo, tienen los prinçipes en la tierra. Y dixo mas. Yo ſiempre fuy y ſoy, y ſere, en q̃ mi madre Grecia ſea republica y no ſea reyno, mas ya que ſe determinare de querer Rey elegir es mi parecer, que en todo y por todo le ayã de obedeçer, porque de otra manera, nã de penſar que no ſe toman con los prinçipes, ſino que competen con los dioſes. Sueto-
cedo loco. nio Tranquillo dize, que como fueſſe auiſado el emperador Tito, q̃ los cõſules le querian matar, y el imperio occupar, reſpõdio: Aſſi como ſin voluntad de los dioſes núca pùde el imperio alcançar, aſsi ſin ſu querer nadie me lo podra quitar, por manera, q̃ la juriſdicion imperial a noſotros pertenece tenerla, y a los dioſes defféderla. Eſto auemos querido dezir para que nadie piéſe poderſe de los prinçipes vengar, pues las palabras feas que les dixeremos mas ſera para deſpertar cõtra noſotros ſu yra, que no para tomar dellos vẽgança. Guarde ſe tambien el curioſo cortesano, enq̃ ſi por caſo ſe hablare ante el rey alguna coſa, no ſea oſado cõ el ni aun cõ otro porfiarla, porque eſte nõbre de porfiado, no ſe compadece en hombre cuerdo.

2010 Ministerio de Cultura

do. Enel jugar, y enel porfiar ninguna cosa se auentura tan pequeña, aq̃ no quiera cada vno salir con la suya. En la vida del emperador Seuero se cuenta, que el consul Pulio motejo a su compañero el consul Fabricio, que era enamorado. Al qual respondio Fabricio: Yo confiesso que es malo ser enamorado, mas muy peor es ser tu tan porfiado, porq̃ los amores nacen de discrecion, mas la porfia cierto procede de necedad. Si por caso el rey preguntare al cortesano, que es lo que le parece sobre lo que porfia, si siente lo que el rey siẽte diga lo mas si le parece lo contrario, callelo. Quãdo el principe porfiare alguna cosa muy porfiada, la qual puede despues redũdar en daño de la republica no se la deue luego el buen cortesano dezir, sino q̃ despues en secreto le vaya de la verdad auisar, porque de otra manera quedaria el rey de lo que le dixeren corrido, y del yerro en que estaua no auisado. Sea pues la cõclusion, q̃ el cortesano q̃ es porfiado, nunca sera del principe priuado, ni aun en la casa real bien quisto porque los cortesanos q̃ quierẽ en la corte valer y tener, tan necessario les es domeñar los coraçones a callar, como los cuerpos a seruir. Ay en la corte algu

2010 Ministerio de Cultura

nos tan deſcomedidos y aun atreuidos: que aſſi ſe loan auer hablado al rey cõ deſſabrimiento, como de auerle hecho algun grã ſeruicio, a los quales no deue tener nadie embidia de lo q̃ le dixeré entõces, y mucho menos de lo que les ſuccedio deſpues. Estara bien de mirar, en que ſi eſtando el principe retraydo, ſe deſmandare a burlar de manos, o a motejar de lengua q̃ el curioſo cortesano ſe regozije de ver lo, mas no ſe deſmãde a hazerlo: porq̃ al principe es le honesto paſſar tiẽpo, mas al cortesano es le daño ſo moſtrarſe liuiano. Con ſus yguales cada vno tiene licẽcia de burlar, mas con los principes no ſe eſtiẽda nadie mas de a los ſeruir por manera, q̃ el buẽ cortesano deue aprouecharſe de la prudẽcia en coſas de veras, y de la grauedad en coſas de burlas. Plutarcho en ſu Apothemata dize, q̃ Alcibiades famoſo capitã q̃ fue de los Griegos, ſiẽdo comoera de ſu natural alegre y regozijado fue pregũtado porq̃ en los Theatrõs do jugauã y en los cõbites do comiã, nũca ſe reya, reſpõdio: A yuno do comen, recojo do juegã, callo do hablan, meſuro do rien, y abſtengome do burlan, porque nũca ſe conocé los hõbres cuerdos, ſino es entre los hõbres liuianos.

2010 Ministerio de Cultura

nos. Quando oyere el cortesano cosas de burlas, o le dixeren ante el cosas graciosas, guardese bié de dar muy grãdes risadas, y de hazer gestos, y dar palmadas, porq̃ la sobrada risa, no es porcierto hija de la cordura. Ay algunos cortesanos q̃ hablã tan frio y se rien en seco. q̃ querria hombre mas ver a otros llorar, q̃ a ellos reyr. Las burlas para q̃ aplazan y no enojen, han de ser pocas: y entre pocas, y graciosas y no pesadas, y por falta de algunas destas cõdiciones succede, q̃ muchas vezes de burlar viené a reñir. Esparciano cuẽta en la vida del emperador Seuero, q̃ tenia en su casa vn truhã muy gracioso al qual como viesse Seuero, q̃ estaua vn dia muy pẽsatiuo, preguntole q̃ que pẽsaua, y el truhan le respõdio. Estoy pẽsando lo q̃ te tẽgo de dezir para hazerte rey, y juro por tu vida señor mio Seuero, q̃ por vẽtura estudio yo mas de noche en las burlas q̃ otro dia tẽgo de dezir, q̃ tus senadores en lo q̃ en el senado hã de votar. Y dixo mas: Hagote saber Seuero, q̃ para ser vn hõbre sabroso y gracioso, ni del todo ha d̃ ser cuerdo, ni del todo ha de ser loco, sino q̃ si es loco ha de tener vn poco d̃ cuerdo, y si es cuerdo ha de tener vna pũta de loco, este exẽplo se pue-

de

de colegir, q̃ tambien es menester gracia para bien hablar, como para bien cantar. Ay algunos en la corte, que van a comer a las mesas de los señores, los quales siẽdo la misma desgracia, se quieren hazer graciosos alli a la mesa, y si por caso reymos con ellos, no es por lo que dizen, sino de la desgracia con q̃ lo dizen. En los banquetes y combites que hazen los cortesanos enel verano, a las vezes es tal la compañia que se les apega, que si la conuersacion se les tornasse vino beuerian frio, y si el vino se les tornasse conuersacion, beuerian caliente.

Cap. VI. De como el cortesano ha de conocer y visitar alos caualleros y priuados que residen en la Corte.

EL nueuo cortesano deue luego q̃ entra en la corte conocer y darse a conocer a todos los que la corte gouiernan, y en palacio priuar porque de otra manera, ni le cõuersariã los caualleros, ni le dexarian entrar los porteros. Al que no conocemos no conuersamos, y del que no conuersamos no nos fiamos, y del que no nos fiamos ninguna co-

sale

2010 Ministerio de Cultura

sa le cometemos, por manera que el que en la corte quiere priuar, conuienele darse luego a conocer, y aun dexar se de todos pisar. Guardese el cortesano de meterse luego en negocios suyos ni agenos: porque mas razõ es que le tomen en possession de cortesano cuerdo, que no de negociante importuno. El que en la corte quiere algo valer, no cure luego de importunar y meterse en negocios porq̃ los principes no encomiẽdan los graues negocios a los que son muy solicitos, sino a los que veen mas recogidos. En el visitar a los prelados y caualleros, y priuados, no se deue hazer differencia de los vnos a los otros, es a saber, que visite a vnos por ser deudos y dexe a otros por ser enemigos, porque el buen cortesano a los que no tuuiere en la corte por deudos, deue, los tener por amigos. Entre los hombres curiales virtuosos no ha de auer tã sanguinoléta enemicicia, para q̃ por ella se pierda la buena criãça. Los q̃ sõ de baxa suerte muestrã sus enemistades en no se q̃rer hablar, que los de altos coraçones comiẽçã en pelear, y no dexan de hablar. Ay algunos cortesanos que si a las mesas de los señorios se mueué platicas de las passiones y parcialidades q̃ ay en

tre

2010 Ministerio de Cultura

tre ellos se mueſtran alli en ſus offrecimien
tos, ſer vnos leones: y deſpues al tiẽpo del
meneſter ſõ vnos cabrones. Entre los que
ouiere de conocer, ſean priucipalmente los
al rey fueren mas aceptos, a los quales le con
uiene ſeguir y aun ſeruir, porque al fin, no
ay rey que no tenga lexos a otro rey que le
contradiga, y cabe ſi vn priuado q̃ le mãde
Plutarcho eſcriuiendo a Trajano, dize eſtas
palabras: Cõpaſsion tengo de ti Trajano,
en verte q̃ de libre te tornaſte ſieruo, el dia
q̃ acceptaſte el imperio Romano, porq̃ la li
bertad teneys los principes autoridad de
darla, mas no de tomarla. Y dize mas. Soco-
lor que los principes ſõ libres, ſoys mas ſu
bjectos q̃ todos, porq̃ ſi mãdays a muchos
en cosas agenas, vno os mẽda en vueſtra caſa
propria. Que al principe mãté muchos o el
ſe acõſeje cõ pocos, o q̃ el quieran a vno
q̃ a otro, o ſe dexe mãdar de vno ſolo no cu
re el buẽ cortesano de tomarla voz deſte
pleyto, porq̃ podria le de alli ſuceder, q̃ lue-
go en palacio lo comẽçaſſe aſẽtir y deſpues a
ſu caſa lo fueſſe a acabar de llorar. Ya q̃ vno
no puede llegar a ſer priuado, no me parece
mal cõſejo q̃ el tal trabaje de ſer priuado de
priuado. A las vezes tãto daño caer en deſ-
gracia,

Vna carta desta Sorte dada desta Aud. a Su Mag. q̃ esta en el 2 tomo de sus cartas fol. 2. en ella no se lee cosa semejante.

2010 Ministerio de Cultura

gracia, del priuado q̃ priua como caeen la yra del ¡principe q̃ reyna. Las palabras q̃ dezimos de los principes ſino ſon eſcandaloſas, pocas vezes llegan a ſus orejas, mas ſi ponemos la lengua en ſus pṛiuados, a la hora ſabenlo que dellos dezimos, y aun adeuinan lo que dellos penſamos. Pues tu herma no corteſano, no tienes credito de abaxarle de la priuança, ni para deſpoſſeerle de la hazienda, ni para reformar la republica, ni para deſſagrauiar a ninguna perſona, ſeria yo de parecer que ſi ſientes algun mal que lo deues tu de ſuffrir, pues el rey huelga de lo diſsimular. A los priuados de los principes mas ſano conſejo es ſeruir los, que perſeguirlos. Mire mucho el corteſano a quien ſe allega, y con quien habla, y aun a quien eſcucha, porque va mucho delas palabras que le dizen, a la intencion con que ſe las dizen. Ay en las cortes de los principes entrañas tan dañadas, y coraçones tan retorcidos, que penſara el nueuo corteſano que le auiſan, y no es ſino que le engañan, penſara que le aconſejan, y no es ſino que le apaſsionan. Ay algunos en la corte tan deſcontentos y que eſtan con los principes tan apaſſionados, que no ſolo no le ſon amigos, mas aun le

2010 Ministerio de Cultura

aun le procuran enemigos. Si el priuado te haze a ti obras de amigo, que se te da a ti, q̃ le tengan todos por enemigo. Ha de pensar que vn cortesano, que no va a la corte a vẽgar injurias, sino a procurar mercedes. El q̃ quiere valer y preualecer en la corte, mas seguro le es suffrir injurias que no hazerlas. Al cortesano que fuere cuerdo y suffrido a cõsejole que no sea del priuado enemigo, ni aũ amigo de su enemigo. El mas sano conse jo de todos los consejos seria: que trabajasse el pobre cortesano en la corte de ser amigo de vno y enemigo de ninguno. En caso de murmurar, o de injuriar, o de se amotinar contra los priuados de los principes, nadie de nadie se deuebar, porque al tiempo del menester, vendrã por muy gran seruicio descubrir el tal secreto: Es tambiẽ de mirar, que en breues dias no puede ser vno al principe accepto, ni amigo del priuado, y el remedio desto es, que con los officiales del priuado tome luego conocimiento, halagandolos con palabras, y aun siruiendo los con joyas. La orden deste desorden es ser antes amigo de los criados, que priuado de los priuados. Deuese tambiẽ informar qual de los criados es mas accepto, y a este mas q̃ a otro

2010 Ministerio de Cultura

tro tomar por amigo, porque si el principe tiene a vn priuado que le gouierna, tambiẽ tiene el priuado vn criado que le mãde. No ay voluntad tan libre ni señor tan absoluto ni juez tan recto, q̃ al fin no dê credito mas a vno que a otro: de do se sigue q̃ amamos los hombres no lo que amar deuemos, sino a lo que mas nos inclinamos. Prosiguiendo pues nuestro intento cerca del visitar, mire mucho que al tiempo que fuere a visitar el cortesano â caualleros, o a otros amigos sea primero si estan, occupados, o retraydos, porque si a tal tiempo entrasse, mas lo tomaria por molestia q̃ por visita. El hõbre cuerdo quando visitare, ni ha de ser importuno en el entrar, ni pesado enel hablar. Ay algunos que nũca quieré ser visitados otros lo quieré cadadia otros q̃ se abreuiè la visita y otros q̃ nũca se acabe la platica, por manera q̃ el buen cortesano al peso de las condiciones deue hazer las visitaciones. Las visitaciones entre personas graues, ni han de ser tan frequentadas que engrendren fastidio, ni tãpoco han de ser tan raras que se imputen a descuydo. Aquella con verdad se puede llamar verdadera visita, do el visitado, no siẽte importunidad .ni tampoco el que visita pier-

2010 Ministerio de Cultura

da se g;auedad. Ay algunos hombres tan continuos en el visitar, y tan sin sal en el hablar, y tan descomedidos en nunca acabar, que con mas razon los llamaremos moledores que visitadores. De tal manera han de dar contentos todos los que visitaremos que dende adelante nos riñan si nos tardaremos, y que no se escondan si allá fuerem os. Do no ay muy estrecha, amistad, o se atrauiessa grave necesidad, abasta de mes a mes vna vez que visitemos a nuestros amigos y conocidos, y si mas quisieren ser visitados, embien nos ellos a llamar, y no nos vamos nosotros o offrecer. Personas ay tan inconsideradas en el visitar, que quãdo nos sienten venir a casa, les mandan cerrar la puerta, o negarse que no estan en casa, o salirse por la puerta falsa, o subirse a la açutea o fingir tienen calentura, por manera, que a las vezes esperan la que los viene por deudas a executar, y huyen del que los viene a visitar. Si al que fuere a visitar estuuiere ya assentado a la mesa y comiendo, no conuiene verle, ni aun dezir que le viene a ver, porque a tal hora mas parecera que yua a comer que no a visitar. A las vezes los hombres se muestran en el visitar ricos, y

en

en el comer pobres, y aun quitando de la boca para poner en la capa, y en tal caso no quieren que nadie venga de fuera a verlos, ni a juzgarlos, porque tienen por menos mal passarlo, que manifestarlo. Tampoco cabe en ley de criança, que nadie entre en casa, ni menos en la sala, y mucho menos en la camara sin primero hablar y llamar a la puerta, porque entrar en casa de subito, priuilegio es que pertenece a solo el marido, o al dueño. No es tampoco coyuntura para visitar al tiempo que estan jugando, porque si pierden estaran enojados, y si ganan y despues comiençan a perder, diran que el que los fue a visitar los fue a amohinar, de manera, que tomaran por offensa lo que auian de acceptar por seruicio. Si el que ymos a visitar se sale de la camara a nos recebir, è junto con esto no nos combida a entrar, ni menos assentar, sino que estando assi enpie nos pregunta si ay algo que negociar, tengase por dicho el que va a visitar que aquella es vna honesta manera de le despedir. El hombre cuerdo y curioso mas entiende por señas que no el simple por palabras. Guardese el buen cortesano: que en el hazer la mesura, quitar de la gorra,

entrar de la puerta, y en el tomar de la ſilla, no le noten de preſumptuoſo y ſoberuio, porque en mirar en aquellas menudencias mas ſe cobra de liuiandad que ſe pierde de grauedad. Las coſas de la conciencia, y de la honra, y de la criança, nunca al buen cortesa no ſe le há de caer de la memoria. Ya que aſſentan a platicar aſsi el que viſita como el q̃ es viſitado, ſea el principio de la platica, pregũtar de la diſpuſicion de la perſona, y por la ſalud de la caſa, porque eſta es la coſa que mas para noſotros auemos de procurar, y para nueſtros amigos deſſear. En las viſitaciones que el corteſano hiziere, no cure de lleuar ni traer nueuas mayormente ſi ſó nueuas de tierras eſtrañas, porque podria ſer deſpues de ſabida la verdad que en el viſitarle lo aſſen de bié comedido, y enel cõtarle no taſſen de mẽtiroſo. Si al que fuere a viſitar le hallare triſte y deſconſolado: y neceſsitado, deue ayudarle con alguna coſa, ora por ſer amigo: ora por ſer chriſtiano, porq̃ ſi es bueno viſitarle muy mejor es remediarle. Mãdo Licurgo en ſus leyes, q̃ ninguno viſitaſſe a en carcelado ſino le ayudaua a librar, ni viſitaſſe a pobre ſino entẽdia de le ſocorrer ni viſitaſſe a enfermo ſino le queria ayudar. Pa-

2010 Ministerio de Cultura

dar. Pareceme que tuuo razon Licurgo en lo q̃ mando, pues vemos que el coraçõ mas se amansa con vna cosa que le dan, que con ciento q̃ e le dizẽ. Si fuere la casa suya propria de aquel a quien vã a visitar, si por caso la vuiere labrado, o mejorado algo en ella deue el cortesano dezir que la quiere ver, y despues de vista se la deue mucho loar, porque somos todos los mortales de tal condicion, que queremos ser loados de lo q̃ hazemos, y no reprehendidos en lo que erramos Si visitare algun enfermo deue tener auiso de hablar poco y baxo, y sabroso, porque si hablan al enfermo alto, y mucho, en cosas q̃ tome el desflabrimiento mas parecera que le vã a matar, que no a consolar. No solo con los enfermos, mas aun con los que estã buenos deuemos ser en las visitaciones breues, por manera, que el curioso cortesano a lo mas dulce del hablar: deue pedir licencia para se yr. El que fuere a visitar guardese no sea tan largo en la platica que primero se leuante el otro que no el de la silla, porque seria indicio que le peso de la venida, pues se leuãta para q̃ se vaya. Si la muger no fuere hermana, o parienta, o muy propinqua, no deue pregũtar por ella, ni menos querer visitarla

ſitarla, porq̃ ſegun dezia Scipion, ni la muger a ver, ni la eſpada a prouar, jamas de nadie ſe deuẽ cõfiar. Es tãbien regla de corte muy vſada, que primero q̃ ſepa ſi al q̃ van a viſitar eſta en caſa, ante q̃ ſe apee nadie de la mula. Quãdo ſaliere el corteſano de caſa del q̃ viſita no le dexe ſalir de la camara, y mucho menos decẽder a la eſcalera, porq̃ deſta manera, q̃dara obligado a agradecerle la viſita, y aũ a loarle la criãça. Si a la ſazõ q̃ ymos a viſitar algũ cauallero, o priuado, quiſiere el tal ſalirſe a paſſear, oyr a palacio, a negociar, deue el curioſo corteſano yrle acompañar y ſeruir, porq̃ es doblada obligaciõ el viſitar y el acõpañar. Los criados de los princi pes co no eſtẽ ſiempre occupados, no ay lugar para ſer aſsi viſitados, como lo ſon los otros, y pues no pueden ſer viſitados dentro de ſu caſa: deue el buen corteſano acompañarlos quando van fuera, porq̃ de razõ, mas acepto le ha de ſer al priuado el q̃ le acompaña: que no el que le importuna.

Cap. VII. De la templança y criança que el corteſano ha de tener quando comiere a la meſa de los ſeñores.

LOs que andan en las cortes de los princi pes, deuen comer muchas vezes en ſus poſadas,

2010 Ministerio de Cultura

posadas, y pocos en las agenas, porq̃ el caua
liero q̃ anda de mesa en mesa, de la hazié da a
borra poco y dela reputaciõ pierde mucho.
Pregũto vno a Esquines el philosopho, q̃, q̃
haria para ser bué Griego, al qual respõdio
Esquines: Para ser perfeto Griego has de yr
alos tẽplos de tu vulũtad y alas guerras por
necesidad, mas alos cõbites ni de vo lũtad,
ni cõ necesidad. Suetonio Trãquillo dize q̃
Augusto el emperador prohibio en Roma
q̃ ninguno cõbidasse aotro sino q̃ si vno q̃ria
hazer a otro hõra, le embiasse de comer a su
casa, y pregũtado porq̃ hizo esta ley, respon
dio: La causa porq̃ prohibi los juegos y los
cõbites, fue, porq̃ enel jugar ninguno se ab-
stiene de blasphemar delos dioses, y en los cõ
bites ninguno perdona a las famas delos hõ
bres. De Catõ Cẽsorino dize Ciceron: q̃ di
xo estas palabras a la hora de su muerte, Las
cosas q̃ yo he hecho no como bué Romano
sino como barbaro atreuido sõ estas. Lopri
mero, q̃ se me passo vn dia sin seruir alos dio
ses, ni aprouechar algo enla republica: lo
qual yo no deuiera hazer, porq̃ tan grã infa
mia es a vn philosopho llamarle ocioso, co-
mo a vn cauallero llamarle cobarde. Lo segũ
do q̃ pudiẽdo vna vez caminar por tierra ca

mine por mar: lo qual no deuiera hazer, por que el varõ cuerdo, no ſe ha de poner al peligro, ſino por ſeruir a los dioſes, o por augmentár la honra, o por deffender la republicaLo tercero, que en vn graue negocio deſcubrí vna vez a vna muger vn ſecreto, lo qual no deuiera hazer, porque en caſo de cõſejo, ninguna muger es capaz de darle, menos de tomarle, ni mucho menos de guardarle. Lo quarto, q̃ me dexe vna vez vẽcer de vn amigo, y fuy del cõbidado, lo qual tá poco deuiera hazer, porque ningun varon hereyzo puede comer a meſa ajena q̃ no pierda la libertad, y ponga en auentura la graue dad. Palabras ſon eſtas dignas porcierto de notar, es a ſaber, q̃ no hablo mas de quatro coſas a la hora de la muerte de q̃ ſe ha arrepẽtido eſte Romano, ay de mi q̃ hallera yo mas de quatrociẽtas en aq̃l eſtrecho mi dia, aũ q̃ ſoy Chriſtiano. De lo dicho ſe puede collegir, q̃ ſi para otras coſas ſe ſuffre q̃ ſea, mos rogados, al menos para yr a comer por meſas ajenas, emos de ſer cõſtreñidos. Siẽdo el corteſano cõſtreñido, y no auiẽdo ſe el offrecido a comer tãto ſeruicio recibirle el q̃cõbida como el merced en ſer cõbidado, y de otra manera, mas pareceria meſa de paſſageros,

2010 Ministerio de Cultura

geros, q̃ no cõbite de caualleros. El dia q̃ v-
no se abate a comer a mesa de otro aq̃l dia se
obliga a ser su sieruo, por q̃ dado caso q̃ el co
mer sea por voluntad, el seruicio ha de ser
de necessidad. Caso es de menos valer, y aũ
muy digno de reprehéder, que vn caualle-
ro se alabe de auer comido en todas las me-
sas de la corte: y ninguno deue de auerse as-
sentado a la suya. Mas tenia de dos mil du-
cados de renta el caualiero que me dixo q̃
en su posada no tenia leña para se calentar,
ni olla para cozer, ni assador para assar, ni
despensa para se proueer, sino q̃ por su me-
morial que tenia hecho de mesas de señores
sabia do aquel dia le cabia yr a comer, y do
a la noche a cenar. Que ygual po q̃ dad ni q̃
mayor cortedad podria cometer vn pobre
sieruo, que era hazer lo que hazia este corte
sano. Para que quieren los hombres lo que
tienen sino para honrar su persona, y abri-
gar a sus deudos, y cobrar nueuos amigos?
Sea caualiero, sea ciudadano, a vno que tie-
ne mucho llamarle emos rico, mas no honra
do por q̃ la hõra no cõsiste en el tener sino en
el gastar. El q̃ en la corte quiere ya comer a
mesa ajena, si por caso aq̃l dia es dia de fies-
ta, y comè alli de mañana, yo jurare q̃ el tal

antes pierda la miſſa, q̃ no la meſa. Si por caſo al corteſano le viene vn hueſped nueuo lleuale conſigo a q̃ beſe las manos al caualle ro cõ quié aq̃l dia ha de yr a comer, diziẽdo q̃ es ſu deudo muy propinquo: lo qual no haze el por darſele a conocer, ſino porq̃ ſe q̃ den ambos a dos allia comer. Vſan de otra cautela los tales, y es, que halagã a los pajes primero: porq̃ les den del buen vino, y ſo- bornan al maeſtre ſala porq̃ les ſirua buen plato. Ay algunos corteſanos q̃ ſõ ya tá ma treros, que dan a los mayordomos gorras, a los maeſtreſalas guantes, a los pajes cintas, a los botilleres ceñidores, y eſto no por mas de por tenerlos a la meſa por amigos. Acon tece en las caſas de los grandes ſeñores, q̃ cõ curré a la hora del comer muchos y no pue den caber a la meſa todos, y en tal caſo, oxa la puſieſſé los tales tanta diligẽcia en tomar lugar quando predican, como la ponẽ en aſ ſir de vna ſilla quãdo ſe ſientan. Si por caſo viene el corteſano tarde a comer: es verdad q̃ tiene empacho de entrar, no por cierto, q̃ con ſu poca verguença, aũ que eſte llena la meſa, ſe aſsiẽta cõ otro amedia ſilla. A la me ſa de vn ſeñor vi vna vez tres corteſanos a ſſẽtados en vna ſilla, y como yo ſe lo retra-

xeſſe

xesse y afeasse, respondieróme, q̃ no era por falta de sillas, sino que auian aposta do si los suffriria a todos tres aq̃lla silla. Muy vẽcidõ es de la gula, y aun es muy gran poq̃dad de la persona: por vna parte querer tener en bué lugar la sepultura, y por otra assentarse en qualquier lugar de la mesa. El q̃ no tiene q̃ comer licito es a do quiera q̃ pudiere yrlo a buscar; mas el cortesano q̃ tiene honestamente q̃ comer grã affrenta le es andar de mesa en mesa. El q̃ va a comer fuera de su posada, a las vezes le cabe lugar baxo, silla q̃brada, a las vezes le cabe lugar baxo, silla q̃brada: touelleta suzia, cuchillo boto, agua caliẽte vino aguado, manjar duro, y lo que mas es de todo que le muestrã todos ruyn rostro. A mi parecer el q̃ cõ tales condiciones quiere yr fuera de su casa a comer, mas licito le seria honestamenta en su casa ayunar. El pago de los q̃ andã por casas agenas, es los que señores cõ quiẽ comẽ se enojã, los maestre salas murmurar, los pajes mofan, los reposteros reniegan, los bitilleres se escandalizã, y los mayordomos se imporrunan, de do se sigue, q̃ a las vezes le asõdẽ la silla do se auia de assentar, y le sirven el mas desprouey do plato para comer. El q̃ en su posada puede alçar a comer vna olla de carne, y vnos manteles

teles limpios, y el pan que sea blãco, y el cuchillo que este amolado, y vn poco de lúbre enel inuierno, diria yo quel tal si se huelga de andar de botilleria en botilleria, q̃ o es por sobra de auaricia, o por falta de cordura. El q̃ come en su posada si a la tazõ es verano, come medio desnudo, assiẽtase a su cõtẽto, beue frio, hoxeãle las moscas, tiene el patio regado, y en acabádo de comer, esta en su mano retraerse a sestear. Si por caso es inuierno, desnudase si esta mojado, descalçase si esta frio arropase cõ vn çamarro, y lo que come come lo caliẽte y çumoso, y beue vino blãco o tinto, y despues q̃ ha comido no tiene q̃ aguardar palacio. Tales y tã grandes priuilegios como sõ estos en fauor de la libertad, por dineros los deuria el buẽ cortesano cõprar, quãto mas por miseria de vna comida no dexarlos perder. Ya que el cortesano no se determinare de yr a comer cõ algú señor, deue mirar que por loar los mãjares de vno, no diga mal del plato q̃ haze otro, porq̃ especie es de traycio ofarnos poner a murmurar, de aquel cõ quiẽ nos sẽtamos a yer a comer. Despues de assẽtado a la mesa deue el curioso cortesano estar assossegado, comer limpio, beuer tẽplado, y hablar poco,

por

2010 Ministerio de Cultura

por manera, q̃ los que alli se hallare le loen de muy sobrio enel beuer, y de muy sin per juyzio, enel hablar. Por comer limpio entendemos, no se sonar enel pañiçuelo, no se hechar sobre la mesa de codos, no comer hasta acabar los platos, ni murmurar de los cozineros: porque muy gran infamia es para vn cortesanô notarle de goloso, y accusarle de suzio. Ay algunos tan domesticos: que no cõtentos cõ los manjares q̃ les siruen en sus platos, arrebatã tãbien lo q̃ sobra en los platos de los otros, por manera, que cõ vna manera de truhaneria se precian de ser absolutos en pedir, y dissolutos enel comer. Guardese el curioso cortesano de poner en la mesa los codos, de mazcar con dos carrillos, de beuer cõ dos manos, de estar arrostrado sobre los platos, de morder el pan entero a bocados, de acabar el mãjar primero que todos, de lamer a menudo los dedos, y de dar en los potages grãdes sorbos, porq̃ tal manera de comer, vsos de bodegones, y no de mesas de señores. Si de todos los manjares que le pusieren delãte no pudiere comer a lomenos no los dexe de prouar, y aũ loar porq̃ los señores a cuya mesa comẽ sientẽ por affrẽta si sus cõbidados no loã los manjares

2010 Ministerio de Cultura

jares q̃ les dan, y aun a los officiales que lo guiſan. El q̃ ſe abate a comer a meſa ajena, aun que ſepa que dize mentira, es obligado de loar a los ſeñores de magnanimos: y a ſus officiales de muy curioſos. No immerito dezimos q̃ alguna alabãça ha de yr embuelta cõ alguna mẽtira pues vemos algunas meſas de ſeñores tan mal proueydas, q̃ las comidas q̃ alli dã mas ſon para viſpera de purga, q̃ no para dia de paſcua. No ſin cauſa dezimos q̃ quieren los ſeñores que les loẽ ſus officiales, porq̃ ellos ſiempre eligen por contador al mas agudo, por theſorero al mas fiel, por veedor almas experto, por deſpẽſero almas entremetido, por botiller al mas cuydadoſo por camarero al mas ſecreto, por ſecretario al mas cuerdo, por capellan al mas ſimple y por cozinero al mas curioſo. Mas vana-gloria toman ſeñores ay de tener vn gran cozinero en ſu cozina, que de tener a vn valeroſo alcayde en ſu fortaleza. El capellan de los ſeñores en la corte, mas huelgan que huela vn poco a ſimple, q̃ no que ſepa a diſcreto porque ſi es vn poco abobado deſpacha de preſto la miſſa, y es mas manual para los mãdados de caſa. Proſiguiẽdo pues nueſtro intẽto, de el ſobrio cortesano beuer a la meſa a

jena

jena poco, y lo q̃ beuiere sea muy aguado, porq̃ el vino aguado ni emborracha a los q̃ lo beuẽ, ni escãdaliza a los q̃ lo mirã. Si por caso el vino estuuiere aguado, o azedo, y el agua no estuuiere fria, no deue el curioso cortesano quexarse luego alli a la mesa, por q̃ seria affrentar a los criados y lastimar al señor. Graue cosa es de suffrir que aq̃l que en su posada no se atreue a comer mal, quiera en casa ajena comer siẽpre bien. Ay cortesanos tã mal comedidos, que estãdo en mesas ajenas comiẽdo, murmurã de los cozineros sino estan buenos los potajes, y de los botilleros sino esta el vino frio, y de los veedores sino esta todo apunto, y de los maestresalas sino ay buen seruicio, y de los pajes, y no dã a beuer con tiempo, y de los trinchantes sino va biẽ cortado, y aun del mayordomo sino sobra a la mesa mucho. A los officiales de los grãdes señores y prelados, alas vezes les da mas pena el descomedimiento de los cõbidados, q̃ no la reziura desus señores En casa ajena ninguno ha de tener lizẽcia de pedir vino blãco si le dieren tinto, ni pedir tinto si le dieren blanco, porque el verdadero cortesano, no ha de saber a que sabe el vino. Dessaffiarse los mancebos cortesanos a

correr

2010 Ministerio de Cultura

correr vn trecho, a saltar vn salto, a tirar la varra, a dançar vna baxa, y a batir las piernas a vn cauallo en la carrera: dezimos que es licito y aun necessario, mas dessafiarse a beuer dautã el vino, seria en el cortesano gran sacrilegio. Trogo Pompeyo dize que eran los Scithas tan tẽperatissimos en el comer y en el beuer, que era entre ellos grauissima pena el escupir. Pocos Scithas y muchos potistas ay agora en nuestros tiẽpos, pues vemos a infinitos q̃ escapan de los bãqueres y comidas regoldando lo q̃ comierõ y reuossando lo que beuierõ. El que beue agua y no beue vino, tiene muy gran libertad, porq̃ el desordenado beuer del vino, no solo perturba los juyzios, mas aun es muy mullidor de los vicios, Estando a mesa ajena sobrada curiosidad es disputar qual de los vinos es mas suaue, o qual mas blando o qual mas hecho o qual dulce qual mas anejo qual mas nueuo, qual mas aloq̃, o qual mas cubierto, qual mas sano, o qual mas oloroso porq̃ al tauernero pertenece saber quales son los mejores vinos, q̃ al cortesano no sino los buenos caualos. Hermosa curiosidad es, no solo beuer agua, mas aũ no la poder beuer en vasija q̃ aya caydo vino. Guar

dese

dese el quees deutro combidado, que en enel beuer no sea tãta sudesuerguẽça q̃ cada vez beua toda la taça, porq̃ el buẽ cortesano ni ha de beuer hasta mas no poder, y mucho menos hasta mas no tener. Al tiẽpo del comer no deue el hõbre cuerdo leuãtar platicas, ni tomar cõ otros porfias, ni hablar palabras feas, y mucho menos deue dar alli grandes risadas, porq̃ si es malo notarla vno de golosõ, peor es notarle de chocarrero. Poco aprouecharia q̃ fusse el cortesano corto en el comer, y largo enel hablar, porq̃ en las mesas de los señores si huelgã con vnos cõbidados mas q̃ con otros es, no porq̃ vã a comer sino por oyrlos mentir. Como dicho es, todo loq̃ al cortesano le pusierẽ delãte si fuere bueno: es obligado a loarlo, y sino estuuiere tal, no tiene licencia de affearlo, porque a la hora que vno se aceuila a comer a costa ajena, ha de comer lo que hallare y no lo q̃ quisiere. Quando a la mesa de vn señor se mouiere platica, sobre que manjares son mas sabrosos que cozineros ay en la corte mas curiosos, q̃ potajes ay mas nueuos, y de donde son los capones mas gruessos, no cure el buẽ cortesano de dezir en la tal disputa lo q̃ saue, ni menos lo q̃ siente, porque quan ho

neſto le es ſaber bien la platica de las armas tan infame le ſeria ſaber como ſe guiſan las goloſinas. Comiẽdo yo con vn prelado, oy a vn caualiero alabarſe que ſabia hazer ſiete maneras de tortadas y quatro de eſcaueches y ocho de ſalas, y diez de hazer frutas, y doze de adreçar huebos, y no era nada oyrſelo dezir, con verſelo repreſentar, porque parecia que cada mãjar eſtaua haziendo con ſus manos, y aun prouãdõle con la lengua. Acõtece en la corte que vna vez hazẽ en caſa de vn ſeñor vn buen plato, e en caſa de otro ay en aquello algun deſcuydo, y en tal caſo no deue dezir el buen corteſano que por el mal comer dexa la meſa del otro, porq̃ el caualiero no ha de yr a do mejor coma, ſi no a do mas ſe eſtime. Ay hijos de caualleros y ſeñores que ſin verguença vã a comer a las caſas do ſus padres eſtan differẽtes y enemiſtados y eſto no lo hazẽ ellos para aſſegurar ſu conciẽcia: ſino por codiciade vna buena comida.

Cap. VIII. *De las compañias que el corteſano ha de tomar, y de la orden que ha de tener en ſe veſtir.*

EN palacio y fuera de palacio ſiẽpre deue el corteſano llegarſe a los buenos y vir-

virtuosos, porq̃ de otra manera no ganara el tanta honra con las buenas, obras, quanta perdera con las malas compañias. No se descuyde de acompañarse cõ los caualleros nobles, y conmunicarse con los hombres graues, porque heziendolo assi, a ellos echara cargo, y a los que lo vieren dara buen exemplo. A la hora que el cortesano entrare en palacio, a manera de enxambre cargaran de los mancebos liuianos galanes, enamorados tahures rauiosos, y truhanes codicioſos, con los quales ha de cumplir no mas de con buenas palabras, y por otra parte huyr desus cõpañias. Los hijos de los nobles caualleros hã de pẽsar q̃ no van a la corte deprender nueuos vicios, sino a cobrar nueuos deudos, para ser mas valeroſos. Los padres q̃ embiã a sus hijos a la corte, y no los imponẽ en lo q̃ hagan, ni ay alla qu ẽ los cotrija en lo que yeran, mas valiera q̃ los cargaran de hierros, y los embiarã a la casa de los locos, porq̃ alli a tãlos para q̃ seã cuerdos, y en la corte sueltã los para que seã locos. Ninguno puede hazer tãto mal a vn mancebo, como es no le yr a ninguna cosa a la mano: porque no passaran muchos dias que no haga alguna trauessura por do el se pierda y a su padre lastime. El

2010 Ministerio de Cultura

dia q̃ vn padre tiene pueſto en la corte a vn hijo pienſa q̃ para ſiẽpre tiene perdido del cuydado, y deſpues quádo no ſe cata: torna ſele a caſa rotos los veſtidos, gaſtados los dineros, cargado de vicios, y dexa eſcandalizados los amos. Ya que el corteſano es mancebo, no podra ſer menos ſino q̃ ſe alleguen a el otros mancebos, y en tal caſo, ſeria yo de opinion, que tal reputacion cortaſſe entre ellos, que para todas las gentilezas de caualleros le llamaſſen, mas para cometer liuiandades de moços del ſe aſcondieſſen. No es tampoco la intencion de mi peñola perſuadir a q̃ ſea hypocrita, es a ſaber, ſer facudido con los mãcebos, ni cõmunicable con los galanes, triſte con los alegres, y callado con los regozijados, porq̃ muy poco haze al caſo para q̃ ſea vno buen corteſano, en que ſi al tiempo que tomã los otros las pelotas para jugar, abra el las horas para rezar. Neceſſario es dexar al niño cõ ſus niñerias, y al moço cõ ſus mocedades, y al viejo cõ ſus vejedades, porq̃ al fin no podemos deſechar la carne q̃ tenemos, ni huyr las inclinaciones con que nacimos. A los moços deuen yr a la mano a que no ſean eſcandaloſos, reboltoſos, ladrones, mentiroſos, y vagamũdos,

poco

2010 Ministerio de Cultura

pues en todo lo demas, es por de mas quitarles los passatiempos. Es tambien necessario al cortesano, que entre en palacio bié vestido: y no mal acompañado: porque los cortesanos no miran tanto la sangre limpia do venimos, como a las ropas y criados q̃ traemos. Que vanidad y aun liuiãdad puede ser mayor, que no acaten ni honren a vn hombre de buena vida y acatẽ y honren a vn hombre de buena vida y acatẽ y honren a vn malo porque trae vn sayo de seda. Tengase por dicho el cortesano, que ninguno le hara mesura ni acatamiento por verle noble y virtuoso, sino por verle bien vestido y acõpañado. Si tomassen juramento a nuestros mesmos cuerpos: yo juro que jurassen ellos que no querrian traer ropas anchas que cogiessen ayre, ni querrian traer haldas largas q̃ hiziessen poluo, mas los galanes hazen anchas las ropas, y las damas traẽ las faldas largas, porque en la corte y a do quiera, no hõran a quien viste lo necessario, sino a quien gastalo su perfluo. Al que es en su trato y vestir hombre cuerdo, tienenle por mise-ro y auaro, y al que es prodigo y desperdiciado, tiẽle por magnanimo y generoso. Si por caso el cortesano fuere en sãgre generoso, y en edad mãcebo y en tener muy rico

2010 Ministerio de Cultura

ſeria yo de parecer, que el tal ſe moſtraſſe en el veſtir mas luzido que coſtoſo, porque tã bien le notaran de loco, ſi trae lo q̃ no puede pagar, como ſino trae lo q̃ puede cõprar, Las ropas deuenſe traer conforme al tiempo, es a ſaber, para las fieſtas vnas que ſean ricas, para el inuierno otras que tengan afforos, para el verano otras de raſos o damaſcos, para yr camino otras que ſean cortas y rezias, porq̃ la prudencia de vn hombre ſe conoce en el hablar, y la cordura en el veſtir. Nueuos trajes de veſtir, no cure el pobre corteſano de los inuentar, porque echara a ſi a perder, y dara occaſion a los otros de pecar. Ay ya inuentadas tantas maneras enel adereçar de comer, y ſacadas de nueuo tantas variedades en el veſtir, q̃ ay ya cathedras y cathedraticos de ſaſtres y cozineros. Que mayor vanidad ni liuiandad puede auer en el mundo, ſino q̃ las ropas de la madre no aprouechẽ a la hija, diziẽdo, q̃ aq̃llas ſon viejas, q̃ ya ay otros trajes nueuos. Eſtã las ropas ſanas, enteras, deſapolilladas, limpias, ricas, y biẽ tratadas, y pidẽ para caſarſe otras nueuas, por manera q̃ la nueua lo cura ſiempre pide nueua ropa. Poco aprouecha q̃ lada ma, o el galã tengã las ropas ſanas ſi el ſeſo tiene

2010 Ministerio de Cultura

men apolillado. Que cosa es ver en la corte avn cortesano liuiano, el qual trae la gorra que no cubre media cabeça, la barba atusada los guantes adobados, los çapatos hēdidos, la capa corta, las caiças estiradas, las mangas harpadas, la espada guarnecida, y por otra parte maldita la blanca trae en la bolsa, y todo lo que trae sacò fiado de la tienda. Las gualdrapas de las mulas q̄ truxerēdes, ni seā tan estrechas que parezcan escapularios de frayles, ni sean tan anchas, que parezcan de mulas de obispos. Deue tambien el buē cortesano traer las gualdrapas limpias, sanas, y no rotas, ni embarradas? ni descosidas, y esto se dize porque ay algunos que las traen raydas, rotas, y descosidas, enlo dadas y estrechas, y aū molidas a espoladas. Ninguno con verdad se puede llamar buen cortesano, sino se precia de ser limpio en las ropas que trae, y de ser bien criado enlas palabras q̄ dize. Las guarniciones de las mulas deue las traer muy limpias, y mirar que las riēdas no estē quebradas, y no sin causa dezimos esto, porq̄ ay infinitos cortesanos que jugā do echarā de vn resto ciē doblas, y por otra parte no darā asu moço dos reales para vnas riēdas. A mi parecer el cortesano que suffre

abrocharſe con agujeta ſin clauo, y ſe dexa a humar al fuego, y caualga con riendas q̃bradas a cauallo, y corta a la meſa con cuchillo boto, digo que el tal es hõbre de baxo ſuelo o de torpe ingenio. Quando caualgare a cauallo trabaje por lleuar los jaezes bié puestos, la cola y las crines bien peynadas, los estriuos muy limpios, los aciones tezicos. la silla bié encorada, y ſobre todo a ſu perſona lleue muy aſſoſſegada y q̃da, porq̃ eſte nombre de llamarſe vno cauallero, no nacio ſino de ſaber bié caualgar a cauallo. Al tiempo de batir las piernas al cauallo: guardeſe de abaxar tambien el cuerpo, y quando le arrimare las eſpuelas mire no le hyera ſino alto: y ſi fuere corriendo, o eſtuuiere q̃do, jamas ſuelte las riendas de la mano, y enel tropel de la carrera, ni ſe vaya el meciendo ni al cauallo eſpoleãdo, porque correr honeſtamẽte a vn cauallo, a muchos lo he viſto preſumir, y a muy pocos bien hazer. Hora caualgue a cauallo hora caualgue a mula, nuñca el buen corteſano caualgue ſin eſpada, porque de otra manera, mas parecer a ſiſico que anda viſitando, q̃ no caualler o que anda ruã-do, Si por caſo alguna ſeñora le rogare que la acompañe para y. a viſitar, o que la lleue

a las

2010 Ministerio de Cultura

a las ancas de su mula a ruar, no solo lo deue el buen cortesano hazer, mas aũ a ello se combidar. Mire bien y no se descuyde, al tiẽpo que tomare de la mano la dama, tenga descalçado el guante, y al tiempo q̃ ella subiere en la mula tenga tãbien quitada la gorra: y si fuere en algo hablando no buelua atras la cabeça, porq̃ cayra en caso de mala criãça. Regla general es entre cortesanos que quãdo trataren con señoras, há de tener mucha paciencia, para suffrirlas, y suprema criança para seruirlas. Al tiempo que lleuare ruando, o visitando alguna dama, deue yr muy de espacio conella, y si do ella se apeare fuere larga la platica, deue tener el cortesano paciencia, porque en caso de parlar escusado es pensar que las mugeres hã de acabar hasta q̃ la noche las vaya adespartir. Deue assi mismo el que anda en la corte traer los çapatos limpios, las calças estiradas, las ropas desarrugadas, las espadas guarnecidas, las camisas labradas, y las gorras bien puestas, porque el primor de la corte es, que los grandes señores anden ricos, y los buenos cortesanos muy polidos. No se suffre traer en la corte el pantuflo hasta que se rasgue, ni la ropa hasta que se rompa, ni la camisa hasta que se

2011 Ministerio de Cultura

pudra,ni la gorra haſta que ſe ſude ,ni el saq̃ yo haſta que raya,ni el ceñidor haſta que ſe quiebre,porque el buen corteſano no ha de contentar a ſi ſolo con lo que trae, ſino alos otros que lo miran. Y a que ſe determina de andar en la corte,ha de andar muy bien veſtido,o no ſe preçiar de corteſano , porq̃ en eſte caſo,ninguna diſculpa ſe recibe de pobreza,ſino q̃ ſolo aſsientan a miſeria ê infamia. El buẽ corteſano no ha de ahorrar en la corte para yr a gaſtar a ſu caſa, ſino ahorrar enſucaſa para venir agaſtar enla corte. Torno otra vez a dezir,que enlas caſas de los principes no han de tener ojo los corteſanos a ahorrar,ſino a medrar,y a gaſtar , porq̃ muy pocas vezes acontece que al hombre que no ſabe gaſtar,le vemos medrar. Vien la corte vn amigo mio q̃ traya cabe la garganta vnas peſtañas de martas ſudadas , y como le preguetaſſe vn Portugues gracioſo , que q̃ afforro era aquel,y le reſpondieſſe el q̃ era afforro de martas,replicole al Portugues. Por Dios vos digo ſeñor Figueroa,queeſſe vuetro affotro mas parece Miercoles de la ceniza,que no Martes de carneſtolendas. Sutilmente equjuocó el Portugues de Martes a martas,y de martas a Martes y a la verdad

el

2010 Ministerio de Cultura

el tuuo mucho razon de no se las loar : si no antes se las affear, porque mas honra fuera a aquel cortesano affoirar su sayo de vnas cordericas nueuas, que no preciarse de vnas martas sudadas. Las medallas que truxerē en las gorras, sean ricas enel valor y muy primas en la hechura: y la inuencion que en ellas sacare, y el blason que alli pusiere, ha de ser tal que si le supieren leer, no le sepan entender. Tanto quanto las cosas fuerē mas fundadas sobre cosas vanas y liuianas, tanto han de ser mas oscuras y secretas porque las humanidades en que los hombres caen abasta hazerlas, sin que se arrogen a descubrirlas. Es tābien necessario que los moços q̄ anduuierē en su seruicio anden biē atabiados y limpios, porq̄ poco aprouecha q̄ traya sobre si vnos muy buenos vestidos, si los suyos andan hechos pedaços. Ay muchos cortesanos q̄ traen a sus criados las capas raydas, los sayos rotos, las camisas suzias, las calças descosidas, y los çapatos hechos pedaços: por manera q̄ los tristes moços rō pē vn mes de sus amos, y tres de sus carnes. No es cordura, sino locura, quiera ninguno tomar mas familia de la que ha menester, y puede buenamente sustentar, porque el

cortesa-

2010 Ministerio de Cultura

cortesano que anda acompañado de muchos criados, y que todos andan desarropados, aquel tal antes le podemos llamar amo de poner moços, q̃ no señor de criados. El curioso cortesano deue dar a todos los de su casa acostamiento y soldada, porq̃ al criado que no esta en casa por mas del comer, nunca le veran a derechas seruir. Sino fuere su sobrino o hijo de alg̃ legitimo amigo no reciba a ninguno sin assentarle su sueldo: porque los tales serichã al cabo del año muy mas costosos, y andaran mas descontentos. En el tomar de moços que le siruã y de criados q̃ le acõpañen, si por caso se offrecieren hijos de amigos, o de criados, o de vezinos: o de sus proprios hermanos, mire y tantee mucho antes q̃ los tome, si le cõuiene tomar los: porq̃ despues de recebidos ha de suffrir las trauessuras de los moços, o cobrar a sus padres por perpetuos enemigos. Grã trabajo tienẽ los que algo tinẽ en esto de los criados, porque quieren q̃ suffra yo a su hijo lo q̃ el no le puede suffrir siendo su padre. No se contenta vn padre con que le reciban a su hijo, y hagan tã buẽ tratamiento como si fuesse deudo, sino q̃ si el moço sale auiesso y trauiesso, quiere su padre q̃ os hagays vos a la con-

2010 Ministerio de Cultura

la cõdicion del moço, si el moço no se quiere hazer a la cõdicion vuestra. A los criados q̃ el cortesano tuuiere, no solo trabaje en darles bien de vestir, mas aũ por darles biẽ de comer, porq̃ los criados que andan hambriẽtos, siruẽ poco y murmurã mucho. Mozos in quietos, bullicios os: reboltosos, acuchilladizos y aun arruffainados, no los deue recebir, ni en su compañia suffrir porq̃ los tales les ponerlehã en rebuelta cada dia su casa, y aura muchos enojos con la justicia. No consiẽta el buẽ cortesano. q̃ en su casa aya naypes ni dados, para con q̃ sus criados juegue porq̃ los mas de los moços q̃ se andã a estos juegos, comiẽçã en jugar y acabã en hurtar. Guardese el cortesano de dar grãdes vozes quãdo riñere cõ sus criados, como lo suelen hazer los mesoneres y vẽteros, porq̃ mas affrentaes ael dar vozes, q̃ no a sus criados oyr malas palabras. Guardese tambien de llamar a sus criados borrachos, y ladrones, y vellacos, ni judios, porque estas y otras semejãtes palabras, castigan poco, y lastiman mucho. A los officiales y criados que tuuieren en su seruicio, sino les pudieren hazer mercedes, a lo menos paguenles muy bien las quitaciones, porque de otra manera podria

2010 Ministerio de Cultura

dria ſer q̃ leuãtaſſen la quexa ſus criados, y deſpues fueſſe a morir en poder de ſus enemigos. No ay en el mundo enemigo tan pernicioſo como el criado que eſta de ſu ſeñor deſcontento, porque aquel como es ladron de caſa, ſabe ya que pieça falta en el arnes para por alli aſſeſtar la ſaeta. A la hora que vn cortesano ſintiere que vn criado ſe le amotina, o le de lo que demanda, o le deſpida de ſu cõpañia, porque ſi eſto no haze, ha le de malſinar con los ſuyos, y infamar con los eſtraños. Sobre todas las coſas dichas deue aduertir el corteſano: en que las coſas ſecretas de la hõra mire mucho de que criados las fia, porque en eſte caſo ſe ſuelen muchos engañar, y aun burlar: en que fian de vn hombre la hazienda, y no confian de vn hombre ſino de vn mochacho la fama. Quãto el negociar fuere mas humano y liuiano tãto menos le deue fiar, ni, encomendar de ningun hombre ni mochacho, porque ſi eſto no haze, dende agora le adeuino, que primero ſea el infamado q̃ el negocio venga a effecto. Deue tambien el curioſo corteſano, tener muy limpia ſu camara, y muy barrida ſu poſada, porque la limpieça y la criança ſon grandes pregoneros de la nobleza. En la camara donde

2010 Ministerio de Cultura

de el duerme, deue estar siempre la cama hecha, la antepuerta echada, la ropa cogida, la alhombra tendida, y el seruicio alçado, y todo muy bien perfumado, que parezca se esta riẽdo. Ay algunos en la corte tan poco limpios y tan mal atauiados, que si los mirã mas parecẽ sus posadas tiendas de buhoneros, q̃ camaras de cortesanos.

Cap. IX. De la sagacidad que ha de tener el cortesano en el seruir a las damas, y en el contentar a los porteros.

Guardese el buẽ cortesano de yr a importunar la justicia sobre cosa q̃ sea injusta, porq̃ si se la niega voluera cõ affrẽta, y si se la cõcede cõ cõciẽcia. En pleytos y debates q̃ aya entre los ecclesiasticos, por ninguna manera se entremeta entre ellos porq̃ en el pũto de la justicia son muy delicados y en la determinaciõ muy escrupulosos. Muchas torres auia en Ierusalẽ, ado el demonio pudiera lleuar a Christo a derocar mas no quiso sino al pinaculo del tẽplo lleuarle adesperar, de lo qual se infiere, q̃ mas quiere el demonio vn peccado que toque a la yglesia q̃ diez cometidos en el mũdo. Quãdo al cortesano no le fuere muy nota la justicia, no

curo

cure enel rogar en cargar su conciencia: es a ber, hablando al juez vna palabra, o escriuiendole vna carta, porq̃ a las vezes en mas tiene el juez vna carta del priuado, que no el texto del derecho. De tal manera escriuid señor las cartas de fauor que os pidiere q̃ que por ellas conozca el juez que rogado rogays, y no que aficionado escreuis, porq̃ de otra manera, lo que se le escriue por cũplir, piensa que es para que de echo lo aya de hazer. La aduertencia y templãça q̃ ha de tener el principie en lo que manda, ha de tener el priuado a lo que ruega, porque a las vezes cõ mas prõptitud se haze, lo q̃ el priuado ruega, que no lo que el principe manda. Assi mismo quando el cortesano topare en la calle con algun cauallero, vayase conel hasta su posada, y si porfiare q̃ os ayays de voluer, porfiad vos con el de le acompañar, por manera, que lo que os lleuare en renta, le excedays vos en criança. Este acompaña. miẽto se entiende quando va algũ caballero quando de proposito, y no quando va solo y ahorrado, que en tal caso deue sele toda uia combidar, mas no porfiar a querer con el yr, porque de otra manera, mas le ternian por pesado que por bien criado. Quando el cor

el cortesano fuere acompañando a algun se ñor por la corte no cure de mirar en pundō nores cō otros cortesanos, para si ha de yr mas adelante, o mas atras que no ellos. porq̄ a sentirlo el señor que va acompañādo, po dria ser que lo que auia de recebir en ser uicio, tomasse por offensa. Muy poco sabe que cosa es honra el que en semejantes vani dades y liuiandades la busca, porq̄ el cortesa no cuerdo y curioso, no ha de buscar el buen lugar entre los que van caualgando, sino en tre los que estan cabe el rey priuādo. Al tié po que el tal señor llegare a palacio, a peaos vos antes que el se apee, y al tiempo que sa liere de palacio caualgue antes que vos ca ualgueys, porque desta manera podeys os hallar cabe el quando se apea, y despues ayu darle quando caualga. Si al tiempo de en trar por alguna puerta, se descuydaren los criados del señor de alçar el ante puerta, de ue el solicito cortesano arremeter alçarla, porque en palacio tanto vale alas vezes se ñalarse en la criança, como fuera de palacio señalarse otro en la guerra. Ya que se de termino el cortesano acompañar a algū grā señor hasta palacio, es ley de corte, que le torne acompañar hasta su aposento, porque

2010 Ministerio de Cultura

haziendoloh áſsĩ, mucho mas agradecer a el ñor el a guarle, que no el acompañarle. Sialgun ſu ygual, y aun que ſea algo menor viniere a hablar al corteſano, es primor de criança que haſta que ſe põga la gorra no le deue dexar dezir palabra, porque es tan gran preheminencia hablar vno con otro la gorra quitada, q̃ no ſe ſuffre ſino entre rey y vaſſallo, y ſeñor ſieruo. Deue el buen corteſano hablar a quien le habla: hazer reuerencia a quien ſe la hiziere, y quitar la gorra a quien ſe la quitare, y eſto ha de ſer ſin tener reſpeto a que el otro ſea ſu amigo: o enemigo, porque en caſo de criança, a ninguno ha de tener por tan enemigo, para que la enemiſtad le deſobligue a ſer bien criado. Mas es de plebeyos que de caualieros, querer moſtrar ſu enemiſtad en tan baxos caſos, que a la verdad el buen cauallero no ha de moſtrar ſu enemiſtad que tiene en ſu coraçon, en el quitar o no quitar de la gorra, ſino en el tomar y arrojar de la lança. Quando en la yglesia, o en palacio, o en la capilla real eſtuuieredes aſſentado, y ſobreuiniere algun cauallero, leuantaos luego y combidalde cõ vueſtro aſsiento, y ſi por caſo no vuiere para el otro lugar, y el vueſtro no quiſiere tomar,

2010 Ministerio de Cultura

mar, a lomenos porfiad a partir con el la si-
la, porque el parta con vos el coraçon. Si
los que estuuieren cabe vos assentados co-
mençaren a hablar muy passo, leuantaos, o a
partaos dellos vn poco, porq̃ en palacio tie
nen por muy gran falta de criança, o se nin-
guno estar escuchando, lo que estan otros
en secreto hablando. Deue el cortesano to
mar amistad con los porteros de cadena:
porque dexen entrar enel çaguan a su mula,
y lo mismo deue hazer con los porteros de
la sala, porque ttaten bien a su persona, y el
conocimiento que ha de tomar con ellos es
dandoles entre año alguna buena comida, y
en la Nauidad vn buen aguinaldo. El que en
palacio no tiene a los porteros conocidos y
aun seruidos, tenga por dicho que los de la
sala le haran de tener enel corredor, y los de
la cadena apearse en el lodo. Con los por-
teros que son de camara, ha se de auer de o-
tra mas alta manera, es a saber, visitarlos y
grangearlos, dandoles alguna sortija rica, y
alguna pieça de seda, y si esto haze, ellos le
meteran en la camara, y le procuran con el
re y audiencia. A los vallesteros de mesa
no se pierde nada tener los contentos, y
ganados por amigos, porque muchas ve

2010 Ministerio de Cultura

zes nos puedé hazer lugar, para llegar al rey a negociar. Es tan difficultoso, y aun costoso hablar a los principes: que si a todos estos que hemos dicho no tenemos ganados y seruidos: antes q̃ a palacio vamos, darnos hã̃ las puertas en los ojos y tornarnos hemos a nuestras posadas corridos. Tomar el cortesano connocimiento con las damas de palacio, mas es de voluntad que no de ne necessidad: aun que es verdad, que el galan que no sirue en la corte vna dama, mas se lo imputaran a cortedad que no a grauedad. El q̃ es mancebo, y libre, y rico, honesto passatié po le es seruir a vna dama en palacio, mas el que es pobre, y desfauorecido, guardese de tener amores con damas, ni conocimiento con monjas, porque el officio de la dama es pelar al que la sirue, y el de la monja pedir al que la visita. El que se offrece a seruir a vna dama, offrecese a guardar vna religion muy estrecha, porque ha de estar cabe ella de rodillas, delante della en pie, tener siempre quitada la gorra, no hablar sin que ella lo mande: si le pidiere algo darse'o, si le mostrare mal gesto suffrirselo, por manera, que en ninguna cosa se ha de occupar: ni a su hazienda emplear, sino es en a su dama seruir.

El

2010 Ministerio de Cultura

El cortesano que es casado, no le es licito a ninguna dama conocer, ni tampoco es a ella honesto dexarse de ningun casado seruir, porque los tales amores, mas son para que el burle della, y ella cocheche algo del. Guardese el cortesano de alguna dama seruir, con la qual buenamente no se puede casar: porque muy gran lastima, y no pequeña affrenta le seria, que auiendole a el costado tanto la huerta: delante de sus ojos comiesse otro la fruta. Si la dama a quien seruia era en sangre generosa, en rostro hermoso: en condicion mansa, en la conuersacion graciosa, y en el traje asseada: tengase por dicho que nunca del coraçon le saldra aquella lastima, mayormente si de todo coraçon la seruia.

Mucha differencia va de perder lo que tenemos a perder lo que amamos, porque el coraçon si pierde lo que tiene pesale: mas si pierde lo que ama lloralo. Guardese el curioso cortesano, y cosa q̃ su dama le aya dicho, o entre el y ella aya passado no ose anadie descubrir, porque tiẽ de condicion las mugeres, q̃ de cosa q̃ ellas hagã no se ha de saber, y el secreto q̃ dellas se fia no lo saben encubrir. Entre las damas y los galanes esta capitulado, q̃ quando ella fuere la aya de acõpañar,

2010 Ministerio de Cultura

har, si de camino cõprare algo ha se lo de pa
gar, si boluiere a la posada de noche, a la con
hachas de seruir, quando se mudare la cortel
deuele el plato hazer si alguno la injuriarea e
cõuiene sus injurias vengar, si cayere mala
mil regalos la ha de hazer, si pusieren cartel
de justa cõuiene entre los primeros firmar,
por manera, q̃ ninguna cosa ha de dexar de
hazer porella por temor de la vida, ni aũ por
falta de haziẽda. Cõ verdad luego podemos
dezir, q̃ se mete en religon muy estrecha, el q̃
se obliga a seruir vna dama, yaq̃l buẽ corte-
sano se dio por seruidor de vna dama, guar-
dese mucho y no tome pendẽcias con otra,
porq̃ si lo lo haze, entre ellas nacera grã dis-
cordia, yasi misimo porna en muy grã cõfu-
siõ. Propriedad es de mugeres q̃ para abo
recer a vno se jũte cierto, mas para amarle no
se cõpadeceră dos. Deue assi mismo el buẽ
cortesano trabajar de hallarselas mas vezes
q̃ pudiere al comer y al vestir del rey lo vno
porque se lo terna en seruicio, y lo otro por
que aura disposiciõ para hablar en algun ne-
gocio. Quando se vistiere o comiere el rey
guardese el cortesano de allegar a la mesa q̃
come, ni de ropar en la ropa q̃ viste, porque
ninguno ha de ser osado tocar en las ropas

reales

2010 Ministerio de Cultura

reales ſino es el camarero, ni a los manjares que come ſino el maeſtreſala. Si ala hora del comer, o a la hora del, veſtirſe hallaren truhanes, y dixeren algunas burlas, guardaos de dar delante del rey grandes riſadas, porque al principe tãto le agradara la grauedad vueſtra, como la liuiandad ſuya. A los truhanes ni los deue de tener el honeſto corteſano por amigos, ni aun por enemigos: porq̃ para tomarlos por amigos ſon inhoneſtos, y para tener los por enemigos ſon muy boquirrotos. No cure el buen corteſano de atrauerſarſe con los truhanes y chocarreros, porq̃ muchas vezes vemos, q̃ no nos aprouecha tanto la amiſtad devn cuerdo, quãto nos daña la enemiſtad de vn loco. Si les quiſiere dar algo, ſea de manera q̃ a ellos atape la boca, y el no dañe a ſu conciencia, porque el caualleró que ſe precia mas de chriſtiano q̃ de corteſano, otro tãto dene dar a los pobres porque rueguen a Dios por el: quanto da a los truhanes porque digan ante el rey bien del. Quando el rey eſtornudare, quitad luego la gorra y hazed vna profunda reuerencia, y guardaos de dezir a vozes, Dios te ayude, porq̃ el hazer de la meſura es primor de corteſano, y el dezir Dios te ayude, es coſtũ

2010 Ministerio de Cultura

bre de plebeyo. Si por caso en la ropa q̃ lleua el principe estuuiere algun pelo, o pulga, ohinche, o otra cosa que sea suzia y no pon çoñosa, quitesela su camarero, y no ningun cortesano, porque a los principes ninguno ha de ser osado a los tocar, sino es en caso de los deffender. Quando el rey come, no cure el cortesano de entrar en la cozina, ni menos de arrimarse al aparador, porq̃ ya podra ser que el se allegasse alli no mas de por ver, y otros a otra cosa cõ malicia lo quisiessẽ juzgar. Si el principe fuere amigo d̃ cetreria deue el buẽ cortesano tener buenos halcones, y si fuere inclinado a mõteria, prouerse de buenos lebreles, y quando fuere con el a caçar, o a mõtear, assi le sirua en aq̃lla jornada, q̃ para el rey busque caça, y para si cace priuança. Andando en la furia de la monteria, suelen los principes perderse corriendo en pos de alguna bestia: Y en tal caso deue el buen cortesano tener ojo, mas a seguir al rey, que no a correr la caça, porque mejor caça, es para el caer el con el rey solo que no q̃ no caer el rey con el venado. Puede tãbiẽ acõtecer, q̃ yẽdo el rey corriẽdo por las brenas de la mõtaña tropeçasse su cauallo y diesse cõ el en el suelo, y en caso tan desastrado,

no le

2010 Ministerio de Cultura

no le seria dañoso hallarse alli el buen cortesano, porq̃ podria ser q̃ de caer el rey, viniesse el a se leuantar. Suelé los q̃ van acaçar ser en el comer muy desordenados y en el beuer muy destemplados, y aun en dar vozes muy atreuidos, las quales cosas no deue hazer el cortesano cuerdo y graue, porque aquellos deshonestos regozijos mas son para hõbres viciosos que quieren holgar, q̃ no para cortesanos que quieren priuar.

Cap. X. De los grandes trabajos que padece el cortesano que trae pleyto, y de la manera que ha de tener con los juezes.

EN las cortes de los principes ay vn genero de cortesanos los quales no só de los que siguẽ el palacio, mas son de los que pleyteã en el cõsejo, y estos tanta necesidad tienẽ de ser aconsejados, como remediados, porque todos los que traen en auentura la hazienda, traen tambien en tormẽto la vida. Querer hablar en materia de pleytos, no es cosa para escreuirse con tinta negra, sino con sangre viua, porque si cada pleyteante padeciesse por la santa fe catholica lo que padece pleteando por su hazienda, tantos martyres auia en la Chancilleria

2010 Ministerio de Cultura

de Valladolid y Granada, como vuo en los tiépos passados en Roma. Para mi yo por graue genero de martyrio tengo tener paciencia en vn pleyto q̃ sea largo. A buen seguro podremos jurar, que vuo en la primera yglesia muchos martyres, los quales no sintieron tanto quitarles la vida, quanto sié te hoy vn hombre de bien verse despojar de su bazié̃da. Enojoso y costoso es el pleytear mas al fin destas dos cosas sin comparacion siente mas vn hombre cuerdo los enojos q̃ cobra, que no los dineros q̃gasta. A mi parecer no es otra cosa querer tomar pleyto, sino dar al coraçon que sospire, a los ojos q̃ lloren, a los pies que anden, a la lengua que se quexe, a las manos que gasten, a los amigos que rueguen, a los criados que soliciten, y al cuerpo que trabaje. El que no sabe que cosa es pleyto sepa, que las condiciones del pleyto son: del rico tornar pobre: del alegre triste, de libre sieruo: de natural estrañ̃o, de generoso apocado, de pacifico inquieto, de inquieto abortrido, y de abortrido desesperado. Como no ha de estar desesperado el triste pleyteante, viendo que el juez le muestra mala cara, le piden injustamente su hazienda, ha tanto tiempo que esta fuera de su ca-

2010 Ministerio de Cultura

su casa, no sabe si daran por el o contra el sé
tencia, y sobre todo, q̃ no tiene ya blanca en
la bolsa. Cada trabajo destos basta para a vn
hombre acabar: quantos mas para le hazer
desesperar. Son tantos y tã varios los succe
sos que ay en los pleytos, q̃ a las vezes ni a-
basta cordura para guiarlos: ni aun hazienda
para acabarlos. Osaremos con verdan dezir
que son entresi las leyes tan confusas: y los
juyzios de los hombres para entẽderlas tan
offuscados, que no ay hoy enel mundo pley-
to tã claro, q̃ no ay vna ley para hazerle du-
doso, poresso el bien o el mal del pleyteante
esta, no tanto en la justicia que tiene, quãto
en la ley que para sentencia r el juez elije.
Biẽ es que el pleyteante piense que tiene ju-
sticia, mas el principal de su pleyto, es q̃ des
see el juez que la tenga, porq̃ el juez q̃ des-
sea q̃ yo tẽga justicia, el buscara leyes por do
me la haga. Es el pleytear vna ciencia tã pro
funda que ni Socrates a los Athenienses, ni
Solon a los los Griegos, ni Numma Pompi-
lio a los Romanos, ni Promotheo a los Egy-
pcios, ni Licurgo a los Lacedemones, ni Pla
tõ a los discipulos, ni Appelionio a los Mẽ
phicos vates, ni Arcas a los Indios, nunca
la supieron enseñar, ni aun la hallaron para
en los

2010 Ministerio de Cultura

en los libros de ſus republicas la eſcreuir. La cauſa porq̃ no hallaron eſtos varones tã illuſtres el arte del pleytear fue, porq̃ es eſta ciencia que no ſe aprẽde eſtudiãdo en diuerſos libros, ni andando por diuerſos reynos, ſino ordenãdo grandes proceſſos, y gaſtando infinitos dineros. Felices bienauẽturados fueron aquellos ſiglos, en los quales no alcançarõ ni ſupieron q̃ coſa era pleytos, porque a la verdad dende aquel tiẽpo ſe començó el mũdo a perder, dende el qual começarõ los hombres a ſaber pleytear. Dezia el diuino Platõ, q̃ en la republiça donde auia muchos medicos, era ſeñal que auia muchos viciоſos, y por ſemejante podemos dezir que en la ciudad do ay muchos pleytos, es indicio que ay muchos hombres malos. Sola aquella ſe puede llamar bienauẽturada republica, en la qual eſtan ocioſos y no tienen q̃ hazer en ella los miniſtros de juſticia, y a la verdad quando quiera que vieremos a los juezes muy embaraçados, y a los medicos: muy occupados, ſeñal es q̃ ay enel pueblo poca ſalud, y aũ poca paz. Tornãdo pues a los trabajos de los pleyteãtes, digo, q̃ los diſcipulos del philoſopho Socrates no eran obligados a callar en Athenas ſino dos años, mas los

2010 Ministerio de Cultura

mas los tristes pleyteantes hã de callar diez a
ños, si diez años les duran los pleytos, porq̃
dado caso que el juez le haze algun notable a
grauio, a de dezir que es lo mejor hecho del
mundo. Si por malos de sus pecados el pley
teante no quisiere este consejo tomar, tégase por dicho, que luego se le conocera al juez
en la cara, y despues se lo dara a sentir en la
sentencia. Dizen q̃ los pleyteantes son muy
peccadores, yo digo que son vnos sanctos,
porque de siete peccados mortales, de solos
tres se pueden accusar, que en los otros qua
tro aun no los dexã peccar. Como ha de pec
car el pleyteante en el peccado de la sober-
uia, pues siempre anda abatido y corrido de
casa en casa. Como ha de peccar el pleytean-
te en el peccado de la auaricia, pues no le ha q̃
dado vn real para proueer su casa, ni para
gastar en la chancilleria. Como ha de peccar
en el peccado de la accidia y pereza, pues
toda la noche no la emplea sino en sospirar,
y todo el dia no se occupa sino en tratar y
negociar. Como ha de peccar el pleyteante
en el peccado de la gula pues ya se contenta
ria el triste cõ tener no mas de para comer,
sin q̃ le dexasse para almorçar ni merendar
ni aun para banquetear. En lo mas que pec
can los

2010 Ministerio de Cultura

can los pleyteantes es, enel peccado de la yra, que a la verdad no ay pleyteante que tenga paciencia, y que no tenga suffrimiento ni paciécia, no nos auemos de espantar ni marauillar, porq̃ si acabo de medio año le succede vna cosa que le dè plazer, cada semana le sobreuienen tres o quatro que le hazen desesperar. Peccan assi mismo los pleyteantes enel peccado de la embidia, que a la verdad no ay hombre que trayga pleyto, que no sea embidioso porque vee el triste del pleyteante que despachan al que no ha sino dos meses que vino, y no despachan el suyo que ha dos años que pleytea. Peccan assi mismo los pleyteátes enel peccado de la murmuracion, porque no hazẽ sin quexarse de la parcialidad del juez, de la tibiez del relator, del descuydo del letrado, de la negligencia del procurador, delos derechos de escriuano, del desabrimiéto de los porteros y de la presũpciõ de los receptores, por manera que son muy propinquos parientes el pleytear y el murmurar. Fueron los Egypcios heridos cõ diez plagas, y fueron los miseros pleytátes lastimados con diez mil, y la differencia que va de las vnas palagas a las otras es, que las de Egypto fueron dadas por la prouidencia diui-

2010 Ministerio de Cultura

diuina, mas las de los pleyteantes inuentolas la malicia humana. No' inmerito dezimos q̃ es innenciõ humana y no diuina el pleytear porque poner la accusacion, dar traslado a la parte, allegar excepciones, negar la demanda recebir a prueua, tachar testigos, concertar el processo, ponerlo en relacion, retener la causa, alegar de bien prouado, recusar aljuez supucar en reuista, y apellar con mil y quí nientas doblas cosas son estas y otras semejã tes, que ni las manda Dios enel testamento viejo, ni Cristo nuestro redemptor en el Euangelio. Las plagas de Egypto aunque fueron en perjuyzio del señor delos Egypzios fueron en prouecho de la libertad de los Hebreos, mas ay de los tristes de los pleyteã tes, los quales con las plagas que suffren, dexãen las chancillerias infernadas las animas, y no lleuan libertadas las haziendas. Las plagas de Egypto fueron estas, es a saber, rios de sangre, ranas, mosquitos, ganados muertos, grazino, bexigas, langosta, tinieblas, mosquitos, y muertes de primogenitos. Las plagas de los pleyteantes son, seruir a los presidentes, suffrir alos oydores, pagar alos escriuanos, halagar asus escriuientes, consentar alos letrados, andar tras los rela-

tos,

tores,grangear a los porteros , buſcar dineros preſtados,andar por caſas ajenas,y ſolicitar a los ſolicitadores. Todas eſtas plagas ſon muy faciles de contar, y muy difficiles de ſuffrir,porque deſpues de guſtadas y ſabidas,abaſta para que vn hõbre cuerdo quiera mas perder vn pedaço de ſu hazienda, q̃ no pedirla por tela de juſticia. Roſtro alegre,palabras y promeſſas largas,tengaſe por dicho que no le han de faltar,mas obras buenas por marauilla con ellas ha de topar : y por eſſo le es neceſſario al pleyteante buſcar ante todas las coſas la gracia de Dios para ſe ſaluar,è junto con ella la del preſidente para pleytear. El pleyteante que no tuuiere el juez por propicio,guardeſe del demonio de no en ſu eſtrado començar pleyto, porque a mejor librar o le torcera la juſticia o le dilatara la cauſa. Ni me da mas que ſeã viejos,o que ſean moços los juezes,que cõ vnos y con otros tienen gran trabajo los pleyteantes,porque ſi ſon viejos tienen grã trabajo haſta hazerles el pleyto oyr,y ſi ſon moços ay tambien trabajo,haſta darles el pleyto todo a entender. Paſſaſe otro muy gran trabajo con los juezes muy viejos y es,q̃ como eſtã ya enfermos y cãſados,no puedẽ aũ

que

2010 Ministerio de Cultura

que quieran estudiar los pleytos, y como han perdido la memoria y se confian en la experiencia passada, atreuése a votar vn pleyto de coro, el derecho del qual aun a penas hallarian estudiando. No querria yo que el juez al tiempo de sentenciar mi pleyto se aprouechasse solamente de lo que estudio el tiépo passado, porque para hazer los processos basta tener esperiencia, mas para dar sétencia, querria q̃ estudiasse la causa. Tambié es trabajo tratar con juezes muy moços: a los quales por fama de letrados los sacan de los collegios, y como los juezes moços, y los medicos nueuos tienen la sciencia y no tienen la experiencia, primero que vẽgan a ser grandes hõbres quitan a muchos las vidas, y a muchos mas las haziendas. Ay otro peligro con los juezes nueuos: y es q̃ como vienen de nueuo a la judicatura, y traen en los labios la ciencia querrian ellos ganar cõ sus cõpañeros honra, y para esto tienen por vso que al tiempo que se jũtan a votar los pleytos no se occupan sino en allegar opiniones de doctores, por manera, que muchas vezes estudian mas para ostẽtar su ciencia, que no para aueriguar el punto de la justicia. Para en hecho de tomar pleyto, pareceme q̃ ninguno

2010 Ministerio de Cultura

guno deue confiar de la esperiencia del juez viejo, ni de la ciencia del juez moço, sino que tẽgo por cuerdo al hóbre q̃ haze có tiẽpo vna honesta auenencia, y no esperar vna larga sentencia. Auiso tábien al pleyteãte no cure examinar quien es el juez, es asaber, si es viejo, o moço, si es licenciado, o doctor, si estudio poco, o mucho, si es callado, o boquirroto, si es aficionado, o apassionado, porq̃ podria ser que el preguntasse algunas destas cosas por inaduertencia, y despues le llouiesse la tal pesquisa en su causa. El prudẽte pleyteante no solo no lo deue preguntar mas de si selo quisieren dezir no lo deue oyr porque el juez que supiere q̃ando pesquisãdo su vida, de muy mala gana dara mi sentencia. Hallara el pleyteante algunos juezes, q̃ son asperos, sacudidos despegados, bruscos, incõmunicables, è inexorables, y en los tales no miren la condicion q̃ muestran, sino la cõciencia que tienen, porq̃ al pleyteante muy poco sele ha de dar que el juez sea de cõdicio̅ aspera, si tiene del certinidad q̃ es de buena conciencia. Es necessario en el juez, que tenga ciencia, y tenga conciencia, porque si tiene ciencia y no tiene conciencia pecara por malicia, y si tiene cõciencia y no tiene cien-

cia

2010 Ministerio de Cultura

cia, pecara por ignorancia. Si el pleyteante hallare que el juez duerme ale de agurdar, si por entóces no le quisiere dar audiencia cõ uiene le callar, si por caso se hiziere negar, q̃ no esta en casa deuelo dissimular, si le dieren alguna mala respuesta hala de sufrir, porque el cuerdo pleyteante ninguna cosa deue tomar por injuria, hasta ver si da por el la sentencia.

Tiene tambien el pleyteante muygran trabajo en el tomar del letrado, en que algunas vezes topa con vno que ni tiene ciẽcia, ni conciencia, y otras vezes topa con otro, que si por vna parte es buen letrado, por otra es vn desalmado, y atronado, y veese esto claro enque por interesse de diez doblas tan sin asco impugnã la verdad, como defiẽden la justicia. A y algunos letrados, que a la verdad son doctos, y bien leydos, mas para aplicar las leyes al proposito son muy rudos y de aqui viene que remoran alas vezes de tal manera las causas, que en pleytos muy claros ponen muy grandes escrupulos.

Bien es que el abogado que tomare el pleyteante sea letrado: mas muy mas prouechoso le seria, que fuesse de claro, y muy limpio juyzio, porque no abasta que mi le-

2010 Ministerio de Cultura

trado sepa solamente la ley leerla, y entenderla, sino que ha de saber tambien buscarla y aplicarla. A infinitos letrados vereys cada dia los quales en las cathedras que leé son vnas aguilas, y en las audiencias que abogan son vnas bestias, y la causa desto es, porque el saber leer en cathedra, aprendierõlo a tuerça de estudio, mas el no saber abogar en la audiencia es por falta de juyzio. Paraq̃ los pleytos vayan bien encaminados, es necessario, que el letrado sea de claro ingenio, y tambié que el pleyteante no sea escasso, porque jamas ningũ letrado studia pleyto, sino es del que espera ser bien pagado. De la manera q̃ se ha el medico con el paciente, de aq̃l la misma manera se ha el abogado con el pleyteante, es a saber q̃ sino bulle amenudo la moneda al vno se le da poco por q̃ su enfermo viua, y al otro mucho menos porque su parte vença. Los trabajos, y enojos, y robos, y cohechos que passan entre los pobres pleyteãtes y sus procuradores, y escriuanos, y porteros, y receptores, y sellos, y registros, no los dexa mi pluma de contar por falta q̃ no aya que dezir, sino por que es materia tan odiosa, y escandalosa: que es mas para se remediar, que aqui para la escriuir. Habl̃ado pues

mas

2010 Ministerio de Cultura

mas en particular, deue el buẽ cortesano conocer en la corte al presidente y oydores, alcaldes, secretarios alguaziles, y no cure de hazer cuenta si son en sangre limpios, en el tener pobres, en la condicion mansos, y en el tratamiento apocados: porq̃ en tal caso no se ha de mirar la poquedad de sus personas sino la grande autoridad de sus officios. Hora por negocios que son proprios nuestros, ora por trauesuras de nuestros criados, ora por importunidades de nuestros amigos, no puede ser menos, sino que hemos siempre de tener que rogar alos juezes, y que importunar a las justicias: y para semejantes necessidades es muy gran cordura que el buẽ cortesano los tenga conocidos, y aun seruidos, y prendados. A las vezes primero los emos de visitar, conocer, communicar, y grangear, que no importunar, porque a mi parecer al juez que no tenemos seruido, ni aun conocido, muy gran frialdad es hazerle ningun ruego. Deuese el cortesano guardar de ser tan manual con sus amigos: que con cada cosa le hagan yr a la justicia con ruegos, y esto sedize porque ay algunas personas tan inconsideradas, que tienen a los juezes tan importunados en cosas pequeñas q̃ despues les

2010 Ministerio de Cultura

pierden la verguenza en cosas graues. Ay vnos que negozia con importunidad, y otros con grauedad, y en tal caso osaria yo dezir, q̃ la importunidad pertenece a los solicitadores, y la grauedad alos caualleros. Bienes q̃ el pleyteante cortesano sea en sus negocios solicito y cùydadoso, mas guardese de ser en el negociar pesado, porq̃ si los juezes le huelen por importuno, ni le daran audiẽcia para negociar, ni aun la puerta para entrar. Quando fueredes a casa de vn juez, si pudieredes negociar en pie no cureys de os assentar, las palabras que le dixeredes sean pocas y el memorial que le dieredes sea breue, porque sereys por entonces muy biẽ oydo, y de xareys al juez para adelante prẽdado. Quando el juez estuuiere enojado, o muy ocupado no cureys de hablarle en ningũ negocio porque dado caso que se assiente a oyr, o a negociar, es imposible que os pueda entender. Es tambien de saber, que ni porque el juez sea sacudido, y desabrido, no deue el pleyteante dexar de le hablar y cõuersar, porque muchas vezes vemos que la condicion mala se vence con la conuersacion buena. Yendo yo vna vez con vn pleyteante en la corte, a rogar q̃ despachassen su pleyto y le

guar

guardassen su iusticia, respondionos el juez, que a el le placia de lo despachar, enlo que tocaua a su iusticia, el juraua y perjuraua q̃ se la guardaria, a lo qual le respondio el pleytean te. Señor yo os tẽgo en merced el quererme despachar, mas quanto alo que dezis que q̃reys guardar mi justicia, apelo de la sentencia, porq̃ yo no ando tras vos a q̃ me la guar deys, si no a que mela deys: que si vna vez vos mela q̃reys dar, yo me la sabre guardar. Finalmente despues de todo lo dicho digo q̃ quien quisiere maldezir a su enemigo, y tomar vengança del enojo que le ha hecho no le dessee ver pobre, ni perseguido enenemistado, ni muerto, ni desterrado: sino que sola mente ruegue a Dios quele de pleyto, porque de ninguno se puede tomar otra semejãte vengança, como es ver le pleytear en la Chancilleria.

Cap. XI. En el qual buelue el autor el estilo, y habla cõ los priuados, auisandoles que en los trabajos sean sufridos, y en la republica no sean parciales.

MVy sobre auiso deue viuir el cortesano (especial sies vn poco generoso o priuado é

2010 Ministerio de Cultura

ſuffrir injurias, y en no dezir a nadie palabras injurioſas: por que los officiales de los principes con ninguna coſa pueden aſſegurar ſus oficios: como es con hazer bien a vnos. y ſufrir injurias de otros. Acontece q̃ vn negociãte cõ verſe gaſtado y deſpachado ſe atroja a dezir palabras feas, y a formar muy graues quexas de los officiales del rey: en tal caſo no deue el corteſano reſponder le con yra, ni menos hablar le con ſaña, por que vn hombre que preſume de honra, mas afrẽtado va de las palabras feas que le dixeron, q̃ no de las mercedes que le negaron. Los que acerca de los principes ſon muy aceptos, cõuiencles ſobre todas las coſas ſer muy ſufridos, porque todo lo que los negociantes no pueden alcançar, no echan la culpa al principe que lo niega ſino al priuado q̃ no lo procura. El trabaxo de las cortes de los principes es, que aũque eſte vno pacifico le inquietan, aun que eſte deſapaſsionado le apaſsionan, diciendole, que fulano ha puesto en el la lengua, y q̃ fulano ha hablado mal en ſu fama, las quales coſas deue el buen corteſano oyr con paciencia y diſimularlas con cordura, porque al hombre cuerdo no le hã de dar pena las palabras feas que le dizen, ſino las

obra

2010 Ministerio de Cultura

obras malas que le hazen. No se engañe el q̃ es cortesano, y priuado con pensar q̃ en tornar por vnos y hazer mercedes a otros, que con esto ha de atapar las lenguas que del no murmuren y los coraçones a que no le aborrezcan, porque ninguno lleua tanto contento con lo que le dan a el, como es el desconten to que tiene por lo que os queda a vos. En las casas de los principes todos querrian valer y priuar, y mandar, y preualecer, y como son muchos los que lo desean, y muy pocos los que lo alcançan: cosa es muy cierta que estando no mas de vno en la priuança, q̃ ha de reynar en todos la embidia. Quantomas fueren ricos y valerosos y poderosos los q̃ son a los principes aceptos, tanto han de viuir mas recatados y temerosos de los casos fortuytos pues todos les tienen embidia de lo que pueden, y les desean tomar lo que tienen. En este caso no fieys en mercedes q̃ ayays hecho, ni en amistades que ayas trauado, porq̃ ni quiero saçar deudas ni amigos ni vezinos, ni cuñados, niaun hermanos sino q̃ os tẽgays señor por dicho, q̃ todos los q̃ y gualmente con vos fueren priuados han de ser vuestros cordiales enemigos. Sobre pun donor de mandar Ponpeyo, se leuanto con

2010 Ministerio de Cultura

tra su suegro Iulio Cesar, y Absalen contra su padre Dauid, y Romulo contra su herma no Remo, y Alexandro contra su amo el rey Dario, y Marco Antonio cõtra su amigo Ce sar Augusto, por manera que la rauiosa yra quando se enciendo sobre cosa de mandar, ni se apacigua con el dar, ni menos con el ro- gar. Podreys señor ser libre de hãbre, de frio sed, calor, guerra, pobreza, y pestilencia, y a- un de todos los trabaxos, excepto de las len guas de los embidiosos, porque á anexa es la embidia a la priuança, como la sed ala calé tura. En este coso ahorrara el cortesano mu- chos enojos, sino quicte dar orejas a hõbres parleros, y para atajar todo esto es saludable remedio que conozca en vuestra cara, y aun en vuestra respuesta, q̃ tomays mas enojo de veniros lo adezir ellos, que no de auerlo murmurado los otros. Por cosa que ayan di cho de vuestra persona nũca os desasosegue ys, ni en palabras malas prorrumpays: por q̃ despues que seos quitare el enojo: mas pena os daran las palabras malas que dixistes, que no a aquel a quien las dixistes. Diuina mas q̃ humana virtud es, refrenar la lengua en el tiempo que esta el coraçon con yra, porque despues muchas vezes acontece, que llora-

mos

2010 Ministerio de Cultura

mos en el reposo, lo que vuimos dicho con enoxo. Si de palabras que dizen, y de cosas que inuentan ha de hazer el cortesano cuenta, sera para que siempre viua vna vida muy penada: porque las cortes de los principes no estan llenas sino de lenguas malinas, y de entrañas dañadas. Pues no es manos de hombres represar los coraçones a que no aborrezcan ni tampoco arajarles las lenguas aque no hablen, seria yo de parecer que todo el mal que dixeren de nosotros lo tomemos por parleria, y que no lo imputemos a injuria. Dezia Seneca (y por cierto bien,) que no ay ygual vengança dela palabra injuriosa, como es hacer burla della. Mas es de mugeres que no de hombres querer vengar palabras con palabras, pues el coraçon generoso, y el rostro vergonçoso, no las manos en la légua sino la lança en las manos ha de tener. O quãtos hemos visto en las cortes de los principes y aun fuera de llas, los quales no pormas de por vengar vna palabra en que yua muy poco, quisieron poner en condicion a si, y a todo su estado, y al fin de la jornada no vengaron lo que querian, y perdieron loque tenian. Sea pues la conclusion, que en las casas de los principes los que quisieren algo priuar

uar y tambien los que ya priuan ſi les pare-
ciere y quiſieren en la priuança preualecer,
no curen de hacer cuẽta de palabras que les
digan, ni de injurias que les hagan, por que
los priuados tienen neceſsidad de ſufrirlas,
y no licencia de vengarlas. Haſta oy nũca vi
a hombre que la paciẽcia le dañaſſe, y he viſ
to a infinitos que por ſer impacientes ſe per
dieſſen. Es tambiẽ de ſaber, que doquiera q̃
ay congregacion de gentes, ſiempre ay entre
ellas diuerſidad, y aun contrariedad de volũ
tades, por manera que acontece en vna repu-
blica y aun en vna caſa, que ſon todos en ſan
gre deudos, y en las parcialidades ſon ene-
migos. Coſa es por cierto digna de notar, y
aun no poco digna de eſpantar, ver a padres
con hijos, tios con ſobrinos, nietos cõ abue
los, yernos con ſuegros, y aun hermanos cõ
hermanos, hechos entreſi tan crueles enemi
gos como ſi los vnos fueſſẽ Giles, y los otros
Negretes: y eſto no por mas de por tener en
mas la opinion que tomaron que la ſangre q̃
heredaron. Vemos a muchos mancebos cor-
teſanos que ſon generoſos, los quales here-
daron de ſus paſſados limpia ſangre por que
ſon honrrados, buena hazienda con que ſon
ſuſtenta dos, generoſa parentela de que ſon

acata

2010 Ministerio de Cultura

acatados, muchos amigos y criados de que son seruidos, y grau reputacion para sus casas por la qual son tenidos, y todo esto no obstante siguen la parcialidad que aborrecie ron sus passados, y aun aborrecen la que siguirian sus padres si fuessen viuos. Mas resabio tiene de liuiandad, que no de volũtad dexar ninguno de socorrer a los suyos por fauorecer a los estraños, porque no ay tan gran perdicio para las casas generosas como es tomar de nueuo parcialidades peregrinas. El cauallero que sigue no la parcialidad de su valia, sino la opinion que a el se le antoja en muy breues dias vera consumirsele su hazienda, ê yrsele a lo hondo la reputacio de sucasa. El fin de dezir esto es para auisar alos officiales de la casa real, se guarden de fauorecer y mucho mas de sustentar vãdos y parcialidades en la republica: porque los priuados de los principes mas ayna se pierdẽ por las opiniones que sustentan, que no por las mercedes que piden. Los criados y officiales de la casa real, ni porque sean de los principes priuados no se sigue que en fauorecer a vnos y desfauorecer a otros há de ser señores absolutos, porque los principes si huelgan de dar les de su hazienda, no huelgã de

que

2010 Ministerio de Cultura

que tengã parcialidades en la republica. Sue len los que son vnicos y vnicamente fauore cidos, hazer algunos no bien sonantes excef sos, con pensar que la sobra de la priuança hara poner descuydo en la cul pa, lo qual no deurian ellos porcierto pensar, y mucho menos hazer, porq̃ de tal calidad pueden serlos delitos que cometieron, q̃ puedan los princi pes darles de lo que tienen: mas no de defen derles lo que hazen. Bien veo que en las cor tes de los principes son tantas, y tan contra rias las opiniones de los cortesanos que da do caso que el priuado haga todo su poder, es imposible que los trayga todos a su que rer: y en tal caso diria yo que alos que no pu diere atraer a que sean sus amigos, guardese de darles ocasion que sean sus enemigos.
No ay medio, ni razon, ni fauor, ni diligencia, para que vn priuado se pueda librar de la embidia, mas junto con esto ofariale yo aconsejar, que de tal manera se vuiesse en la republica que si tuuiessen a su priuança embidia alomenos no tuiessen de lo q̃ haze quexa. Forçosamente ha de tener quexa el cortesano que en sus debates y pendécias, vee que los familiares de los principes entrãde por medio, no por despartidores: sino por

com

2010 Ministerio de Cultura

competidores lo qual saben los tristes bien sentir, aunq̃ no lo osan dezir, porque tienen en menos sufrir la persecucion del enemigo que no estar mal con el priuado. Los priuados de los principes no piensan que hazen poco en la republica, en fauorecer a vnos, y desfauorecer a otros, porq̃ los hombres de hõra y de verguença, mas q̃rrian ver a simismos perseguir, q̃ no ver a los priuados a sus enemigos fauorecer. No se deuen confiarlos oficiales, y familiares de los principes, en pẽsar que el fauor que dan a vno contra otro es muy secreto, y q̃ no puede ser descubierto: porq̃ no ay cosa tan publica en la republica, como es lo que hazen los priuados en ella. Los que estan agraviados para se quexar, y los que son priuados de los priuados para se fauorecer, ni come, ni duerme, ni beue, ni juega ni huelga, ni negocia, ni aun palabra le oyen al priuado dezir: que a la hora no la van con otros a parlar. Si vãdos, o diffensiones se leuãtaren en el reyno, guardese el priuado de meter la mano en ellas, y si la metiere sea para apaziguar y no para mas escãdalizar, porq̃ si assi no lo haze quãdo no se catarelos vera a todos entresi amigos: y contra el declarados enemigos. Los priuados de

los

los principes de tal manera se han de auer cõ los que tienen entre si vãdos y cõpetencias que tengã por bien los vnos y los otros de elegirlos por despartidores y no que los acusen de competidores. El dia que el priuado tomare vandos en la republica, o quisiere mas arrimarse a una parcialidad que a otra, aquel dia pone en peligro su persona, en cõdicion su hazienda, y en auentura su priuança. Abastales y aun sobrales a los regalados, y fauorecidos de los principes, los enemigos que tienen por lo que valen, sinque cobren otros de nueuo por lo que hazen. Los priuados que no quisieren ser en la republica afficionados, ni apassionados tengase por dicho q̃ seran de todos temidos, y seruidos, y si lo contrario desto quisieren hazer, tengase por dicho que los enemigos los han de perseguir, porque los persignierõ, y los amigos tambien se han de quexar dellos por lo poco que les fauorecieron. No se engañe el priuado en pensar que para competir cõ todo vn reyno abasta tener al rey por amigo, porque no es menos sino que vn amigo mucho vale, mas tambien es de mirar que muchos enemigos mucho pueden, y por esso seria yo de parecer que el hombre cuerdo si tuuie

uiere a vno por amigo, se guarde tener a nin guno por enemigo.

Cap. XII. *Que los officiales y priuados de los principes deuen ser en expedir los negocios solicitos y en corregir a sus criados cuydadosos.*

GRan trabajo es en las cortes de de los principes viuir y residir, mas muy mayor es yr a negociar a las cortes, y sobre todo es muy mayor trabajo el no poder en breue despachar porque consideradas a menudo las condiciones de la cotte, deuese tener por bien despachado aunq̃ vaya mal despachado, el que con breuedad fue respõdido. No immerito dezimos que se tenga por bien despachado el que con breuedad fue despachado, dado caso que vuo algun reues en su negocio, porque menor mal seria a los negociantes negarles luego lo que pidé, que no dilatarles mucho lo que negocian. Aun si los negociantes que van a la corte fuessé ciertos, que la dilaciõ que ay en sus negocios no es por mas de porque vayá biẽ despachados, aunque no fuesse razonable seria tolerable el mal mas ay de los tristes que si en el tiempo que negocian andan aborre-

2010 Ministerio de Cultura

cidos: a la hora q̃ les dan la respuesta se tornan desesperados. El q̃ va a las cortes de los principes a negociar: deue consigo pẽsar q̃ ninguna cosa se ha de hazer a su voluntad y querer, porq̃ si se ceua de algunos inciertos prometimientos, y de vanos pensamientos: el mucho esperarle traera despues a desesperar. Es la corte vn pielago tan profundo y vna nauegacion tan incierta, que no vemos otra cosa en ella cada dia, sino nadar a su saluo los corderos, y anegarse en poca agua a los elephantes. Yr y negociar, y seruir y trabajar y solicitar en las cortes de los priucipes, es como los q̃ echan suertes de ricas preseas en las plaças, en las quales acontece muchas vezes que el que echo cien suertes sale en blanco, y el que echo no mas de vna sale rico. Por ventura no diremos que le salio su suerte en blanco, al que salierõ en palacio las barbas y aun le nacieron las canas, y que nũca el triste ha tenido honestamente con que se mãtener, y menos con que a su casa se retraer. Para ser vno bueno y virtuoso abasta le tener cordura, mas para tener y valer necesario le es tener ventura, pues vemos en las cortes de los principes, que en quatro meses crecen vnos como melones, y otros no

dan

dan fruto aun en quarenta años como palmas. El fin de dezir esto es para auisar alos q̃ van a negociar a las cortes de los principes que por ninguna manera osé yr alla sin que lleuen la bolsa poblada de moneda, y el coraçon afforrado de paciencia. Compassiones de ver a vn negociante en la corte, al qual si dan algo, primero lo compra con lagrymas a Dios, con peticiones al rey, con promessas a los sanctuarios, con dadiuas a los porteros, y con seruicios alos priuados, por manera que es mas el rescate que le piden : que no las mercedes que le hazé. Si dezimos lo que hazé, que diremos de lo que piẽsã los tristes negociãtes, los quales toda la noche estã desuelados y ymaginando : en que yglesia o monasterio han de oyr otro dia missa sino como y dõde dirã al priuado vna palabra. El negociante q̃ es visoño en la corte, piensa, q̃ por auer dado al presidẽte vn memorial, y dicho vna palabra al priuado, q̃ luego ala hora es despachado, y no ay ya mas q̃ hazer en el negocio, lo qual no es porcierto assi, porq̃ a la hora que se aparta dellos, el vno oluida lo q̃ le dixeron, y el otro rompe el memorial q̃ le dierõ. Los negocios de la guerra negocianse por necessidad, y los negocios de

2010 Ministerio de Cultura

los amigos por voluntad, mas los de los pobres no se negocian sino por importunidad delo qual se sigue que ningun negocio se acaba por la justicia que vno tiene, sino por la buena solicitud que en el pone. Parte vno de su casa para la corte, con pensamiento de despachar en dos meses, y despues no se despacha el triste de seys, y no es nada esto, sino q̃ despues en tanto tiempo que torna en si y haze cuenta con la bolsa: halla que todo el dinero que traxo es ya gastado y aun el negocio a que vino no es començado. Poco dixe en dezir que todo su mal esta en auersele acabado el dinero, porque mejor dixera, que junto con esto ha vendido tambiẽ la haca, empeñada la espada, trocado el sayo cambiado la toca, y aun de dos camisas ha vẽdido la vna, por manera, que el triste negociante no tiene ya que gastar, ni menos que trocar. Aun me parece toda via que dixe poco, en dezir que el dinero todo ha comido, y lo que traya ha vendido, sino que junto con esto queda tambien en el meson empeñado: por manera que se buelue a su casa cansado, affrentado: gastado, y empeñado: El q̃ va a la corte a negociar, haze cuenta en su casa de lo ordinario que puede gastar cada dia,

da dia, y no haze cuẽta de lo que le hã de hazer gastar aunque no quiera, y por esso es saludable cõsejo, que si echare en la bolsa diez ducados para el gasto ordinario, eche otros diez para el trasordinario, porque en tã grã desorden, es imposible pensar ninguno poder tener orden. Acaece que cõbida alguna vez a sus huespedes, o entran en su casa juglares, o musicos, o le vienen a ver parientes o amigos, o se encarecen mas de lo q̃ estauan los bastimẽtos, o le es forçado embiar fuera de la corte mensajeros, o se le van con dineros algunos moços, o le es necessario sacar de nueuo algunos vestidos: las quales cosas todas o las ha el buen cortesano de cũplir o dela corte se desterrar. Sabe vn pobre negociante que a lo que va a la corte es negociar, y no sabe que es lo que ha de gastar, porque si tiene alla fauor sobrale de lo que lleua para la despensa, y sino tiene fauor embia aũ por lo que dexo en su casa. O a quantos he visto yo en las cortes de los principes, los quales gastarõ lo q̃ lleuarõ y no negociarõ cosa de las a q̃ yuan, sino q̃ a trueq̃ de sus dineros, barataron en la corte muy grã des enojos. Es tãbiẽ de aduertir, q̃ si es pena hablar al rey y negociar cõ el presidẽte, y oy

2010 Ministerio de Cultura

dores, contadores, apoſentadores, alcaldes y priuados, y muy mayor es tener q̃ deſpachar cõ ſus officiales y criados, porq̃ les hago ſaber q̃ es mas facil coſa alcançarla merced del amo, q̃ no ſacar la prouiſiõ del criado. Contentanſe los principes con q̃ los obedezcamos, contentãſe los priuados con q̃ los ſiruamos, y no ſe contentã los criados ſi no que los adoremos. En los tiempos q̃ curſe en las cortes de los principes, miento ſi no me acontecio muchas y muchas vezes, oſar a los amos importunar, y no alos criados rogar. Si por malos de ſus peccados les es el negociante en negociar importuno, o ſe atreue a dezir alguna palabra con enojo, tengaſe por dicho, que tomaran la vengança no con arrojarle la lança, mas tomarlehan, con tener en ſu negocio queda la pluma. Vn procurador de la prouincia de Guipuzcoa me encomendo vna vez en palacio, q̃ le dixeſſe doze miſſas por vn official de contadores: y conjurome mucho que no las dixeſſe a fin que Dios al official ſaluaſſe, ſino para que le puſieſſe en el coraçon q̃ le deſpachaſſe. Como dezimos lo vno, es tambien razon que digamos lo otro, y es, que ay officiales de contadores, de alcaldes: y de ſecretarios, y de apoſenta-

sentadores, que son tan buenos y tã cuerdos y tan bien criados, que los desiabrimientos que sus amos nos hazẽ: ellos nos los quitã. Ay otros tan atreuidos, desuergõçados, chocarreros, desléguados, y aun desalmados, q̃ es gloria ver como escriuẽ, y es infamia ver como siruen. Entra vn mancebo en casa de vn official del rey: y a cabo de tres o quatro años tiene vna mula de precio, vna guarnicio dorada, arcas ensayaladas, cama de cãpo, antepuerta, y sobremesa a forros para inuierno damascos para verano y aũ quiera Dios no mãtẽga alguna dama pared y medio, lo qual todo no es de creer q̃ lo gana escriuiẽdo, sino cohechãdo. En mi presẽcia vi vna vez, q̃ dio vn negociãte de Cordoua a vn official d̃ cõtadores ocho reales por cierto despacho, los quales no quiso recebir y como jurasse y perjurasse q̃ no le q̃dauã sino quatro reales para el camino, y a mi rogasse q̃ se lo rogasse, respõdionos, el, Mirad señores mi çara no es cara d̃ plata sino cara de oro, q̃ juro por nuestra señora d̃ Guadalupe ha mas de dos años q̃ no tomado real de plata sino pieça de oro en las manos. El criado q̃ se ala tener la cara d̃ oro no es menos sino q̃ algũ dia porna a su amo del lodo. Que los officiales de los officia-

les del rey tengan buenas mulas y ropas, y ri cas alhajas, y aun veynte doblas ſobradas, no nos auemos de marauillar, de lo q̃ nos eſcandalizamos es, que a las vezes es mucho mas lo que juegan, que no lo que otros gaſtan. El official que no tiene de ſalario cien ducados, y juega en vna noche dozientos, q̃ ſe ha de penſar deſte, ſino q̃ enel officio los defrauda, o a ſu amo los hurta, o a ſos negociãtes los cohecha. Si ſon largos enel jugar, no ſon por cierto cortos enel comer, ſino q̃ ſi hazen vn vanquete a ſus amigos en vna ſala; o a ſus amigas en vna huerta, coſa cierta es que no les han de faltar manjares precioſos y vinos oloroſos, y eſto en mucha mas a bũdancia que no a ſus amos. Todas eſtas coſas ſon de tolerar, aunque dignas por cierto de affear, ſi jũto con eſto fueſſen cuydadoſos enel expedir, y faciles enel negociar, mas ay dolor, que ni por la ſtimas que les digan, ni por perſuaſiones q̃ les hagan jamas echaran mano a la penola, haſta q̃ el pobre negociante abra la bolſa. Eſto aueinos querido dezir para auiſar, amoneſtar y rogar alos priuados de los principes, para que ni ellos ni ſus criados ſean largos en los negocios, porq̃ ſi conderamos las calidades de las perſonas, a muchos ne-

chos negociantes seria menos dañoso y mas prouechoso despedirlos luego, q̃ proueerlos tarde. Gran secreto es este q̃ ay en las cortes de los principes, es a saber, que los q̃ negocian y con quien negocian todos sõ mortales, y los negocios q̃ negocian son immortales: por manera, que vemos cada dia morir a los que negocian, y nunca vemos acabarselo que negocian. Sotil manera de negociar es la que suelen tener los que son acceptos a los principes, es a saber, desbaratar los negocios, y dar larga en ellos, para q̃ despues que estuuieren los otros desahuziados, y aun desconfiados, ellos despachen sin contradicion, y a su voluntad los negocios.
Bien es que los principes consideren lo que dan, y como lo dan, mas tambien deuen mirar quando, y en que tiempo lo dã, porque en el recebir de las mercedes, a las vezes se tiene en mas la liberalidad con q̃ se da, q̃ no lo que se da. Conuiene y mucho conuiene a los q̃ estã cabe los principes, ser faciles de hablar, pacientes en el oyr, cautos en el respõder, limpios en el viuir, y promptos en el despachar, porq̃ de otra manera tengãse por dicho, q̃ descubriran blãco do sus enemigos tirẽ, y daran materia de q̃ los negociantes se

quexen. En lo que les rogaren no seã inexorables, en lo que les pidieren no sean dessabridos, en lo que les dieren no seã ingratos con los que conuersaren no sean encogidos, y en lo que les auisaren no seã descuydados porque de otra manera crea y no dude, que si el cierra las puertas al tiempo de negociar nunca en la republica le abriran las entrañas para le seruir, y mucho menos para le amar. De tal manera han de viuir los criados delos principes, en que si vuiere algunos que blasphemen dellos por lo mucho que pueden, a ya tambien otros que los alaben por los bienes que hazen. El hombre que de todos es embiado, aborrido, murmurado y mal quisto menos mal sera honestamente morir, que en desgracia de todos viuir, porque para mi ninguno viue vida tan amarga, como el que viue en desgracia de toda la republica. Bien es que los hombres procuren de tener, mas muy mejor es que trabajen por se hazer amar, porque no ay cosa que de al coraçon tan gran contentamiento, como es pensar q̃ es de todos bien quisto. Cosa es muy cierta que los enemigos de los priuados nũca buscan ni se juntan sino cõ hombres quexosos y bullicioſos, los quales si por caso yendo

a nego-

2010 Ministerio de Cultura

a negociar conel priuado, no le pudierõ ver ni hablar, no dizẽ que le hallaron muy occupado, sino que no les quiso oyr de presumptuoso. Somos tan voluntariosos enel amar, y tan obstinados enel aborrecer, q̃ con muy pequeña occasion loamos lo que amamos, y con muy menor occasion blasphemamos de lo que aborrecemos. Los priuados de los principes a Dios haran gran seruicio, y a la republica gran prouecho, si los negocios grãdes y pequeños trabajaren que con breuedad seã expedidos, porque el negar de las mercedes imputan al rey, mas la dilacion de los negocios no sino al priuado. Quando el priuado no es mas de vno, y los negocios son muchos, nunca falta quien dize al principe que el no puede dar recado a todos, y q̃ los pueblos se pierden: y los negociantes se quexan, y el se enemista, y la republica se altera, por manera que socolor de no ser solicito, le querrian dar en la priuança vn acõpañado. Deuẽ assi mismo traer muy corregidos a los officiales que tienen puestos para expedir los negocios, lo vno que no sean voluntariosos en el despachar, y lo otro q̃ no seã desabridos enel respõder, porq̃ a las vezes mas reuesles vienẽ a los amos porlo q̃ sus

ſus officiales dizen, que no por lo que ellos hazen. Los priuados de los principes tales officiales y criados han de poner en ſus eſcritorios, que ſean en la condicion libres, enel tratamiento manſos en las reſpueſtas humildes, en los deſpachos ſolicitos, en las eſcripturas fieles, en la penola abiles y en el dar y tomar limpios, por manera, que tenga intento a cobrar para ſu amo amigos, mas que no a ganarle dineros. La vida del patron eſta enel piloto, y la conciencia del juez en ſu tiniente, y la hazienda del mercader en ſu factor, y la victoria del principe en ſu capitã y la hõra del priuado en ſu official: porque dado caſo que el criado no es parte para con ſu amo priuar, es a lomenos parte para le ayudar a ſuſtentar, y aun de la priuança caer. La vigilancia que trae vn prelado con los frayles deſu monaſterio deue traer el priuado con los officiales de ſu eſcritorio, es a ſaber, que no ſean perezoſos en el deſpachar, diſſolutos enel viuir, atreuidos enel cohechar, y no fieles enel eſcreuir, porque cada vna deſtas culpas abaſta para que el criado ſe pierda y el amo ſe infame. A la hora q̃ el priuado del principe ſintiere que ſu official es abſoluto y diſſoluto, le deue grauemente

2010 Ministerio de Cultura

men:e castigar y de su casa despedir, porque en tal caso, no murmuran los que lo sabé del criado que tales cosas haze, sino del amo q̃ tales dissoluciones consiente. Deué assi mismo los priuados tener suprema prouidécia en mirár lo que los criados despachan, y en modetar lo que por sus derechos lleuan: porque de otra manera podrian dezir sus enemigos, que no los tienen alli para despachar negocios, sino para robar los negociantes. Menos inconuiniente seria que les aumentassen á los officiales los salarios, que no q̃ les consintiessen, o dissimulassen algunos cohechos, porque en tal caso no puede el criado crecer enla hazienda, sin que su señor dismi nuya en la honra. Podra ser que muchas vezes este el priuado tan occupado en cosas de la republica, que no pueda dar a los negociãtes audiencia, y en tal caso deue proueer cõ sus criados, en que mansa y buenamente los ayã de despedir, y no de importunos y pesados motejar: porque ya que no van despachados: no es justo que vayan lastimados.

Cap. XIII. *Que los priuados de los princtpes se deuen guardar que no sean soberuios: porque nunca caen de su estado: sino es por este malditovicio.*

El

2010 Ministerio de Cultura

Auiso de priuados.

EL rey Ieroboam heredero de su padre doze reynos, aunque peq̃ños, y como los viejos, y honrados de su reyno le aconsejassen que fuesse moderado en coger, los tributos, y manso en castigar los excessos, respondioles el, Mi padre os açotaua no mas de con açotes: mas yo no os tẽgo de açotar sino con escorpiones, porque el mi mas pequeño dedo, es mas grueso que todo su hõbro. Fue pues el caso: que el rey Ieroboam por las palabras soberuias que entõces dixo, y por las feas obras q̃ despues hizo perdio onze reynos, y le desampararõ todos sus amigos: por manera, que si creció en dedos disminuyo en reynos. El rey Pharaõ fue tan soberuio, que no contento cõ lo q̃ Dios le auia perdonado, y cõ las diez plagas castigado, quiso tãto seguir y perseguir al pueblo Israelitico, q̃ las brabas mares que se hizierõ caminos para los Hebreos, se tornaron sepulcros del y de sus Egypcios. Estãdo el gran Pompeyo en Asia, como le digessen q̃ aparejasse su jente de guerra, porque yua Iulio Cesar a darle la batalla, hirio cõ el calcañar el suelo, y mostrãdo muy grã furia y hablando con soberuia, dixo, Fuera de los dio-

dioses a ninguno tengo de temer de todos los mortales, porque es tan grãde mi poten cia para Iulio Cesar destruyr q̃ no solo los reynos de Asia pelearan por mi, mas aun a la tierra que pise mandare que se leuante cõ tra el. En lo que paro despues la soberuia de Pompeyo fue, q̃ sus aliados perdierõ la ba talla, sus hijos la hazienda, el la cabeça, Ro ma la libertad, y sus amigos las vidas. El em perador Domiciano fue en sus costumbres tan vicioso, y en sus pensamientos tan so beruio, q̃ publicamente mando a los gouer nadores del imperio, q̃ en sus pregones di xessen estas palabras, Domiciano nuestro Dios y nuestro principe manda q̃ se haga es toy esto, y despues en lo q̃ para la soberuia deste q̃ se llamaua Dios, fue q̃ por consejo de su muger Domicia, le dierõ siete puñala das en su cama. Plutarcho dize, q̃ el rey De metrio fue principe tã superbissimo, q̃ no contẽto cõ seruirse como principe se hazia adorar como Dios, y alos q̃ veniã a negociar cõ el de reynos estrãños no q̃ria oyr si veniã enhabito de embaxadores, sino que auian de yr con vestiduras da sacerdotes. Aman fue muy gran priuado del rey Assuero, y co mo todos los del reyno le siruiessen, y los es

trãños

eraños le acataſſen, ſolo Mardocheo no le q̃ ria hazer reuerencia, ni aun quitarle la caperuça, por cuyo deſprecio el priuado Aman mando hazer vna horca de cincuenta cobdos en alto, en la qual Mardocheo fueſſe ahorcado, y el deſu injuria vengado. Dios q̃ lo quiſo hazer, y fortuna ordenar, do Aman penſo ahorcar a Mardocheo, Mardocheo ahorco alli a Aman. Temiſtocles y Ariſtides fueron dos muy eſclarecidos varones entre los Griegos, y con ſer tales y tã nombrados philoſophos y principes teniá entre ſi tanta diſſenſiõ enel reynar y cada vno dellos tanta cobdicia en mãdar, q̃ Temiſtocles mouido a piedad de lo q̃ por elos paſſaua la republica, dixo vn dia a vozes en la plaça, Sed ciertos los de Athenas, q̃ ſi a mi preſuncion y a ſu ambicion de Ariſtides no es a la mano los dioſes ſe hã de enojar, los templos ſe han de aſſolar, los erarios ſe han de acabar, noſotros nos hemos de perder: y la republica ſe ha de aſſolar. Queriendo Lucano encarecer la ſu preſunciõ y ſoberuia de los principes Romanos, dixs, que ni Pompeyo ſe compadezia con otro ygual en Roma, ni Iulio Ceſar podia ſuffrir que vinieſſe otro mayor que el enel mundo. Para hablar de tan maldito

2010 Ministerio de Cultura

dire vicio como es la soberuiano singrā cō
sideracion auemos querido primero exem
plificarle que no reprehenderle porque en
todas las cosas muchomas nos mueuen los
exemplos que ponemos , que no las razo-
nes que dezimos. De lo que he visto , y de
lo que he leydo, y aun de lo que a ottos he
oydo, tengo para mi collegido, que de la cū
bre y risco de la soberuia es, de do caen y se
despeñan todos los mas desta vida, porque
de todos los otros vicios, puede el hombre
decēder, mas del vicio de la soberuia no pue
de decender, sino caer. A la tierra le hallan
medida: a los mares el profūdo, a los mōtes
Ripheos las cūbres, al Algarue Caucaso el
cabo, al rio Nilo el principio, solo al coraçō
del hombre no le hallamos cabo en el mādar
ni fin en el codiciar. La rauia de la codicia y
auaricia no se amata cō lo que tenemos , si-
no con lo que menospreciamos , y la ambi-
cion y soberuia tampoco se mata con el mā
dar sino conel obedecer, porque jamas nin-
gū vicio se puede acabar: si su dueño no le
dexacaer. Despues que el Magno Alexādro
auia subpeditado a toda la Asia, y conquista
do tambin la gran India, como le reprehen-
diesse el philosopho Anaxagoras, diziendo.

le, que porque ya se fatigaua ni mostraua pe
na de ninguna cosa, pues era señor absoluto
de toda la tierra, respõdiole Alexandro: Tu
Anaxarco me has dicho, q̃ sin este mundo ay
otros tres mundos, y pues esto es assi grápo
quedad seria la mia, si auiendo tres mundos
no fuesse yo señor demas del vno dellos, y
por esso hago grandes sacrificios a los dio-
ses, para q̃ me quité la vida y no me quité tá
generosa cõquista. Fuera delas diuinas letras
yo cõfiesso no tener en mi memoria otras
palabras mas encomẽdadas q̃ son estas: delas
quales claramente se colige, q̃ en el señorio
de todo el mundo, aun no ay hazienda para
vn coraçon soberuio. En lo que paro la so-
ueruia deste principe fue, que con esperan-
ça de señorear otros tres mundos enteros aũ
no fue señor deste mundo tres años enteros.
A buen seguro osaremos jurar, y affirmar, q̃
es falta de ciencia y esperiencia, osar ningun
hõbre tener presuncion y locura, porquetá
to quanto vno se mirare y remirare, y torna
re a mirar, y remirar, hallara en si mil cosas
para se humillar y no vna para se enfoberue
cer. Por rico, y poderoso, y generoso, y
aun valeroso que sea vn hombre si le ve-
mos y no le conocemos, no le preguntamos

de que

2010 Ministerio de Cultura

de que cielo es, ni de que mar, ni de que fuego, ni de que planeta, ni de que emisphe rio ni de que sol, ni de que luna, ni de que ayre sino de que tierra es, para denotar, que somos de tierra, nacimos en tierra, viuimos en tierra, y al fin al fin como a nuestro natural, nos auemos de tornar a la tierra. Si los planetas y los animales pudiessen aprouecharse de la lengua, ellos nos quitarian la vanagloria, porque diran las estrellas que se criaron enel firmamento, el sol diria que en el cielo, las aues en el ayre, la salamandra en el fuego, y los peces en el agua, mas el triste del hombre no sino en la tierra, por manera, que no nos podemos preciar de parientes mas pro pinquos, que sõ gusanos, moscas, y mosquitos. Si el hombre hiziesse reflexion sobre si, hallaria que el fuego le quema, el agua le ahoga, la tierra le cansa, el ayre le importuna, el calor le cõgoxa, el frio le destempla, el dia le importuna, la noche le entristece, la hãbre le necessita, el manjar le abita, los enemigo le persiguẽ: y los amigos le oluidan: por manera, que lo q̃ el hombre viue, no se podra cõ razõ dezir viuir, sino vn prolixo morir. Dẽde la hora q̃ avno vemos nacer, dẽde aq̃lla hora auemos de pẽsar q̃ se comiença a

morir, y si el tal ha llegado a cien años, no de-
mos de dezir que viuioimucho sino que se
tardo en morir mucho. El que cō tales tribu
tos y condiciones tiene la vida, yo no se de
q̄, o porq̄ tenga soberuia. Viniendo pues al
caso, dezimos, y auisamos a los que son cria
dos y familiares de los principes, no seanso
beruios, ni presuntuosos, porque los priua
dos de los reyes pocas vezes caē de su pri-
uāça por lo que pueden, ni por lo que tie-
nē, ni por lo que quieren, sino por lo q̄ pre
sumē. Enlas cortes delos reyes no ay cosa q̄
mas dañe ni menos aproueche que es la pre
sunciō porque la soberuia y jactancia cō el
principe pone desgracia, y al pueblo des-
pierta a yra. Pues hasta oy ninguno alcançó
la priuança de los principes por ser super-
bo y presuntuoso, sino por ser hombre fiel
y solicito, seria yo dparecer q̄ el q̄ leyere en
la casa real y priuado, se mejorasse en el ser-
uir, y no se empeorasse en el presumir. Os-
saremos dezir y affirmar, ser supremo gene
ro de locura q̄rer en vn dia perder por so-
beruia loq̄ nos dio en muchos años vēcura.
Que sea vn priuado vēcido de la carne, sub-
peditado de la yra, enseñoreado de la aua
ricia, subjetado a la gula, emponçoñado dela
embi-

2010 Ministerio de Cultura

embidia, y affiicionado a la accidia, muy poco se le da desto a la republica, porq̃ todos los vicios q̃ tiene vn priuado, no quiere mas de murmurar mas si le sientẽ q̃ es soberuio, comiençanle a perseguir. Sea priuado sea valeroso, sea rico, sea generoso y poderoso, que jamas se vio hombre suberbo que no fuesse de muchos perseguido, y de todos aborrecido. Los familiares de los principes hartos enemigos tienen por ser priuados, sin que busquen a otros de nueuo q̃ los accusẽ de soberuios. La esperiencia nos enseña que la ascua no se conserua, sino debaxo de la ceniza, y por semejãte manera, la priuança no se sustenta sino con la grata cõuersacion, y buena criança. Los priuados de los principes tambien corren gran peligro, porque no quieren en cosa que mal hagan contradicion, ni consiẽten palabra rezia q̃ digan respuesta, ni sufrẽ en culpa q̃ cometen castigo: ni admiten en graue negocio cõsejo, ni permiten que tenga otro conellos acerca de principe credito, sino que a diestro o a siniestro han de ser del principe creydos, y de la republica obedecidos. Los que estã en las casas reales y en officios prehemiñentes, notẽ bien esta palabra, y es, que el dia

que vn priuado quisiere ser absoluto señor de la republica, aquel dia pone en el despeña dero su priuãça. Lo menos que vn rey quiere se haze en su reyno proprio, y piensa vn priuado que de todo ha de ser señor absoluto. Quanto mas se apartare de negocios del pueblo, tanto viuira mas seguro, porque la gente popular naturalmente es inquieta en los negocios, y muy ingrata alos beneficios, y al fin ningun priuado puede hazer tanto por vn pueblo, q̃ no quede del alguo quexoso. Los q̃ quieren en las cortes de los principes mandar mucho, es imposible que puedan acertar en todo, y dado caso que sus delitos sean pequeños, y sus descuydos no seã muy grandes, tengansse por dicho, que no ha de faltar quien los pregone por las republicas, y aun quien selo diga al rey a la oreja. Los q̃ quieren reuoluer alos priuados con sus principes no les encarecen el priuar mas q̃ a otros en su casa, sino en dezir les q̃ por que hã de mandar mas que no ellos en la republica, y como esto se les dize con mucha autoridad, y en gran puridad, toda via hazen al rey sospechoso, y ponen entre el y su priuado algũ escrupulo, porq̃ los principes al fin se huelgan de ser seruidos: mas no

quie-

quieren ser mãdados. La mucha familiaridad suele traer consigo algun menosprecio, mas esto no se sufre entre el principe y su priuado sino q̃ todos los dias y horas y momẽtos que entrare en palacio, deue con aquel acatamiento, reuerencia, mesura, y tẽplança alrey hablar, como si nuncale vuiesse hablado, por manera q̃ veã todos que sirue como criado aũque el rey le trata como a priuado. En las cortes de los principes, para se sostener los q̃ estan subidos, y para subir los que estã abatidos, el camino mas seguro es que el priuado se precie de ser criado, y no que el criado se precie de ser priuado. Deué mucho aduertir los familiares de los principes, en queno vayã a las orejas de sus señores muchasquexas: porque assi como por discurso de tiempo sola vna gotera caua la piedra, assi podra ser que el mucho reclamar de la republica, cause la mudãça desu priuãça. Si los seruicios de vno abastarõ a persuadir a vn principe aq̃ le vuiesse d̃ amar, posible seria q̃ las q̃xas d̃ muchos acauassẽ cõ el principe q̃ le tornasse aborrecer porq̃ el dia q̃ el principe tornasse sobre si: mas q̃rria ser amado de todos, q̃ no ser seruido d̃ vno. No ha d̃mirar el priuado d̃l prĩcipe a al alteza d̃ la priuãça do subio

ſino a la baxeza y pobreza de do ſubio, porq̃ de otra manera, podria ſer que como le ſubio alo que agora es fortuna, le tornaſſe a abaxar a lo que antes era ſu ſouerbia. Poco dixe en dezir que la ſoberuia le hatia baxar, que mejor dixera que le hatia caer porque las mañas de fortuna ſon q̃ alos plebeyos q̃ ſublima, dales licencia que deſcien dan, mas a los priuados de reyes no ſino que cayan Agatocles fue hijo de vn ollero, y deſpues vino a ſer rey de Sicilia, y tenia en coſtumbre q̃ en ſu apatador y en ſu meſa puſieſſen platos y jarros de varro entre los otros q̃ eran de oro, y preguntado porque en tanta grandeza tenia aquella baxeza, reſpondio, Bebo en jarros de oro, y como en platos de tierra para dar gracias a los dioſes q̃ de vnhõbre ollero me hizierõ rey poderoſo, y aũ para me humillar y no me enſouerbecer de pẽſar que mas facil coſa es, de rey tornar a ſer ollero, que no de ollero ſubir a ſer rey. Palabras ſon eſtas de Agatocles dinas de notar y aun de a la memoria encomendar, pues vemos que para caer vn hombre abaſta vna piedra ſola do tropiece, y deſpues de caydo ha meneſter ayuda de pies y manos para q̃ ſe leuante. Y a puede ſer que el priuado ãtes

que

que viniesse a ser priuado, aya sido en perso na no muy bien tratado, de linaje no muy su bido, de patria no muy noto, de parientes no muy rico, de bienes no muy dotado, y de fortuna no muy cumplido, de las quales cosas todas no solo no se deue affiẽtar, mas aun se deue preciar, porque en mucho mas se ternan en la corte, preciandose de lo que fue de antes, que ensoberuecien dose de lo que es agora. Dize Tito Liuio, que el muy famo so romano Quinto Cincinato primero que fuesse capitan en Roma, fue labrador en la prouincia de Campania, y este tan esclareci-do varon estando ocupado en grandes nego cios de la republica, o en prouisiones y expe diciones de la guerra, solia delante todos sus capitanes sospirar y dezir, O quien supiesse agora q̃ tales estan mis bueyes en casa, y mis ganados en la sierra, y si han hecho mis cria-dos para otro año buenos barbechos. Quié tales palabras dezia por la boca, de creer esq̃ poca soueruia tenia en el corazon: y bien pa recio que no lo dezia de burla sino de veras, pues se torno a arar y acauar y podar, y en-tender en su hazienda, despues que con grã des hazañas auia esclarecido ala republica Romana. Rey era de Israel el rey Saul, y aũ

gido por dios, y vngido por el grã Samuel, y como ſu padre fueſſe labrador, y el ſiẽdome ço ſe auia criado en la labrãça, no ſe deſdeña ua aun deſpues q̃ era rey, de yr a arar ſus tie rras, y ſegar ſus mieſſes, y lleuar a la dehe ſa ſus bueyes, por manera q̃ ſe preciaua el bu en rey de arar oy cõ la rexa: y mañana con la lãça. Quãdo la fortuna derrueca a vno, en q̃ de grande le auate a ſer pequeño, entonces es affrẽta, mas quando de pequeño le ſubli ma a ſer grãde, aq̃llo no es ſino gloria. Guar denſe, guardenſe, guardéſe, los priuados de los principes de ſer elatos, ſuperbos, y mal a condicionados: porque en el coraçõ do rey na ſouerbia: alli arma fortuna ſu çancadilla. Para tapar la voca del enemigo, no ay en el mundo tal pelota de ſebo, como es quel pri uado no ſea preſuntuoſo, porq̃ no ay ningu no en la corte tan inſenſato, q̃ oſe dezir, yo accuſo a eſte porq̃ es priuado, mas oſara de zir, yo le accuſo porque es ſoberuio. Si a vn priuado vemos reñir diremos q̃ eſta enoja do, ſi le vemos mucho comer q̃ tiene buẽ eſ tomago, ſi ſe leuãta tarde q̃ eſta çãſado, ſi jue ga largo q̃ es por paſſar tiẽpo, ſi guarda lo que tiene q̃ es hombre recogido, ſi habla mucho que es hombre regozijado : ſi habla poco

que

q̃ es muy cuerdo, y si gasta q̃ es de magnanimo, mas si es soueruio y presuntuoso, q̃ podra a esto dezir, ni con que sus amigos le podran escusar. Todos los hóbres viciosos tienen escusas para sus vicios, excepto los hõbres souerbios: porq̃ si caemos, en algũ vicio es de flacos: mas si somos soberuios es de locos. La condicion blanda, y la conuersacion mãsa, no solo reprime a que del priuado no digan sus enemigos mal, mas aun los compele a que digan bien del, porque muchas vezes permitte Dios, que la intencion mala se confunda con la condicion buena. Deué assimismo los priuados de los principes aduertir, de que no solo se guarden, demostrar soberuia en las palabras que dizen, mas aun en las ceremonias que en la corte se vsan, essa sauer, en subir las escaleras, en el entrar de las puertas en el tomar de las sillas, y en el quitar de las gorras porque si hablar en esto parezca al que lo leye reniñeria, sueleal priuado succeder dello vna mala carcoma.

No immerito dezimos, que de vn pequeño descuido le suele succeder al priuado vn graue enojo: porque a las vezes mas murmuran del porque no quito la gorra a vno, que no porque quito la merced a otro. Si vn cor-

cortesano dexa de hazer mesura a otro cortesano, dizen q̃ lo haze no por la sobrada ma licia, sino por falta de criança: mas si el tal es al rey acepto, no dizen que lo dexa por falta de criança, sino por sobra de locura. Por cierto es triste vida la de los priuados, pues en todo lo q̃ estropieçan de descuydados, les leuãtan que lo hazen de maliciosos. Gneo Flaco noble Romano yendo a visitar a vn enfermo el y otros romanos, como sobreuiniesse otro Romano a visitar al enfermo y no vuiesse lugar a do se assentar, el solo se leuanto y dio su silla al que venia, el qual acto de criança fue entre los Romanos muy nombrado: y despues de los escriptores muy encarecido. Siendo como eran los escriptores Romanos tan graues en lo que escreuian, cosa es digna de notar, quisiessen encarecer este acto de criãça entre los hechos heroycos de la republica. Quando el priuado fuere acompañado de caualleros a palacio, si al subir la escalera tomare alguno delante del la delantera, ni lo deue sẽtir, ni menos mostrar que lo siente, porque a mi parecer, no es mucho que tome la delantera alguno subiendo por la escalera de piedra, pues el dexo a todos atras quando subio por la escalera de la priuança.

2010 Ministerio de Cultura

uança. Que se leda al official de la casa real q̃ otro cauallero entre primero que el por vna puerta, pues llegados a do esta el rey, else entrara a la camara como priuado, y el otro se quedara en la sala solo y corrido . Finalmente digo, que si yo fuesse priuado de los priucipes, pareceme a mi que de la camara a fuera me aprouecharia de la criãça: y dela camara a dentro de la priuança.

Cap. XIIII. Que a los priuados de los principes no les conuiene ser desordenadamente codiciosos si quieren escapar de immensos trabajos.

AVlogelio y Plinio atestiguan en sus escritos y por ellos, que fue tan grande la templança que los Romanos guardaron enel comer y la moderacion que tuuieron en el tener, q̃ a ningun ciudadano Romano se daua licencia que tuuiesse mas de vna casa para morar y vna vestidura para vestir, y vn cauallo para andar, y dos juntas de bueyes para arar. Tito Liuio, Macrobio, Ciceron, Plutarcho, Salustio, Lucano. Seneca. Aulogelio, Herodiano, Eutropio, Trebelio, y Vulpicio, y todos los otros escriptores Romanos, nunca,

acaban de llorar la antigua pobreza Romana, diziendo q̃ la republica Romana nunca cayo de su grandeza en todo el tiempo que anduuo conquistando reynos, sino desde el dia que começo a allegar thesoros. Licurgo philosopho y rey que fue de los Lacedemones, ordeno y mãdo en todas sus leyes q̃ ningun vezino pudiesse tener mas hazieda que otro, sino que las casas, y viñas y tierras, y vestiduras y otras cosas y gualmente todos las grangeassen, y ygualmente todos las posseyessen. Preguntado a Licurgo que porq̃ alos de la republica no dexaua tener cosa propria, respõdio, Los trauajos que passan los hõbres eneste vida, y las grãdes rebueltas que ay en la republica, no se leuantan tã to por lo que los hombres hã menester, quã to por lo que despues de sus dias quieren dexar, y por esso mãde que todos, todas las cosas tuuiessen y gualmente en mi republica, para q̃ tengã mientras viuieren cõ que se mãtener, mas no en la muerte de que restar Herodote dize q̃ los de las yslas Baleares ordenarõ que jamas en sus tierras entrasse plata, ni oro, ni seda, ni piedra preciosa, y siguio seles tanto bien de aqui: q̃ en quatrocietos años q̃ tuuierõ guerras grauissimas entre si

los

los Romanos, y los Carraginenses, y los Gallos, y los Hispanos, jamas ninguna nació les fue a conquistar de que sabian que no auia en aquellas yslas plata ni oro que robar.
Promotheo, q̃ fue el primero q̃ dio leyes a los Egypcios, no prohibio como los Baleares auer plata, y oro en su reyno, ni mando q̃ todas las cosas fuessen cõmunes como Licurgo mas mãdo so grauissimas penas, q̃ en todo su reyno no vuiesse cuños de plata, ni de oro, porque segun el dezia, la auarizia no se muestra en allegar muchos bastimentos: si no en atheserar muchos dineros. Plutarcho en el libro consolatorio dize, que entre los Rodos si moria vn hombre rico, y dexaua no mas de vn hijo, no consentian que el fuesse de toda la hazieda vnico heredero, si no q̃ conforme a su estado mandauã al moço casar: y todos los otros bienes q̃ sobrauã mãdauãlos entre los pobres, y huerfanos repartir. Los Lidos ni fueró Romanos, ni Griegos, sino vnos barbaros muy barbarisimos los quales tenian en su republica q̃ cada vno fuesse obligado a su hijo de criarlo mas no de casarlo, por manera q̃ al hijo o a la hija q̃ llegaua a edad de se casar, no le auian de dar otro dote ni casamiento sino lo que el por sus

manos

manos auia ganado. A los que curioſamente quiſieren eſto mirar, mas es ley de philoſophos que no coſtumbre de barbaros, pues a los hijos ponian en neceſsidad de trabaxar, y a los padres quitauan la cobdicia de allegar. Numma Ponpilio ſegundo rey que fue de Roma, y primero inuentor de las leyes Romanas, en las ſiete tablas que hizo de leyes, en las quales prouey o como los Romanos ſe auian de gouernar, ningun titulo ni capitulo puſo de como auian los teſtamentos de hazer y los hijos a ſus padres de heredar, y preguntado porque daua licencia de allegar y no de teſtar, reſpondio. Aunq̃ ſean malos los hijos pocas vezes los ſuelen deſheredar los padres y por eſſo mande yo que a todos los bienes que dexaua vno deſta vida fueſſe heredera dellos la republica, para que ſi los hijos fueſſen buenos les dieſſen los bienes que ſu padre dexo, y ſi por caſo fueſſen malos no tuuieſſé hazienda para hazer mal a los buenos. Macrobio en elli-
bro de ſomno Scipionis dize: que antigua ley fue entre los Hetruſcos muy guardada, y aun deſpues entre los Romanos muy vſada, que en cada lugar el primero dia del año vinieſſe cada vezino delante del juez a dar

cuen

cuenta de como viuia, y de que se mantenia, y en el tal essamen no menos castigauan al q̃ viuia de trampear: que al que comia sin trabajar. O si plubiesse a Dios que esta ley de los Hetruscos se passasse oy a los Christianos: y como se hallarian ser muy pocos los que viuen de sus propios trauajos: y serin finitos que viuen de sudores agenos. El diuino Platon dize en su Thimiano, que dado caso que es muy malo en la republica el hõmbre pereçoso q̃, muy mas dañoso es el hombre codicioso: por q̃ el hõbre perezoso y holgazan al fin no busca mas de para comer mas el que es auaro y codicioso, no es su ansia por el comer sino por el tener. Toda la armonia que tuuieron los antiguos oradores en orar y los dadores de las leyes en escriuir, y los famosos philosophos en enseñar, no fue para mas de persuadir y auisar a los de su tepublica, q̃ se guardassen de hõbres ambicioso de mandar, y codicioso en allegar. Laercio dize, que motejando vno de Rodas al philosopho Eschines, le dixo, Por los immortales dioses te juro Eschines, q̃ tengo mancilla de verte tan pobre, al qual respõdio Eschines Por essos mismos immortales dioses te juro que tẽgo mayor cõpassion de ti de verte tã

rico porq̃ la riqza tienes trauajo en allegarla, cuydado en conseruarla, enojo en repartirla, peligro en guardarla, y grandes sobresaltos en deffenderla: y lo q̃ es mas graue de todo, q̃ alli do tienes el theſoro guardado, alli esta tu coraçon sepultado. La palabra de Eſchines mas me parece q̃ fue de Chriſtiano que no de philoſopho: en dezir, que el hombre rico ado tiene el theſoro aſcondido, alli tiene el coraçon ſepultado: porque ningun auaro nos podra negar, que noſe acuerda mas vezes al dia de los dineros q̃ aſcondio, que no de los peccados q̃ cometio. Aplicádo pues lo dicho a lo q̃ queremos dezir, es de ſauer, que alos priuados de los principes mucho menos que a otros conuiene q̃ ſean auaros, porque la grandeza de la priuança no la han de moſtrar en ſer muy ricos, ſino en ſer muy magnanimos. Plutarcho dize, q̃ Dionyſio Siracuſano como entraſſe vn dia en el apõſento del principe ſu hijo, y hallaſſe alli mochas riquezas de plata y oro que el le auia dado, dixo al hijo con muy grande no jo. Mejor fueras para mercader de Capua, q̃ no para ſer como eres hijo del rey de Sicilia pues tienes induſtria para allegar, y no animo para gaſtar: lo qual no te conuiene

hazer

hazer si quieres despues de mis dias este rey no heredar: porque te hago sauer, que los altos y muy grandes estados no se sustétan có el guardar sino con el dar. A este proposito dize tambié Plutarcho, que Ptolomeo Philadelpho preguntando que porque era tan çahareño enel receuir seruicios, y tá largo y magnanimo en el hazer mercedes: respõdio. Yo no quiero tener reputacion entre los dioses, ni alcançar fama entre los hõbres por ser yo rico, sino por hazer y auer hecho a otros ricos. Las palabras que dixo Ptholomeo a vn su amigo, y las que dixo Dionysio a su hijo a mi parecer no se deuen los priuados de los principes contentar con leer las en esta escriptura, sino encomẽdarlas mucho a la memoria, pues se puede collegir dellas, que las riquezas mas aprouechan dando se que no guardandose. A los priuados de los principes, no es de tener embidia de lo que al rey para si solos pueden pedir, sino de lo que para otros pueden procurar: porq̃ ellos solos (õlos q̃ cõ bienes agenos cõptã para sie sclauos propios. Que mayor nobleza q̃ hazer a otros nobles, q̃ mayor riq̃za q̃ hazer a otros ricos, y q̃ mayor liuertad q̃ libertar a otros. Los principes y sus priuados, y aun todos los otros

grandes señores, la gloria que han de tener es, no de auer allegadado muchos thesoros, sino de auer hecho muchos criados. Muygrã des son los priuilexios que tienen los magnanimos y los dadiuosos, es a saber, que los hijos los obedecen, los vezinos los aman los amigos los acompañã, los criados los siruen, y los estraños los visitan, y los enemigos que tienen callan, porque si tuuieren ẽbidia de su priuança, alomenos no osarã poner en su largueza la lengua. Phalaris el Agrigentino, y Dionysio Siracusano, y Catilina el Romano, y Iugurta el Numidiano, estos quatro famosos tyranos no sustentaró sus reynos y señorios con las virtudes que tenia sino con las grandes dadiuas q̃ dauã, por manera que no ay tal piedra y man en el mũdo, como es el thesoro, pues con el darse engrãdecen los buenos, y se sustẽtan los tyranos. Noten biẽ los familiares de los reyes esta palabra, y es, q̃ sobrada priuãç juntamente cõ mucha auaricia, es impossible que sustentẽ mucho tiempo a vna persona, porque si quisierẽ sustentar la priuança, hã de dexar la codicia, y si quisieren seguir la codicia, es forçoso que há de perder la priuança. Con ninguna cosa puede tanto el priuado ganar la volun-

voluntad de su principe, como es conseruir le mucho y importunarle poco. Deue tambien trauajar el que es official en la casa real, q̃ conozca del el rey que si le sirue, es mas por el puro amor con q̃ le ama, que no por el interesse que del espera, porque desta manera, aunque el rey en darle las mercedes le trate como a priuado, en el amor no le tratara sino como a hijo. Iusta cosa es que el priuado ame a su principe de toda su voluntad pues el principe le ama a el sin tener del necesidad. Los q̃ son amados y regalados y priuados en las casas reales, en mucho le deuen de tener y mucho seruir, porque el amor de nosotros alos principes mas es de necesidad, que no de voluntad, mas el amor de los principes con los priuados es de voluntad, y no de necesidad. Si el que me acompaña, y me habla, y me sirue, no es mas de porlo q̃ al presente le doy, y por lo que espera despues de mi auer, altal con mas verdad podre yo dezir que me grangea que no que me ama. Es tambien de notar, que a los priuados de los principes no les deue pesar que en palacio sean otros bien quistos, y que tengã̃ obre de priuados, porque de otra manera a quantos echaren de la prrnança, a tantas

ternan por enemigos en la republica. Ya q̃ esto no se haga, deuen tener por bien los familiares de los reyes, q̃ si el rey empleare el amor en vno, alomenos q̃ las mercedes se repartan por todos. Los q̃ comiençan a poder algo en la corte, no han de querer luego abraçarse con la riqueza, sino mejorar cada dia vn poco mas la priuança: porque si el cortesano me assegura de no caer de priuado, yo le assegurare de no venir a ser pobre. La orden que en la corte se ha de tener para algo poder, y algo valer, visitar, seruir, suffrir, presentar, perseuerar, priuar, y enriquecer, por manera, que el hõbre cuerdo primero quiere priuar que medrar, y el q̃ es loco primero quiere medrar que priuar. A muchos que no a pocos auemos visto en las casas reales, que si en breue espacio los sublimo fortuna a ser supremos en la riqueza y ser vnicos en la priuanza, despues en muy breue espacio los vimos todala riqueza perder, y de la cumbre dela prinança rodar. Infalible cosa es, que si en la corte tiene vno enemigos por ser no mas de priuado q̃ los terna doblados si cõser priuado es tãbié rico: porq̃ somos todos tã mal acõdicionados en las cosas q̃ tocã a interesse, que todo lo que te dan a ti, pienso

que

que me lo quitan a mi. Y a auemos dicho, q̃ no conuiene al priuado del rey mandar todo lo que puede mandar, pues agora de nueuo le auisamos, que no tome todo lo que puede tomar, porque si enel mãdar noie comide, y enel tomar no se mide, podra ser que algun dia se vea en tal priesa, que llame a sus amigos, no para que le aconsejen, sino para q̃ le remedien, Si vn cortesano tiene diez doblas, q̃rria las llegar a ciento, y si tiene ciento a docientas. y si docientas a mil, y si mil a dos mil, y si dos mil a diezmil: por manera q̃ el mal auenturado no siente que se le va cada dia disminuyendo la vida, y creciendo la codicia. Burla es y burlado viue el que piensa que en el mucho mandar, y enel mucho tener consiste el contentamiento, que a la verdad ello no es assi: porque toda desordenada riqueza, al contentami nto desconforta y al apetito a mas tener despierta. A muchos cortesanos auemos visto ricos y priuados, mas a ninguno auemos visto harto de tener ni cansado de mandar, sino que primero se les acaua la vida que la cobdicia. O quantos he yo conocido en la corte, a los quales vi q̃ les faltauan, ya los pies para andar, las fuerças para se mencar, la vista para leer,

las manos para eſcreuir, los dientes para ha blar, las muelas para comer, las orejas para oyr, y la memoria para negociar, y junto con eſto no les faltaua lengua para nueuas mercedes pedir, y infinitas intelligẽcias para negocir. Es tan a incurable la ſarna de la auaricia que el que eſta cõtaxioſo deſta enfermedad, ni ſana con la pobreza, ni ſe cura con larique za. Viſto pues el daño tã notorio que del mal de la auaricia ſe le puede ſeguir al priuado, ſeria, yo de parecer que antes ſe dieſſe al valer que no al tener. La reyna Semiramis fue muger del rey Bello, y madre del rey Nino, y aunque naturaleza la crio muger, el animo no le tuuo por cierto ſino de varon: porque deſpues que embiudo, enſeñoreo a fuerça de armas a la grande Iadia, y conquiſto a toda la aſia. Antes que eſta Semiramis murieſſe hizo para ſi vn ſolenniſsimo ſepulcro do enterraſsen ſu cuerpo: en el qual mando eſcriuir, o eſcu'pir eſte epitaphio. El que tuuiere deſſeo de ſer muy rico, y de auer muy grandes theſoros, tome trauajo de abrir eſte mi ſepulcho, que en lo profundo del hallara grã theſoro. Grandes tiempos è infinitos reyes paſſaron, que ninguno oſo a eſte ſepulcro lle gar, haſta que vino el gran rey Ciro, y ſe hizo abrir

zo abrir: y como le deshiziessen, y hasta lo muy profundo del cauassen, no hallaronnin gun thesoro, mas hallaron otras palabras en vna piedra alli enterrada, que dezia assi. Ay de ti cauallero maldito, que abriste mi sepulcro, pues a tanta locura te ha traydo la codicia de tener thesoros, que no has avido verguença de desenterrar los muertos, Plutarcho y Herodoto, que esta historia escriuieron: dizen y affirman, que la reyna Semiramis alcançó gran gloria desta burla, y el rey Ciro muy gran afrenta. Si los cortesanos ricos piensan que por tener muchos dineros, por esso estan ya libres de todos los trauajos ellos por cierto viuen mas engañados q̃ alũbrados, porque, si el hombre fatiga su cuerpo, por buscar lo q̃ le falta, mucho mas el rico atormenta su coraçon, hasta determinarse en q̃ gastara lo q̃ le sobra. Que cosa es ver a vn rico en que manera anda de noche y de dia, en si mismo vacilando y torneanda si có prara de los dineros que le sobran juros, o censos, o viñas, o pã, o si hara vn mayorazgo, o si mejorara vn hijo en tercio o quinto y despues de todo esto, permite Dios q̃ se muera no solo sin auerse determinado, mas aun sin auer hecho testamento. Muchas ve

zes lo he dicho a mis amigos y predicado en los pulpitos, y aũ lo he escrito en mis tratados, que las riquezas desta vida mas trauajo es repartir las que no allegar las, porque si se hallegan sudãdo, reparten se sospirando. El que no tiene mas de lo que ha mester, bié sabe en que lo ha de gastar, mas el q̃ le sobra al go de lo que ha menester nunca se acaba de determinar, y de aqui se sigue, que muchas y muchas vezes acontece, que aquellos heredan sus dineros en la muerte, a los quales el tenia por mortales enemigos en la vida.

Quan cierta regla es q̃ la mejor parte dela hazienda gastan los ricos en lo que no la querrian gastar viuiendo: y despues la mejor herencia lleuan los que no querrian muriendo porque a las veces le hereda la hazienda el hijo que mas auorecia, y dexa pobre al hijo q̃ mas amaua, Prosiguiendo pues nuestro proposito, no se para que los priuados quieren ser ricos, auaros, y codiciosos, pues las riquezas han de ganar ellos solos, mas el repartir, las ha de ser al parecer de muchos. Guardese tambien los priuados de los principes, de q̃ no hagan aparencias de riquezas en lo publico sino que si algo tienen sobrado, lo guardé ensecreto, porque sus enemigos sino saben

lo q̃

lo que tienen, no podran mas de murmurar mas si lo veen no dexará de los accusar. Ver a vn cortesano leuantar superbos edificios, tapiçar, su casa de mostuosos paños, perder se en su despensa muchos mantenimiẽtos, a dornar su aparador de muy ricos vasos entrar por sus puertas presentes sinfinitos, estar affamados de muchos dineros, y andar acompañados de muchos criados, no solo se suele esto murmurar, mas en su tiempo y lugar notar, y accusar. Poco seria si al tal official accusassen y del murmurassen, y juntamente con esto no le infamassen, porq̃ claramente dizen, que se dexo offrẽdar, o se dio a robar. Torno otra vez a dezir, que en el tal officio al cortesano no es sano consejo hazer en la corte muchas muestras de rico, porque allẽde de que todos lo murmurã, nunca falta aquien a las orejas del principe lo vaya a encarecer, y al fin podra ser que haga el principe cõ su criado, lo que haze el cazador con el venado: es a saber, que le ceua muchas vezes, no para criarle sino para matarle.

(?)

Cap.

Cap. XV. Que los criados de los principes no deuen confiar en la mucha priuança y gran prosperidad desta vida Es este capitulo de muy notable doctrina.

EN la reputacion y estimaçes tenido entre los Christianos el apostol S. Pablo, en aquella misma fue tenido entre los Romanos el gran Caton Censorino, el qual fue en el progresso de su vida tan limpio, y en la administracion de la republica tan justo, q̃ en las puertas de su palacio estaua escrito este epitaphio. O bienauenturado tu Catõ Cẽsorino, cuya reputacion es tal en la republica, q̃ no solo cosa mala no te vio hombre hacer, mas aun cosa fea o injusta, ninguno te la oso rogar. Entre todos los esclarecidos Romanos este solo fue el que nunca consintio, que le pusiessen estatua en el alto Capitolio la qual cosa como a muchos espantasse, y sobre ello diuersas vezes se platicasse, dixo el vn dia en el Senado, Mas quiero q̃ busquen las buenas obras que hize por do merecia q̃ la estatua en el Capitolio me pusiessen, que no que anden escudriñando mi linaje y mi

vida

vida por do les pareciesse ser justo q̃ me la quitassen. Y dixo mas, A los q̃ la fortuna sublima de pequeños a ser repentinamente muy grandes alas vezes es mas para infamar los, que no para affamar los, porque si en lo publico los honran por lo que agora son, en lo secreto, burlã dellos por lo que antes eran. Lucano dize, que muchas veces dezia Põpeyo quando hablaua en cosas del mundo. Se os dezir amigos vna cosa muy cierta, por la qual conocereys quan poco ay que fiar en la felicidad humana, y es que el imperio Romano sin tener esperança de le alcançar le alcance, y despues sin tener sospecha de leperder le perdi Lucio Seneca estando de Roma desterrado escriuio vna carta a su madre Albina, en la qual consolandola a ella y con fortando a si, dezia estas palabras, O madre mia Albina, hago te sauer que jamas en mi vida, crey, ni me fie de la fortuna, aunque algunas vezes se hazia treguas entre ella y mi casa, porque la traydora si algun tiempo nos dexa a sossegar: y reposar, no es con animo de cesar ya de nos perseguir, sino para mas nos assegurar, y despues que estamos seguros, da en nosotros como en real de enemigos. Digo temas madre mia, que todo lo que la fortuna é

mi ha

mi hazia, y en mi honra augmentaua, y en mi casa metia, ella dezia q̃ me lo daua dado, mas yo siempre le dixe que lo tomaua prestado. Las promessas que me offrecia, y las honras que me hazia, y las riquezas que me daua, en tal lugar de mi casa las deposytaua, del qual pudiesse ella a qualquiera hora de la noche, o del dia lleuarlas, sin que a mi juyzio turbasse, ni a mi coraçon lastimasse. Y porque sepas madre mia en que tengo a la fortuna: hago te sauer, que siempre me tuue por dicho, de jamas cosa que me diesse fortuna ponerla dentro de mi, sino caue mi, Holgaua de poner la y tenerla a buen recaudo, mas no que se sepultasse alli mi deseo. Alegraua me tener la: mas no me lastimaua perderla. Finalmente digo, que quando me vènia a saltear, y a mi casa saquear, lleuaua todo lo que queria de las arcas, mas no me arrãcaua nada de las entrañas. El rey Philippo, padre que fue del Magno alexandro, como en vn solo dia le viniessen nueuas de tres muy grandes victorias que auian auido sus exercitos en diuersas tierras, hinco luego las rodillas en el suelo, è jnntas las manos, y alçados los ojos al cielo dixo: O fortuna cruel, o dioses piadosos, o hados mios ambiguos, yo os ruego humilmente,

mente, que despues de tanta gloria como me aueys dado, os tempieys en el castigo q̃ me aueys de dar despues, por manera, que con piedad me castigueys: mas no que del todo me destruyays. Y dixo mas No immerito cõ juro a ti fortuna, y ruego a vosotros dioses, que me castigueys y no me lastimeys, porq̃ la gran felicidad y prosperidad desta vida siempre es aguero de alguna desdicha. Todos los exemplos sobre dichos son por cierto dignos de notar, y aun de ala memoria encomendar, pues por ellos alcançamos y conocemos que en la prosperidad desta vida ay muy poco de que nos fiar y muy mucho de que nos temer. Flacos somos: y flacos nacimos, y flacos viuimos, y en mil flaq̃zas cada dia caemos: mas con todo esto no somos tan flacos: que no pudiessemos si quisiessemos resistir a los vicios: y todo este mal nos viene en que se va gẽte empos de gẽte, y ro razõ empos de raçon. Si caemos, si tropezamos, si nos ẽgolfamos o nos derrostramos, es verdad q̃ el mũdo aquien seruimos nos mãdara curar, o nos hara remediar, no por cierto, sino q̃ el remedio q̃ el mundo da para los trauajos sõ mas trabajos, que no los mismos trauajos, por manera, que son

caute-

cauterios que queman las carnes, y no ſanã las llagas. Es el mũdo muy ſotil en hazer los engaños, y muy lerdo en dar los remedios, y parece eſto muy claro, que ſinos perſuade a vengat vna affrenta, es porq̃ recibamos en vẽgar las otras mil affrentas, y ſi aliuia a nueſtros cuerpos de algunos trauajos, por otra parte carga ſobre nueſtros coraçones vna mar de perſamientos, por manera, que eſte maldito adalid, imaginando q̃ nos lleua por tierra ſegura da con noſotros en la celada. Por priuado que ſea de reyes, por generoſo que ſea en ſangre, por ſotil que ſea vno de ingenio, y por mas que eſte cada vno auiſado, rẽgaſe por dicho y creydo, que todo hõbre que tratare con el mundo, ha de ſer del inotmemente engañado, porq̃ el mundo cueſta nos anoſottos muy caro, y noſotresnos vendemos a el muy barato. Poco dixe ende zir que nos vendemos barato, que mejor dixera que nos damos de balde, por q̃ ſon muy pocos los que lleuan del mundo ſoldada, y ſon muchos los que ſiruen, no mas de cõ darles vna eſperança loca. Otray dor de mũdo, y quan en breue eſpacio nos recibes y nos deſpides, nos allegas y nos deſechas, nos alegras y nos entriſteces, nos enſalças y nos abates

bates, nos castigas y nos halagas, finalmente digo, que nos tienes tan en bobecidos, y cõ tus trauajos tan entosigados, que estamos sin ti con tigo, y contigo estamos sin ti, y lo que es peor de todo, que estando dentro de casa el ladrõ, salimos fuera a hazer la pesquisa. Al que vée el mundo que es presunptuoso procurale honras, al que vee que es auaro, procurale riquezas, al que conoçe ser goloso presentale manjares, al que vee que es perezoso dexale holgar, al que saue que es carnal ceuale con mugeres, y todo esto haze el traidor del mundo, porque despues que como apeces nos tuuiere ceuados, heche sobre sobre nosotros la red de los vicios. Si alas primeras tentaciones que el traydor del mũdo nos representa, quisiesemos nosotros disponernos a resistir, es imposible que el tantas vezes nos ossase acometer, porque habla blando la verdad, de nuestra poca resistencia le nace ael mucha osadia. Digan me los amadores del mundo que es lo que les puede dar el mundo, para que con esperança de aquel premio suffran tanto trauajo. Pensar que el mundo puede dar vida perpetua, burla espẽsarlo y locura esperarlo, porque al tiempo, que nos es mas dulce la vida, entonces nos

Ministerio de Cultura

ſaltrea de ſubito la muerte. Eſperar del mundo perfecta alegria, tambien eſto es grá burla, porque ſacados los dias q̃ auemos menester para llorar, y las horas neceſſarias para llorar, y las horas neceſſarias para ſoſpirar, aun menos queda de vn momento para reyr. No ſe mas que diga, ſino que cada vno mire lo que haze, y ande muy ſobre auiſo en lo que pienſa, porq̃ al tiempo que penſamos, tener ya hechas paces con la fortuna, entonces nos pone vna nueua demanda. Eſto que agora quiero dezir ſe que lo leeran muchos y que loſentiran pocos, y es que aquellos q̃ mas tiempo conſumen ſeruir al mundo, a aq̃llos he viſto ſalir de ſu caſſa mas cruelmente llorando. Es el mũdo vn embaydor demalos, vn verdugo de buenos, vna ſima de vicios, vn tyrano de virtudes, vn emulo de la paz, vn amigo de la guerra, vna agua dulce de vicios, vna hiel de virtuoſos, vn omenage de mentiras, vn inuentor de nouedades, vn ſepulcro de ignorãtes, vn martillo de maliciosos, vna aduana de glotonia, y vn horno de concupicencia, final mente es caribdim do peligran los coraçones, y es ſilo do ſe anegan todos los buenos deſſeos. Es verdad pues, q̃ ſi algũ mũdano ſe quexa eſtar del mundo

deſcõ-

2010 Ministerio de Cultura

descontento, que se mudara de su puesto, y tomara de viuir otro estilo, no en verdad, la causa desto es, porque si se despidio algũ mũdano de su casa, estã otros diez liuianos, esperando de entrar en su puerta, Hablando mas en particular digo, q̃ en las cortes delos principes llamã bienauẽturados a los q̃ son priuados de los principes, y alos q̃ tienẽ mano en los negocios, y alos que sõ ricos y poderosos, y alos q̃ de todos son seruidos y acatados, y estan mas adelãte que todos, por manera, q̃ la gẽte popular no llamã bienauẽturado al que mucho merece, sino al q̃ mucho tiene. No fueron desta opinion los Philosophos antiguos, ni aun lo son aora los hõbres cuerdos, pues vemos a muchos en las cortes delos principes q̃ primero se les acaua la priuãça q̃ la vida, y otras vezes pierden la vida cõ la priuãça, y otras vezes pierden no solo la priuança con la vida, mas tambien la hazienda, por manera, que lo que en muchos años no les dio su priuança, se lo quito despues fortuna en vna hora. La grã familiaridad cõ los principes yo confiesto que es honrosa, y prouechosa, mas junto conesto nõ me negara nadie que no sea muy peligrosa, lo vno, porq̃ ala priuãça tienẽ todos embidia, lo otro

2010 Ministerio de Cultura

porque el priuado siempre es mal quisto en la republica, y lo q̃ es mas peligroso de todo, q̃ para alcançar gracia del principe, es necessario al priuado que su seruicio sea supremo, y despues para caer en su desgracia abasta que haga al rey vn muy pequeño enojo. Euxenides fue muy grã priuado del rey Ptolomeo, y como la fortuna le vuiesse sublimado a tanta grandeza, y dotado de tantariqueza, dixo vn dia a Cuspides el philosopho, O Cuspides, dime por tu vida, tengo yo razon de tener tristeza, pues fortuna no tiene estado mas alto a que me sublimar: ni el rey Ptolomeo mi señor tiene ya mas bienes q̃ medar A esto le respondio el philosopho Cuspides O Euexenides, si tu fuesses philosopho como eres priuado otra cosa dirias de la quedizes y aun sentirias de la q̃ sientes, porque si el rey Ptholomeo tu señor no tiene ya que te dar, no saues tu q̃ la aduersa fortuna tiene mucho q̃ te quitar, y el coraçõ generoso mas tristeza toma por decender vn grado, q̃ plazer por subir ciento. No muchos dias despues que Euxenides y Cuspides passarõ entre si estas palabras, el rey Ptholomeo tomo hablando a Euxenides con vna su muy queri" da amiga, por el qual desacato mando a ella

que

2010 Ministerio de Cultura

que luego beuiesse vn vaso de ponçoña y a el mando ahorcar de las puertas de su amiga. El emperador Seuero tuuo por priuado a vno que se llamaua Plauciano, y tuo en tan excessiuo grado el amor que le tuuo y el credito que le dio, q̃ ni leya carta sin que Plauciano la leyesse, ni firmaua prouision, q̃ primero no la señalasse, ni hazia merced de cosa alguna, sino aquien el dixesse, ni emprendia guerra sin q̃ a el le pareciesse ni assentaua pazes sin que el lo concetasse. Fue pues el caso, que como Plauciano entrasse vna noche en la camara del emperador Seuero armado de vnas armas secretas, y fuesse su dicha que por la abertura de la ropa se le pareciesse vn poco de malla, dixo le Bassiano hijo mayor que era de Seuero, Di Plauciano, alas camaras de los principes suelen a tal hora entrar sus priuados entrar vestidos de brocado, o armas de hierro Por los immortales dios este juro, y assi ellos me confirmen en la succession del imperio, que pues veniste vestido de yerro, aqui moriras a hierro, lo qual se cumplio luego alli, porque antes que salieste de la camara le cortarõ la cabeça. El emperador Commodo, hijo que fue del buẽ Marco Aurelio, tuuo vn criado que se llama Cleander,

hombre sabio y anciano, astuto, y aũ algo co dicioso. A este Cleander rogaron muchas ve zes las cohortes pretorianas, como si dixes semos agora la gente de guerra, que les mãdasse pagar su sueldo, y prara mas le persua dir a ello dieronle vn libramiento del empe rador Commodo, al qual libramiento el res pondio. que Commodo no le deuia, ni po dia librar, porque dado caso que era señor de Roma, no entendia los negocios de la repu blica. Sabido por Cómodo la palabra quedi xo de desacato, y la desobediencia que tuuo Cleander a su mandamiento; mandole con gran infamia matar, y a su hazienda confiscar.

Alcamenes fue muy famoso rey entre los Griegos, segũ dize Plutarcho, y este tuuo vn priuado q̃ vuo nombre Panonio, del qual fi aba su persona y confiaua todos sus negoci os de la republica, y disponia de la hazienda de su casa: por manera, q̃ todos los del rey no se hallauan mejor con seruir a Panonio, q̃ no con hazer plazer al rey. Estando pues vn dia el rey y su priuado jugando a la pelo ta, vinieron a contender sobre vna chaça, y como el vno porfiasse, y el otro contradi xesse, mando el rey Alcamenes a los de su guarda, que en el mismo lugar do Panonio

nega-

2010 Ministerio de Cultura

negaua tener el rey la chaça le cortassen la ca beza. El emperador Constãcio tuuo vn muy gran-priuado que auia nombre Hortense. el qual verdaderamente se podia llamar priua do, porque no solamente gouernaua todos los negocios de la republica, y de la guerra, y de la hazienda, y de la casa, y de la persona del emperador constancio, mas aun delante de los embaxadores le assentaua a su mesa. y andando camino le hechaua en su cama. Fue pues el caso, que vn dia dando de be uer al emperador Constancio, cayosele alpa je la copa en el suelo, y quebrose el vidro, de lo qual fue el emperador muy enojado, y aun turbado, y ala sazon que esto passo, lle go que no deuiera Hortense afirmar vnas prouisiones, y como el emperador comen çasse a firmar, y no pudiesse firmar, a cau- sa que la peñola estaua mal cortada, y la tinta no corria, mouido con gran saña, mando, que luego alli le cortassen la ca beça a Hortense. Y porque debaxo de pocas palabras comprehendamos muchas hi storias, es de sauer, que el Magno Alex an- dro mato a su querido Crathero, y Pyrro rey de los Epyrotas mato a Fauato su secreta rio: y el emperador Bitillo mato a Cinci- nato su cordial amigo, Domiciano mato

a Rufo ſu camarero, Adriano mato a Ampro-
niaco ſu vnico priuado, Diocleciano ma-
to a Patricio, al qual ſiempre llamaua amigo
y compañero, Diadomeo mato a Paſhil con
ſu pretor del herario, deſpues de la muerte
del qual penſo tornaſſe loco del grandiſsi-
mo peſar q tomo de auer le muerto. Todos
los ſobredichos, y otros infinitos con ellos
fueron los vnos amos y los otros criados,
los vnos reyes y los otros priuados: de las
quales hiſtorias ſe ha de notar no tanto que
eſtos todos murieron a hierro: quanto que
por muy pequeñas occaſiones perdieron ſu
eſtado. Ninguna confiança deuen tener los
hombres humanos en las coſas humanas, pues
es por muy pequeñas occaſiones ſubé, y por
muy menores caen. El philoſopho Euripi-
des preguntado por el rey Demetrio, que le
parecia de la flaqueza humana y de la grá bre
uedad de la vida, reſpondio el philoſopho:
O rey Demetrio pareceme que no ay coſa
en eſta vida ſegura, pues todos y todas las co
ſas padecen eclypſi cada dia. A eſto le reſpó
dio el rey Demetrio, O quã bien auias dicho
Euripides, ſi como dixiſte que todas las co-
ſas ſe mudauan cada dia, dixeras cada hora.
Quiſo en eſta palabra ſẽtir el rey Demetrio

que

2010 Ministerio de Cultura

que no ay cosa en ningun estado tan cierta, que no corra peligro cada hora. Aunque todos en todos los estados trẽgan peligros, mucho mas los tienen los que en las casas de los Principes son muy priuados, porque son muchos a los derrocar, y solo vno alos sostener. Para que viua vno contento, ninguna cosa le ha de faltar, ni menos penar, y como sean muchas las cosas que nos dan pena, y no pocas las que nos hagan falta, es esta vida tãmisera y tan desauenturada, q̃ sin comparacion es mas la tristeza que tomamos por vna cosa que nos falta: que plazer tenemos con ciẽto que nos sobran. Los priuados de los principes no son tan valerosos, ni tan poderosos que aboca llena los ose llamar ninguno biẽauenturados: porque si vnos los situẽ otros los persiguen, sien su casa ay lisongeros en palacio no les falta murmuradores, ni por lo mucho que priuan tienen alegria, con la sospecha de caer tienen continua tristeza. Si se alauan tener muchos thesoros, tambien se q̃xan que tienen muchos enemigos. Si les aplazen los seruicios y acompañamientos, tambien se importunan con los muchos y continuos negocios: por manera, que no ay ningun genero de madera en el mundo tan lim

2010 Ministerio de Cultura

pia q̃ no tenga ñudos que la affeen, o carcoma que la roa. Alos priuados de los principes, si ninguno se lo osa dezir por palabra, quieroselo yo dezir en esta mi escriptura, y es, que todas las palabras que dizen les notan, todos los passos que andan les miran, todos los bocados q̃ comen les cuentan, todos los passatiempos que toman les acusan, todas las mercedes que piden les registran, y todas las flaquezas que dellos saben pregonan. Finalmente los priuados de los principes es el terrero do todos juegan, no con xaras moriscas: sino con lenguas enerboladas. Y alo auemos dicho, y otra vez lo tornamos a dezir, y es, que todos los que son a lo principes acceptos les conuiene viuir muy auisados, y andar muy recatados, porque siendo verdad como es verdad, que todos ponen en ellos las lenguas, de mejor gana viendo la suya ponen en ellos las manos. No dezimos esto tanto porq̃ miren por su vida, quanto es porq̃ aduiertan y piensen en quanto peligro traen su honra, porq̃ su vida y su honra, y su hazienda, no esta en mas de al rey en alguna cosa desagradar, o que al rey sele antoje de a algun enemigo suyo crear.

Cap.

2010 Ministerio de Cultura

Cap. XVI. Do toda via el autor auisa a los priuados de los principes se guarden de los engaños del mundo, y que no deuen dexarse en la corte enuejecer, si quieren honestamente morir.

QVando el rey Alarico tenia preso al consul Seuerino, que por otro nombre llamã Boecio, quexauase a la fortuna de la misma fortuna diziendo, que porque le auia desamparado en la vejez, pues le auia tanto fauorecido en la mocedad, y porque tãbien le auia traydo amanos de sus enemigos, auiendole el a ella seruido tantos años. A esta quexa, y demanda respondio la fortuna, Ingrato mo eres, o Seuerino: pues hize contigo lo q̃ no hize con otros tan buenos como tu del imperio Romano, es a sauer, que te hize sano, y no enfermo, hombre y no muger, agudo y no torpe, rico y no pobre, sabio y no necio, libre y no esclauo, senador y no plebeyo, magnanimo y no couarde, Romano y no barbaro sublimado y no abatido graue y no liuiano véturoso, y no desdichado, afamado y no oluidado, finalmẽte te di tãta mano en la republica q̃ tu a todos tuuiesses mancilla y todos ati vuiesse

uiessen enbidia. A esto quela fortuna dixo, respondio el consul Seuerino. O fortuna, fortuna, y como eres libre en lo que dizes, y absoluta en lo que hazes, pues hazes todo lo que quieres, y muy pocas vezes lo q̃ deues. Y tu no sabes q̃ no ay en el mundo genero de infortunio tan malauenturado, como esacordarse hombre que sey o rico y prospero en otro tiempo. Mira fortuna has de saber si no lo sabes. que el hombre q̃ nunca fuerico apenas siente la pobreza mas ay del que fue rico y regalado, el qual siente la miseria que agora tiene, y llora la prosperidad que antes tenia. Y dixo mas. Creeme fortuna, que entre ñosotros por muy masbienauenturados tenemos a los que nunca sublimaste ni honraste: que no alos que sublimaste y despues los abatiste. Se te dezir fortuna, que yo no tẽgo por bienaueuturado: sino aquel que nunca supo que cosa es bienauenturança. Esto pues fue lo que passo entre el consul Seueriuo y la fortuna: de lo qual se infiere, que con verdad ninguno se puede llamar infame, sino el que otro tiempo fue famoso, ni se puede llamar abatido sino el q̃ otro tiempo fue sublmado, por manera, q̃ no ay en el mundo persona mejor libtada, qne aquella por cu-

yas

yas puertas nunca entro fortuna: Esto auemos dicho para que en las cortes delos principes los que fueren priuados no tengan la priuança en mucho, y los que no lo fueren tengan el no priuar en poco, porque no es mas el tener y valer desta vida quel gusano en la mançana, y la polilla en la madera, y el neguijon en la muela, que de fuera parece sano, y de dentro es todo comido. Es tambien su prema la autoridad de los principes, en q̃ ni tienen censor que los retraya lo q̃ dizen, ni residencia para q̃ den cuenta de lo q̃ hazé de lo qual se sigue q̃ assi como son voluntarios en el amar, assi son libres en el aborrecer, y absolutos en el castigar. Los priuados que leyeren esta palabra, entiendan bien loq̃ queremos dezir por ella, y es assi, que a los mas de los principes no menos los vemos aborrecer hoy lo que ayer amauan: que amar mañana lo q̃ oy aborrecian. Antes pues de todas cosas deue el priuado ser de Dios temeroso, y preciarse de buen Christiano, porque al fin mas seguro viue vno en la corte con tener buena conciencia q̃ no con alcançar mucha priuança. Crean me todos los cortesanos assi priuados como no priuados, q̃ es grangeria para la hazienda, y gran seguri-

dad pa

dad para la anima, tener cuenta y razon con la ley diuina, porque de otra manera muchas vezes acontece a vn cortesano, q̃ tiene algũ negocio honroso y prouechoso apũto para se acabar, y despues quãdo no se cata, al tiẽ po de embocar la bola: le tuerze al reues la sortija fortuna. En las cortes de los principes ay algunos negocios q̃ sin esperança de negociar se negocian: y otros que estando casi hechos se desbaraustan, y piensa el dueño que esto procuraua, que vno en el solicitador negligencia, o en el priuado malicia: y no fue assi, sino que quiere la prouidencia diuina auisar nos, que todas las, cosas que vuieremos de negociar aprouecha poco pedir las al rey sino las merecemos primero delante de Dios

Zymzo. Dezia el diuino Platon en su Timiano, que tan grã necessidad tienen los prosperos de consejo, como los tristes de remedio, y de verdad ella es alta y profunda sentencia: porque si la necessidad incita a los hombres a desperar, tan bien la prosperidad les haze de si mismos se oluidar. Ni lo que he dicho: ni lo que quiero dezir sabran entender, ni menos gustar, sino fueren aquellos con quien fortuna nauego a popa y despues dio al traues con ellos a vista de tierra, porque los ta-

las

les leyendo esto saber lo han llorar: y todos los otros no labran mas de lo leer. Cotejados ricos con pobres: tristes con halegres, prospe ros con abatidos, priuados cō desterrados, y generosos con infames, sin comparacio auemos visto mas de los que se han sauido leuā tar de do cayeron, que de los que se han sabi do tener a do subieron. No pocas vezes lohe dicho, y acada passo lo querria dezir: y es que este traydor de mundo es en su trato tan en gañoso, y es la fortuna en lo que promete tā doblada, que haze entender alos que haze ti cos, y alos que llega a ser priuados, y alos q̄ sublima a altos estados, que no es para mas de los honrar, y por otra parte verde como de alli ayan de caer. A pocos he visto y de ninguno lo he leydo, a quien la fortuna sublimasse, y en la cumbre de la prosperidad encumbrasse, que al tal no le quitasse en breues dias la vida: o al cabo de la jornada no le armasse vna çancadilla. Seria yo de parecer, q̄ el cortesano que en la cassa real alcāça a tener priuāça, y en la re publica riqueza, tuuiesse la tal priuāça como cosa prestada, y q̄ cō la fortuna se vuiesse como cō persona de quiē tiene sospecha, porque segū dize Seneca, a ninguna cosa veran q̄ saquea

2010 Ministerio de Cultura

ſaquea fortuua, ſino a la q̃ halla deſapercebi
da. Sepan los priuados, y ſepan los corteſa-
nos que en las muy profundas mares peli-
gran las naos, en los muy altos montes hierẽ
los rayos, en los mas verdes ramos ponen li-
ga alos paxaros, en los mas ceuados anzuelos
caen los peces, a los mas encumbrados ar bo
les combaten los vientos, y en los mas ſu-
perbos edificios hazen mayor daño los ter-
remotos, quiero por eſto que he dicho de-
zir, que la fortuna a ninguno aſe de la mano
para le d r ocar, ſino es aquel a quien ella dio
del pie para ſubir. En las cortes de los prin-
cipes no tengo yo por buena ſeñal que to-
dos las coſas le ſuccedan a vno muy mejor q̃
el las eſperaua, y aunque ſus amigos las enca
minauan, porque ſi la fortuna diſsimula cõ
el tal, no es porque del todo le tiene oluida
do, ſino por darle deſpues todo el caſtigo jũ
to. Los que ſe marauillaren de lo que agora
quiero dezir, no ſera por mas de por no ſa-
ber ſentir, es, q̃ no ay tan gran enfermedad,
como eſtar ſiempre ſano y no ay tan gran po
breza como nunca faltar algo, y no ay mayor
tentacion como nunca ſer tentado, y no ay
tan gran triſteza como eſtar ſiempre alegre,
y no ay tan gran peligro como nunca auerſe

villo

2010 Ministerio de Cultura

visto en peligro: porque despues en el lodo por do piensa passar el hombre mas seguro: alli cae de colodrillo, y queda emtrampado. Preguntado Socrates que cosa era mas cierta y mas segura en esta vida, respondio, No ay cosa en esta vida mas cierta, que es tener a todas las cosas por inciertas. Entre todas las riquezas no ay ni puede auer otra mayor riqueca en esta vida, como es tener ygozar de la vida, pues si la vida es dudosa, que cosa puede auer en ella segura. Como rogassen vnos capitanes griegos a su señor Agesilao que fuesse auer a la Olympiada del monte Olympo, do todos los philosophos se juntauan, a disputar: y todos los ricos hombres a cóprar y vender, respondio el. Si en el mõte Olympo vẽdiessen o trocassen tristeza por alegria, enfermedad por sanidad, honra por infamia, y vida por muerte, yo lo yria a ver y aun alli toda mi hazienda empleara: mas pues el que compra y lo que se compra esta todo condenado a morir, no quiero comprar cosa en esta vida, pues de nada me tengo de aprouechar en la sepultura. Ay otro engaño con que muchos cortesanos son engañados y es que con largos años viuir, piensan en si legar en tiempo de descansar, lo qual es vani

esta duricima reprehension de mingues le se leido pero si a alguno se pudiera aplicar no bien se asentara a Cimon y llamaron abouecador del linage Cimõ y a Agesilao Capn. Sumanissimo como le describe Plut. en su vida.

2010 Ministerio de Cultura

dad penſar lo, y locura eſperar lo, porque ſi los años crecen por onças, los trauajos crecen aquintales. Quien oſara dezir, que la leche de quantos mas dias eſta ordeñada noeſte mas corrupta y azeda. La ropa que es ya uieja y de mucho tiempo ttayda, ſin que la coma polilla, ella miſma entre ſi miſma ſe torna ceniza: quiero por eſto dezir, que ſi esco ſa cierta morir preſto los moços, tẽgaſe por dicho que no pueden viuir mucho los viejos. Enlas cortes de los principes ay muchos q̃ ſe eſtan mucho tiempo auiciados en vicios teniendoſe por dicho, queſi mudan ellos la edad, y la fortuna muda los tiempos. no ſolo perderan ellos vicios, mas ahorrarian de muchos trauajos, loqual todo les ſuccede deſpues alreues: porq̃ no ay camino en eſta vida tan deſcombrado, do no ay enel rebẽton que ſubir, obarrancos que paſſar, omontañas que temer, o pedregales do tropezar, o atolladeros do caer. Los que tienen por cierto que el ſol no puede dexar de alumbrar, la luna deſe eclypſar, las eſtrellas de reſplandecer, el agua de correr: el fuego de quemar. y el inuierno de ſe erizar, tengaſe tãbien pordicho q̃ el hõbre no ſe puede eſcuſar de trauajar ypa

decor

decer, porq̃es imposible q̃ se le passe al hom bre algũ dia en q̃ no reciba algun sobresalto o cõgoxa. V no delos engaños cõ q̃ viuẽ en gañados los cortesanos: es, q̃ quãto mas vãy mas hedad hã, tanto mas se enfrascã cada dia en negocios grauissimos, cõ esperãça q̃ a su mano se saldrã quãdo quisieré dellos, y despues quãdo secatã, Dioslo permitiẽdo, y sus hados lo mereciẽdo, al tiẽpo q̃ pẽsaua el pobre viejo yr a su casa a descãsar, le lleuã en ataud a su tierra a enterrar. O quãtos y quãtos se dexã en las cortes de los principes en uejezer, cõ pẽsamiẽto q̃ dspues a la vejez se hã de retraer, por manera q̃ las obras tienẽ de cortesanos, y los pẽsamientos de Christianos. A muchos viejos cortesanos amigos mios reñia yo porq̃ no se retrayan, y a su mano de la corte se alçauã, los quales me respõdiã q̃ en muy breue espacio yriã a su tierra, y alli tornariã vnas cuentas largas, cõ las quales rezãdose y ria a la yglesia a oyr missa, alos ospitales a visitar los enfermos, alos monasterios a ver los religiosos, por los arrabeles a requetir los huerfanos, por las calles y plaças a poner en paz los vezinos, las quales cosas todas les vi muchas vezes conmigo platicar, y despues ni a solo vno las vi cumplir.

2010 Ministerio de Cultura

Via vn cortesano rico y honrado, y viejo, q̃ no tenia cabello negro en la cabeça, ni diente ni muela en la boca, ni aun hijo ni hija en casa, al qual sus peccados le auian traydo a tanta demencia, que me juro y perjuro, que por descargo de su conciencia no dexaua el officio que tenia y se yua a su casa, por manera, que pensaua en su casa se condenar, y en la corte se saluar. Seguramente podremos affirmar que este viejo cortesano, tenia ya hechos callos en la conciencia. La ambicion de mas valer, y la codicia de mas tener, haze creer a los miseros cortesanos q̃ les queda mucho tiempo para viuir, y mucho mas para se emendar, por manera que con pensamiento de ser vno o dos años en la vejez buenos, son cinquenta o sessenta años en la corte malos. Plutarco en su apotegma dize: que Eudonides capitã que fue delos Griegos, viendo vn dia leer a Xenocrates en la Academia de Athenas, siendo ya de edad de ochenta, y cinco años, como preguntasse quié era aquel viejo, y le dixessen q̃ era delos Philosophos de Grecia que andaua a buscar qual era la obra virtuosa, y en que consistia la verdadera philotophia respondio el: Si el philosopho Xenocrates me dizes que siendo de ochenta y cin-

2010 Ministerio de Cultura

y cinco años anda en tal edad abuscar las vir tudes, querria yo saber, que tiempo le queda para ser virtuoso? Y dixo mas En tal edad como tiene este philosopho, mas razon era q̃ las cosas virtuosas le viessemos obrar, q̃ noa la vejez andar las abuscar. Podremos conver dad dezir del nueuo cortesano, lo que dixo Eudonides de Xenocrates el philosopho, en que si alos sessenta años comiença a ser bue no, que tiẽpo le queda para poner en obra a quella bondad Que los viejos cortesanos ol viden la tierra q̃ los crio, alos padres que los engendraron, a los amigos que los fauorecie ron, y alos criados que los siruieron, no es de marauillar, mas de lo q̃ yo me marauillo, y escandalizo es, que vosotros mismos olui days a vosotros mismos, por manera quenũ ca mirays que aueys de ser, hasta que soys lo que no querriades ser. Si los cortesanos q̃en las cortes de los principes han sido ricos, po derosos, y valerosos, si se quisiessen comigo aconsejar y a mi pluma creer, ellos seconcer tarian de espacio con la muerte antes que la muerte hiziesse execucion en su vi- da. Felice y bienauenturado se puede llamar el priuado, al qual da Dios juyzio y cordura para q̃ se alce a su mano, antes que

2010 Ministerio de Cultura

la fortuna le vaya a la mano. Nũca vi corteſa no que no ſe quexaſſe de la corte y de la ma la vida della, mas al fin a ninguno vi por eſcrupulo de conciencia dexarla, ſino que ſi la dexa, es, porque afloxo la priuança, o porq̃ le hizieron alguna afrenta, o porq̃ le mandaron ſalir della, o porque le negaron alguna coſa, o porque ſu parcialidad yua de cayda o por recuperar la ſalud en otra tierra, por manera, que los tales mas ſe vã de aborridos de ſi miſmos, que no por llorar ſus pecados. Si en particular toman a cada corteſano, ninguno ay que no diga q̃ viue en la corte deſcontento, y pobre, afligido, ya batido, ya borrido, e jura y perjura q̃ no deſea coſa mas en eſte mundo, que verſe fuera de aquel traba jo: mas ſi por caſo entra por ſus puertas vn poco de fauor humano, luego deſpide d̃ ſu coraçon qualquier buen propoſito. Lo q̃ mas es de eſpantar en los corteſanos q̃ labran caſas en ſus pueblos, y nunca las van amorar, plantan ſotos, y huertas, y nunca las quieren gozar, compran grandes heredamiẽtos, y nũca los van a uer, dieronles alla eſcriuanias, y regimientos, y nuca los van a vſar, tienen alli parientes, y amigos y nunca los van a conſolar, por manera que quieren mas ſer en

la

2010 Ministerio de Cultura

la corte esclauos que en su tierra señores. Podemos con razon de muchos cortesanos dezir que son pobres en sus riquezas, huespedes en sus casas, peregrinos en sus tierras, y desterrados entre los suyos , A todos los mas de los cortesanos veo maldezir, blasphemar, murmurar, y aun escupir de los malos, y males que ay en la corte, y por otra parte, yo soy cierto que sus descontentos no proceden de los vicios que en la corte veen cometer, sino de ver a sus amigos cabe el rey prosperar: por manera que poco seles daria a ellos que en la corte vuiesse vicios, con tal q̃ ellos fuessen priuados. Plutarcho dize en el libro de Exilio, que era ley entre los Thebanos, que despues q̃ llegasse vno a edad de cinquenta años, no fuesse osado de curarse cõ medicos, porq̃ dezian ellos, q̃ aquella edad no era ya para mas viuir, sino para aparejarse cada vno a morir. Puedese deste exẽplo collegir, que la infancia que es hasta los siete años , y la pueticia que es hasta los catorze, y la juuentud que es hasta los veynte y cinco, y la virilidad, q̃ es hasta los quarenta, y la senectud que es hasta los sesenta, sufrese en la corte viuir, mas despues de los sessenta años, pareceme ami, que mas es tiem-

2010 Ministerio de Cultura

po de limpiar las redes, y coutentarse con el pescado, que no de aparejar los varcos para yr a pescar de nueuo. Yo confiesso q̃ en las cortes de los principes todos se pueden salvar, mas junto con esto nadie me negara que no tienen alli grandes ocasiones para se condenar, porque segun dezia Caton Censorino. Los vicios aparejados ahogan a los buenos desseos. Por mucho que en la corte presuma vno de hazer la santa vida, y hazerse-nos hypocrita, soy cierto que no se escapara de murmurar su lengua, y de tener en su coraçon embidia, y la causa desto es, que como no van alli todos sino a tener ya ba er, cosa notoria es q̃ ande tener embidia de los q̃ le passan, y murmuran de los que se le ygualan Sano consejo seria que los que en las cortes de los principes se han dexado, no solo hazer viejos, mas aun tornar rancios: que los dias que les quedan, se precien de viuir como Christianos, y no de andar como cortesanos por manera que si dieron la harina al mũdo, den ya si quiera los saluados a Dios. En las casas reales todos desean alli viuir y por otra parte todos prometen de alli no morir, pues si esto es assi, pareceme a mi que es sobrado atreuimiento querer ninguno en tal

estado

2010 Ministerio de Cultura

estado viuir en el qual por todos los thesoros del mundo no querria morir. Yo fuy cortesano, y agora estoy retraydo y digoassi que si vn hombre gustasse vna vez que bienes trae con sigo el reposo, tengo por imposible que no auorreciesse de ser cortesano, mas ay dolor, que como los tales no se accuerdan que ay otra vida, no quiere Dios darles reposo enesta, porque reposo y contentamiento nunca entraron por las puertas del hombre vicioso. O cortesanos y priuados, auiso os, y torno os a auisar, que no aguardeys aquebrarlas alas al tiempo quando ni para pelarlas terneys tiempo, ni aun terneys tiento, porque gastado el azero mal corta el cuchillo, y el que no tiene ya muelas, de mal le hara roer lo huessos. Vosotros y yo, yo, y vosotros, sinos parece que la viña de nuestra juuentud esta ya vendimiada, andemos a mas que no a la rebusca dela enmienda, y si las cubas de nuestra cosecha se estragaron con nuestras peruersas obras, remostemos las con mosto nueuo de nueuos y buenos desseos. Si el retraerse de la corte es sano consejo para los cortesanos, digo que es necessario y muy necessario para los priuados, y valerosos, porque los otros esperan de vn dia a otro su

2010 Ministerio de Cultura

bir mas los priuados no pueden esparar, sino de vna hora a otra caer.

Cap. xvij. de como los priuados de los principes se han mucho de guardar de no tener conuersacion con mugeres desonestas, y despachar con breuedad alos que son négociantes

TItoliuio, y Plutarcho dizen que tenian los Romanos en tan suprema veneracion a los hombres, q̃ guardauan castidad, y a las mugeers que se preciauan de su virginidad, que les ponian estatuas enel senado: los subian en los carros triumphales, se encomendauan en sus orationes, repartiã con ellos sus haziendas, y los adorauã como a dioses, porque les parecia a ellos q̃ viuir en la carne sin carne, mas era por obra diuina, que no por industria humana. De Apollonio Tianneo escriue Philostrato que nacio sin tener su madre dolores, que le hablauã a la oreja los dioses, q̃ resuscitaua a los muertos, que sanaua a los enfermos, que conocia los pensamientos, que dezia lo q̃ auia de ser que le seruian los Reyes, que le adorauan los pueblos, y que se andauan tras del los philosophos, mas que con todas estas cosas

a nin-

2010 Ministerio de Cultura

aninguno espanto tanto, como fue con que jamas fue casado, ni con alguna muger infamodo. Sobre el cerco de Carthago presentaron a Scipion vna donzella Numiniana, q̃ era captiua, y hermosa, a la qual nosolo el buen Scipion nosolo no quiso tocar, mas aun la mando libertar y casar, y porcierto los escriptores Romanos loan mas a Scipiõ loq ue hizo con aquelladonzella, que no auer vencido a Numancia, libertado a Roma assolado a Carthago, socorrido a Asia, y ennoblecido a su republica, porque en todas aquellas illustres hazañas guerreaua a los otros, mas en el hecho de la carne peleaua contra si mismo. Gran cordura han menester los hombres para en este vicio saberse tener, y poderse valer, porque el appetito que tenemos de comer cada hora, aquel mesmo tenemos de caer en este vicio cada dia. Terrible; imó terribilissima guerra es la que la carne haze al espiritu, y el espiritu padece de la carne pues no se puede vẽcer sino es huyẽdo las ocasiones, refrenando los desseos, castigando la carne, disminuyendo los bastimentos, cresciendo disciplinas, bañandose en lagrimas, y cerrando a nuestra voluntad las puertas. Oxala el vicio de la

carne

carne fueſſe deſcalabradura que tomarle ya-
mos la ſangre, fueſſe mal de coraçon que a-
plicar le yamos vna pitima: fueſſe mal de hi-
gado q̃ vntar le yamos, fueſſe mal de baço q̃
deſopilarle yamos, o fueſſe mal de colera, q̃
purgarle yamos, mas ay dolor, q̃ es mal tã ſiu
piedad, que ni quiere que le llamẽ medicos,
ni ſuffre que le hagan regalos, No podemos
negar ſer graue la guerra que ay entre los de
la repnblica, y que es muy graue la que el ma
rido y muger tienen en caſa, mas yo juro, y
perjuro, que es muy mas grauiſsima la que
tiene con ſu propria perſona. porque a nin-
gunos podemos con verdad llamar nueſtros
proprios enemigos, ſino ſon a nueſtros pro
prios deſſeos. En la poſada de vn cauallero
cortesano vi eſcritas eſtas palabras, las qua-
les con letras de oro, auian de eſtar eſcritas,
que dezian ſsi,

En la guerra que poſſeo
Siendo mi ſer contraſi:
Pues yo miſmome guerreo
Defiendame Dios de mi.

El que eſto dixo no me parece a mi que
deuia ſer necio, ni aun mal Chriſtiano, pues
no buſcaua dineros, ni hazia pertrechos, ni
traya ingenios, ni llamaua a ſus amigos que
le fa

2010 Ministerio de Cultura

lesauoreciessen cõtra sus enemigos, sino q̃ solamente pedia fauor y socorro cõtra sus propios y torpes desseos, en lo qual el tenia por cierto razon, porque de sus enemigos puedese hombre ausentar, mas de si mismo es imposible huyr. Cosa es por cierto mas para llorar que no para escreuir, ver quemuchedumbre de enemigos corporales no nos pueden tropellar, ni menos vencer, y despues quando no nos catamos estando asolas, esse solo vicio nos haze tropeçar y caer, Niq̃ se acojan a sagrado, ni que asan del Sacramẽto, ni q̃ se metan en monesterio, ni q̃ se subã al reyno, ni que destierren del reyno, ni que muden estado. abasta a los hõbres mortales para poderse escapar deste vizio sino q̃quãto mas empos del osaren correr: tãto de mayores riscos los ha de despeñar. Si para todos los vicios resistir auemos de estar apercebidos, conuiene nos contra este de la carne estar siempre armados: porque no ay vicio oy en el mundo de quien no escapen muchos, sino es el de la carne do atollan todos. Que sea esto verdad pareceme muy claro, en que la soberuiano reyna sino entre los nobles, la yra entre los mal sufridos, la gula entre los golosos, la auaricia entre los ricos,

cos̄,la accidia entre los regalados,mas el pe-
cado de la carne,generalmente entre todos
Por no ſe querer esforçar y aeſte vicio reſi-
tir,vimos alos reyes perder ſus reynos,alos
grandes ſues eſtados,alas caſadasſu fidelidad
y aun alas religioſas ſu integridad,pormane
ra,ques eſte maldito vicio como la chinche,
que eſtando viua muerde,y eſtando muerta
hiede. Ni ſupo Dauid aprouecharſe de ſu
prudencia,ni Salamon de ſu ſabiduria,ni Ab
ſalon de ſu hermoſura,ni Sanſon de ſus fu-
erças,pues la fama que ganaron portenerco
mo tuuieron tantas gracias:la perdieró por
vna conuerſacion de vnas mugercillas. Olo
phernes,Annibal,Ptolomeo,Pyrro, Iulio
Ceſar,Auguſto,Marco Antonio,Seuero,y
Theodoſio, y otros grandes principes con
ellos: por ventura no vimos en ſu preſencia
deſtos eſtar muchos reyes ſin corona:,y deſ
pues vimos a ellos,que delante ſus amigas,
eſtauan de rodillas.Graues autores de los Li
dos cuentan que entrādo de ſubito a hablar
a Hercules,le hallaron enel regaço de ſu a-
miga:la qual le eſtaua ſacando vnos arado-
res de los dedos,y en la caueça de Hercules
eſtaua vn çapato de ſu amiga,y en la cabeça
de la amiga eſtaua ſu corona del Tambien ſe

eſcriue

eſcriue de Dioniſio Siracuſano, que ſiendo como era mas cruel que las beſtias, vino de ſ pues aſer tan manſo por manos de vna ſu a miga, que ſe llamaua Mirta, que en las prouiſiones, y deſpachos que tocauan a la republica Dioniſio los ordenaua, y Mirta ſu amiga los firmaua. Athanarico, famoſiſsimo rey q̃ fue de los Godos, ſi la hyſtoria de los Godos no nos miente, todos los que le vieron triũphar de Italia, y ſeñor de la Europa: le vierõ tan enamorado, y tan perdido ſu amiga Pincia, e ſi ella peynaua a el los cauellos, el buẽ rey majolaua a ella los çapatos. Themiſtocles famoſo capitan que fue entre los Griegos, eſte tan illuſtre varõ ſe enamoro de vna muger q̃ en la guerra de Egypto auia tomado capitua, la qual como enfermaſſe grauemente todas las vezes que ſe purgaua ella ſe purgaua tambiẽ el, y ſi la ſangrauan a ella ſangrauã tambien a el, y lo que mas es, que con la ſangre que ſacauan a ella del braço, ſe lauaua el el roſtro, por manera que con verdad podremos dellos dezir, que ſi ella era priſionera del, el era captiuo della. Quando el rey Demetrio tomo a Rodas, captiuo alli vna muger muy hermoſa, la qual el tomo por amiga, andando pues los tiem-

pos

pos, y creciendo entre ellos los mayores fue el caso, que como ella hiziesse con el de la enojada, y no quisiesse assentarse con Demetrio a comer, ni menos yrse a dormir, no acordandose Demetrio que era Demetrio, no solo lo pidio perdon a ella de rodillas, mas aun la lleuo asta la cama a cuestas. Mironides el Griego, ni porque vencio al rey de Boecia dexo el deser vencido de los amores de su amiga Numida, y como el se enamorase de su persona della y ella se acodiciasse a lo que tenia el, vuieronse de conuenir, en que le dio ella todo quanto auia tomado en la guerra de Boecia, por que ella dexasse dormir a el con ella en su cama vna noche. En dezisiete años q̃ tuuo Annibal guerra contra roma nũca fue bẽcido, asta que los amores de vna moça le bẽcieron en Capua, y por cierto q̃ podremos con verdad dezir que fueron para el crueles dolores, mas que dulces amores, pues de alli le succedio que despues de auer tantos años acoceado a ytalia: vino a ser vencido en los campos de su tierra. Dephalaris el tyrano, dize Plutarcho en los libros de su republica que jamas condecendio a ruego que hõbre bueno le rogasse ni negocosa q̃ muger mala le pidiesse, No pequeño sino muy grande

dalo

2010 Ministerio de Cultura

escandalo se leuanto en la republica Romana a causa que el emperador Caligula dio no mas de seys mil sextercios para reparar los muros de Roma. y dio por otra parte cié mil sextercios para affoirar vna saya de su amiga. De todos los exẽplos sobredichos se puede collegir quan peligrosa cosa es al cortesano con mugeres de mala arte tratar, porq̃ la muger tiene la propriedad dela liga, es a saber que es facil de tomar, y muy difficil despegar. Atriba rogamos alos cortesanos, y priuados de los principes, que no fuessen absolutos enel mandar, aqui les amonestamos no sean dissolutos enel adulterar, porq̃ esse vicio dela carne aunque no es el mas graue en la culpa, es el mas peligroso de todos para la fama. No ay oy enel mundo rey, ni prelado, ni cauallero tan derramado, que no quiera q̃ su criado sea recogido, por manera, que el priuado q̃ dissolutamente quisiere viuir, es imposible que en la priuança pueda mucho tiempo permanecer. A muchos hemos visto en las casas reales, y aun tambien enlas republicas, perder sus haziendas, y caer de sus hõras, no por la soberuia que mostrarõ, ni por la embidia que tuuieron, ni por las riquezas que robaron, ni por las blasphemias que di-

2010 Ministerio de Cultura

xeron, ni por las trayciones que cometieró ſino por la fama que con mugeres tuvieró: porque las mugeres ſon como los erizos, q̃ ſin ver ni ſauer q̃ tienen en las entrañas, nos ſacan primero ſangre con ſus eſpinas. No ſe deuenadie fiar, ni menos cõfiar, en penſar q̃ ſi algo hiziere, o cometiere, que ni el rey lo ſabra ni por la corte ſe diuulgara, porque es de tal calidad eſte vicio, q̃ ſi ſe puede cubrir con las cortinas, no ſe puede encubrir a las lenguas.

Por cuerda por ſabia, y diſcreta que ſea vna muger, a la hora q̃ condeciéde a lo que leuá a rogar, en la miſma hora ſe determina de a otra amiga ſuya lo deſcubrir, porque las tales, mas le precian de ſer amigas de vn priuado, q̃ no de ſer fieles a ſu marido. En las cortes de los principes vi a muchas mugeres, q̃ de verdad eran humildes, piadoſas, paciétes charitatiuas, prudentes, deuotas, y honeſtiſsimas, mas entre todas ellas a ningunas conoci que fueſſen ſecretas, ſino que todo lo que vn hombre quiſiere que ſea muy publico, digaſelo a vna muger en muy gran ſecreto. No ſe en que cae eſto, que vemos a vna muger que trae ſobre ſi vna madexa de cabellos, vna coſia vn trẽçado, vn toçado vnos

2010 Ministerio de Cultura

chocallos, vna gorguera, vna camisa, vna vas quiña, vna saya, vn mongilon, vn manto, vnas gargantillas, axorcas, vnos anillos, vnos chapines, vn sombrero, y puede traer sobre su cuerpo toda esta ropa, y no puede guardar en su pecho vna palabra secreta. Cosa es de ver lo que vn cortesano haze por vna muger alcāçar, es a saber que palabras le dize, q̄ sospiros echa, q̄ seruicios le offrece, que joyas le presenta, que tortes de viento le haze, que congoxas finge, y que mentiras le haze encreyente, y como las muxeres son dessaçalidad, q̄ son vanas y liuianas, cō pequeñosdones se vencen, y con muy pocas palabras se engañan. Estanse pues el y ella juntos vn año, y dos y tres, y quatro años, y no es mucho si son cinco, y como digo años, no sera mucho que sean meses, al cabo delos quales entra entre ellos tal odio: que el aborrece lo que antes amaua, huye delo que seguia, pena con lo q̄ descāsaua, empalagose cō lo q̄ comia, y no puede mirar aū a ella a la cara, por manera q̄ si anduuo tres años por la alcāçar, anda despues seys por de si la sacudir. Guarden se los cortesanos y priuados de tomar en cada pate amores joueniles y deshonestos que el frescor y el calor, y el olor de la ro-

2010 Ministerio de Cultura

ſa tras que andan no les dura vna hora, y las punçadas y heridas de la çarça les dura toda ſu vida. En ninguna coſa puede vn hombre tan o errar. como es en oſarſe de vna impudica muger encargar: porq̃ ſi la quiere en la corte traer conſigo, es le coſta, es le affrenta, y es le conciencia: pues ſi la quiere deſpedir dize ella que no ſe quiere yr: y ſi por fuerça la quiere echar, primero en media corte ſeha de ſauer, por manera que coſas que auiã paſſado entre ellos muy delicadas, ſon deſpues a todos notorias. No immerito diximos que ſe le ſigue al corteſano gran coſta de traer cõ ſigo a vna muger enamorada, porque ha de dar a vna moça que la ſirua, a la hueſpeda que la encubra, al alguazil que diſsimule, al apoſentador que la apoſente, al paje que la viſite, y a ella con que ſe ſuſtente, por manera q̃ alas vezes quanto vn triſte corteſano puede ganar para ſuſtentar vna amiga, lo ha meneſter. Tenganſe por dicho los corteſanos, que no pueden permanecer mucho tiempo en los amores, ni aun los puedẽ tener muchos dias encubiertos, porque el alma que lo encubrio, o la alcahueta que lo negocio: o el paje que lo ſolicito, o el vezino que lo vio, o el criado que lo ſoſpecho o la madre que la vẽ

dio,

2010 Ministerio de Cultura

dio, lo vienẽa descubrir y del descubrir vienẽ areñir y dl reñir vienẽ a se infamar, por manera q̃ d grãdes enamorados, vienẽ a ser crueles enemigos. No es tan malo el gorgojo para el trigo, la langosta para las miesses, el pulgõ para las viñas, el gusano para la fruta, la carcoma para la madera: y la polilla para la ropa, como la muger que en otro tiempo fue amiga y despues se torno enemiga, porque la tal en el tiempo de la amistad metio a saco la hazienda, y despues que se apartaron, haze carniceria en la fama. Que diremos pues del cortesano que tiene vna amiga, y se atreue a tomar otra. Digo que al tal mas le valiera no nacer, que con tal muger conuersar. porque a la primera amiga no la amansara con ruegos, ni la halagara con dadiuas, ni la callara con promessas, ni la satisfara cõ lisonjas, ni aun la sojuzgara con amenazas. Nos es mar Occeano tan brauo, ni el cuchillo del verdugo tan cruel, ni el rayo tan furioso, ni el truenotan espantoso, ni el alacran tan ponçoñoso, como lo es vna muger mala quando tiene sospecha que su amigo anda con otra, porque a el infama, ala amiga persigue, alos vezinos escandaliza, alos parientes se quexa, ala justicia auisa, a los prouisores los denuncia, y so

bre

bre enemigos ſiempre tiene eſpia. Oxala tuuieſſe el cortesano tanta cuenta con ſu conciencia, como la tiene ſu amiga con ſu vida, porq̃ le hago ſaber ſino lo ſiue, que ella azecha a el todos los paſſos que anda, y le cuẽta todos los bocados que come, y le pide cuẽtas de todo lo q̃ haze, y ſe pone a adeuinarto do lo que quiere, por manera q̃ quien quiſiere tomar de ſu enemigo vna muy cruda vengãça, gangee le que tome vna mala muger por amiga, No pienſe q̃ tiene pequeña guerra, el que a ſu amiga ha cobrado por enemiga, porque el hombre bontado mas ha de temer a la lengua de la muger, q̃ no al cuchillo del enemigo. Quererſe ningun hõbre debien poner con vna muger en cuenta, no es mas q̃ querer lauar vn ceſped o vn adobe en el agua, ſino lo q̃ deue hazer es, no pedille cuenta de lo q̃ ha dicho, ſino poner remedio en q̃ no diga mas, porque las mugeres quieren ſu premamente gozar de lo que aman, y ſeguir haſta la muerte a lo q̃ aborrecen. Guardenſe pues mucho de andar en ſemejantes paſſos los q̃ tienen en las caſas reales prehemineñtes officios, porque no ſe ſuffre q̃ por ſer ellos de los principes priuados han de ſer en los vicios mas eſſentos que todos. Por ninguna

manera

manera conuiene al que es priuado, estar se estar con alguna infame muger auiciado por q̃ a mejor librar, el escapara de sus manos de lla dañada la conciencia, escandalizada la parentela, consumida la hazienda, enferma la persona, destruyda la fama, ya ella cobrada por enemiga, porque no ay muger que en el amar tẽga orden, ni en el aborrecer tenga fin. O con quanto auiso han de viuir los que en las cortes de los principes han de andar, porque yrã a sus escriptorios muchas mugeres, no solo a negociarmas aun a se offrecer, no solo a pleytear mas aun a se concertar, y el concertarse no sera con quien le pedia la hazienda, sino con el que le requeria la persona. Los criados y priuados de los principes de toda mala compañia de mugeres deuen estar limpios, y mucho mas de las que delante dellos tienen negocios: porque gran offensa harian a Dios, y gran traycion al rey, ya q̃ no pueden embiar las despachadas, las embiassen infamadas. A mucho se obliga el que de muger negociante se prenda, porque a la hora que ella le empeño su persona, ya queda el obligado a desmarañar su causa. No sin lagrymas lo digo esto que quiero dezir, y es que vienen muchas mugeres a las cortes de los

2010 Ministerio de Cultura

principes con negocios de mala condicion y aun de mala digestion, las quales toman por medio de encomendarse, o por mejor dezir arrimarse aun priuado, o aotro que este fauorecido, y despues quando no se catan, el injusto fornicio hizo que'l pleyto della fuesse justo. Miento sino me acontecio en la corte con vn official del rey, que rogâdo le yo por los negocios de vna huespeda mia, el me preguntó si era hermosa, y como yo le dixesse q̃ era assaz hermosa: respondio el, Embiad la acá señor maestro, que con toda voluntad entendere en su negocio: porque os hago saber que muger hermosa nunca fue de mi casa mal despachada. Muchas mugeres andã en la corte absoluras y dissolutas, las quales no contentas con despachar sus negocios, se offrecé y traen por grangeria despachar otros negocios agenos, por manera, que acaban e las cõ halagos, lo que no pueden acauar hombres muy graues con ruegos. Deuen tambien los priuados de los principes ser requatados, no solo con la conuersacion que con mugeres han de tener, mas aũ en la manera que las han de oyr, por manera, que a todo lo que ellas les dixeren guarden secreto, mas el lugar adonde las han de oyr ha de ser publico.

Ca.

2010 Ministerio de Cultura

Cap. XVIII. Que los priuados delos principes se deuẽ mucho guardar de no ser derramados en hazer ni recebir desordenados: cõbites. Es capitulo notable contra los banquetes.

NO de los graues censos que hecho naturaleza humana sobre si misma fue, que no pudiessen los hombres viuir sino fuesse cõ el exercicio del comer, por manera q̃ si mil años viessemos a vn hombre comer, le veriamos siempre viuir. No solo sobre los hõbres esta echado este censo: mas aun sobre los animales esta cargado este tributo, pues vemos que los vnos dellos pacen yeruas por los cãpos, otros se ceuan en el ayre de mosquitos, otros comen por los muladares gusanos, otros se mãtienen solas aguas con obas, finalmente vnos animales son manjar de otros, y despues a nosotros nos comen los gusanos. No solo los hõbres racionales, y los brutos animales comen, mas aun arboles y plantas vemos comer, lo qual parece muy claro, en que en lugar de manjar reciben en si el calor del sol, la temploça del ayre, el humor de la tierra, y el rocio del cielo, por manera, q̃ a lo que los hombres llamã comer llamamos

2010 Ministerio de Cultura

en los plantos augmétar. Siendo pues como es verdad lo que auemos dicho, y confieſſo que para nos poder ſuſtentar es neceſſario el comer, mas es de ſaber, que no eſta el daño de la gula en lo que ſe come por neceſsidad, ſino por voluntad: porque ya no comen los hombres para ſuſtentar ſe ſino para regalarſe El hombre que ſe dexa vencer de la gula, no ſolo atormenta el cuerpo, mas aun pone macula en la conciencia, porque los hõbres glotones y goloſos primos hijos de hermanos ſon delos vicios. La gula: y los vicios poco es dezir q̃ ſon primos hijos de hermanos, ſino que ſean como padre y hijos, pues la ardiente concupicencia no reconoce a otra madre ſino a la gula. La variedad de los manjares q̃ otra coſa es ſino vn importuno mollidor de los torpes penſamientos. Del glorioſo Hieronymo ſe lee, q̃ eſtaua en el deſierto quemado del ſol, arrugada la caza, deſcalços los pies, veſtido deſaco, y açotado el cuerpo, las noches deſuelado, los dias todos en ayuno, occupadas las manos en eſcreuir, y el coraçon en contemplar, y confieſſa el de ſi miſmo que con toda eſta penitencia ſe ſoñaua eſtar con las Romanas de Roma. El apoſtol S. Pablo, varon que fue de eſcogimiento vio

2010 Ministerio de Cultura

to, vio los secretos nunca vistos, trabajo mas que todos los apostoles, ganaua de comercó sus manos, ádaua apie por todos los reynos predico y conuertio a infinitos barbaros, açotauanle de dia porque era Christiano, y açotauase el de noche porque era peccador, y dize el mismo, que con todos estos trauajos aun no se podia valer de los torpes pensamientos, los quales ni le dexauan predicar ni menos contemplar. De si mismo confiessa en el libro de sus confessiones S. Augustin que se fue al desierto, y que comia poco, y que escriuia y cõtẽplaua mucho, y castigaua muy grauissimamente su cuerpo cõ ayunos continuos y cõ disciplinas muy grauissimas y viendo que sus torpes pensamientos hechauan ahondo sus desseos sanctos, comenzo a dar grandes vozes por aquellas montañas, y dezir, Mandas me tu mi Dios q̃ sea casto, y no lo puedo yo acauar con este mi cuerpo maldito, da pues señor lo q̃ mãdas y despues mãda lo q̃ quisieres. Quãdo estos glorioso sanctos no se podiã valer de la ardiẽte concupiscencia con el cõtinuo ayunar, q̃ harãlos voraces y glotones q̃ nũca cessande comer. Podemos tener por cierto, q̃ a estos cuerpos mortales, y a los pensamientos

carnas

carnales: tanto mas los temernos sujetos quã to menos los consintieremos ser regalados, porque por muy brauo y encẽdido que sea el fuego muy en breue se torna todo en ceniza si dexan de echarle leña. El desordeno comer, no solo es injusto para la vida, mas aú enfermo para el cuerpo: porq̃ al fin amas ricos hemos visto morir por lo que les sobra, que no a pobres por lo que les falta. A mi parecer el peccado de la gula no ay necessidad que le castiguen por justicia, pues el mismo a si mismo se da la penitencia, y que sea esto verdad, tomemos juramẽto a vn hõbre muy goloso, que tal se siente despues de muy harto, y allaremos que tiene la boca seca, el cuerpo pesado, la cabeça aronita, el estomago azedo, los ojos dormidos, ahito de comer, y desseoso de mas beuer. Diogenes Cinico, burlando de los Rodos, les dezia: O Rodos, glorones y golosos, dezid me para que ys a los templos a pedir que os den salud los dioses, pues la podeys vosotros conseruar si os absteneys de los manjares. Y dixo mas, Si mi consejo quereys tomar Rodos, en los templos no aueys de pedir a los dioses que os curen las enfermedades, sino que os perdonen las maldades. Socrates el philosopho dezia a los

desu

de su academia en Athenas, Mirad Athenié ses, yo os hago saber, que en las republicas bi en ordenadas, no viuen los hombres para co mer: sino que comen para viuir. Profunda- mente hablo este philusopho: y oxala tuuie- sse en la memoria su doctrina qualquier Christiano: porque si libertamos a nuestra naturaleza, en su quereres tan medida y co- medida, que ni dexar de tomar lo necessario ni nos importunara por lo superfluo. Trae consigo la gula otro mal: y es q̄ muchos hō- bres siguen y aū siruen a otros hombres, no tanto por simplemente comer: quāto es por glotonear y vanquetear, lo qual yo he ver- guença de escreuir: y mucho mas lo auian e- llos de hazer, porque el hombre que presu- me si quiera de ser hombre: jamas deueem pe ñar su libertad, por lo q̄ la sensualidad le pide sino por lo que la razon le persuade. Estan- do el philosopho Aristipo lauando con sus manos vnas lechugas para cenar, a caso pas- so por ali el philosopho Plauto, el qual di- xo a Aristipo, si tu quisiesses al rey Diony- sio seruir no te veriamos essas lechugas co- mer. A esto respondio el philosopho Aristi- po, y aunsi tu Plauto te contentasses con es tas lechugas comer, no te veriamos atan grā

ni Plauto fue Philosopho ni contemplauo de Aristippo.

tyrano

2010 Ministerio de Cultura

tyranno seruir. Enlo que se come, y quando se come, y quanto se come, y dela manera q̃ se come, muy estremados estan los tiempos passados, porque en aquella edad dorada, la qual nũca acaban de llorar los philosophos, tenian entonces los hõbres las cuevas porcasas, las hojas texidas por vestiduras, la tierra por çapatos, las manos por vasijas, el agua en lugar de vino, las rayzes por pan y las frutas por carne, finalmente tenian por cobertor al cielo, y en lugar de colchones al suelo. Quando el diuino Platon voluio de Sicilia a Grecia, dixo vn dia en su academia. Hagoos sauer mis discipulos, que vengo muy escandalizado de Sicilia por que vi vn monstruo enella. Y preguntado, q̃ monstruo era. Respõdio. El monstruo era el tyranno Dionysio, el qual no se contentaua con vna vez comer sino q̃ le via la noche cenar. O diuino Platõ, si fueras viuo como eres muerto, y si fueras en esta tempestad maldita como fuyste en aquella edad dorada, a quantos vieras no solo comer y cenar, mas aun almorzar y merendar y aun colacion para se acostar hazer, por manera, que entonces asolo vn tyranno vio Platon cenar, y agora apenas hallaremos quien se contente con sola vna vez comer. Enes

Solo esta cita tiene apariencia de verdad por los se escriue de platon y condena- ba las mesas de Sicilia in quib⁹ bis pran dezetur.

te ca

te caso sin comparacion son mas templados los animales que no los hombres, pues vemos que ningun animal come mas de hasta hartar y el hombre come hasta hartar, y aun hasta regoldar. Los animales no tienen diuersidad de manjares que pazcan, ni criados que los siruan, ni camas do duerman, ni vino que beuan, ni casas dose abrigue, ni theseros que gasten, ni aun medicos que los curen, y cõ todo esto vemos que viuen sanos, y a los hobres con todos estos seruicios los vemos andar enfermos: de lo qual se collige que a la salud ninguna cosa la conserua tanto como es el trauajo, y ninguna cosa la destruye tanto como es el regalo. Dezia Platon en su Thimiano vna sentencia digna de notar, y aun de a la memoria encomendar, y es, que en la ciudad do residen muchos medicos, es gran argumento para creer que ay en ella muchos vicios. No immerito encomendamos que se encomendasse esta sentencia a la memoria pues no podemos negar: , que los medicos que entre nosotros andan, no entran por las puertas de los pobres que trabajá, sino por las de los ricos que huelgan. Mienro sino vi a vn caualler o amigo mio que era, y aũ por ventura deudo: el qu al como se purgasse êyo por

Thimeo o el dialogo q̃ en el no sea tal sent.ª S.ª f. 107. cita Timiano y assi parece deue ser su yerro y de la emp.ta

por enfermo le viſitaſſe, el me confeſſo q̃ eſ
taua para vn banquete de ſaſiado, y que no ſe
purgaua por eſtar malo, ſino por eſtar para
comer mas diſpueſto. Deſpues que eſto pa-
ſſo no paſſaron ſeys dias, q̃ yo le torne a vi
ſitar porque eſtaua aſſaz malo, no de ayuno
ſino de ahito, de lo qual reſulto que para co
mer ſe purgo vna vez, y para ſe deſahitar ſe
purgo tres, y en el vanquete tardaron en co
mer quatro horas, y coſto le ael eſtar en la ca
ma ſeſſenta dias. En darle eſta enfermedad
Dios a eſte cauallero, no ſolo no le hizo inju
ria ſino que le hizo gracia de la vida: porque
ſi es graue y muy graue el peccar, es graue y
grauiſſimo aparejarſe para peccar. El mucho
comer, no ſolo es peligroſo para la concien
cia y dañoſo para la ſalud de la perſona, mas
aun es polilla para la hazienda, porque nin-
gun gloton toma tanto plezer en el comer de
los manjares, como es el ſinſabor que toma
quando pide cuenta a los deſpenſeros. Pla-
zer es comer con gana, mas muy gran ſinſa-
bores echar mano a la bolſa, y no imme rito de
zimos q̃ es muy gran ſinſabor echar mano a-
la bolſa, porque ſi los manjares entran cõ dul
çura en el eſtomago, los dineros aunque ſalẽ
de la bolſa, arranca ſe del coraçon en vn hoſ-

tal de

2010 Ministerio de Cultura

tal de Cataluña, vi vna vez escriptas estas palabras. Al entrar del hostal auemos de dezir estas palabras, *Salue regina*, y quando comiere mos, *Vita dulcedo*, y al tiempo de la cuenta, *Ad te suspiramus*, y al tiempo del pagar, *Gemẽtes & flentes*. Querer pues hablar de los banquetes a nuestra nacion nueuamente traydos: mas es cosa para llorar, que no para escriuir: porque mas valiera que truxeran si quiera sillas y bancos en que nos assentar: q̃ no banquillos banquetes para glotonear. Licurgo rey que fue de los Lacedemones ordeno y mando, que ninguno que viniesse de tierras estrañas a sus tierras proprias fuesse osado de traer ni introduzir costumbres peregrinas, so pena que si las publicasse le desterrassen, y si las vsasse que le matassen. Mientro si no vien vn banquete seruir se quarentaydos platos, y en otro bãq̃te vi en dia de carne dar barbos enlardados con mechas de tocino. En otro banquete vi dar lechones rellenos con taraçones de lampreas, y de truchas. En otro banquete tambien vi hecho de seys a seys sobre apuesta que beueria cada vno tres açumbres, con tal que durasse seys horas la comida, y el que perdiesse pagasse toda la costa dela comida. Vi tambien otro bãque

2010 Ministerio de Cultura

te,en el qual se pusieron tres mesas a vnos mismos combidados, vna ala Española, otra a la Italiana, y otra a la Flamenca, y acada me sa se siruieron veynte y dos manjares. Vi tá bien otro banquete, enel qual sobre acuerdo se comieron manjares que los tratamos mas no los comemos, es asaber, assadura de cauallo, cogollos de sauco, gato mõtes en escaueche, culebras assadas, tortugas cozidas, ranas frias y otros diuersos manjares, q̃ les vi alli comer, aunque no los supe conocer. Quien sera el q̃ leyere esta escriptura, y viere lo queen los banquetes agora passa queel coraçon no se le parta, y riegue cõ lagrymas su cara. Las especias que vienen dela yslade Calicu: y los banquetes que nos embio Francia, aquello ha destruydo a nuestra nacio̅ toda, porque antiguamente no auia en España otra especia, sino açafran, y comino, y ajo, y si queria vn amigo dar aotro amigo vna buena comida, el bãquete era vna buena olla de carnero y vaca, y era gran cosa si matauan vna gallina. Ay dolor que no es ya como solia sino que si vn official, o escudero, o plebeyo, combida a otro a comer, aunque sepa vẽder lã capa, o ayunar lo vna semana ha de passar alomenos de seys o siete manjares la comida,

2010 Ministerio de Cultura

mida. Que cosa es ver dos otres dias antes la casa do el banquete se ha de hazer, auisando a los cozineros, apercibiendo a los maestresalas, amenazando a los pajes, ordenando los manjares, visitando los votilleres, aparejando los aparadores, y prouando los vinos. por manera, que oxala la mitad de la solicitud que ponen quando han de banquetear pusiessen quando se há de yr a confessia. Despues de passado el banquete, pregunto ahora yo, q̃ es lo que queda. Lo que q̃da es los dueños desuelados los maestresalas cansados los cozineros molidos, la casa suzia, la ropa grassienta, y alguna pieza de plata hurtada, y que mas es, que algunas vezes queda el huesped despechado de la largan costa, y los cõbidados aun van descontentos de la comida. Cõbido vn Romano muy mezquino a cenar a Tulio, y diole a cenar en vna cena conforme a lo que se estendia su auaricia, y como otro dia se topassen ambos, y preguntasse el Romano que como le auia ydo cõ la cena a Tulio, respondiole el, Fue tan buena tu cena, que aun me aprouecho para otro dia. En las quales palabras quiso dar a entender Tulio que de auerle dado tã astrosamẽte de cenar: le quedo para otro dia apetito para comer.

no seg. Tullio sea cte & Ci. almenos no seg. cosa semejante. & Aug.no es el Dicho no puede ser tan familiares.

2010 Ministerio de Cultura

Prosigue el Autor.

RAzon es agora de prouar, no solo por las humanas, mas aũ por las diuinas escripturas como jamas banquete se pudo hazer sin que el demonio alli se vuiesse de hallar. y de hallarse alli el demonio siempre acontencio algun caso desastrado. El primero banquete que se hizo en el mundo fue vno que Adá y Eua hizo en el demonio: y este banquete fue en vna huerta, y toda la comida fue fruta, del qual banquete resulto alçar a Dios la obediencia, Eua ser engañada, Adam perder la innocẽcia, y naturaleza humana succederen la malicia, por manera que ellos comieron la fruta, ya nosotros queda la dentera. Rebeca hizo vn banq̃te a su marido Isaac, en el qual Esau perdio la herencia, Iacob succedio en la casa, Isaac dio la bendicion a quien no pensaua: y Rebeca salio con lo que queria: Absalõ hizo vn grã banquete a todos sus hermanos del qual resulto, quedar Amon su hermano muerto, Thamar su hermana quedar infamada, su padre que era el Rey Dauid affrentado y todo el reyno escandalizado. El rey Assuero hizo vn banquete tan costoso, que

duro

duro ciento y ochenta dias su gasto, delqual resulto, q̃ la reyna Vasti fue del reyno priuada, la noble Hester en su lugar puesta, muchos nobles dela ciudad de Susis degollados los Hebreos sublimados, Aman el gran priuado del rey ahorcado, y Mardocheo en hõra puesto. Siete hijas y siete hijos del sancto Iob ordenaron de hazer vn banquete en casa del primogenito, que era el hermano mayor, enel qual banquete fueron todos catorze tan infelices, que primero que se leuantassen las mesas, perdieron todos ellos alli las vidas. Balthasar hijo de Nabuchodonosor, hizo vn banq̃te solenne a todas sus mugeres, y concubinas, y los platos con q̃ se siruieron y las copas cõq̃ beuieron su padre enel tẽplo de Ierusalem lo auia todo robado, del qual banquete resulto q̃ aquella mesma noche el rey y sus concubinas fueron a cuchillo muertos, y el reyno entregado a sus enemigos. A todos estos que auemos aqui puesto y a otros infinitos que dexamos de poner: mejor les fuera comer a solas que morir a cõpañados. Noten bien los golosos esto q̃ quiero dezir, y es, q̃ el vicio dela gula es enojoso y peligroso y costoso, digo q̃ es enojoso por el cuydado que tienen cada hora de buscar

2010 Ministerio de Cultura

de comer, es peligroso para la salud conseruar, es costoso por lo mucho que ha de gastar por manera que es breue el deleyte de la gula en que nos deleytamos, y despues y antes son infinitos los males que por ella padecemos. Burlando Aristoles de los Epicurios, dize: que entraron vn dia en el templo todos ellos, y rogaron alos dioses q̃ les diessen pescueços de cigueñas para que los manjares se tardassen mas en destilar, y ellos se pudiessen mas deleytar, diziendo, que las gargãtas de hombres q̃ les auian dado erã cortas: y aquello encima de la nuez, do consiste el dulçor dela gula era muy breuissimo. El que abuelta dela vasura echasse en el muladar su hazieda, por ventura no le tendriamos al tal por bouo o muy falto de juyzio? pues tal es el hõbre que en el vicio de le gula consume toda la hazienda, lo qual parece muy claro en que todos los manjares que ponen oy a vn señor en publico: los lleuan a mañana vn moço de camara al muladar en secreto. Que otra cosa sõ nuestros estomagos, sino vnos suelos de hezes hediondas: vnos botes de vnguentos podridos: vn deposito de ayre corupto, vnos vaziaderos de cozina, y vnos secretos aluañales, por los quales echamos en la carca-

ua o en la roda toda nuestra hazienda. Esa-
yas el propheta dize, q̃ las generosas ciuda-
des de Sodoma y Gomorra: no por otra oc
casion vinieron a caer en tantos vicios: y des
pues vinierõ a ser hundidas, sino porque co
mia mucho y trauajauã poco. y desto nonos
auemos de marauillar, porque infalible cosa
es, que do reyna occisidad y gula, siempre dá
mal cabo de la persona. Los Romanos, y los
Griegos, y los Egypcios: y los Scitas: aunque
de otros vicios fueron notados, por cierto,
y por verdad, en el comer y beuer fueron so-
brios, Iustino abreuiador q̃ fue de Trogo Pó
peyo, dize, q̃ entre los Scitas, los quales fue-
ron mas barbaros que quantos auia en Asia
era costumbre, que si vno escupia le repre
hendian, y si regoldaua le castigauan, por
que dezian ellos que escupir y regoldar no
procede sino de mucho comer. Plutarcho
en su apotegma dize, que auia en Athe-
nas vn philosopho que auia nombre Ypo-
nico, el qual era tan enemigo de la gula
y tenia tan gran abstinencia en su acade-
mia: que entre todos los philosophos eran
conoscidos sus discipulos, no en otra cosa
mas que en el comprar de los bastimentos,
porque no comprauan cosa para se rega-

e n. sup.

2010 Ministerio de Cultura

lar, sino para estrechamente semanter. Gran
des leyes hizieron los Romanos no paramas
de para yrles ala mano alos glotones y golo-
sos, de las quales leyes contaremos aqui ve-
nas pocas, porque vean los que leyeren es-
ta escriptura quanta vigilancia tenian los an
tiguos sobre el vicio de la gula. Auia en Ro-
ma vna ley que se llamaua Fabia (porque la
hizo el consul Fabio) y por esta ley les fue dado, que ninguno fuesse osado de gastar en
los grandes combites mas de hasta cien sex-
tercios, que podian valer hasta cien reales,
excepto la ensalada y otra verdura que no en-
traua en esta cuenta. Vino despues la ley Me
sina la qual hizo el consul Mesino y por esta
ley les fue prohibido que para bodas ni com-
bites fuessen osados de traer vinos precio-
sos de reynos estraños, sino que si se vuiessé
de traer, no fuesse mas de para los enfermos
Despues desta ley vino la ley Licina la qual
hizo el consul Licinio y por esta ley les fue
prohibido, que en todos los combites no fue
ssen osados de hazer ningun genero de sal-
sas, porque dezian ellos, que las salsas despi-
ertan mas la gula, y augmentan mas la costa.
Despues desta vino la ley Emilia que hizo
el consul Emilio, por la qual les fue prohibi-
do a

De las leyes sumptuarias y sonian termino al gasto de los banquetes Sacrum commun menaō

Los Autores esto lo debio de sacar D. Ant.° y de ai se tomo licencia p.a fingir sus nombres y las leyes de los sales y las promulgaē. en la sab.a y Licina pudemos tolle zalle de yuso ro de sannia y Licinia pero quien oyra consu sam.a La Ley Azisti mia ec.

y q.do semejantes oraciones cite a A. Gellio y Macrobio.

2010 Ministerio de Cultura

do a los Romanos,que en ningunos cõbites ni bodas fueſſen oſados deſeruir alas meſas mas de cinco manjares, porque vuieſſe para comer abundancia y no para deleytarſe en la gula. Deſpues deſta vino la ley Ancia q̃ hizo el conſul Ancio por la qual les fue mandado a los Romanos, que deprendieſſen todos los officios excepto officio de cozineros porque ſegun dezian ellos, en las caſas do auia cozineros hazian a las perſonas pobres, alos cuerpos enfermos, alos animos viciosos y atodos golosos. Deſpues deſta vino la ley Iulia, la qual hizo Iulio Ceſar por la qual mãdo alos Romanos, q̃ ninguno fueſſe oſado de comer a puerta cerrada, y eſto no por mas de porque vieſſen los cenſores ſi comia cada v no conforme a lo que tenia, porq̃ ſegun dezian ellos, no auia hombres tan perdidos en las republicas como los que gaſtauan no ſegun lo que tenian, ſino ſegnn lo que querian Deſpues deſta vino la ley Ariſtimia la qual hizo el conſul Ariſtimio por la qual fue mandado a los Romanos, que comieſſen y ſe cõbidaſſen a medio dia, mas que no pudieſſen cenar juntos en la noche, y eſto mando el, porq̃ entre los Romanos erãlas cenas muy coſtoſas en lo que ſe gaſtaua y muy regozija

das en lo que hazian, y muy prolixas en lo q̃ tardauan. Son autores de todo lo sobredicho Aulo Gelio y Macrobio. Hazen grã cuẽta los Romanos d Gayo Graco, el qual como fuesse muchas vezes consul en diuersas prouincias, y fuesse el Romano de mucha autoridad y grauedad, jamas tuuo en su familia cozinero, sino enel tiempo que estaua en Roma le adereçaua su muger de comer, y quando yua camino sus huespedes: Marco Mancio hizo vn libro de la manera que los manjares se auian de adereçar, y otro libro de como las salsas, y mesas, y sillas, y aparadores se auian de poner, y otro libro de como los seruidores en los combites auian de seruir: los quales tres libros a la hora que fueron en la republica publicados, fueron publicamente quemados, y aun sino huyera de Roma a Asia le costaran los libros la vida. Nunca acaban los escritores antiguos de reprehender a Lentulo, y a Cesar y a Silla, y a Scebola, ya Emilio, de vn banquete que hizierõ en vna huerta de Roma, en el qual no se comio otra cosa sino tordos, esparagos, anadones, hortigas, sesos de puerco, tortugas y liebres enladadas. Si en este tiempo escreuiran los escritores Romanos, no creo yo que reprehẽderiande Scipiones y Emilios Siebo tantos ỹ puede ser variedad caber gual ỹ. fabula de D. Ant.º pero esta de tan estraños manjares para Sacerla probable Debiera preballar primero. Del Conde de Aguilar refiere otra ridicula zdacion.

Con nombre de Apicio anda vn libro sup.to de cozinaria Atribuido a Mancio como las Leyes antedentes se le nacen Al cauo de D. Ant.º

que cena dezia Lucullo, cuyo banquete en la sala de Apollo es celebre Cesar y Sylla tan Diuersas Difficil es comi-

sian de aquel tan pobre vanquete a aquellos tan illustres principes, porque son ya tanen excessiuo grado los manjares que se ponen alas mesas delos señores, q̃ a las vezes ni tienẽ apetito para comerlos, ni aun saben por sus nõbres nombrarlos. Viniẽdo pues al proposito, el fin por q̃ auemos dicho todo lo sobredicho, es, para auisar alos priuados delos principes se guarden de ser en este vicio dela gula notados, porque muy grá nota es en vn priuado enel qual tiene puestos los ojos todo el pueblo, que sea vorace enel comer: y deshordenado enelbeuer. A los priuados mas q̃ a otros conuiene q̃ seã en su comer tẽplados, y en subeuer muy reglados, y la causa desto es, que como tẽgan con ellos muchas cosas que negociar, y ellos tengan graues negocios de la republica que expedir, cosa es muy cierta, que despues que esten muy hartos no estaran habiles para negocios, porque el mucho comer acarrea sueño, y el muchobeuer embota el juyzio. Enel official del principe, cosa seria de marauillar, y aun digna de reprehender, en que al tiempo que el pobre negociante le estuuiesse cortando sus angustias el estuuiesse por dormir dando cabeçadas. Assimismo dezi

dezimos que seria muy gran infamia para su persona, y no pequeño daño para la republica, que se platicasse entre los cortesanos y negociantes, estar el priuado de vn temple en vna hora, y de otra condicion en otra, por manera que el negociante tuuiesse esperãça de despachar despues de cena, lo que no pudo despachar a la mañana. El rey Philippo, padre que fue de Alexandro magno, aũque fue principe muy illustre y venturoso, fue notado y infamado enel beber del bino, y comodiesse vna vez sentencia contra vna mugerpobre y biuda, dixo luego ella, que apellaua de la sentencia. Preguntada por los caualleros que alli estauan que para ante quié apellaua, pues el rey auia dado la sentencia. Respondio les la muger. Apello del rey Philippo que esta agora borracho, para cuando estuuiere sobrio. Segun dizen los historiadores que esto cuentan, no se engañola muger en esta apelacion, que hizo, porque a la hora que el rey Philippo reposo y durmio vn poco reuoco y annulo todo lo que auia mandado. Por brauo o domestico que sea vn animal, jamas dexa de ser animal, sino es el hombre, que muchas vezes no sabe si es hombre porque el comer y el beuer demasiado ena-

jena

2010 Ministerio de Cultura

jena al hombre de si mismo. Alos priuados de los principes menos que a otros les conuiene hazer grandes y costosos cõbites, porque tienen sobre si tantos veedores, que dizen vnos que no hazen aquellos combites si no de lo que les presentan, y otros dizen q̃ no los hazen sino de lo que roban. Auisoles q̃ en este caso no se fien de pensar que si se retraen a comer no es sino con sus aliados, y familiares, y amigos, y como la embidia que tenemos del tener y valer que tienen otros no perdona a los amigos: ni sea cuerda de los parientes, ni aun haze cuenta de los beneficios recebidos, salidos de alli los combidados, entre si lo dizen, y con otros lo murmuran, diziendo, que vale mas lo que en la despensa del priuado se pierde, que no lo que en la mesa del principe se pone. Auiso assi mismo al priuado del principe, q̃ mire bien de quien se fia, y alos que a su mesa pone. porq̃ si son quatro los combidados, el vno va a comer, y los quatro ale acechar. y lo que mas es que muchos comen con el, que querrian comer del. Deuen mucho aduertir los priuados de los principes, en que si son regalados en el comer, no sean desenfrenados en el hablar, porque los combidados que alli se hallaren,

llaren, tengan se por dicho, que los manjares que les dieren lleuaran en el estomago, mas las palabras sobradas q̃ le oyeren depositarã en el corazçon. Todo lo que el priuado alli habla re, no dizen que lo dixo el, sino el principe que habla en el, y lo que mas peligroso es que despues no dizen lo que el priuado dixo, sino lo que a ellos les parece que querria dezir: por manera, que no ay tantas glosas sobre la Biblia, como ay juyzios sobre alguna palabra que oyerõ al priuado a la mesa. Costumbre es en todos los estados que en las mesas opulentas y hartas, ser los combidados muy largos en el comer, y no cortos en el maldezir, lo qual el priuado del principe no deue de hazer ni menos en su casa cõsentir porque el buen combite ha de ser de mãjares muy bien adereçados, mas no de vidas de proximos. O quantos combites se hazen en las cortes de los principes, en los quales sin comparacion son mas las vidas de que alli se tratan, que no los manjares que alli se comen, lo qual no se deuia hazer, ni menos consentir, porque ninguno pone la lengua en vida agena, que no condene a su conciẽcia propria. Todos los hombres deuen viuir mucho sobre auiso para ver como hablan de la fama de sus

2010 Ministerio de Cultura

de sus proximos, porque las cosas de la infamia y dela honra, son faciles de dezir y difficiles de restituyr. Aconsejo y amonesto alos priuados delos principes, que se guardé nó so o de haze rbanquetes, más aun de recebir los, porque se han de tener por dicho, que son muy pocos los q̃ los aman, y muy muchos los que los aborrecē, y podria de aqui succeder, que otro hiziesse la costa, y el escotasse la vida. No se fie el priuado en pensar, que si come y huelga, no es sino cō los q̃ son hechura de sus manos y porquien el ha despachado graues negocios, porque los semejantes desastres y trayciones no se negocian con el dueño dela casa, sino con el que sirue a la mesa de copa, o con el que tiene cargo de la cozina. Ni tampoco se fie el priuado, enpé sar que ya muchas vezes y en muchos conbites se ha hallado y ha sido cōbidado, y que nunca sospecha ni traycion de q̃rerle matar ha sentido en lo qual el por cierto viue engañado, y demi consejo no deuria comer en cada parte descuydado porq̃ los paxaros q̃ cōtinuan mucho los ceuaderos, algū dia que dan alli encerrados. Vno delos grandes trabajos, y por mejor dezir peligros, que tiené los q̃ sō priuados es, q̃ todos los cortesanos

y aun

y aun no pocos ciudadanos les dessean ver caer, o ver morir, porque piensa cada vno entresi, que con la mudança que aura de ser el priuado muerto, o abatido, el subira, o alomenos se mejorara. De comer el priuado en combites agenos se le sigue otro inconuiniente, y es que por ventura se diran alli palabras deshonestas: y se mouerá platicas muy perjudiciales: las quales aun que este el a la mesa, y se digan en su presencia no las podra remediar, ni menos atajar, y por dezir se delante del priuado del principe: cobra credito el que las dize, y pierde le el que las oye. Y aun tambien ay otro inconuiniente dere cebir banquetes el priuado del principe, y es que el que le cõbida no le combida porque fue en algun tiempo su conocido, ni porque es su deudo, ni porque es su cordial amigo, ni aun porq̃ tiene del cargo, sino para tener le para sus negocios ganados: porque muy pocos son los que se arrojan a hazer grãdes seruicios, sino es con esperança de algunas mercedes. Al priuado que acepta banquete ajeno, vna de dos cosas le han de succeder, es a saber, q̃ o ha de despachar el negocio de su huesped aunque sea malo, o ha de quedar para siempre su perpetuo enemigo, porque la

cosa

2010 Ministerio de Cultura

cosa que mas enemista a vn hombre cõ otro es, quãdo el vno dellos es muy manual para recebir, y muy pesado para remunerar. O quantas vezes el que combida, ruega por algun negocio al que combido, el qual es tan malo, y tan indigesto q̃ el priuado se da asi y a lo q̃ alli ha comido al demonio, porque sino lo haze, queda el q̃ le combido, quexoso y si lo haze es en perjuyzio de otro tercero. Sobre todas las cosas auiso, amonesto, y ruego alos officiales de los principes, no quierã vẽder ni trocar, ni empeñar su libertad, porq̃ el dia que se dieren abanquetear. o a presentes recebir, o a familiaridades estrechas tomar, o en vandos y passiones se meter, pocas vezes haran loque quieren, y muy muchas lo que no deuen.

Cap. XIX. Que los priuados delos principes se deuen mucho guardar de no serrotos en las lenguas ymalicioſos en las palabras.

ANaxarco el philosopho, preguntado que era la causa porque auia naturaleza ordenado de tal manera los miembros del cuerpo, y que fue su fin de cada miembro en tal lugar assituar y assentar: llegando ahablar de

2010 Ministerio de Cultura

la légua dixo, Aueys de saber discipulos, que no sin muy profundo mysterio nos dio naturaleza dos pies, dos piernas, dos braços, dos manos, dos orejas, y dos ojos: y no mas de vna lengua, para de notar q̃ enel andar, y enel ver, y oler y oyr podemos ser largos mas enel hablar conuiene seamos cortos: y dixo: mas. No tampoço vaca de mysterio, que naturaleza nos dio descubierta la cara, los ojos las orejas: las manos, y los pies, excepto la lé gua, la qual cerco con quixadas: barreo cõcn zias, almeno con dientes, y cerco con los labios, para denotar, q̃ no ay cosa enesta vida q̃ tenga necessidad de tanta guarda como es nuestra desenfrenada lengua. Pitacho el phi losopho dezia, q̃ la lengua era de hechura co mo de hierro de lança, mas era peor q̃ no la lança, porq̃ la lança hiere no mas de en la car ne, mas la lengua traspassa el coraçon. Biẽme parece lo que dixo este philosopho pues no ay hõbre honrado y virtuose, que no tenga por menos mal se ceue en sus carnes la sanguinolenta espada, que no q̃ se encruelezca en su fama vna lengua absoluta, porque por fiera que sea vna herida al fin se cierra: mas la macula de la infamia, tarde o nunca se suelda. Guardése los homb res de no entrar en agua

Deste como de todos los Ysabios celebres andan escritos y prosa sus sentencias en pe las quales no a entrado ella si no es a sido a fuerza de lanca.

porno

por no se ahogar, de llegar al fuego por no se quemar, de entrar en batalla por no morir, de no comer cosas malas por no enfermar de no subir en alto por no caer, de andar escuras por no tropeçar, y de ayres importunos por no se resfriar, y no veo que se guardan de los hõbres maldizientes porque no los ayã de infamar, como sea verdad, que en ninguna cosa puode tener hõbre tanto peligro, como es en tratar o viuir cabe hõbre q̃ es dissoluto en las costũbres, y absoluto en las palabras. Phornio el philosopho, preguntado, q̃ porque lo mas del tiempo se andaua por las montañas pues se ponia peligro q̃ le comiessen las bestias fieras, respondio. Las bestias fieras no tienen mas de los diétes para me despedaçar, mas los hõbres con todos sus miembros no dexan de me offender, esa saber que con los ojos me mofan, con los pies me acocean, con las manos me lastiman, cõ el coraçon me aborrecen, y con la lenguame infaman, por manera q̃ qualquier hombre viue más seguro entre los animales brutos, q̃ no entre los hóbres maliciosos. Plutarcho en el libro de exilio dize: q̃ los Lidos tenia̅ por ley, que assi como a vn homicida echauã alas galeras a remar, assi al que era maldiziente

2010 Ministerio de Cultura

lemãdauan medioaño o vno callar, y muchas vezes los tales maldizientes eligian querer mas hablar, y remar tres años en la galera, q̃ no callar vn año en la republica. Conforme a esta ley, mando el emperador Tyberio a vn hombre muy parlero que no hablasse, sino q̃ fuesse mudo vn año, y dize la hisoria, que callaua y no hablaua, mas que junto con esto mas mal hazia en la republica solo con los dedos por señas, que otro podia hazer con palabras. Destos dos exemplos se puede colegir: que pues no basta alos hombres maldizientes en secreto amonestar, ni como a amigos rogar, ni bienes les hazer, ni echar los a remar ni mandarles algun tiempo callar, mi parecer seria que de los concejos, y ayuntamientos, collegios, cabildos, y republicas los quisiessen desterrar, porque por muy poquito que este la mançana lastimada basta para en breue tiempo podrirse por alli toda. Demosthenes el philosopho tenia grande autoridad en la persona, y grauedad en las costumbres y muy gran efficacia en las palabras mas junto con esto era tan determinado, y tan lo cace en todo lo q̃ el queria que temblaua del toda la Grecia, y a esta causa se juntaron vn dia todos los de Athenas en la plaça, y señalaron

2010 Ministerio de Cultura

laron le vn gran salario de bienes de la republica, protestandole q̃ no se lo dauã porque leyesse, sino porque callasse. El gran Ciceron fue diestro en la guerra, amigo dela republica, y principe de la lengua latina, mas al fin si Marco Antonio su enemigo antiguo le mando matar, no fue por lo que hizo, sino porlo que dixo. Salustio noble poeta y famoso orador Romano, fue aborrecido delos estrangeros, y perseguido delos naturales, y esto no por mas de porque jamas tomaua peñola en la mono sino para escriuir contra vnos ni le vieron abrir la boca sino para dezir mal de otros. Plutarcho en los libros de su republica dize, que entre los Lidos tenian por inuiolable ley en su republica, de no matar al q̃ a otro quitaua la vida, sino al que a otro robaua la fama, por manera, q̃ entre aquellos barbaros barbarissimos por mayor delito se tenia el infamar: que no el matar. El q̃ me quema la casa, lastima la persona, y roba la hazieda, no puedo del tal dezir sino que me daña, mas del que pone en mi fama lẽgua, deste dire q̃ me injuria, y el que ha injuriado a otro en la fama, tenga se por dicho, que trae enpeligro la vida, porque no ay enel mundo injuria tan pequeña, q̃ no este en lo profundo

2010 Ministerio de Cultura

del coraçon depoſitada haſta ver ſe vengada
Enlas cortes de los principes mas paſsiones
y rencores ſe engendran por palabras feas q̃
vnos de otros dizen, que no por las obras
malas q̃ entre ſi hazen. No ſe yo porque en-
clauan la mano al q̃ echa mano ala eſpada, y
diſsimulan con el que ſaca ſangre de la len.
gua. O quan gran bien ſeria para la republi-
ca, ſi como ay pregmatica para quitar las ar-
mas vuieſſe ley para arrancar las lenguas. En
vn bueno no ay ygual poquedad: y en vn
malo no deuede auer mayor maldad: que es
ſer desbocado y deslenguado, porque el tal
viue muy engañado, ſi diziendo el mal de to
dos no pienſa que todos dizen mal del. En
los tiempos q̃ yo andaua en la corte murio
vn caualiero, al qual como le luaſſemos de
noble y esforçado, generoſo y buen Chriſ-
tiano, y ſobre todo que nũca ſupo dezir mal
de nadie, atraueſſo ſe vno de los que alli eſta
uan, y dixo, Se os dezir, q̃ ſi nunca dixo mal
de alguno, nũca ſupo q̃ coſa era vn raro bue
no. Oydas eſtas palabras los que alli eſtaua-
mos nos eſcandalizamos, aũque lo diſsimu-
lamos, y con mucha razon nos indignamos:
y eſcandalizamos, porq̃ el mas ſupremo ge-
nero d̃ maldad es tomar vn hõbre por paſſa
tiẽ-

ciempo, dezir mal de su proximo. El rey Da-
rio estando vn dia comiendo, mouio se pla-
tica a su mesa de hablar de Alexandro Mag-
no: y como vn su muy querido capitá, que
auia nóbre Miño, cargasse mucho la mano en
dezir mal de Alexandro Magno, dixole Ma-
rio: Calla tu lẽgua Miño, q̃ yo no te traygo
en esta guerra para que de shonres a Alexan-
dro có la lengua, sino para q̃ le vẽças con la
espada. Deste exemplo se puede colegir quã
maldito vicio es el murmurar, pues vemos q̃
los mesmos enemigos no quieren queles di
gã mal de sus proprios enemigos, y esto no
cae sino en hombres callados y profundos,
porq̃ el coraçon generoso, tiene por injuria
vengar la injuria con la lengua, sino con lacs
pada. A todos en general pertenece ser en la
lengua muy atinados, y muy medidos, mas
mucho mas lo han de ser los que alos princi
pes son aceptos, porque el priuado del rey
has se de preciar de hazer a todos biẽ, y guar-
darse mucho d̃ dezir de nadie mal. Tienẽ tã-
tas cẽtinelas y atalayas sobre si los officiales
d los principes, q̃ pues cada passo les leuãtã
lo q̃ no piẽsan, muy mejor les acusará alguna
palabra mala si les oyen: A los q̃ estan en la cũ
bre de la priuança si quieren tenerse, o en-

ningun Sis. toriador de Alex. Sase mencion de tal Capn. q̃ tu biesse Dario connombre del Rio coro cido de Gali cia.

2010 Ministerio de Cultura

tretener se, muy necessario les es dar las palabras atrasadas, y las mercedes cogolmadas. No solo se hã de guardar de dezir mal de alguno, mas aun de hablar largo y mucho, porq̃ los hombres muy habladores, allende de estar desacreditados, son tenidos por desbaratados. Principe fue muy honrado, y muy temido, y muy osado, y assaz esforçado Pitheas, grã duque que fue delos Athenienses, mas al fin escriue del Plutarcho, q̃ assus muy esclarecidas hazañas, escurecierõ sus sobradas palabras. Los hombres muy locaces, y parleros aunque sean generosos en sangre, y ricos en hazienda, no son creydos ni menos acatados porque todo el tiempo q̃ ellos consumẽ en hablar, empleã los q̃ los oyen en dellos burlar. Que mayoraffrẽta puede ser para vn cortesano que es parlero, hablador, y deslẽguado, sino que pensando el que le estan todos escuchando, no es assi, sino q̃ estan todos del burlãdo. No es aun nada esto, sino q̃ todos los cõ quien el esta hablãdo, estã entre si torciendo las bocas, jugando de barba, guiñando los ojos, rebatiendo le las palabras, y esto no es para se las alabar, sino para ydos de alli, del y dellas burlar. Cosa es de notar en q̃ si delante de vn hablador y locace hablan de

guerra

q̃ reynasse en Hyr cane Ale xo an Athenas Dio. Sicul. Hyrcana Pythagra.

2010 Ministerio de Cultura

guerra, o de ciencia, o de caça, o de agricultura, o de otra qualquier cosa, aunque sea muy peregrina la materia, luego salra el a hablar enella, y para prouar lo que ha dicho, luego trae vn exemplo, el qual dize que ha visto, o leydo o oydo, y es muy gran burla dezir que lo ha visto, o leydo o oydo sino que lo fingio de subito alli para dezir, o por mejor dezir para mentir. Achatico el philosopho como en vn combite se hallasse, y palabra no oblasse, y los otros combidados le dixesen que porque no hablaua y se regozijaua, respondioles el Mucho mas es saber el hombre enq̃ tiempo ha de hablar, que no saber hablar, porque el bien hablar: dalo naturaleza. mas en q̃ tiempo ha de hablar procede de cordura. Epimenides el pintor fue de Rodas a Asia, y como despues de grandes tiẽpos tornasse a Rodas, jamas le oyan dezir palabra de cosa q̃ ouiesse visto, ni le vuiesse acontecido por cuya causa le rogaron vn dia los Rodos q̃ les dixesse algo de lo mucho que auia visto y padezido, a los quales respondio: Andue por la mar dos años por acostũbrar me a padecer, y desterreme diez años en Asia por me auezar a pintar, y estudie en Grecia seys años por me acostumbrar a callar, y que re-

nom. sup. to y cõmezico.

no fue Pintor sino Philosopho Poeta de q̃. se cuentan el prodigioso sueño de Ps. a.º Luciano in Timone Plut. in solone. Plato de Rep. l. 3.º

2010 Ministerio de Cultura

ys agora vosotros que me asiéte a parlar, y nueuas os contar, no vengays mas con esta demãda o Rodos, porque ami officina aueys de venir a comprar pinturas, y no apregũtar nueuas. En años tan prolixos, y en reynos tan estraños, no es menos sino q̃ Epimenides auia visto muchas y varias cosas, dignas de contar, y dulces de oyr, y no quisocõtarlas, ni menos representarlas, y por cierto eneste caso el lo hizo como philosopho, y respondio como hombre cuerdo, porq̃ contar cosas peregrinas, y nouedades de tierras estrañas, son pocos los que les dã credito, y muchos los q̃ ponen a ellas escrupulo. Phitagoras el philosopho, preguntado, que porq̃ hazia tener tanto silencio en su Academia, es a saber, que por espacio de dos años no auiã sus discipulos de hablar palabra, respondio, En las Academias de los otros philosophos enseñan a sus discipulos a hablar mas en la mia no enseñã sino acallar, porque no ay en el mundo tan alta philosophia, como esaber el hombre refrenar su lengua. Cosa es muy digna de notar, ver vn hombre, que por curso de tiempo los cauellos se le tornan blancos, la cara arrugada, las orejas sordas, los pies hinchados: el higado escalentado, el baço opilado

2010 Ministerio de Cultura

opilado: el cuerpo flaco de la vexez, ya todo consumido, excepto el coraçon y la lẽgua les quales jamas vimos en ningun viejo enuejecer, sino cada dia mas en verdecer, y lo que es peor de todo, que todo lo malo que el coraçon piensa, ala hora la maldita lẽgua lo parla. Ay en las cortes delos principes algunos hombres que presumen de graciosos y regozijados, los quales por dezir vna gracia, dizen primero vna mentira, a los quales cõmas justo titulo los llamaremos crueles infamadores, que no sabrosos dezidores, Maldito sea el hõbre que en perjuyzio de tercero presume de ser gracioso, y delos tales a muy pocos vemos dezir gracias, sin que primero hagan vna pepitoria de malicias. Anu(hos muchas vezes hazemos honra, no por el amor q̃ tenemos a sus personas, sino por el miedo q̃ auemos a sus lenguas, y que hagan esto hõbres discretos y sabios no se les han de atribuyr a mal, pues vemos que no consiste en mas la honra de vn bueno: de quãto põga la lengua en su fama vn malo. En mis tiẽpos residia en la corte vn cauallero, noble en sangre y generoso en la persõna, al qual como yo le reprehẽdiesse q̃ por q̃ era tã libre en el viuir y tã absoluto en el hablar, respõdiome por dios señor

2010 Ministerio de Cultura

señor maestro, q̃ me leuantan testimonio los que dizen que yo leuanto a otros testimonio falso, lo que passa en este caso es, q̃ si yo veo algun testimonio leuantar, sostengole, y no le dexo caer. O quãto mal haze el q̃ mal de otro dize, pues pecca el que lo leuanta, pecca el que lo haze, peca el q̃ lo publica, pecca el que lo oye, peca el que lo cuenta, pecca el que lo renueua y sobre todos pecca el que lo sustẽta. Deuẽ assi mismo pensar los priuados de los principes, en q̃ si les esta mal ser hombres verbosos, les cõuiene ser secretarios muy secretos: porque el principe no tiene otro tãgran relicario como es el pecho de su criado. No immerito digo, que deuen ser, no solo secretos mas aun secretissimos, porque el priuado del rey en mucho mas ha de tener los secretos q̃ el principe le descubre, que no las mercedes q̃ le haze. No pequeña, sino muygran virtud es en vn hombre sercallado: al qual todo lo que le dizẽ secreto no es mas que echar lo en vn pozo porque ay otro genero de hombres los quales aun sus proprios defectos no saben callar, y los agenos tienen officio de pregonar. Cecilio Metelo preguntado por vn su cẽturio, que era lo que auia de hazer otro dia, respondio. No

piensses

2010 Ministerio de Cultura

prēfes cēturio, que lo q̄ tengo de hazer, assi facilmente lo suelo descubrir, porque si supiesse que sabia mi camissa lo que yo auia de hazer mañana, ala hora la desnudaria y enel fuego la quemaria. No es ygual confiança cō fiar de vno dineros, y confiar de otro secretos, pues vemos q̄ el principe confia de muchos su hazieda, mas no a mas de vno su coraçon, de lo qual se infiere, q̄ aquel en quiē deposita el principe su secreto, a quel es su mayor priuado. Han de ser los priuados de los principes tan secretos que cosa que veā al principe delante otros hazer, aunque las digan otros, no las deuē ellos dezir, porque muchas cosas ay, que si las oyen al principe las tomarian de burla, y oyendo las al priuado las tomā de veras. Hablādo enestecasoen general: dezimos q̄ muy gran obligaciō tienē los amigos de guardar el secreto de sus amigos, porque el dia q̄ yo descubro a vno mi vo lūtad, aquel dia le hago señor de mi libertad. No piense q̄ ha hallado pequeño thesoro, el hombre que ha hallado amigo de quien sefie su secreto, porque no es tanto fiar los thesoros que estan en las arcas, como confiar los secretos que estā en las entrañas. Plutarcho dize, que teniendo los Athenieēses guerracō

el rey

2010 Ministerio de Cultura

el rey Philippo, a caso tomaron vnas cartas q̃ embiaua el rey Philippo a su muger Olimpias, las quales embiaró cerradas, y selladas sin abrir las ni tocar a ellas, diziẽdo, q̃ pues ellos por sus leyes erã obligados aguardar secreto no las querian ver, ni leer en publico. Diodoro Siculo dize, q̃ entre los Egypcios era cosa criminal descubrir los secretos, lo qual prueua por exẽplo de vn sacerdote q̃ violo enel tẽplo de Ysie a vna virgẽ, y como el vno y el otro se fiasse de otro sacerdote: nocuro aq̃l de guardarles secreto, sino q̃ assi como le vio le descubrio, y puesto el caso en rigor de justicia mãdo el juez q̃ alos cõcubinarios matassẽ, y al sacerdote desterrassẽ. Agraviandose pues aq̃l sacerdote d tã injusta sẽtẽcia diziẽdo, q̃ lo q̃ el auia descubierto auia sido en fauor de la justicia, respõdio el juez. Si tu solo lo supieras sin q̃ ellos supierã q̃ tu losabias, razõ ternias de te q̃xar, mas ala hora q̃ ellos fiarõ de ti lo q̃ q̃riã hazer: y tu acetaste en secreto se lo guardar, si tu te acordaras de la obligació q̃ tenemos alo q̃ nos es dicho en secreto guardar, nũca lo osaras tu descubrir. Plutarcho enel libro de eixlio dize, que pregunto vno de Athenas a vn Egypcio, que era discipulo de vn philosopho, que

q̃ lle

2010 Ministerio de Cultura

que lleuaua debaxo de la capa cubierto, al qual respondio el Egypcio, Poco has estudiado para ser de Athenas, o Athenienseytu no vees que por esso lleuo lo que lleuo ascõdido, porque tu ni otro no sepays lo que lleuo. Anaxilio, capitan que fue delos Athenienses, fue preso por los Lacedemonios: y puesto en tormento, para que dixesse lo que sabia, y hazia el rey Agesilao su señor: a lo qual el respondio, Vosotros Athenienses teneys autoridad para mis miembros descoyuntar mas yo no la tengo para los secretos del rey Agesilao mi señor descubrir, porq̃ en Athenas antes vera a vn hõbre morir, que no los secretos que del se fian descubrir. Lisimaco el rey rogo mucho al philosopho Philipides, q̃ viniesse y se estuuiesse cõonel, al qual respõdio el philosopho. A mi me plaze de estar en tucõpañia, pues eres amigo dela philosophia, y si fueres alaguerra yo yre, si medieres tu haziẽda yo la guardare, si tienes hijos yo te los enseñare, si me pidieres cõsejo yo tele dare, y si me encomẽdares la republica yo la gouernare sola vna cosa no me has dmãdar y es, q̃ ningũ secreto dtus secretos de mi has dfiar, porq̃ podria ser q̃ lo q̃ dixesses a mi en secreto lo dixesses é otra parte por descuido

y des

2010 Ministerio de Cultura

y deſpues dirias q̃ lo auia yo deſcubierto. Coſa digna de nota. fue la deſte philoſopho, pues aquello por quien mueren los hõbres por alcançar, ſaco el por partidas de no lo ſaber, en lo qual nos dio a entẽder, que corre muy gran peligro aquel a quien el principe deſcubre ſu ſecreto, por q̃ es tan amigo de novedades nueſtro coraçon, q̃ cada hora es mil vezes tentado para q̃ deſcubra lo q̃ le deſcubrieron en ſecreto. En los tiẽpos de agora no ſe guardan los ſecretos, como ſe guardauan en Grecia, pues vemos q̃ ſi vn amigo deſcubre a otro amigo vna ſola palabra, la halla otro dia enclauada en la picota. Ay algunos hbõres q̃ ſon muy codicoſos de coſas ſecretas ſaber, y hazen juramentos de no las deſcubrir, y deſpues q̃ las ſaben ſon como perros conejeros, que andan de aca para alla a oler, y deſpues que acauã de encerrar la caça, llaman a los dueños q̃ vengan a ſacarla. Auiſo y amoneſto a todos los hombres diſcretos q̃ no traten, ni ſe alleguen con los que no ſaben guardar ſecretos: porque el mal de los ſtales eſta no ſolo en q̃ dizen lo que ſabẽ, lo q̃ veen y lo q̃ oyen, ſino q̃ juntamente dizen lo q̃ ellos con ſu malicia preſumen. No es menos, ſino q̃ los hõbres como ſon humanos hã

de to-

2010 Ministerio de Cultura

de tener algunas humanidades, es a saber que alguna vez han de entrampar en lacarne, desmaudarse en la gula, descuidarse enla accidia atreuerse ala auaricia, vencerse de la ira, incharse con soberuia, pues si vn hombre se acompaña con quien todas oalgunas destascosas, le descubra, que otra cosa haze sino poner fuego asu fama, y meter pestilencia ensu casa. Por lo quehe oydo, y leydo: y visloaun esperimentado, digo y affirmo, que no aypá tan mal empleado, como el que seda al criado que no guarda asu señor secreto: porque el tal no es seruidor quele sirue, sino traydor que le vende. Vales tanto a los familiares de los reyes en guardar y no descubrirco sa de sus secreto, que han de pensar, y consi go y maginar, que quando el principe le descubre alguna cosa, que no se la dize, sino q̃ le confiessa. Los principes como son hõbres y en lo publico tienen immensos trauajos, no es menos sino que estando retraydos algunas vezes hablen, burlen, juegen, sospiren rian, riñan, amenacen, y se regalen: las quales cosas aunque las hazen delante de suscriados, no por esso huelgan que se publiquen delante de sus subditos, y por cierto ellostienen raçon, porque los hombres de autori-

2010 Ministerio de Cultura

dad y grauedad no pierden su credito por ha zer cosas graues y peregrinas sino por to- mar los en algunas liuiandades, aunque sean muy peq̃ñas. No solo los priuados, mas aun los familiares q̃ residen en palacio, no deuẽ dezir, ni descubrir cosa q̃ al principe veá ha zer, porque se han de teñer por dicho, q̃nas se destruye el rey del priuado, o criado quedi ze lo que passa en su camara, q̃no del conta- dor q̃ le roba su hazienda. Dixeron a Diony sio Siracusano, q̃ Platon le estaua aguardãdo a la puerta, y luego embio Dionysio a su camarero Brias a preguntarle, que era lo que queria, y Platon pregũto a Brias, que hazia Dionysio, el qual le respondio, q̃ estaua des nudo, y en vna tabla dibuxando lo qual sabi do por Dionysio mouido con yra, mando que a Brias le cortassen la cabeça, diziendole Yo quiero que como a traydor te corten la cabeça, pues te atreuiste a descubrir los se- cretos de mi camara, porque yo no te embie a Platon para que le dixesses lo que yo ha- zia, sino a saber del lo que queria. Los fami- liares de los principes aunque todos han de guardar las cosas secretas, mucho mas las há de guardar de las mugeres, aunque sean sus mugeres propias, porque las muge-

res

2010 Ministerio de Cultura

res quanto son buenas para guardar y allegar dineros, tanto son peligrosas para fiar secretos. Aunque sepa vna muger que a ella le va la vida, a su marido la honra, a sus hijos la hazienda, a sus deudos la fama, y ala republica la paz, poder podra ella morir, mas no lo que se le dixo guardar, y al fin no por mas descubren el secreto, de porque piensen los otros que ella manda a su marido. No quiero en esta materia mas hablar, porque si dexasse ala pluma su officio hazer, descubierto auia cantera, para edificar vna torre muy alta. Finalmente digo por despedida, que aconsejo, amonesto: y apercibio a los familiares de los reyes, no confien los secretos reales de ninguno, por mucho familiar amigo, obligado, ni deudo que sea suyo, porque se han de tener por dicho, que pues el priuado no guarda secreto mandandose lo el rey, mucho menos le guardara el amigo rogandose lo el. No puedes tu guardar el secreto en que te va no menos de la priuança y de la vida, y piensas que le guardara el otro, que en descubrirle piensa que gana honra.

2010 Ministerio de Cultura

Cap. XX. Que los priuados de los principes denen ſobre todas las coſas mucha verdad tratar, y por coſa de las del mundo, jamas vna coſa por otra dezir.

EPimenides el philoſopho pregũtado por los Rodos, que coſa era eſta virtud que ſe llamaua verdad, reſpondioles. La verdad es de la que los dioſes mas ſe precian, la qual eſcalienta los cielos, alumbra la tierra, ſuſtenta la juſticia, gouierna la republica, no ſuffre en ſi coſas malas, y aclara todas las coſas dudoſas. Chillo el philoſopho preguntado por los Corinthios, que coſa era la verdad reſpõdio. La verdad es vn homenaje que nunca cae, vn clipeo que no ſe paſſa vn tiempo q̃ nunca ſe turba, vna flota que no perece, vn mar, que jamas ſe altera, y vn puerto do ninguno peligra. Anaxarco el philoſopho pregũtado por los Lacedemonios, que coſa era la verdad, reſpondio les, La verdad es vna ſalud q̃ nũca enferma, vna vida que nunca acaua, vn ſocrocio q̃ a todos ſana, vn ſol que jamas ſepone, vna luna que nunca ſe eclipſa, vna yerua que nunca ſe ſeca vna puerta que a nadie ſe cierra, y vn camino q̃ nunca canſa. Eſchines

el phi

2010 Ministerio de Cultura

el philoſopho pregũtado por los Rodos q̃ coſa era la verdad, reſpondioles. La verdades vna virtud ſin la qual la fortaleza es infame, la juſticia es ſanguinolenta: la humildad es traydora, la paciencia es fingida, la caſtidad es vana, la largueza es perdida, y la piedad es ſuperflua Pharmaco el philoſopho preguntado por los Romanos, que coſa era verdad reſpondioles, La verdad es el centro do todas las coſas repoſan: es el norte por do todos los marineros ſe guian, es el antidoto cõ que todos ſecuran, es la ſombra de todos deſcanſan, y la luz cõ que todos ſe alumbran. Amigos deuian de ſer dela verdad eſtos tan grandes philoſophos, pues la encarecieron, y dieron tantos y tan eſtremados titulos Dexemos agora a los philoſophos que dixeron lo que ſupieron, quien encarecio mas la verdad fue aquel verbo diuino, hijo vnico del padre y mayorazgo de las eternidades, el qual pueſto delãte de Pilato, no dixo yo ſoy prudencia, yo ſoy juſticia, yo ſoy caſtidad yo ſoy paciencia, yo ſoy humildad, yo ſoy caridad, ſino dixo, yo ſoy y me llamo verdad, para denotar que todas las criaturas puedentener parte en la verdad, mas Chriſto mi Dios no tiene parte en la verdad, ſino q̃ es la miſ-

2010 Ministerio de Cultura

ma verdad. O de quantos es esta virtud dessseada, y de quã poquitos, y aũ poquititos es guardada, porque la verdad no es otracosa si no vn blanco do todos los buenos assientan los ojos, y do todos los malos caen de ojos. El emperador Augusto en el triumpho de Marco Antonio y de su amiga Cleopatra, metio en Roma vn sacerdote Egypcio, varo q̃ auia sessenta años: del qual se aueriguo que en todos los dias de su vida auia dicho ni so la vna mentira, y fue acordado por el senado que le pusiessen luego en su libertad, y q̃ fuesse summo sacerdote en los templos, y q̃ le erigiessen vna estatua entre los varones antiguos. Esparciano dize, que en tiempo del emperador Claudio murio vn Romano que auia nõbre Panphilio, del qual se aueriguo, que en todos los dias de su vida con ninguno auia tratado verdad, sino mentira, y mando el emperador q̃ carecciesse de sepultura, confiscassen sus bienes para la republica descimentassen su casa, y desterrassen a su muger y hijos de Roma: porque de bestia tã põçoñosa, no quedasse memoria en la republica. Erã en aquel tiẽpo los Romanos y los Egypcios mortales enemigos, dlo qual se puede notar quã fuerte es la fuerça de la ver-

dad.

2010 Ministerio de Cultura

dad, pues Roma puso estatua asu enemigo por ser verdadero, y priuo de sepultura asu hijo por ser mentiroso. El hombre que es verdadero por do quiera puede andar, cõ todos puede tratar, a nadie deue temer, ninguno le puede acusar, a todos puede reprehender: finalmente digo que puede cõ libertad delãte todos hablar, y ado quiera su cara descubrir. Para escoger a vno por amigo, ni hande preguntar si es prudente, justo, casto paciente, solicito, esforçado, sino si es hõbre verdadero, porque aueriguado en vno que trata verdad, es señal q̃ se encierra enel toda virtud y bondad. Helio Esparciano en vida de Trajano dize, que estando el cenãdo, se mouio platica por los que estauan a la mesa, de la fidelidad o infidelidad delos amigos cõlos amigos: y q̃ les dixo Trajano, que no se acordaua auer tenido en su vida mal amigo, y como todos le suplicassen dixesse que auia sido la causa de tã buẽ infortunio, respondio. La causa porque eneste he sido fortunado es, porque jamas tome por amigo a hõbre que fuesse codicioso y mentiroso, porque en el hombre que reyna codicia y mentira, cõ ninguno puede tener amistad verdadera.

Mucho deuen trabajar los hombres de biẽ

2010 Ministerio de Cultura

por tratar verdad, y hablar verdad, y esto si no lo hizieren por la conciencia, hagan lo por la verguença, porque no se puede en el mundo hazer aun hombre mayor affrenta, que es aueriguar le vna mentira. Si a vn niño tomā en vna mentira, vemos que de pura vergué ça se le muda el gesto, que hara pues el hombre que tiene lleno de barbas el rostro. Muchas vezes me paro apésar, que es lo que trauaja vn mercader porque no le tomen en possesion de mentiroso. y esto no por mas de por no perder su credito. No lo hazen assi los hombres que presumen de hombres de bien, no digo que lo son, sino que lo presumen, los quales no se les da mas arrojar vna mentira, que perder vna haua, de lo qual podemos inferir que tiene en mas el mercader la hazienda, q̄ los hombres mentirosos la hō ra. No ay cosa en que veamos a la verdad tā to peligrar, como es en la lengua que nunca dexa de hablar, porque es imposible que el hombre que habla mucho, no mienta en algo No estan en mas todas las cosas de la costumbre que tomin en ellas, sinos acostūbramos a comer poco, con ello nos salimos, si adormir poco, con ello nos salimos, y si a mentir mucho, con ello nos quedamos, por manera

que

2010 Ministerio de Cultura

que ay muchos hombres que assi como está acostumbrados a comer cada dia, assi estan acostũbrados amentir cada hora. Digamos agora qual es la mejor y mayor cosa desta vida que vn hombre puede tener enella, ossaremos dezir: que no es noble parentela, nola priuança, no el gran estado, no la salud, nola riqueza, sino que es sola la honra, la qual hóra no podemos tener los hombres no verdaderos, porq̃ no son en cosa creydos. Que fama, ni que credito, ni que honra, ni que estima, ni que bien puede tener aquel de cuya boca no vemos vna verdad salir. El hombre que no trata verdad, ni es para q̃ del fiẽ, ni con el traten, ni mucho ni menos para que le amen, sino que como a infamador de nuestra fama deuemos euitarle de nuestra compañia. Annibal gran principe que fue de los Carthaginenses, fue principe muy animoso en emprender guerras, muy esforçado ense guir las, y muy venturoso en acabarlas, mas Titoliuio mucho le nota de perfido, y perjuro, porque jamas daua a sus amigos lo que prometia, ni guardaua lo que con sus enemigos capitulaua. No lo hizo assi Neo Põpeyo hijo del gran Pompeyo, cõ el qual como ce nassen en la mar Octauio y Marco Antonio

2010-Ministerio de Cultura

ſus dos mortales enemigos, embio le a dezir Menodoro capitan de ſu flota, q̃ ſi q̃ria alçaria las velas del nauio y echaria aq̃llos princi pes a lo hõdo alo qual reſpõdio Pópeyo, Di lea mi capitã Menodoro, que ſi yo fuera Menodoro como el, que nũca ſupo tratar verdad, ya lo vuiera hecho, mas ſi el fuera Pompeyo como yo ſoy, que con todos guardo fidelidad, no le paſſara aun por penſamiẽto. Palabras fuerõ eſtas dignas de taĩ principe, y de hijo de tan alto varon. Herodoto dize: que los Egypcios quando hazian amiſtades entre ſi miſmos, o confederaciones cõ los eſtraños atauan los pulgares de los vnos con los pulgares de los otros, y luego dauã ſe ſendas ſãçetadas en ellos, y a la ſangre que dellos ſalia, lamia el vno al otro, y el otro al otro cõ la lengua y eſte ſacrificio era para denotar q̃ primero auian ſu ſangre toda de derramar: que el vno al otro mentir. Que coſa es ver a vn hombre jurar por el ſepulcro de ſant Vicente, por Nueſtra Señora de Guadalupe, por los corporales de Daroca, por Santiago de Galicia, por la Veronica de Iaen, y por la cruz de Caraũaca, y eſto no por mas de porque le crean vna muy grande mentira: la qual tanto ha de ſer menos creyda, quã

to es

2010 Ministerio de Cultura

to es mas, y mas jurada. Regla es que en pocos falta si quieren mirar enella, que hombre que affirma vna cosa con gran jura mento, es muy gran señal que miente sobre pensado. Cosa es digna de ver a vn hombre verdadero, y a otro que es mentiroso por si ar sobre alguna cosa, en que el verdadero no dize mas de dezir: en uerdad amigo que esto es verdad como os lo digo, y el otro para de ffender su mentira, apellida a quantos sanctos ay en el cielo, y quantos sanctuarios ay en la tierra, por manera que la verdad se defiende estando a pie quedo, y para de ffender la mentira es menester reboluer a todo el mundo. Si yo fuesse principe, lo que haria es, que para despriuar a vn priuado, y para despedir a vn criado, y para quitar a vno el officio, y para desgraduar a vn cauallero, y para no tener jamas de va no credito, no querria mas testimonio de prouar le ser mentiroso. Los padres a los hijos, y los amigos a los amigos, y los seño res a sus criados. por menos inconuiniente ternia yo les perdonassen algunas flaquezas que no que les dissimulassen algunas menti ras porq̃ alos vicios el tiẽpo les corta las alas mas el métir cõ la vejez toma mas fuerças,

No

No abasta a vno q̃ sea en este vicio limpio, sino que es necessario: se aparte de con quié esen este vicio vicioso, porque si quiere mé tir vno muy recio, alega al amigo por testigo, y todos los que alli estan echan tanta culpa al que lo aprueua, como al que lo dize. Miento si estando en palacio no dixo vn amigo mio a vn cauallero q̃ el a via nauegado en vna fusta q̃ era toda de vn canelon de canela, y no fue neda dezirlo sino comigo aprouarlo, y al fin yo por no le desmẽtir, oue de quedar por mentiroso. Otra vez yendo yo a palacio a predicar, como lleuasse vn jũco en la mano, a causa que estaua gotoso, dixo delante de muchos, prelados que estauan en la capilla, que el me auia dado vn junco, en el qual cabia de ñudo añudo tres açumbres de vino. Puede se desto collegir, que affrentales es a vn hombre virtuoso tener por amigo a vno q̃ no es verdadero: q̃ ala verdad, yo ya no sabia q̃ me hazer con aquel amigo, sino huyr de dose allegaua, y apartarme de do hablaua, porque de todo quãto el aprouauaco migo en publico, me yua yo despues adesdezir en secreto. Viniendo pues al proposito dezimos, que muy ageno deue ser de los familiares de los reyes este tan pernicioso vi-

cio

2010 Ministerio de Cultura

cio, porque si vn cortesano, o plebeyo dize vna cosa por otra, no es mas de métira, mas en la boca de vn priuado es traycion. Entre Dios y el peccador es medianero el sacerdote, y entre el negociáte y el principe es el priuado, pues si estos son en las intencionesdoblados, y en las palabras cauilosos, como se perdonaran los peccados al vno, y se despacharan los negocios del otro. Ay del peccador, que sus peccados pone en manos de sacerdote prophano, y del negociante q̃ el despacho de sus negocios depẽde del officialmẽtiroso. Ay muchos officiales en las cortes de los principes, los quales a todos los negocios que les encomiendan dizen si, mas al tiempo del negociar todo para en no: y esto hazẽ ellos por pensar que con sus palabras dulces ganaran voluntades ajenas, y no aciertã en lo que hazen, y menos en lo que piensan porque menos mal seria para su honra, q̃los tuuiessen por desabridos que en possessiõ de mentirosos. El official de la casa real que es mañoso, doblado, y en sus tratos no verdadero, poder podra cõ sus blandas palabras por algun tiempo assi mismo sustentar, y los negocios entretener, mas al fin sus trauajos sean de descubrir, y el y lo que tiene se hade perder.

2010 Ministerio de Cultura

perder. O a quantos he visto yo en las cortes de los principes, los quales alcançaron a tener muchos bienes temporales, y esto no trabajando sino trafagando, no mereciendo lo sino negociando lo, no con limpia conciencia, sino con buena maña, no sin perjuyzio ajeno, sino en daño del proximo, no con fin de dar, sino con intencion de guardar, no para cumplir lo necessario, sino para tener lo superfluo, no para socorer a los necessitados, sino para satisfazer a sus auarientos desseos, y despues desto: los vimos a ellos muertos, y a los bienes confiscados: a los criados huydos, y alos hijos perdidos: por manera que aca se descimento su memoria, y a la quiera Dios q̃ no se pierda su alma. Bien puedẽ los cortesanos allegar muchos bienes priuando y los juezes robando, y los letrados mal abogando, y los caualleros tyranizãdo: y los mercaderes mal midiendo, y los solicitadores mintiendo, mas alfin de la jornada tengan se por dicho, q̃ los padres infernarã lasanimas y los hijos perderan las haziendas. Lo que se gana con pura verdad, con proprio trauajo con intencion buena, cõ zelo sancto, y con fin justo, los tales bienes aca en la tierra se escriuen, mas alla enel cielo se firman: y confirmã

2010 Ministerio de Cultura

firman, porque la haziēda ganada cōverdad, si el hōbre tuuo cuydado de la allegar, muy mayor le tiene Dios dela guardar y augmentar. Prosiguiendo pues nuestro proposito, dezimos q̄l official de la casa real si se determina a tratar verdad, sea cierto que sera temido enlo que resistiere, y sera amado porlo que despachare, y sera osado enlo que hablare, y sera acatado a do se hallare. No le acontesce esto al que es mañoso, trāposo, y doblado, porque son pocos los q̄ le temen, y menos los q̄ le aman, y muy menos las q̄ le acatan. No podemos negar, que muchos officiales cortesanos y aun fuera decorte son seruidos, visitados, acatados y acompañados, alo qual dezimos que los negociātes q̄ esto hazen, es burla pēsar que lo hazen por a ellos seruir, sino por sus negocios despachar. Que esto sea verdad parece claro, muy claro, en que despues que el negociante despacha su negocio, no solo no le va acompañar, mas ni aun del se va a despedir. Si supiessen por entero todos los que tienen preheminentes officios, y juntamente cō esto son mentirosos que son las cosas que dizen dellos, es imposible, sino q̄ se emēdassen, o los officios dexassen, es a saber que los llaman mentirosos,

tram-

2010 Ministerio de Cultura

trampoſos, traydores, perjuros, fementidos robadores, vicioſos, y codicioſos, y lo que es peor de todo que a ellos que ſon viuos la ſtiman, y alos hueſſos de ſus paſſados deſentierran. Dize el prouerbio comun, que deta les romerias tales veneras, podremos al propoſito dezir, que eſtos titulos ſe gana el official que de mentir ſe precia. Aplomando pues mas en lo dicho, dezimos, que los officiales que ſon quales auemos dicho ya que ſon, no ay neceſsidad que nadie los accuſe: ni menos los caſtigue: porq̃ algun dia ellos ſe engolfaran en negocios de tan alta mar, que a mejor librar quedaran anegados, o aportará a puerto de ſus enemigos, de manera q̃ permiten ſus triſtes hados, que ellos miſmos ſean verdugos de ſi miſmos. A los que leyerẽ eſtas palabras, rogamos les que tornen a leerlas, y a rumiar vn poco en ellas, porque tocamos vna materia muy delicada, y q̃ no laſentira ſino el que ha paſſado por ella. Helio Eſparciano dize, que auia vn ſenador que ſellamaua Lucio Torcato, el qual era naturalmẽte hõbre bullicioſo, mañoſo, doblado, azogado, y ſedicioſo, y como dixeſſen al emperador, Tito, que el ſenador Lucio Torcato leauia malamente rebuelto con el pueblo, reſpõdioles:

2010 Ministerio de Cultura

diole el. No cure nadie de reñirle ni castigarle, ni auisarle: ni amenazarle, porque el es tan maligno, que yo espero en los dioses q̃ algun dia su condicion pessima sera el sayon de mi injuria. Grancosa fue la deste principe en no querer su injuria vengar, sino ala condicion de su enemigo la remitir, y de verdad bien considerado el negocio tuuo razon, porque vn malo despues que se aueza a ser malo, si por piedad no le va alguno ala mano jamas dexa de mal hazer hasta que sin sentirlo se acaua de perder, de manera que es como la candela q̃ despues de encendida: ella misma se quema hasta q̃ se acaua. En los grandes y graues negocios suelé los que tienen mando en ellos dezir algunas palabras equiuocas, y hazer algunas promessas fictas, y esto mas con animo de alos negocios entretener, que no de alos negociãtes mẽtir, lo qual no deue pensar ni menos hazer el que es en la casa del principe priuado quando le fueren a hablar sobre algun negocio, porque a los principes no les han de dezir sus criados lo que ellos no querrian oyr, sino lo que les conuiene saber y probeer, que de otra manera, no por mas se vienen todas las republicas a perder, sino por no dexar se los princi-

2010 Ministerio de Cultura

pes desengañar. Supremo genero de traycio
es, que el principe descubra a su priuado
quanto enel coraçon tiene, y despues su pri
uado le engañe con las palabras que le dize.
Por ningun amigo ni en ningun tiempo de-
ue el priuado dezir al rey vna cosa por otra
porque despues que se aueriguare la verdad
no bastara dezir al rey, que si lo dixo lo dixo
por cumplir, porque le replicara el rey, que
no fue sino para le engañar. Son tan delica-
das las condiciones de los principes, que o-
sariamos aconsejar a los que son sus mas fa-
miliares y priuados, q̃ con tanta verdad ytã
sobre auiso hablassen al principe aun estãdo
con el burlando, como si ellos les toma
sse juramento. El que es amigo de verdades
amigo de justicia, y el que es amigo de justi-
cia es amigo dela republica y el que es ami-
go dela republica es de buena conciencia, y
el que es de buena conciencia es de buena ví
da, y el que es de buena vida es de buena fa-
ma, y esto dezimos para que sepan todos q̃
al hombre que es de buena vida y de buena
fama, no negamos que sus enemigos, no le
puedan cada hora ladrar, mas no les conce
deremos que le puedan jamas comer. Con
el hombre que es en las obras limpio, en las

pala

2010 Ministerio de Cultura

palabras corregido, en la condicion claro, cõ todos bien quisto, entre todos bien acreditado, quien es el loco que osa ser su enemigo. En gran peligro se osa poner el que con hombre virtuoso se osa tomar, porque el tal ha de pensar que no se toma con lo que es el sino con la virtud que ay enel, y el hombre que a la clara impugna lo que la razon le dicta, de si mismo pregona ser de maldita yazija, y comer se todo de carcoma. Y porque no quede cosa por tocar o mejor dezir de auisar, es a saber, que suelen muchos officiales cortesanos procurar por el reyno officios para sus allegados, o deudos, o amigos, los quales eran tan inabiles, que ni entonces auia meritos en ellos para se los dar, ni meros en ellos vuo despues prudencia para los administrar y seruir, porque a los tales no les dan los officios por conocer que son sabios, sino porque son grandes importunos. Harto dolor es escreuir lo, y mucho mas verlo, ver que ya no se dan los officios para el bien de la republica: sino para echar cada vno importunos, è importunidades de su cassa. Andando pues el tiempo puede ser, que el tal officicial q̃ esta allí proueydo, le quierã los supremos juezes desproueer,

2010 Ministerio de Cultura

o a otra parte mudar, guardese en tal caso el priuado del principe de todo en todo se lo contradezir, ni tomar por pundonor de honra, de aquel sustentar, porque menos males es que pierda el otro el officio que no el credito. Si las obras de vno notoriamẽte pregonan ser en si malas, no bastaran las palabras de vn priuado a hazer las buenas. Contentar se deuen los amigos de los priuados, y los criados de los señores, y los parientes de los officiales: que con mucha contradicio les procuren los officios que quieren, sin que les sustenten los delitos que hazen. Finalmente dezimos a qualquier priuado del principe, que si Dios le hallare en su anima pureza, y la republica hallare en su casa justicia, y el rey hallare en su boca verdad, y en su coraçon fidelidad, y los buenos hallaren en su priuança fauor, y los malos no hallaren en su persona espaldas, y los pobres se alauaren recebir del buenas obras. desde aqui le asseguro, y de mi mano se lo doy firmado: que ni tema que Dios le desampara, ni hombre le empecera, ni infamia recibira, ni fortuna le derrocara, ni el rey su señor le despidiria.

FIN.

2010 Ministerio de Cultura

TABLA DE LOS Capitulos que en eſte libro ſe contienen.

EL prologo del autor. fol 3.
El argumẽto del miſmo autor. f 15
Capitu. primero. Que mas coraçõ es meneſter para ſuffrir la corte, que para andar en la guerra. fol. 22.
Cap. 2. Del trauajo que padecẽ los corteſanos con los apoſentadores ſobre los apoſentos. f. 32
Cap 3. Dela manera que el corteſano ſe ha de auer con los hueſpedes de la poſada que le dieron por apoſento. f 37.
Cap 4 De las coſas que ha de hazer el buẽ corteſano para cobrar con ſu principe buen credito. f 47.
Cap 5. Dela manera que ha de tener, y de las cerimonias que ha de hazer el corteſano: quãdo al principe ha de hablar f. 48.
Cap 6 De como el corteſano ha de conocer y viſitar alos caualleros y perlados que

2010 Ministerio de Cultura

residen en la corte, fol. 52
Cap. 7. De la templança y criança que el cortesano ha de tener quãdo comiere a la mesa de los señores. fol. 58.
Cap. 8. De las compañias que el cortesano ha de tomar, y dela orden que ha de tener en se vestir. fo. 65
Cap. 9. De la sagacidad que ha de tener el cortesano en el seruir a las damas, y en el contentar a los porteros. f. 72.
Cap. 10. De los grandes trauajos que padece el cortesano q̃ trae pleyto. y la manera q̃ ha de tener con los juezes. f. 78
Cap. 11 En el qual buelue el autor el estilo, y habla con los priuados, auisandoles que en los trauajos sean suffridos, y en la republica no sean parciales. fol. 86.
Cap. 12. Que los priuados, y otros officiales de los principes deuẽ ser en expedir los negocios solicitos: y en corregir a sus criados muy euydadosos. fol. 91.
Cap. 13. Que los priuados de los principes se deuẽ

2010 Ministerio de Cultura

se deuen guardar que no sean soberbios, porque nunca caende su estado, sino es por este maldito vicio. fol. 98

Cap 14. Que alos priuados delos principes nò les conuiene ser desordenadamẽte codicioſos si quierẽ escapar de immẽsos trauajos. f. 107.

Cap. 15. Que los priuados de los principes no deuen confiar en la mucha priança, y gran prosperidad desta vida, es este capitulo de muy notable doctrina. f. 115

Cap 16, Do toda via el autor auisa a los priuados de los principes, se guarden de los engaños del mundo, y que no deuen dexar se en la corte enuegecer, si quieren honestamente morir. fol. 123

Cap .17. De como los priuados de los principes se han mucho de guardar de tener conuersacion con mugeres deshonestas, y despachar con breuedad a los que son negociantes. f. 132.

2010 Ministerio de Cultura

Cap. 18. Que los priuados de los principes se deuen mucho guardarde no ser derramados en hazer ni recebir deshordenados combites: escapitulo notable contra los vanquetes. f 140

Cap. 19. Que los priuados delos principes se deuẽ mucho guardar de no ser rotos en las lẽguas, y malicioſos en las palabras. fo 154

Cap. 20. Que los priuados delo: principes deuen ſobre todas las coſus mucha verdad tratar: y por coſa dc las del mundo jamas vna coſa por otra dezir. f. 164

FIN.

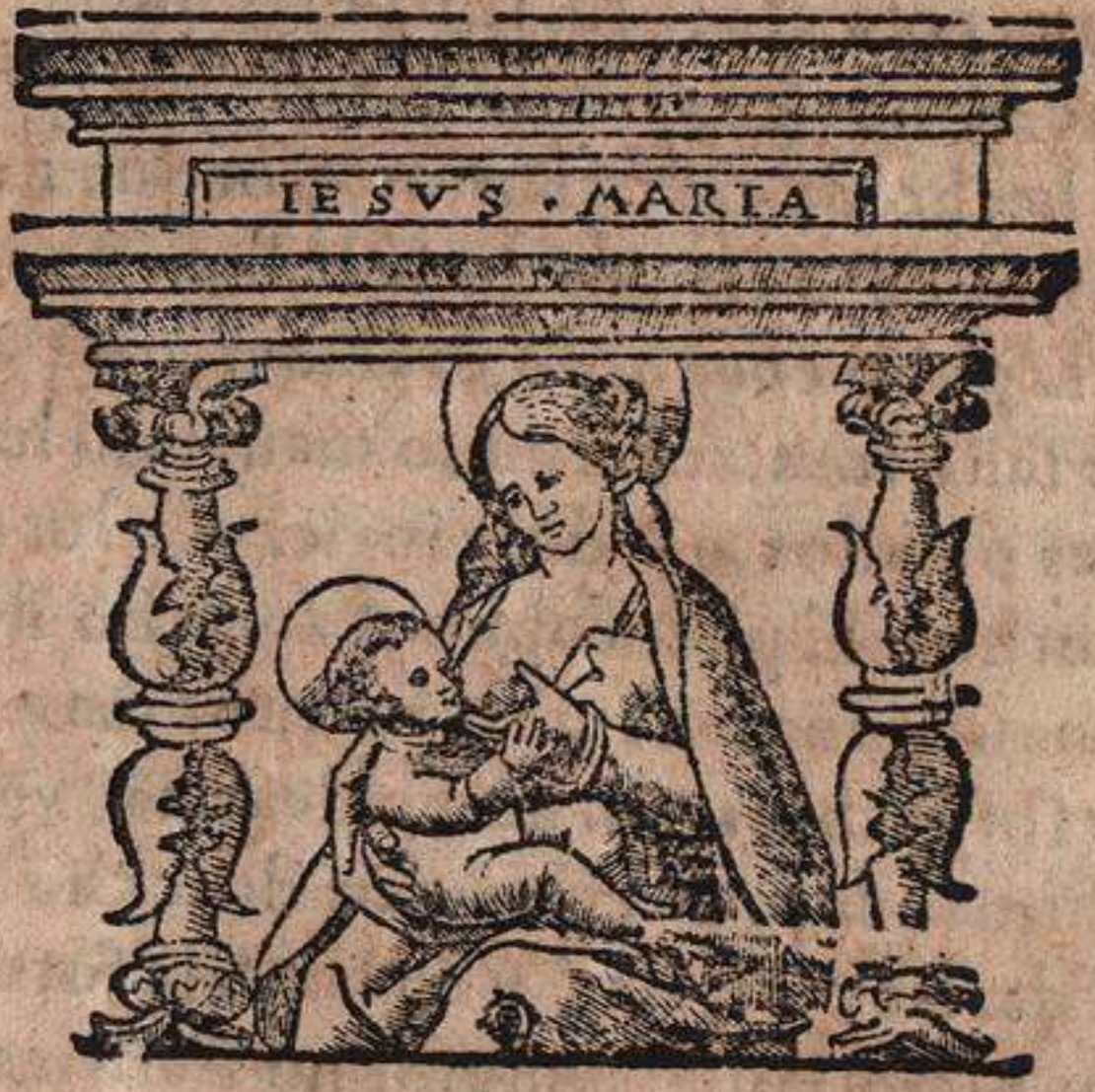
2010 Ministério de Cultura

LIBRO.

DELOS INVENTO-

res del arte del marear, y de muchos trauajos que se passan en las galeras. Copilado por el Illustre señor don Antonio de Gueuara, Obispo de Mondoñedo. Predicador. y Chronista y del consejo de su Magestad.

Tocanse enel muy excelentes antiguedades, y auisos para los que nauegan en las galeras.



EN ALCALA.

Impresso con licencia de su Magestad por Iuan Gracian que sea en Gloria, año de 1592.

2010 Ministerio de Cultura

Sigueſe vna carta del Autor embiada al Illuſtre ſeñor Dõ Frãciſco delos Cobos.

ENtre los Philoſophos, Mimo, Poliſtoro, Azuarcho, y Pericles, vuo muy varios pareceres ſobre aueriguar, que eſtado o cõdicion de gente era en la qual la fortuna ſe moſtraua mas ſoſpechoſa, y era menos creyda. El philoſopho Poliſtoro dixo, que en ninguna coſa era la fortuna mas incierta, y en que menos guardaſſe ſu palabra, que era en hecho de caſamientos, porque no auia caſamiento en que no ſe hallaſſen en algo delalguno engañado, es aſaber, que la muger le ſalio loca, abſoluta, o mañera, o los pacientes peſados, o la dote incierta, o los enojos muchos. El philoſopho Azuarcho dixo, que en ninguna coſa era la fortuna masincierta y ſoſpechoſa q̃en hecho dearmas yguerra, affirmando, que en manos de los hõbres era el dar las batallas, y en las dela fortuna dar las victorias. El philoſopho Pericles dixo, que en ninguna coſa era la fortuna mas incoſtãte y menos ſegura, q̃ era cõ los priuados delos grandes principes, a los qualestaua muchos años en ſublimar los, y deſpu

esen

2010 Ministerio de Cultura

es en vn ſoplo derrocarlos. El philoſopho Mimo dixo, q̃en ninguna coſa la fortunahazia mas lo q̃ q̃ria, y menos lo q̃ prometia, q̃ era en las cõdiciones dela mar, y en lasnauegaciones delos mareãtes, porq̃ allini aprouecha haziẽda, ni baſta cordura, ni ſe tiene reſpecto apersona, ſino q̃ ſi ſe le antoja a fortuna lleuara por alta mar a vna barqueta, y anegara enel puerto a vna carraca. Aplicãdo lo dicho a lo q̃ quiero dezir, parece me illuſtre ſeñor, q̃ deſtas quatro maneras defortuna, las dos dellas eſtã llamãdo a vueſtras puertas, es aſaber, la grãde priuãca cõ nueſtra Ceſar teneys, y las muchas vezes q̃ por la mar nauegays. Que cuelgue de voluntadajena la hõra, y q̃ ſe cõfie delamar muchasvezes la vida, coſa es, la vna peligroſa: y la otra temeraria. No harey: poco ſeñor en hazer roſtro ã los baybenes q̃ ſuele dar alos muy enũbrados fortuna, ſinq̃ tãtas vezes osarrojeys a las ondas dela mar braua. Publiano el philoſopho dezia, Improbè Neptunũaccuſat qui iterũ naufragiũfacit. Como ſi dixeſſe Injuſtamẽte dela mar ſeq̃xa, el q̃dos vezes oſa paſſarla. Pues no tiene licẽcia d q̃uexar ſe dla mar, quié ſolas dos vezes la paſſa, como ſeq̃xara della, ſi algo le acõteciеſſe enella a vueſtra

2010 Ministerio de Cultura

ſtra Señoria, auiendo la atrauieſſado no los vezes ſino mas de ſeys. No os hoys ſeñoren q̃ ſiempre lleuays buena galera, eligis buen capitã, tomays buen piloto, prouеys os de buē ſeruicio: y aguardays a buen tiempo las quales coſas todas os hãde hazer para: ornar a la marmas ſoſpechoſo, y mer os ſeguro por que la halagueña fortuna nũca haze ſus cruc les tuos ſino enlos q̃ tiene ya delargos años muy aſſegurados Lucio Seneca eſcriuiendo aſu madre dezia, O madre mia Albina, ſabe ſino lo ſabes, que yo nunca crey a coſa q̃ me dixeſſe fortuna, aunque algunas vezes auia tregua entre mi y ella. Todo lo q̃ a mi caſa enbiaua: dezia ella que me lo daua dadomas yo nunca crey della ſino que me lo daua prc ſtado, y aſsi es, q̃ quando me lo tornaua apc dir, ſin ninguna alteracio̅ mia ſe lo dexaua lle uar, por manera que ſi lo ſacaua de las arcas a lomenos no me lo arrancaua delas entrañas. Quiẽ dixo eſtas tales palabras era natural de Cordoua, q̃ no es lexos de vueſtra ciudad de Vbeda, y aun mas allende deſto fue tã priua do en Roma como lo es vueſtra Señoria agora en Eſpaña, y deſpues de quarenta y dos años q̃ gouerno la republica Romana, le armo vna çancadilla la fortuna, q̃ en vn diaper -

dio

2010 Ministerio de Cultura

dio la hazienda, y en el mismo le quitaron la vida. Creedme señor y no dudeys, que en esta vida no ay cosa mas cierta, que ser en ella todas las cosas incierras. Comiendo vn dia en grã regozijo el emperador Tito, dio de subito en la mesa vna palmada cõ la mano, y vn sospiro muy doloroso, y como fuesse preguntado, porque tan de coraçon sospirava, dixo: No me harto de sospirar, ni puedo dexar de llorar todas las vezes que me acuerdo, en como al querer y parecer de la fortuna tẽgo cõfiada mi honra, secretada mi hazienda, y depositada mi vida. O altas y muy altas palabras, dignas de ser en los coraçones de los grandes señores escriptas. Las grandes riquezas, los poderosos estados: y las supremas priuanças, si osasse osaria yo dezir, q̃ es mas hõroso y aun seguro menospreciar las, que no tenerlas, porque alcançar las es fortuna mas el menospreciar las es grandeza. A cõsejaros yo señor que no sigays a Cesar, seria grande sacerdo, persuadiros q̃ no torneys mas a Italia seria atreuimiento, lo que yo osaria deziros es, que os precieys tanto de Christiano como de priuado, y q̃ cumplays antes con la razõ que no con la opinion. No incõsideradamẽte dixe esta palaba, y me atreui a le dar talcõ

sejo

2010 Ministerio de Cultura

ſejo, porque todo el daño que en las cortes de los principes ſuele auer y ay, es que ſe va nacion tras nacion, gente tras gente, opinió tras opinion, y nunca ſe va razon tras razó Y porque alos principes hemos de darlas palabras por peſo, y alos priuados por medida, concluyo mi carta con deziros ſeñor que os fieys dela galera pocas vezes, y delafortuna nunca, porque ſon dos cato: muy mejores para mirarlosde lejos, que para conuerſarlos de cerca. Yo ſeñor os cõpuſe vnlibro llamado auiſo de priuados, para quãdoeſtuuieſſedes en tierra, agora he cõpueſto eſte otro tratado dela vida dela galera, para quando anduuieredes por la mar, mi intencion a ſido, que el vno ſea para paſſatiempo, y elotro para aprouechar el tiempo. Si por ſer yo poco, valer poco, poder poco, y tener poco, tuuieredes mis vigilias en poco, tened ſeñor mi intencion en mucho, pues ninguno os deſea tanto que priueys, como yo de q̃ os ſalueys. No mas ſino q̃ nueſtro Señor ſu illuſtre ſeñoria guarde &c. De Valladolid, a veynte y cinco de Iunio de 1539 años.

2010 Ministerio de Cultura

COMIENZA EL LIBRO DE los inuentores del arte del marear, y de los trauajos dela galera. Copilado por el Illustre señor don Antonio de Gueuara, Obispo de Mondoñedo, Predicador. y Chronista, y del Cõsejo desu Magestad

(?)

Siguese la introducion.

LA vida de la galera, dela Dios a quiẽ la quiera: Las palabras tomadas para el fundameno presente son palabras de vn antiguo refrã el qual le sentre la gente comun muy vsado y de los que escapan de la galera muy lamẽtado. A lo que en romance llamamos refranes, llaman en latin Prouerbios, y alo que en latin llamamos prouerbios, en Griego lo llaman sentencias, y alo que en griego llaman sentencias nombran en el Caldeo esperiencias. demanera, que los refranes no son otra cosa, sino vnas sentencias de philosophos, y vnos auisos de hombres experimentados. En este genero de prouerbios escriuieron antiguamente muchos varo-

nes,

2010 Ministerio de Cultura

nesdoctiſsimos, es aſsauer Genophõte el Thebano, Piſsitaco el Griego, Anacraſoel Numidano, Salomon el Hebreo, Mithas el Egypcio, y Seneca el Hiſpano. Plutarchõ Cheronenſe dize, que mas ſe dara el alos reſtianes delas pobres viejas, que no alos dichos delos reſmõtados philoſophos porque ellas nũca dizen ſino lo que eſperimentaron, y ellos muchas vezes eſcriuen loque ſoñarõ. Si Tiogo Pompeo no nos engaña, en la republica delos Siciomios nunca ſeleyo philoſophia, ni ſe conſentieron philoſophos, ſino quelas coſas delaguerra cometiá a capitanes valeroſos y lagouernacion dela republica fiauande hombres eſperimentados. Preguntados los Siciomios por el rey Ciro, q̃ porque no conſentian philophophos, ni ſe dauan a la philoſophia, reſpondieron le, Hazemos te ſaber, o rey Ciro, que eſta nueſtra tierra es pobre, y montuoſa, y tiene mas neceſſidad de labradores que no de philoſophos, y allende deſto hallamos por eſperiencia, que delos eſtudios ſalen mas vicios que philoſophos, y a eſta cauſa derterminamos de regir nueſtras republicas por la eſperiencia que tienen los viejos, y no por la ciencia que aprenden los philoſophos. Que los Siciomios deſechaſſen

de

2010 Ministerio de Cultura

Y de los trabajos de la galera
del todo alos hombres ſabios, condeno los
por brutos, mas junto con eſto gouernarſe
por hombres eſperimentados, a labolos de
diſcretos, porque parami y aun para ti que
eſto leyeres, o oyeres, mucho mejor nos eſ
tara ſer gouernados por el que tiene dos a
ños de eſperiencia, q̃ por el q̃ tiene diez de
ciencia. El tema nueſtro quedize, Lauida de
le galera, dela Dios a quien la quiera, abuen
ſeguro podemos jurar, que no le inuẽtarõ
los philoſophos de Athenas, ſino los mare
antes de lamar, por cuya razon es mucha ra
zõ q̃ le demos credito y le tengamos enmu
cho: pues le inuẽtarõ ſobre coſa muy proua
da y no adeuinada, niſoñada. Sera pues el ca
ſo, que diremos el origen de hazer galeras,
el léguaje que alli ſe habla, y lo que ſe ha de
proueer para nauegar en galera, las qualesco
ſas todas dichas y declaradas, ſoy cierto q̃
muchos ſe eſpantaran, y algunos ſe reyran.
Todo lo que en eſta materia diremos y tra
taremos han de ſaber todos nueſtros oyen-
tes que no lo oymos de otros, ſino q̃ lo ex-
perimentamos nos miſmo: porque apenas
ay puerto, ni cala, ni golfo en todo el mar
Mediterraneo en el qual no nos ayamos ha
llado, y aun en grã peligro viſto. Abaſte eſ

2010 Ministerio de Cultura

ro para introduction, y porq̃ el tiẽpo es breue, y la materia es prolixa, resta ante todas cosas rogaros mucho esteys attentos a lo q̃ os dixere, y abrays los ojos para lo q̃os cõuiene: y si alguno se començare a dormir, dele el compañero del codo para le despertar: porque en mal punto entra en galera, el que no se aprouecha desta nuestra doctrina.

Capitulo primero de las cosas muy monstruosas que cuentan muchos historiadores en casos de galeras.

ANtes del rey Nino, y antes de la destruycion de Troya, y antes del diluuio de Deucaligon, y antes del gran bello Peloponense, aunque muchas y muy notables cosas hallaron y se inuẽtaron por hombres curiosos, y de delicados juyzios no sabemos quiẽ fueron los inuentores, aunq̃ durã hasta oy las inuenciones, porq̃ en aq̃llos tan antiguos siglos no sabiãlos hombres leer, ni menos escriuir. Despues q̃ la industria humana poco a poco comẽço a hallar las letras, y a jũtar las partes, y ordenar escrituras, sabemos cada cosa notable adõde se inuẽto, como se inuẽto, quiẽ la inuẽto, y por q̃ se inuẽto. Entre todas las cosas antiguas vna d las mas antiquisimas, es el arte del na

uegar

uegar, acerca de la qual muchos muchas y muy varias cosas dixeron en sus escritos, y por ellos, en las quales como ayã sido tã diuersos, y tã cõtrarios los pareceres de los vnos, a los pareceres de los otros, creese verdaderamẽte, q̃ antes lo soñaró y adeuinaró, q̃ no q̃ lo vieron ni aũ lo leyeró. Lo q̃ haremos aqui, sera, q̃ para los curiosos escreuiremos curiosamẽte lo q̃ en esta arte de nauegar dixerõ y escriuierõ los antiguos, assi griegos como Latinos, y q̃ dara ala discreciõ del cuerdo Lector, a q̃ era lo q̃ le parece ser verdadero: y aq̃ todo lo demas tẽga por fabuloso. Y porque nuestro principal intẽto en esta escriptura es hablar delas galeras, y delos inuentores dellas, y delos trauajos q̃ ay en ellas, cõtaremos agora quãtas ordenes y maneras dellas tuuierõ los antiguos assi Griegos come Egypcios y Cartaginẽses y Romanos. Cuẽtã los historiadores que Demostenes el Thebano fue el primero q̃ inuẽtola manera dl remar en la mar de dos endos remos y esto fue poco ãtes dl incẽdio d Troya. Tãbiẽ cuẽtã, y aũ lodize assi Thucidides elgriego, q̃ vn tyrãno Chorinto llamado Amonicles, fue el .1. q̃ inuẽtonauios triremis es a saber, galeras d tres remos por bãco. Losgadita

2010 Ministerio de Cultura

nos, y los Pennos tienen gran contienda entre si, sobre quales dellos fueron los inuẽtores de las galeras de quatro remos, y alos q̃ mas Aristoteles fauorece es alos Pennos los quales hizierõ aquella nueua inuencion de nauios quãdo fueron a socorrer a los Lidos sus amigos y cõfederados. Galera d cinco remos por vanco, dizẽ auerla hecho primero los rodos quãdo los tenia Demetrio cercados, y otros dan la gloria deste hecho a Nasico capitã muy famaso q̃ fue del rey Ciro. Galera de seys remos por bãco, Plutarco dize q̃ la inuento Amonides el Licaonico, Tesiphõ dize q̃ no la inuento sino Xenagoras el siracusano, en tiempo q̃ Nicias vino de grecia a tomar a Siracusa. Galera de siete remos por bãco, Plinio en vna epistola quiere sentir que la inuẽto Nesegato, Pretonio escriptor antiquissimo dize q̃ no la inuẽto sino Promoteo el Argibo, y aun otros dizẽ q̃ la inuẽto el grã Architeto Alchimides, y qual desto sea verdad, sabelo aquel q̃ es sũma verdad, Plutarco en el libro de fortuna Alexandri, quiere darnos a entender q̃ quãdo el magno Alexandro mando armar contra Dionides el tyrano q̃ armo vna galera de doze remos por bãco, aunque es verdad

Archimedes

que

2010 Ministerio de Cultura

q̃ el ſo eſcriue tã obſcuro q̃ parece enel bié auer poco por lamar mareado. Si alguno al verboſo Theneo quiſiere dar fe, haſe de tener por dicho, q̃ el gran Ptholomeo q̃ llamaron philadelpho llego a tener quatromil galeras, las quales teniã mas de veynte remos por banco y la empuñadura de cada remo eſtaua embutida de plomo, porque el remero pudieſſe mejor remar, y al remo rodear. Theſipho, y Alercio, y aun Hermogenes hazen mencion de vna galera q̃ hizo el muy antigro Theriſó Siracuſano, q̃ tenia dos popas y dos proas y debaxo de cruxia treynta ſalas, y vna aluerca de peces en q̃ cabiá veynte mil cantaras de agua, y aun otras muchas coſas cuenta della que ponẽ a hombre ſoſpecha de auer aq̃llo todo ſido fabula. Tambien cuentan de Ptolomeo Philopater, rey que fue de Egipto, y contra quien pelearon los buenos Machabeos, q̃ hizo vna galera d̃ quarenta remos por bãco: la qual era tan ſuperba de mirar, y tan ardua de regir, q̃ tenia ſobre quatro mil remos, y quatrocientos marineros. Su hijo deſte Philopater q̃ ſe llamo aſsi como ſu padre, hizo otra galera no tan ſuperba, ni tan coſtoſa: empero fue mas hermoſa: y mas ingenioſa, con la qual el ſe y

2010 Ministerio de Cultura

ua passeado por el rio Nilo en los veranos, y enel inuierno varauala en la ysla de Meros. Despues de la muy espantable batalla de Pharsalia a do Põpeyo fue vẽcido de Cesar, dizen q̃ Gayo Cesar tomo ala yda q̃ yua vna galera, y otros diz ẽ q̃ la hizo el, la qual era *quinq; remis*, es asaber de cinco remos por bãco, y tenia dentro tãros arboles y frutaco mo si fuera vna huerta de cãpaña. Lucio Seneca en vna epistola reprehende a Luculo el Romano de vna curiosidad, o por mejor liuiandad, es asaber, q̃ hizo vna galera cabe su casa del castillo del lobo, la qual era tan ancha que corrian dentro vn toro brauo, y lo q̃ mas de espantar es: que ganauã los marineros infinito dinero porque diessen lugar de ver correr el toro. Dionysio Siracusano como el y Phociõ fuessen mortales enemigos y el Phociõ fuesse mas biẽ quisto q̃ no el hizo hazer vna galera, en la qual pudiessen morar el y su muger y hijos, y criados, y seruidores, y muchos cortesanos sus amigos, en q̃e ran por todos mas de seysmil los q̃ morauã enella, cõ la qual de dia se allegaua a la ribera y de noche se retirauã a alta mar. De Aureliano el emperador cuentan suschronistas q̃ despues que triumpho dela reyna Zenobia

hizo

2010 Ministerio de Cultura

hizo hazer en el rio de Tiber vna tal y tãgrã de galera que tomaua el rio en ancho por lo mas ancho, y en el largo della auia espacio para justar, y carrera de cauallos para correr. Dezir todas las vanidades y liuiandades q̃ en este caso de galeras se escriuẽ y se dizẽ: seria muy largo de contar y enojoso de leer solamente quisimos cõtar estas pocas, para q̃ sepã los que leẽ, que lo hemos tambien leydo, y muy poco dello creydo. En este siguiẽte capitulo contaremos las opiniones de otros historiadores, acerca de inuẽtar las galeras, las quales a nuestro parecer son mas creybles, y los q̃ las escriuẽ sõ mas dignos de creer

Cap. II. De los primeros inuẽtores de galeras, y de quando, y como começaron en el mundo.

THeseo el Griego, fue el primero que fundo la gran ciudad de Athenas, y la nombro y puso en ella senadores, y mando dar palmas a los vencedores, y duro esta costumbre hasta el tiempo de los romanos, los quales despues inuentaron dar a los vencedores triumphos. Este Theseo fue el que entro en el Labirintho, y mato el Minocentauro,

2010 Ministerio de Cultura

y dio a los pueblos orden de viuir y a los q̃ seguian la guerra manera de pelear, porque fue principe de claro juyzio, y d̃ animo muy denodado. Quiriẽdo pues este Theseo yr a conquistar vna tierra q̃ en Asia llamauan la Rothana inuento de su proprio juyzio la primera galera del mundo, y no alcancanço a poner en ella mas de treynta remos y el mastil no subia mas de quaréta palmos. Tuuieron en tanto los Atheniéses esta nueua inuencion de galera, q̃ muerto el rey Theseo, la pusieron dentro de vn tẽplo adopor largos tiẽpos la guardaron y cõseruarõ, hasta q̃ el grã rey d̃ Memetrio vino a reynar y la tornoia renouar: y aun a ampliar Alcibiades el griego fue entre los griegos de sãgre muy Illustre y de ingenio muy delicado, aũ q̃ fue en el no muy bien empleado: porq̃ naturalméte era de quietud muy enemigo y de no nouedades muy amicissimo. Muchas vezes dezia este Alcibiades, q̃ por sola vna cosa auian de trabaxar los hõbres en esta vida, es asaber por tener fama entre los estraños y señorio entre los suyos. Como fuesse cõdenado a muerte por los Athenienses, oyendola sentencia dixo. Yo dexo cõdenados a los Atheniẽses a muerte, q̃ no ellos ami, pues yo me voy

me voy para los dioſes, con los quales nin
guno puede morir, y ellos quedan entre los
hombres, de los quales ninguno puede eſ-
capar. Eſte inquieto principe Alcibiades vi
no a la ciudad de Siracuſa de Tinacria, con
ciẽto y treynta galeras muy bien armadas. a
fin de la deſtruyr y aſſolar, porq̃ ſupo q̃ los
Siracuſanos auian mandado cõtra el armar
y mãdadole buſcar y caſtigar. Eſte Alcibiades
fue el primero que añadio alas galeras otros
veynte remos y al maſtil quinze palmos, y
llamo a lo principal de la galera popa, y al
cabo della proa. Temiſtocles el griego fue ca
pital enemigo de Ariſtides el Thebano por
la muerte de la muy hermoſa Eſtigilea cuya
muerte è injuria fue de todos los pueblos
de Grecia llorada, y por manos de muy illu
ſtres principes vẽgada. Preguntado por vn
griego quien q̃ria mas ſer, el gran Archiles
q̃ tantas y tangrãdes coſas inuẽto, o el poe
ta Homero q̃ por tan alto eſtilo las eſcriuio
Reſpõdio le a eſto Themiſtocles, todauia q̃
ria mas triumphar con Archiles, que prego
nar cõ Homero. Como le dixeſſe Ariſtides
ſu emulo q̃ porq̃ era tan ambicioſo de guer
rear, pues por la mayor parte ſiempre los q̃
mouian la guerra perecian en ella, reſpõdio

2010 Ministerio de Cultura

leel. Yo confieſſo, o Ariſtides, que muchos de los q̃ ſon amigos dela guerra ſon vencidos, mas no me negaras tu, que muy pocos de los que no ſe dã a ella ſon coronados. Como le rogaſſen y aconſejaſſen, que caſaſſe vna hija ſuya con vno que era muy rico. y el ſupieſſe que cõ ſer rico era muy auaro, reſpondio, Mas quiero a vn hombre que tẽga neceſsidad de dinero, q̃ no dinero que tenga neceſsidad de hombre. Teniendo gran miedo los Athenienſes de los Cretenſes, cõlos quales trayan muy gran guerra, mayormente porque tenian por capitan ſuyo a Theutides el Orontho, dixoles Temiſtocles, No temays a Theutides. porq̃ yo conozco del, que ſi tiene eſpada para matar, le falta el coraçon para la deſembaynar. Armo eſte Themiſtocles cien galeras para yr cõtra los Agi ſinetas, q̃ erã coſſarios q̃ andauã por la mar a los quales todos prẽdio, deſarmo, y ahorco, el qual hecho le hizo ſer en la Grecia ſeruido, y en las mares muy temido, Eſte fue el primero, q̃ inuento poner encima de la galera vna q̃ ſe llama gata, q̃ es a manera de caſtillere, de do los marineros pudieſſen bien atalayar, y los q̃ anduuieſſen en la galeha pelear Cimõ famoſo capitã q̃ fue de todos los Lica

onicos

2010 Ministerio de Cultura

Licaonicos, como ſus parientes, amigos le riñeſſen porq̃ dexaua el eſtudio y no ſe daua a las letras, dixo les el, Brias mi hermano es bueno para eſtudiar, pues es flematico, y yo ſoy bueno para la guerra pues ſoy colerico, porque la philoſophia da ſe muy bien a los hombres que ſon deſcuydados, y la guera ha ſe de confiar delos q̃ ſon bullicioſos. Como en ſu preſencia ſe altercaſſe enel ſenado de Athenas qual era coſa mas ſegura, tener buẽ capitãy flaco exercito, o buẽexercito y flaco capitã, dixo el. Para mi yo mas querria vn exercito de cieruos, ſiẽdo ſu capitã el leon, q̃ no vn exercito de leones ſiendo ſu capitã el cieruo. Queriendo yr a conquiſtar a vnos pueblos dela tierra de Aſia la mayor, como le dixeſſe vn capitã ſuyo que embiaſſe por los Agiſineras q̃ ſabiã muy biẽ morir, reſpõdiole el, Nunca los dioſes lomãden, ni mis hados lo permitan, q̃ tal gẽte en mi exercito vaya, porq̃ en la guerra no hemos meneſter hõbres q̃ ſepã biẽ morir ſino q̃ ſepã matar. Eſte Cimõ fue el primero q̃ en galera ordeno q̃ remaſſẽ tres remos encada báco, y eſte inuẽto la vela del trinq̃te, y eſte fue el. 1. q̃ ẽla galera hizo eſperõ azerado Alcãço eſte Cimõ atener ciẽ galeras ſuyas pro

pias y

2010 Ministerio de Cultura

prias y deste Cimõ dize Plutarcho q̃ era tã a migo de andar por lamar q̃ se passauã tres a ños q̃ no salia pica tierra. El rey Demetrio: hi jo q̃ fue dl rey Antigono, como le sucedia la fortuna assi ordenaua la vida es a laber, que en tiempo de paz no sufria cosa q̃ le diesse pesar, y en tiempo de guerra no admitia co a q̃lle diesse placer. Si el rey Demetrio correspondiera en la vejez qual començo a ser en la moçedad, fuera otro Archiles entre los Griegos, y otro Cesar entre los Romanos. Muerto su padre el rey Antigono, aunque toda via siguio las guerras q̃ auia emprédido, y las parcialidades que auia tomado, fue por otra parte tan inconstante en lo q̃ prometia, y tan afeminado en lo q̃ hazia q̃ por andarse tras Lamia su amiga fue aborrecido de toda la grecia, y padescio gran detrimẽto en su fama. Preguntado el rey Demetrio, q̃ fuesse la causa por q̃ en sumoçedad vuiesse sido bien fortunado, y en la vejez tan desdichado: respõdio, porque me enemistecon la razon, y confie mucho de la fortuna. En los grandes cõflictos y peligros: muchas vezes sospirando solia dezir el rey Demetrio. O fortuna engañadora, y quan facil eres de hallar y quan mala de guardar. Como le re

dar-

2010 Ministerio de Cultura

darguyesse vn familiar suyo porq̃ tantas ve zes le via quexarse de la fortuna, la qual tã- tas victorias le auia dado: y de tantos dones le auia dotado, respondiole el. O quanta ra zon tengo yo de quexarme de la fortuna, la qual cõ las victorias me torno loco, y en las aduersidades no me torno el seso. Este rey Demetrio se precio mucho de tener siẽpre muy gran flota por la mar, y este rey De metrio fue el primero q̃ hizo galeras de ve ynte y cinco bancos, y entre otras hizo v- na galera bastarda, la qual se mouia cõ qua trocientos remos, y cabiã en ella dos mil hõ bres armados. Mucho condenan los histo- riadores al Rey Demetrio la inuencion y monstruosidad desta galera porque fue o- bra mas para mirar que para aprouechar, fue inmenso lo que costo, y casi nada lo q̃ a- prouecho. Philopatro el Thebano, aũq̃ natu raleça le hizo de vn pie coxo, y de vno jo tuer to, fueron tales y tan nõbrados sus grandes hechos y hazañas que le llamauan en toda la tierra de Grecia Philopatro el justo por lo bien que gouernaua, y Philopatro el for tunado por las grandes victorias que auia Como otro canitan q̃ auia nõbre Ariston le motejasse a Philopatro de manco y coxo

y que

2010 Ministerio de Cultura

y que en la guerra mas seruia para tropeçar que para pelear, respõdiole Philopatro. Yo cõfiesso, o Aristõ q̃ el yr ala guerra es cosa mas segura para ti q̃ no para mi, porque a ti falta el coraçon para pelear, y tienes pies para huyr, y a mi faltanme pies para huyr, y sobrame coraçõ para pelear. Anduuo este Philopatro muchos tiempos por la mar, y como le pregũtasse vno que si auia auido muchas vezes miedo, respondiole Philopatro. Los que andamos en la mar, sola vna vez hemos miedo, y esta es en la tierra antes que entremos en la mar, porq̃ despues de entrados, y determinados, y a nos tenemos por dicho q̃ a merced de vna ola superba, o de vna tabla desclauada, traemos vẽdida la vida. Este Philopatro vino desde Asia a conquistar a los Rodos con cien galeras, en las quales todas bogauan siete remos por vanco, cosa por cierto mõstruosa de ver, y difficultosa de sustẽtar. Muchos principes Griegos, y muchos Latinos quisieron despues imitar a Philopatro en hazer galeras de siete remos por vanco, las quales todas perecieró y se acabaron y al fin de muchas esperiẽcias hechas en las galeras, resumieróse todos en q̃ la buena galera ni hade subir de cinco remos por vãco ni-

2010 Ministerio de Cultura

ni abaxar de tres. La muy nõbrada Cleopatra, reyna q̃ fue de Egypto, y vnica amiga de Marco Antonio, cuyos amores a el coſto la vida, y a ella la vida y la fama, quãdo ella paſſo de Egypto en grecia a verſe cõ Gayo Ceſar los remos de ſu galera erã de plata y las ancoras de oro las velas de ſeda, y la popa de marfil en taracea. He aqui pues los inuẽtores de las galeras, y aú las inuẽcioneshechas en ellas, ẽlas qualeshaſta oy hallã los mareãres ſiẽpre q̃ emẽdar y no menos q̃añadir.

Capitulo tercero: de quã peligroſa coſa es el nauegar, y de muchos philoſophos que nunca nauegaron.

SIa Yſidoro en ſus ethimologias creemos los Lidos fuerõ los primeros que inuentaron el arte de nauegar, los quales no alcançarõ mas de juntar vnas bigas con otras, y deſpues de biẽ clauadas y calafeteadas entrauan en ellas a peſcar en la mar, no ſe alexando mucho de la tierra. Deſpues de los Lidos, los Sidonios fuerõ los primeros q̃ inuẽtarõ vnas canauallas de mimbres y de cueros, y de cañas y berũ, en las quales no ſolo entrauã a peſcar, mas aũ ſe atreuiã algũ poco a nauegar.

Mu-

2010 Ministerio de Cultura

De los inuentores del marear

Muchos ãiẽpos deſpues deſto, vinierõ los de la ysla de Choronta, ê inuentaron hazer varcas medianas, y aun algunos nauios peq̃ños de palo ſolo ſinq̃ entreuinieſſe en ellos mimbres ni cueros. Todos los hyſtoriadores concuerdan en q̃ muy poco antes de la batalla Maratona, Eſpamin ũdas el griego a cabo de poner en perfecti õ la manera de nauegar y la forma de hazer los nauios, porq̃ ẽ el bello Peloponẽſe ſe hallo ya el muy nõbrado capitan Brias, con naos, y carracas: y galeras. Sea lo q̃ fuere, inuentelo quiẽ lo inuẽtare, q̃ muchas vezes me paro apẽſar quã aborrecido deuia de eſtar el primer hõbre q̃ eſtando bien ſeguro en la tierra ſe cometio a los grandes peligros de lamar: pues no ay nauegació tã ſegura en la qual entre lamuerre y la vida aya mas de vna tabla. A miparecer ſobra de cobdicia, y falta de cordura inuẽtaron el arte de nauegar, pues vemos por experiencia, q̃ para los hombres q̃ ſon poco bullicioſos, y menos cobdicioſos, no ay tierra en elmundo tã miſera en la qual les falte lo neceſſario para la vida humana. En eſtoſe vee quã mas beſtial es el hombre q̃ todas las beſtias, pues todos los animales huyen no por mas de por huyr la muerte, y ſolo el hõ

bre

2010 Ministério de Cultura

bre nauega en muy gran perjuyzio de la vida. Mas dime tu, o mareante si para la salua cion del anima, ni para conseruacion de la vida ay en la mar cosa segura. Que no escõ trario en la tierra, que no nos lo seamucho mas en la mar. Es nos contrario en la tierra la hambre, frio, sed, calor, fuego, fiebres, do lores, enemigos, tristezas, desdichas, y eno jos, las quales cosas todas padecen dobla. das los que nauegan por la mar, y mas y a- llende desto, nauegã los tristesa merced del viento que no los trastorne, y de la espan- table agua no los ahogue. Ni miento, ni me arrepiento de lo que digo, y es que sino v- uiesse en los coraçones de los hombres co dicia, no auria sobre las maresflota: porque esta es la que les altera los coraçones, los sa ca de sus casas: les da vanas esperanças, les pone nueuas fuerças, los destierra de suspa trias, les haze torres de viento, los priuade su quietud, los agena de su juyzio, y los le ua vendidos a la mar, y aun los haze mil pe daços en las rocas. Dezia el philosopho Ari ston, que dos vezes moria el que en la mar moria, es a saber, que primero se anegaua el coraçon en la codicia, y despues se ahogaua el cuerpo enel agua. Sẽtencia por cierto es

2010 Ministerio de Cultura

esta digna de saber, y muy digna de a lame
moria la encomendar, pues no crio Dios al
hombre para que morasse en los pielagos,
sino para que poblasse los cielos. El consul
Fabato en sesẽta años, que viuio nunca de
su ciudad de Regio passo aver la ciudad de
Mesona, hasta la qual no auia sino nueue
millas por agua y preguntando en el caso,
dixo: Es loco el nauio pues siempre se mue
ue, es loco el marinero pues nunca esta de
vn parecer, es loca el agua pues nunca esta
queda, y es loco el ayre que siempre corre,
y pues esto es assi verdad, si huymos de vn
loco en la tierra, comoquereys que fie yo
mi vida de quatro locos en lamar. De cla-
ro ingenio, de hombre esperimentado, de
philosopho sabio, y devaron muy cuerdo
fue la respuesta del consul Fabato, porque
si profundamẽte se mira la importunidad
del ayre, la hinchazon del agua, la incons-
tancia del nauio, el trabajo del marinero, y
lo que passa el passagero: assi Dios ami me
salue, y assi el nunca mas alamar me torne,
si atodos los que por su voluntad andã en
los nauios, no los podiã atar por locos. Que
tiene de cordura el que viue en la galera.
Que cosa mas justa puedes tu cantar en la
galera que es aquel responso de finados,

que

2010 Ministerio de Cultura

que dize: *Memento mei Deus: quia ventus est vita mea.* Por ventura no es viento tu vida, pues en la galera su principal officio es hablar del viento, mirar del viento, desear el viento, esperar el viento, huyr del viento, o nauegar con el viento. Por ventura, no es viento tu vida, en que si es cõtrario no puedes nauegar, si es largo y rezio has de amaynar, si es escasso has de remar, si es trabesia has de huyr, si es de tierra no le has de creer. De manera que no sera leuantar falso testimonio dezir a vno, Andad para viento pues viuis con el viento. No ay hombre en la tierra por pobre que sea, que en vna grã necessidad no tenga dineros con que se redima, o hijos de que se sirua, o amigos a quien llame, o parientes a quien se encomiende, o valedores con quien se ampare, o vecinos de quien se confie, sino es el desuenturado que anda en la galera, el qual tiene puesta su vida en el parecer de vn piloto loco, y de vn viento contrario. Plutarcho cuenta del phjlosopho Athalo, q̃ como morase en la ciudad de Sparta, y passase vn rio grande por medio della nunca quiso passar aver la otra mitad de la ciudad en toda su vida, diziendo q̃ el ayre se hizo para las aues, la tierra para los hombres, y el

2010 Ministerio de Cultura

agua para los peces. Dizen que dezia muchas vezes burlando este philosopho. Quãdo yo viere a los peces caminar por la tierra, entóces yre yo a nauegar por la mar. Al cimeno el philosopho viuio nouenta años entre los Epirotas, al qual como le dexasse por heredero vn pariente suyo nuncaquiso aceptar la herencia, ni yr aver la heredad y esto no por mas de por no passar el rio Maraton que estaua en medio, diziendo: q̃ era maldita la herencia que le auia de traer por agua. Marco Porcio el censorino, estando al puuto de la muerte, dixo, que en no mas de tres cosas auia offendido a los dioses en su vida, es a saber en que se le passo vn dia sin hazer algun bien en la republica, en que descubrio vn secreto a vna muger, y en que pudiendo caminar por tierra nauego vn poco por la mar. Cropilo el philosopho (discipulo que fue de Platõ) mando cerrar las ventanas de las casas, que auia heredado de su padre, las quales cayan sobre la mar, y preguntado de muchos porque lo hazia: respondio. Por no ver la mar, y porq̃ no me tomasse deseo de entrar enella, mãde cerrar las ventanas de mi casa: porq̃ muchas vezes oy dezir a mi maestro Platon. q̃ el na-

2010 Ministerio de Cultura

el nauegar por lamar mas era exercicio de locos, que officio de philoſophos. Tito Liuio dize que el ſu pueblo Romano, quan bien fortunado fue por la tierra, tan infelice, y deſdichado fue por lamar a cuya cauſa nunca los Romanos antiguos conſintieron que ſe hizieſſen galeras, ni ſe juntaſſe flota deſde el tiempo del buen Camillo, haſta que nacio el gran Scipion. Quando el ſenado determino de embiar a conquiſtar a Aſia, y mando para eſte effecto al cõ ſul Geneo Fabricio hazer vna ſuperba flo ta, dixo alli a grandes voces el cõſul Fabio Torcato. A los hombres que me veen, y a los dioſes que me oyẽ inuoco que no ſoy en eſte cõſejo, es aſaber, q̃ la fama, y la glo ria que ha ganado nueſtra madre Roma en la tierra la cometays agora a las brauas on das de lamar: porque pelear con los hom bres es fortuna, mas tomarſe con los vien tos es locura. Luego bien dizẽ las palabras de mi tema: q̃ la vida dela galera dela Dios aquiẽ la quiera.

Capitulo quarto de muchos y muy famoſos coſſarios que vuo por lamar.

HAblando con verdad, y aun con libertad, la neuegacion de la galera es

2010 Ministerio de Cultura

algo ſegura quando coſtea, mas quando en golfa es muy peligroſa, de lo qual ſe puede muy bien collegir, que las galeras mas ſe inuentaron para robar que no para nauegar. Antes que Theſeo el Griego inuẽtaſſe de hazer galeras no ſe lee auer por la mar coſſarios, o piratas: mas deſpues aca que ſe hazen galeras, nunca por nunca falto, quiẽ ſa ̃qaſſe ſobre la tierra, y robaſſe en alta mar. Si yo no me engaño el fin porque vno haze vna galera es, para deffender ſu tierra, y offender la eſtraña y como la galera es tan enojoſa: y tan coſtoſa no pienſo nadie empearia en ella ſu hazienda propria, ſino pẽ ſaſſe ſuſtentarla con ropa ajena. Aſsi como muchos y muy excelentes varones fueron eſclarecidos por batallas que vencieron en la tierra, aſsi fueron otros muchos muy temidos y nombrados, por los robos que hizieron por la mar. Los famoſos coſſarios antiguos fueron muchos, mas entre todos fueron los mas nombrados Dionides en tiempo de Alexandro, Eſtelicon en tiempo de Demetrio, Cleonidas en tiempo de Ptolomeo, Chipandas en tiempo de Ciro, Miltas en tiẽpo de Dionyſio, Alcamenes en tiempo de Gayo Ceſar, y Agatoclo en

tiem

2010 Ministerio de Cultura

tiempo del buen Augusto. Contar por entero los principios que estos cossarios tuuieron, los robos que hizieron, los peligros en que se vieron, los hombres que matarõ, los pueblos que assolaron, las crueldades que cometieron: las riquezas que alcançaron: y los fines que ouieron, seria largo de contar, y enojoso de leer. Abaste al presente dezir, que ninguno de todos estos cossarios murio en su cama, ni hizo testamento de su hazienda, sino que allegada la hora de sus tristes hados pagaron los males que hizieron, y no gozaron de las riquezas que robaron. Y porque no parezca hablar de gracia, diremos dellos alguna palabra. Dionides fue cossario en las mares de Leuante, en los tiempos de Alexandro y Dario, el qual ni quiso seruir al vno, ni hazer paz con el otro, sino que sin tener respecto a ninguna persona a toda ropa hazia. Contra este Dionides mando armar el Magno Alexandro vna muy gran flota, el qual como fuesse preso, y ante su presencia traydo, dixole Alexandro. Dime Dionides, porque tienes escandalizada toda la mar. Respondiole el. Porq̃ tu Alexandro tienes saqueada toda la tierra, y roba-

2010 Ministerio de Cultura

da toda lamar? Reſpondiole Alexandro. Porque yo ſoy rey, y tu eres coſario. Reſpondiole a eſto Dionides. O Alexandro de vna condicion y de vn officio ſomos tu, y yo, ſino que ami me llaman coſſario, por q̃ ſalteo con pequeña armada, y a ti llaman principe porque robas con gran floţa. O Silos dioſes ſe amanſaſſen contra mi, y la fortuna ſe encruelecieſſe contra ti, de manera que Dionides fueſſe Alexandro y Alexandro ſe tornaſe Dionides, por ventura ſeria yo mexor principe que tu, y tu ſerias peor coſſario que yo. Eſte Licon fue coſſario diez y ſeys años en el mar Adritico, en los quales hizo grandes rebos a los Batros y grandes daños en los Rodos. Contra eſte coſſario mando armar el rey Demetrio, el qual preſo, y pueſto en ſa preſencia le dixo, dime Eſtelicon que te hizieron los Rodos? Porque los robaſte, y enque te offendieron los Batros porque los aſſolaſte. Reſpondiole el. Dime Demetrio que tehizo ati mi padre porque le mandaſte matar y que te hize yo porque me heziſtedeſterrar. Aconſejote, o Demetrio en eſta hora poſtrera que no ſiguas aninguno quanto le puedes ſeguir, y perſeguir, por q̃ es coſa muy peligroſa, tomarſe nadre con quien

tiene

2010 Ministerio de Cultura

tiene perdida la honra, y aborrida la vida. Cleonidas fue cossario en los tiempos del Rey Ptolomeo, y anduuo hecho cossario por lamar veynte y dos años, en los siete de los quales escriuen del que jamas hombre le vio salir de la galera, ni poner los pies en tierra. Fue este Cleonidas coxo, y tuerto, y no en valde le señalo naturaleza, porque era crudelissimo con los que prendia, y no guardaua verdad con los que trataua. A los enemigos que este maldito cossario tomaua en su poder, entre otros tormentos que les daua el vno dellos era que atados de pies, y manos, los hacia xeringar con vna bexiga llena de azeyte ardiendo. Contra este cossario mando armar el Rey Ptolomeo, el qual como fuesse preso, y puesto en su presencia, le dixo el rey. Dime Cleonidas, que barbaros inhumanos, o q̃ furias infernales te enseñaron adar tan inauditos tormentos a los que como tu son hombres humanos. Respondio aesto Cleonidas. A mis enemigos no solo tengo de atormentar los cuerpos con que me perfiguieron, mas aun quemarles las entrañas conque me desamaron. Mando el rey Ptolomeo que al cossario Cleonidas le xeringassen cada dia con azeyte muy caliente,

2010 Ministerio de Cultura

porque alargandole la vida fuesse muy ma yor su pena.

Chipandas el cossario fue de nacion The bano, y cõcurio en los tiempos del rey Ci ro, y fue varon animoso, valeroso, dadiuo- so, y poderoso. porque alcanço a tener ciẽ galeras. y treynta naos, con las quales se ha zia seruir de todos los reynos de Leuante y ser temido de todos los principes de po- niente. Contra este Chipandas mando ar- mar el rey Ciro, el qual como fuesse preso: y puesto en su presencia dixole el rey. Di- me Chipandas porque lleuando mi sueldo te passaste a viuir con el rey Parto? Respõ diole el. Las leyes que se hazen en la tierra no ligan a los que andan en la mar, y las q̃ se vsan en la mar, no se guardã en la tierra, y digo esto porque es costumbre entre no sotros los cossarios, que tantas vezes poda- mos mudar amos, quantos se mudan en la mar los vientos. Milthas el cossario con- curio en los tiempos del primero Diony- sio Siracusano, y fueron muy grandes ene- migos el vno del otro, aunque la enemistad no era sobre quiẽ era mejor sino sobre quiẽ lo haria peor, porque Dionysio assolaua a toda Sicilia, y Milthas saqueaua a toda A- sia. Anduuo el cossario Milthas en las ma-

res de

2010 Ministerio de Cultura

res de Asia mas de treynta años, y al fin como armasten cõtra el los Rodos y fuesse preso, y al lugar a do le auian dejusticiar traydo alço los ojos al cielo, y dixo: O Neptuno Dios de las mares, y porq̃ no me vales enesta hora, pues dentro de tus mares te sacrifique quiniẽtos hõbres que cõ mis manos degolle, quarenta mil que eche en hondo, y treynta mil que murieron de enfermedad, y veynte mil que perecieron peleando enmis galeras. Es pues posible agora, que auiẽdo yo muerto tãtos, sea poderoso de matarme a mi vno solo. Alcamenes el cossario fue en tiempo de Silla y Mario, y siguio la parcialidad de los Sillanos, y como Gayo Cesar anduuiesse huydo de Silla, prẽdiole en la mar Alcamenes, al qual el dezia muchas vezes burlando q̃ se auia de soltar, y a el y a todos los de aq̃lla galera ahorcar. Yaq̃ Gayo Cesar se vio señor de la republica: luego mando armar cõtra Alcamenes vna flota, y como fuesse preso, y al lugar a do le auiã de justiciar traydo: dixo. No me pesa d̃ lo mucho q̃ pierdo, ni de la muerte q̃ muero, sino de auer yo venido a las manos de aquel q̃ tuue yo en mis manos: y que me mãde ahorcar al q̃ yo pudiera y aun deuiera ahorcar. Como hemos

2010 Ministerio de Cultura

mos dicho deſtos pocos coſſarios pudiera mos dezir de otros muchos antiguos, yaun modernos, abaſte que la vida de la galera de la Dios a quien la quiera.

Cap. V. de muchos y muy grandes preuilegios que tienẽ las galeras.

PVes hemos dicho el origen que tuuierõ las galeras, y hemos dicho de los illuſtres varones que fueron enemigos de nauegar, y hemos dicho de los mas famoſos coſſarios que ſe dieron a robar: digamos agora de las illuſtres condiciones de la galera, y de los grandes preũilegios con que eſta preuilegiada. Es preuilegio de galera, q̃ todos los que enella entraren, o anduuieren hã de nauegar ſiẽpre muy ſoſpechoſos de coſarios q̃ los prendan, y muy temeroſos de la mar brauа en que ſe pierdan, porque no ay mar tã ſegura a do no ande algun coſſario famoſo: o ſe leuante algun tiempo muy contrario.

Es preuilegio de galera que todos los que enella quiſierẽ entrar, y nauegar, ante todas coſas han de perder toda ſu libertad demandar, y junto con eſto han al capitan patron, y comitre, y marineros de obedecer, y ſi allí ſe quiſiere aprouechar y preſumir de lo q̃ tiene, y de lo que vale, dirale el mas pobrere mero que deſembarace luego la galera, y ſe

vaya

2010 Ministerio de Cultura

en hora mala a mandar a ſu caſa.

Es preuilegio de galera, que como ella de ſu condicio̅ ſea larga, ſea eſtrecha, y eſte de remos muy occupada , y vaya de xarcias muy cargada , tenga ſe por auiſado el paſſa jero que entrare enella quoſolame̅te ſe ha de arrimar a do pudiere, y no aſſentarſe a do quiſiere.

Es preuilegio de galera, que por muy ca uallero ſo, honrado, rico y hinchado que ſea el paſſajero que alli entrare, ha de llamar al capitan della ſeñor, al patron pariente, al comitre amigo, a los proheles hermanos, y a los remeros compañeros, y la cauſa deſto es, que como el mareante carezca en la galera de ſu libertad: tiene̅ alli de todos neceſsidad.

Es preuilegio de galera, que todos los q̅ alli quiſieren entrar o paſſar, han de ſer humildes en la conuerſacion, pacientes en las palabras, diſsimulados en las neceſsidades, y muy ſuffridos en las affrentas porque en galeras mas natural coſa es ſufrir las injurias, que hazerlas, ni aun vengar las.

Es preuilegio de galera, que todos los q̅ alli entraren carezcan de la conuerſacion de damas, de manjares delicados, de vinos odoriferos, de olores confortatiuos , de aguas

2010 Ministerio de Cultura

guas muy frias,y de otras ſemejantes delicadezas,las quales coſas todas dar ſe les ha licencia que las deſſeen:mas no facultad q̃ las alcancen.

Es preuilegio de galera,que todos los que alli entràren,han de comer el pan ordinario de bizcocho,con condicion que ſea tapiçado de telarañas,y que ſea negro, guſaniento,duro,ratonado,poccy mal remojado.Y auiſole al viſoño paſſagero,que ſino tiene tino en ſacarlo preſto del agua le mãdo mala comida.

Es preuilegio de galera,que ſi algunasvezes ſaliẽdo a tierra viniere a ſus manos del mareante algun poco de pã,el qual ſea blãco,tierno,ſabroſo,blando,y ſazonado,no ha de oſarlo comer a ſolas , ſino repartirlo con ſus compañeros,y acontecerle ha,que auiendolo el ſolo cõprado,no le cabra mas dello que de pan bendito.

Es preuilegio de galera,que nadie al tiẽpo de comer pida alli agua que ſea clara, delgada,fria,ſana,y ſabroſa,ſino que ſecontente,y aun que no quiera con beuerla turbia,grueſſa,cenagoſa,caliente, deſſabrida: verdad es,que a los muy regalados lés da licencia el capitan para que al tiempo del beuerla con vna mano atapen las narizes,

ycon

2010 Ministerio de Cultura

y con la otra lleuen el vaſo a la boca.

Es preuilegio de galera, que ſi algun paſagero quiſiere entre dia beuer vn poco, refreſcar el roſtro, enxaguar la boca, o lauar las manos el agua q̃ para aquello ha meneſter, ha la de pedir al capitã, o cohechar al comitre, o traer la de tierra, o comprarla de algũ remero: porque en la galera no ay coſa mas deſſeada, y de que aya menos abundancia que agua.

Es preuilegio de galera, que ningun paſajero ſea oſado de derramar agua en la popa y mucho menos ha de oſar eſcupir en ella, y el que en eſto fuere deſcuydado y atreuido el capitã le reñira, y los eſpaldares le lleuarã vn real de pena: por manera, que alos marineros no les reñimos aũq̃ eſcupã en nueſtra yglesia, y riñẽ nos ellos ſi eſcupimos en ſu popa.

Es preuilegio de galera, que ſi los paſſajeros quiſieren beuer alguna vez vino, han de callar y diſsimular, aunque ſea aguado, turbio, azedo, podrido, poco, y caro, y eſto no ſe han de marauillar: porque muchas vezes acontece que con el vino que beuen en la mar, podrian comer lechugas en la tierra.

Es preuilegio de galera, que la carne que han de comer ordinariamẽte, ha de ſer taſſajos de cabrones, quartos de oueja, vaca ſalada, bu Tano ſalpreſo, y tocino rancio, y eſto

ha

2010 Ministerio de Cultura

ha de ser soncochado,que no cocido , q̃ma do,que no assàdo,y poco,q̃ no mucho:por manera que puesto en la mesa es asqueroso de ver,duro como el diablo de mascar,salado como rauia para comer,indigesto como piedras para digerir,y dañoso como çaraças para dello se hartar. Es preuilegio de galera,que si el passajero quisiere comer alli vn poco de carnero,o vaca,o cabrito , que sea fresco,halo de comprar de los soldados que lo fueron a hurtar, o auenturarse a salirlo a robar,y ya que esto haga, es verdad que lo goza,no porcierto,sino q̃ el desollador tiene de derechos el cuero,y el menudo,yaun vn quarto,y despues la carne que queda es obligado de la assar,y cozer,y con todos la comer. Es priuilegio de galera,que el que alli quisiere comer alguna cosacozida,hade buscar,o cohechar,o comprar cô tiempo se proueer de vna olla , y despues que halle la olla el mismo la ha de lauar, y proueer,y atizar,y espumar,y aun guardar,y por ninguna cosa de cabe ella se quitar,porq̃ de ôtra manera en quanto buelue la cabeça otro comera la olla,y el terna que contar de la burla.

Es priuilegio de galera,que ninguno sea osado de yr aderezar de comer quando lo vuiere gana,sino quãdo pudiere,o grãgeare, porque

2010 Minjsterio de Cultura

porque segun las ollas, o caços, morteros, sartenes, calderas, almirezes, assadores, y pucheros, que estan puestos entorno del fogon, el passajero se yra y se vendra como vn grā visoño, si primero no tiene tomada amistadcō el cocinero.

Es priuilegio de galera, que si el passajero quisiere comer alli en platos y escudillas, o en tajadores, y salseras, que los meta primero en la galera consigo, o los coheche al comitre, o los alquile de algun remero, y si eltal fuere escasso en los comprar, o descuydado en los buscar de buena gana le dara licencia el capitan para que corte la carne sobre vna tabla, y sorua la cocina con la misma olla.

Es preuilegio de galera que si algun passajero quisiere comer alli con grauedad, es asaber en manteles limpios, touallas largas, y pañizuelos alemanisços ha de lleuarlo comprado, y bien guardado, porque mercaderia tan limpia no se halla en galera, y si en esto, como en lo otro fuere oluidadizo podra cō buena conciencia aunque cō muchaverguença alimpiarse ala camisa, y de quando enquādo a la barba.

Es preuilegio de galera, que no aya en ella escaño ado se echar, banco a do reposar, ventana ado se arrimar, mesa a do comer, ni silla

2010 Ministerio de Cultura

a do ſe aſſentar, mas junto con eſto para lo q̃ alli le daran licencia al viſoño paſſagero es q̃ en vna valleſtera, o cabe cruxia, o junto alfogon coma en el ſuelo como Moro, o en las rodillas como muger.

Es preuilegio de galera que todo paſſagero bogauante, remero, marinero, eſcudero, eccleſiaſtico, y aun cauallero pueda con buena cõ buena conciencia almoçar ſin breuas, comer ſin guindas, merẽdar ſin melocotones, cenar ſin natas, y hazer colacion ſin almendras verdes, y ſi deſtos, y de otros ſemejantes refreſcos le viniere mucho apetito, y tomare ſobrado deſeo, ſobrarle ha tiempo para porello ſoſpirar, y faltarle ha lugar para lo alcançar.

Capitulo. v. de otros veynte trabajos que ay en la galera

ES preuilegio de galera, que el dia que nauegando ſe paſſare golfo, o de ſubito viniere alguna grãdetormenta, no ſe encienda lumbre, no aderecen comida, no llamen a tabla, y que entre todos los paſſageros ſo ſota, porque para alçar la garrucha es neceſſario q̃ eſte la galera eſſenta. Y es verdad que enaquella

2010 Ministerio de Cultura

lla hora y conflicto mas temor pone la confusion y las vozes y estruendo y la grita que los marineros traen entresi, que no la furia y braueza que en lamar anda.

Es preuilegio de galera, que todo passagero q̃ es de nacion Christiano y de Dios temeroso mire que en el tiempo de passar algun golfo, o de alguna mala borrasca se acuerde de encomendarse a algunos notables sanctuarios, arrepentirse de sus peccados, reconciliarse cõ sus compañeros y rezar algo alos sanctos susmas deuotos, loqual todo, y aun mucho mas acada passo en lamar se haze, y despues tarde o nunca en la tierra se cumple.

Es preuilegio de galera que quando ventare Tramontana, anduuiere lamar gruessa, fuera quarteron de luna, corriere ayre de trauesia, o sobreuieniere alguna furiosa tormenta, es costumbre que luego los marineros alcen el ancora, metan el esquife, quiten el tendal de popa, amaynen la vela y cojan la tienda, y entonces ay deti pobre passagero, porque tequedaras a merced del calor que hiziere, y arecebir toda el agua que llouiere.

Es preuilegio de galera q̃ andãdo nauegãdo quãtasvezes semudare el ayre, tãtasvezes semude la vela, y quãdo el ayre arreciare hã la d̃ a-

2010 Ministerio de Cultura

baxar, y quãdo afloxare hã la de subir, yẽ lo q̃ entõces se ha de emplear el passajero es, alçar los ojos a la antena, poner las manos en la ma roma, y ocupar el coraçon en la tormẽta, por que en lamar no ay mayor señal de estar en grande peligro la vida, que quando los mari neros suben, y baxã muchas vezes la antena.

Es prev[illegible]ggio de galera, que nadie ose pedir en ella cama de cãpo, sauanas de olanda, coce dras de pluma, almohadas labradas, colchas reales, ni alcatifas moriscas, mas junto con es to si el passagero fuere delicado, o estuuiere enfermo, darle ha licencia el patron, para q̃ duerma sobre vna tabla, y tomẽ por almoha da vna rodela.

Espreuilegio de galera que ninguno porhõ rado que sea pueda tener lugar señalado a do se pueda passear, ni tampoco retraer niaun to das las veces que quiera se assentar, y si algu no quisiere estarse de dia algun poco en la po pa, y dormir denoche en alguna ballestera ha lo de comprar primero del capitan a poder de ruegos, y al cançarlo del comitre por buenos dineros.

Es priuilegio de galera que si alguno tuuiere necessidad de callẽtar agua, sacar lexia, hazer colada, o xabonar camisa, no cure de intentar lo, sino quiere dar a vnos que reyr, ya otros

que

2010 Ministerio de Cultura

que mofar, mas ſi la camiſa traxere algo ſucia, o muy ſudada, y no tuuiere cõq̃ remudarla es le forzoſo tener paciẽcia haſta que ſalga a tierra a lauarla, o ſele acabe de caer de podrida.

Es preuilegio de galera que ſi algun paſſajero regalado, y polido quiſiere alli dentro xabonar algun trapo de narizes, paño de tocar, o ſudadero de cuello, o camiſa de ſu perſona, o toualleta de meſa, ſea cõ agua ſalobre, y no dulce, Y como el agua de lamar haze comezon, y cauſa criazon darle ha el capitan licencia, y el comitre lugar paraque de eſpaldas al maſtil ſe cofre o buſque vn remero q̃ le raſq̃.

Es preuilegio de galera, que ningũ paſſageiro ſea obligado, ni aun oſado de deſcalçar los çapatos, deſatar las calças, deſabrochar el jubon, ni deſnudar el ſayo, ni aun quitarſe la capa a la noche quando ſe quiſiere yr a coſtar: porque el pobre paſagero no halla en toda la galera otra mejor cama que es la ropa que ſobre ſi trae veſtida.

Es preuilegio de galera, que las camas que alli ſe hizieren para los paſſageros, y remeros no tengã pies ni cabecera ſeñaladas, ſino que ſe echen a do pudieren y cupierẽ, y no como quiſieren, es a ſaber, que a do vna noche tuuieren los pies tengan otra la cabeça, y ſi por auer merendado caſtañas, o auer cenado raua

2010 Ministerio de Cultura

nos, el compañero ſele ſoltare algun (yame entendeys) has de hazer quenta hermano que lo ſoñaſte, y no dezir que lo oyſte.

Es preuilegio de galera que todas pulgas q̃ ſalten por las tablas, y todos los piojos que ſe crian en las coſturas, y todas las chinches que eſtan en los reſquicios, ſean comunes a todos, anden entre todos y ſe repartan por todos, y ſe manteingan entre todos, y ſi alguno appelare deſte preuilegio preſumiendo de muy limpio, y polido, deſde agora le prophetizo que ſi echa la mano al peſcueço y ala barjuleta, halle en el jubon mas piojos que en la bolſa dineros.

Espreuilegio de galera, que todos los ratones, y lirones della, ſean oſados y libertados, para que puedan ſin ninguna pena hurtar a los paſſageros, paños de tocar, cendales delgados, ceñidores de ſeda, pañiçuelos de narizes, camiſas viejas, eſcofias precioſas, y aun guantes adobados, y todo eſto aſconden ellos para ſu dormir, y para ellos parir, y ſus hijos criar y aũ para enello roer quando no ay que comer, y no te marauilles hermano paſagero ſi alguna vez te dieren algun bocado eſtando durmiendo: porque porque ami paſſando de Tunez a Sicilia me mordieron en vna pierna, y otra vez en

yna

2010 Ministerio de Cultura

vna oreja, y cómo jure los preuilegios de la galera, no les oſe dezir nada.

Es preuilegio de galera, que el pan, el queſo, el vino, el tocino, la carne, el peſcado, y las legumbres que metieres alli para tu prouiſion has de dar dello al capitan, al comitre, al piloto, a los compañeros, y altimonero, y de lo quete quedare tente por dicho que dello han de prouar los perros, arrebatar los gatos, roer los ratones, dezmar los deſpenſeros, y hurtar los remeros. Por manera que ſi eres vn poco viſoño, y no muy auiſſado la prouiſion que heziſte para vn mes no ſe llegara a diez dias.

Es preuilegio de galera, que en haziendo vn poco de marea, o en andando lamar alta, o en arreciando ſe la tormenta, o en engolfandoſe la galera ſi te deſmaya el coraçon, deſuanece la caueça, ſe arrebuelue el eſtomago, ſe te quita la viſta, comiences a dar arcadas, y areueſar lo que has comido, ya ũ echarte por aquel ſuelo, y no eſperes que los que te eſtan mirando te tẽdran la cabeça ſino que todos muy muertos de riſa te diran que no es nada, ſino que te prueua lamar eſtando tu para eſpirar, yaun para deſeſperar.

Es preuilego de galera que ſi algũ paſſagero

2010 Ministerio de Cultura

quisiere salir alguna vez atierra por ocasion de recrearse vn poco, o acoger vn cantaro de agua, o abuscar, o acõprar algũ refresco, o ahazer con otros algũ salto ha de pedircomo fray le licencia al capitan, ha de rogar al comitre, que mãde armarel esquife, ha de halagar alos proeles que le lleuen hales de prometer algo: porque ala buelta le aguarden, ha de dar dineros aquien le saque acuestas: porq̃ no semoje y si por malos de sus pecados no acude presto a se embarcar quando tocã a recoger, harase la galera ala vela, y quedarse ha el en tierra colgado del agalla.

Es preuilegio de galera que todopassagero que quisiere purgar el viẽtre y hazer algo de su persona es le forçoso de yr alas letrinas de proa, o arrimarse a vna valleştera, y lo que sin verguença no se puede dezir, ni mucho menos hazer tan publicamente le han de ver todos assentado en la necessaria, como le vierõ comer a la mesa.

Es preuilegio de galera que nadie ose pedir alli para beuer taça de plata, o vidrio de Venecia, ni bernegal de Cadahalso, ni jarra de Barcelona, ni porcelana de Portugal, ni nuez de India, ni corcho de alcornoque. Y en caso q̃ el pasajero no metio en la galera taça, ni jarra para beuer: dispensara con el el capitan, q̃ en la es-

2010 Ministerio de Cultura

la escudilla de palo que come el remero laco zina, le den a el a beuer vn poco de agua.

Es preuilegio de galera, que ni el capitan, ni el comitre, ni el patron, ni el piloto, ni remero, ni passajero puedan tener, ni guardar, ni asconder alguna muger suya, ni agena, casada, ni soltera, sino que la tal de todos los de la galera ha de ser vista, y conocida, y aun demas de dos seruida: y como las que alli se atreuen yr son mas amigas de caridad, que de castidad a las vezes acontece que auiendola traydo algũ mezquino a su costa, ella haze placer amuchos de la galera.

Es preuilegio de galera que libremente puedan andar en ella frayles de la orden de S. Benito, S. Basilio, S. Augustin, S. Francisco, santo Domingo, S. Hieronimo, Carmelitas Trinitarios, y mercenarios. Y porque los tales religiosos puedan andar por toda la galera, dizẽ los comitres que ellos han sacado vna bula, para que no traygã habitos, ni cogullas, ni coronas, ni cintas, ni escapularios, y que enlugar de los breuiarios les pongan en las manos vnos remos, conque aprendan a remar, y oluiden el rezar.

Es preuilegio de galera, que los dinarios vecinos, y confrades della sean testimonieros, falsarios, fementidos, cossarios, ladrones, tray

2010 Ministerio de Cultura

Delos inuentores del marear,

res açotados, acuchilludizos, salteadores, adulteros, homicianos y blasphemos: pormanera q̃ alque preguntare que cosa es galera le podremos responder, que es vna carcel de trauiesos y vn verdugo de passageros.

Capitulo. vij. de otros mas trabajos, y peligros que passan los que andan en galera.

ES preuilegio de galera que todos los comitres, patrones, pilotos, marineros, conselleres, proeles, timoneros, espaldares, remeros, y boguantes puedan pedir, tomar, cohechar, y aun hurtar a los pobres passageros, pã, vino, carne, tocino, cecina, queso, fruta, camisas, çapatos, gorras, sayos, jubones, ceñidores, y capas, y aun si el passagero es vn poco visoño, y no trae al braço atada la bolsa, haga cuẽta que la oluido en Seuilla.

Es preuilegio de galera, que lo q̃ alli vna vez se pierde, o se oluida, o se empresta, o se hurta, que jamas parezca, y si a poder de ruegos y no sin auerse dado dineros, anda el comitre a lo buscar y aun en terminos de los hallar, sea cierto el que lo perdio, que los ladrones que lo hurtaron antes acabaran con sus desuerguen-

zas

2010 Ministerio de Cultura

zas de lo echar en lamar que no con su concié cia de se lo restituyr.

Es preuilegio de galera que alli todos tengã libertad de jugar a la primera de Alemania, a las tablas de Borgoña, al alquerque Ingles, al tocadilio viejo, al parar Ginouisco, al flux Catalan, a la figurilla Gallega, al triumpho Frances, a la calabriada Morisca, a la ganapierde Romana, y al tres tres dos y as Boloñes, y todos estos juegos se dissimulan jugar con dados falsos, y con naypes señalados. Y porque no pierda sus buenas costumbres la galera, no aya miedo el que armare el naype, o hincare el dado, le mande el capitan que restituya el dinero, porque el dia que en lamar formaren conciencia, y pusiere justicia desde aquel dia no aura sobre las aguas galera.

Es preuilegio de galera que quando salen a tierra a hazer agua da, o a cortar leña si acaso veen alguna ternera, ropiezan con alguna vaca, hallan algun carnero, topan algun cabrito, cogen algun puerco, assen algun ansaron prẽden alguna gallina, o aicançan algun pollo tã sin asco y escrupulo lo lleuan y matan en la galera como si por sus dineros lo compraran en la plaça.

Es preuilegio de galera que quando los soldados, los remeros, varqueros, y aũ passageros

salen

2010 Ministerio de Cultura

ſalen a tierra cabe algun buē lugar y rico, no ay monte que no talen, colmenas que no deſcorchen, arboles que no deruequen, palomar que no caten, caça que no corran, huertas q̄ no yermen, moça que no retocen, mugerque no ſonſaquē, muchacho que no hurtē, eſclauo que no traſpongan, viña que no vēdimiē tocino que no arrebaten, y ropa que no alcen pormanera que en vn año recio no hazen tā to daño el yelo y la piedra, y la langoſta, quā to los de la galera hazen en ſolo medio dia.

Es priuilegio de galera, q̄ ſi alguno ēla tierra es deudor, acuchilladizo, perjuro, reboltoſo rufian, robador, ladrō: matador no pueda ni n guna juſticia entrar alli a le buſcar, ni aun el offendido le pueda yr alli a acuſar, yſi porma los de ſus pecados entra, o le echaran al remo o le daran vn trato: pormanera que en las galeras esa do ſe van los buenos a perder, y los malos a defender.

Es preuilegio de galera, que en ella anden, y tengan libertad de viuir cada vno en la ley q̄ nacio, es ſaber caſados, ſolteros, monjes, frayles, clerigos, hermitaños, caualleros, eſcuderos, Elches. Canarios. Griegos, Indios, Hereges, Moros, è Iudios, por manera q̄ ſin ningū eſcrupulo verā los viernes hazeralos moros la zala yalos Iudios hazer los ſabados la baraha.

Es pre

2010 Ministerio de Cultura

Espreuilegio de galera que si algun pobre passagero quisiere lleuar a lamar alguna arca con bastimento, o algun lio de ropa, o algun colchoncico de cama, o algun barril de vino, o algun cantaro para agua, ha se de tener por dicho, que el capitan por lo cõsentir, los barqueros por lo lleuar, el escriuano por lo regis trar, el comitre por lo guardar, le han de lleuar los vnos dineros, y los otros seruicios: y en este caso no se contentan cõlo q̃ les quisiere des dar, sino que os hã de lleuar todo lo q̃os quisieren pedir. Por mi puedo jurar, que en la nauegacion postrera, que hezimos con el gran Cesar, que en los puertos de Barcelona, Mallorca, Cerdeña, la Goleta, Callar, Palermo, Micina, Rijoles, Napoles, Gayeta, Ciuitavieja, Genoua, Niça, Treju, Tolon, y Aguas muertas: mas enojos vue, y mas dineros gaste en embarcar, y desembarcar cauallos, azemilas criados, y bastimentos, que en toda mi vida passe, ni aun nunca pense.

Es preuilegio de galera, que al tiẽpo del embarcar, y despues otra vez al desembarcar, lo cuentan al pobre passajero, el dinero, le abren las arcas, le mirã las ropas, le descosen los lios y pague en la aduana de todo ello derechos, y si el passajero es vn poco viseño, no solo le lleuaran el derecho, mas aun el ojo tuerto. Y

porque

2010 Ministerio de Cultura

porque no parezca que hablamos de gracia:a ley de bueno juro que por los derechos de vna gata que truxe de Roma me lleuaron medio real en Barcelona.

Es preuilegio de galera, que no aya sobre las aguas galera tan cumplido, ni tan bastecida q̃ no aya en ella alguna tacha, es asaber, o que le falta palazon, o que es vieja, o que es pesada, o que no es velera, o que no esta armada, o q̃no es sutil, o que esta abierta, o que haze mucha agua, o que es muy desdichada: demanera, que por mas patrona, o copitana que sea, siempre ay mas cosas que la desear, que no en ella que loar.

Es preuilegio de galera que ni por ser pascua de Christo, o dia de algun gran sancto, o ser dia de Domingo, no deven en ella los remeros, y passageros de jugar, hurtar, adulterar, blasphemar, trabajar, ni nauegar, porque las fiestas y pascuas en la galera no solo no se guardan, mas aun ni saben quando caen.

Es preuilegio de galera que los que en ella andan, no tengan memoria del miercoles dela ceniza, de la semana sancta, de las vigilias de pascua, de las quatro temporas del año, ni aun de la quaresma mayor: porque en la galera todas las veces que ayunan no es por ser vigilia, o estar en quaresma, sino porque les falta la vi

tua

2010 Ministerio de Cultura

cualla.

Es preuilegio de galera que ni marineros, ni remeros ni ventureros, ni los otros officiales que andan en lamar tomen pena, ni aun formen conciencia por no oyr las fiestas missa, ni entrar en vn año vna vez en la yglesia, mas junto con esto lo bueno que ellos de Christia nos tienen es, que en vna peligrosa tormenta se ponen a rezar, se ocupan en sospirar, se toman allorar, la qual passada, se asientan muy despacio a comer, a parlar, a jugar, a pescar, y aun arenegar, contando vnos a otros el peligro en que seuieron, y las promesas que hizie ron.

Es preuilegio de galera que todos los vecinos y moradores, y passageros della en todo el tiempo que la siruieren, y la siguieren sean essentos de pagar alcaualas, portazgos, empres-tidos, pechos, martiniegas, subsidios, pensiones, quartas diezmos, e primicias al rey, ni a la yglesia. Y mas y allende desto, que no los puedan descomulgar los obispos, ni echar de las yglesias los curas, aũq̃ no estẽ cò̀fessados ni comulgados. Es verdad q̃ algunas vezes burlãdo me cõ los remeros y marineros en la galera como yo les pidiese las cedulas decõfessiõ luego e

llos

2010 Ministerio de Cultura

De los inuentores delmarcar.

Ellos me moſtrauã vna baraja de naypes diziẽ do q̃ en aquella ſancta cofradia no aprendian aſe confeſſar,ſino axugar,y trafagar.

Es preuilegio de galera que ninguno q̃ mu riere en ella ſea obligado a tomar la extrema vncion,ni apagar al ſacriſtan losclamores del tañer,ni alos cofrades los derechos del lleuar ni al cura el enterramiento,ni a la fabrica laſe pultura,ni a los frayles la miſſa cantada , ni a los pobres el lleuar de la cera,ni a los ganapa nes el abrir la hueſa,nial cõfradero elmuñir la cofradia,ni aũ a la comadre el coſer de la mor taja,porque el triſte, y malauenturado q̃ alli muere apenas ha dado a Dios el anima, quan do arrojan a los peces el cuerpo.

Es preuilegio de galera,que todos los q̃ en ella andan coman carne en la quareſma,enlas quatro temporas,en los viernes,en lasvigilias en los ſabados,y en todos los otros dias veda dos,y el placer dello es que la comen ſin nin guna verguença,ni menos conciencia.Como yo algunas vezes les riñeſſe,y amoneſtaſſe q̃ no locomieſſen:reſpondianme ellos quepues los de la tierra ſe atreuian acomer el peſcado, que ſalia de lamar en qualquier dia:que tãbiẽ ellos comer la carne que trayan de la tierra.

Es preuilegio de galera q̃ todo el pan, vino, tocino,cecina,queſo,manteca,paſſas, vizco-

cho

2010 Ministerio de Cultura

cho,almendras,jaraos,cantaros,platos,y ollas q̃ ſobren a algun paſſagero de lo q̃ metio para ſu prouiſion:lo dexe todo en la galera al tiempo q̃ della ſe deſembarcare, y a tierra ſaliere: pormanera q̃ toman todo lo que ſobra: y ſi algo alli le falta no le daran niaun vna paſa.

Es preuilegio de galera que todo paſſagero q̃ preſume de generoſo,y vergonçoſo,deue atiẽpo de deſembarcar regraciar al capitan, abraçar al comitre,hablar alpiloto, deſpedir ſe de la compaña,combidar a los eſpalderes,dar algo al timonero,y aun acordarſe de los proeles porque ſi eſto no haze, darle han todos vna muy cruel vaya,y no le acogeran mas enaquella galera.

Es pues la concluſion: que por muchos por altos,por generoſos, y por eſtremados que ſean todos ſus preuilegios, y eſſenciones: toda via nos affirmamos, y conformamos con las palabras de nueſtro tema,es aſaber q̃ la vida de la galera dela Dios a quien la quiera.

Capitulo viij del barbaro lenguaje que hablan en las galeras.

DIchas eſtas libertades,y preuilegios de la galera,digamos agora la forma y lenguage que hablan en ella:porque tan eſtremados ſon en el modo del hablar: como

2010 Ministerio de Cultura

De los inuentores del marear

en la manera del viuir. Al fundamẽto de la ga lera quieren ellos que ſe llame quilla : y a las clauijas del palo llaman eſcalamos, a la cabece ra de la galera llaman popa, y al cabo della di- zen proa, alo que noſotros llamamos coſteras no conſienten ellos ſino que ſe nombren qua dernas. y a lo que dezimos borde llaman ellos caualleres, a la camara ſobre que eſta la aguja, llaman eſcandalar, y al camino que va de proa a popa nombran cruxia, a donde ſe ſiẽtan los remeros llaman poſtiza, y adonde van guarda das las velas llaman quarteles. Quieren que la cozina ſe llame fogon , y al renouar la galera le digã dar carena, como dezimos en nueſtro lengnage acoſtaos a vna parte, dizen ellos en el ſuyo teneos todos a la vanda, y por dezir ti rad deſto, o de aquello dizẽ ellos agrandes vo zes yça yça, a lo mas alto del maſtil mandan q̃ ſe llame gata, y a las garruchas con que ſuben las velas ſe nombre topa , noſotsos dezimos eſta es la vela mayor , eſta es la mediana, y eſta es la menor : ellos no dizen ſino vela maeſtra, vela mezana, vela del trinquete , a las maromas llaman gumenas, y al poſte llamã pũ tal , a la eſtaca ado atan las velas quierẽ que ſe llame maymoneta, y a la maroma conque tem plan las velas, dizen que ſe llama eſcota, como

noſo-

2010 Ministerio de Cultura

nosotros dezimos volbed essa galera dizen e llos ciaboga,y para dezir no remeys mas,dirã ellos leua remo, a la garucha con que meten el esquife llaman barbeta, y a lo con que cargan la gelera llaman lastre,llamã al guarda ropa nochar,y al que rige la galera comitre, por dezir que nauegan con buen viento, dizen que van en popa,y por nauegar a medio viento,dizen que van a orça,ado se prenden las velas llaman antena,y a la maroma conque la suben llamã candaliza,a lo que llamamos remar dizen ellos bogar,y al sacar agua de galera llaman escotar.Mundan que a la despensa no la llamen sino pañol,y que los remeros de popa se nombren espalderes,a los que andan en el barco llaman proeles,y a la nariz de la galera asperon,al primero remero llaman bogauante y al postrero dizen tercerol, al viento cierço llaman tramontana,al abrigo mediojorno, al solano leuante,y al gallego poniente, estar la galera armada,dizen estar empauesada,y quã do ella se pierde por tormenta, dizen que dio al traues,no diran ellos vamos por agua, sino hagamos aguada,ni tãpoco dirã nauegad a Cerdeña,sino pon la popa en Cerdeña. Esta pues la jerigonça q̃ hablã en lagalera,de laqual sito dos los vocablos estremados vuiessemos aqui

2010 Ministerio de Cultura

deponerseria paranũca acabar:abaste cõcluyr con nuestro tema:que la vida de la galera dela Dios a quien la quiera.

Capitulo.ix.de vna sotil discrecion dela mar,y de sus peligrosas propriedades.

DIcho algo del lenguaje que habrã en la galera y de los priuilegios, y condiciones della,digamos agora algo de las cõdiciones de lamar porq̃ grã yerro seria cõfiar nadie su vida de quien no sabe si tiene buena cõdicio,o mala. La mar para q̃ conozcan lo q̃ haze miren el nõbre que tiene:pues mar no quiere dezir otra cosa sino amargura:porque si en las aguas es muy amarga,en las cõdiciones es muy mas amarguissima. Lamar sin cõparacion es muy mayor la hinchazon q̃ tiene q̃no eldaño q̃ haze:porq̃ sus brauissimas ondas quiebran en sus orillas. Lamar no es tambien acondicionada,paraq̃ nadie ose entrar en ella por voluntad sino por necessidad:porq̃el hõbre q̃ nauega,sino es por descargo de su cõciencia,o por defender su honra, o por amparar la vida:digo y afirmo q̃ el tal,o es necio,o esta aborrido,o le pueden atar por loco. La mar es muy deleytosa de mirar, y muy peligrosa de pasear. La mar no engaña a nadie si no vna vez,mas aquel q̃ vna vez engaña nunca

2010 Ministerio de Cultura

ca della terna mas quexa. La mar es vna mina a do muchos se hazen ricos y es vn cimente-rio a do infinitos estan enterrados. La mar si esta de gana dexase nauegar en artesas, y si es ta braua, aun no cõsiente en si carracas. La mar naturalmẽte es loca porq̃ semuda a cada quar-to de luna: y del rey al labrador no haze ningu na diferẽcia. La mar no sufre necios, ni perezo sos: porq̃ conuiene al q̃ alli anda ser muy biuo en el negociar y diligentissimo en el nauegar. La mar es capa de pecadores, y refugio de mal hechores, porq̃ en ella a ninguno dan sueldo por virtuoso, ni le desechan por trauieso. La mar disimula cõ los viciosos: mas no es amiga de tener cõsigo couardes: porq̃ en mal pũto en tra en ella el q̃ es couarde para pelear y teme-roso de nauegar. La mar es muy malicioſa, y siẽpre han de tomar sus cosas al reues, porque en la calma, y bonança arma para hazer tormẽ ta: y en la tẽpestad y tormẽta a pareja para ha-zer bonança. La mar es aficionada cõ vnos, y apassionada cõ otros, porq̃ si sele antoja a v no sustentar la vida veynte años, ya otro la qui tara el primero dia. La mar es muy enemiga de todo lo cõ que se sustenta la vida humana, porq̃ el pescado es flemoso, el ayre es impor-tuno, el agua es salobre, la humidad es dañosa, y el nauegar es peligroso.

2010 Ministerio de Cultura

De los inuentores del marear,

La mar a nadie tiene contento de quantos en ella andan nauegando, porque los cuerpos traelos cansados con la mala vida, y los coraçones estan con sobresalto de alguna peligrosa tormenta.

La mar como tiene los ayres muy delicados, haze a los estomagos que esten siempre hambrientos, mas ya le perdonariamos la gana q̃ nos pone de comer por la fuerça con que nos haze reuesar.

La mar a nadie combida, ni a nadie engaña para que en ella entren, ni della se fien, porq̃ a todos muestra la mõstruosidad de sus peces, la profundidad de sus abysmos, la hinchazon de sus aguas, la contrariedad de sus vientos, la braueza de sus rocas, y la crueldad de sus tormentas, de manera que los que alli se pierden no se pierden por no ser auisados, sino por vnos muy grandes locos.

La mar de todos se dexa ver, se dexa pescar, se dexa nauegar, y se dexa enseñorear, mas junto con esto a todos los que en ella entran les quita la jurisdicion, y ninguno es poderoso para mudar ella la condicion.

No dezimos mas en este calo, sino que la vida de la galera de la Dios aquiẽ la quiera. amẽ.

Capitulo. x. de las cosas que el mareante se ha de prouuer para entar en la galera.

2010 Ministerio de Cultura

Dicho algo de los preuilegios de la gale ra, y de las cõdiciones de lamar, no nos queda ya que dezir sino de las cosas ne cessarias para nauegar, porque no abasta que el passagero vaya auisado de todas las cosas de que se ha de gurdar, sino que tãbien ha de en trar prouevdo de lo que vuiere menester.

Es saludable cõsejo q̃ todo hõbre que quie re entrar en la mar, ora sea en nao, ora sea enga lera se confiesse, y se comulgue, y se encomiẽ de a Dios como bueno y fiel christiano, porq̃ tan en ventura lleua el mareãte la vida, como el que entra en vna aplazada batalla.

Es saludable consejo q̃ antes q̃ el buen chris tiano entre en lamar, haga su testamẽto, decla re sus deudas, cũpla cõ sus acreedores, reparta su hazienda, se reconcilie con sus enemigos, gane sus estaciones, haga sus promessas, y se absuelua con sus bulas, porq̃ despues en lamar ya podria verse en alguna tan espantable tor- menta q̃ portodos los tesoros desta vida no se querria hallar con algũ escrupulo de cõciẽcia.

Es saludable consejo que el curioso marean te ocho, o quinze dias antes que se embarque, procure de alimpiar, y euacuar el cuerpo, ora sea con miel rosada, ora con rosa Alexandri- na, ora con buena caña fistola, ora con algu na pildora bendita, porque naturalmente la

2010 Ministerio de Cultura

mar muy más piadosamẽte se ha con los esto-
magos vacios q̃ con los repletos de humores
malos. Es saluable consejo y aũ auiso no po-
co bueno, q̃ quando vuiere de nauegar, naue-
gue en galera q̃ la fusta sea nueua, y la chusma
sea ya en el remar curtida: porq̃ despues alla
en lamar al tiẽpo q̃ quierẽ doblar vna pũta, pa
sar vn golfo, enuestir con otra galera, dar caça
a otra armada, o les sobreuiuiere alguna endia
blada borrasca, la galera nueua tienese bien a
la mar, y la chusma vieja vale mucho para re-
mar. Es saludable consexo, trabaxe elpassage
ro mucho de elegir para su nauegacion galera
afamada, y fortunada en la qual no aya acõte-
cido alguna notable desdicha: porq̃ la fortuna
tãbiẽ muestra suferocidad en la mar como en
la tierra, y mas allende desto no me parece sa-
no cõsexo, osar se nadie arroxar, yauenturar su
vida a do sabe q̃ alli perdio otro su vida y lahõ
ra. Es saludable consexo q̃ antes que el passa
gero se vaya a embarca vaya auisitar, y hablar
al capitan de la galera, y le diga muy buenas
palabras y aun le haga algunos comedimiẽtos
es asaber q̃ si esta en la galera le embie algun
refresco, y si es salido a tierra le cõbide, o acõ-
pañe: porq̃ los capitanes de galera comodeseã
viẽto, andã cõviẽto, nauegã cõviẽto, viuẽ cõ
el viẽtotoda via les apega algo dl viẽto: ycõ

esto

2010 Ministerio de Cultura

esto quierē de los amigos ser honrados, de los enemigos ser temidos, y de sus passageros seruidos. Es saludable consoxo, que ala hora q̄ entrare en la galera se haga con el comitre, porq̄ le dexe pasear por cruxia, se haga con algū remero, porq̄ le alimpie, se haga con el piloto porq̄ le admita consigo, se haga con el alguazil porq̄ le fauorezca, se haga con el cozinero porque le dexe llegar al fogon, se haga con los espalderos, porque le firuan en popa, y se haga con los proeles, porq̄ le saquen a tierra: porq̄ si a cada vno destos no tiene contēto: el entro en la galera en muy mal punto. Es saludable consexo, que antes que se embarque haga alguna ropa de vestir q̄ sea recia y aforrada mas prouechosa que vistosa conque sin lastima se pueda assentar en cruxia, echar en las vallestes ras, arrimarse en popa, salir a tierra, defenderse del calor, amparse del agua, y aū para tener para la noche por cama: porque las vestiduras en galera mas han de ser para abrigar, que no para honrar. Es saludable consexo que el curioso, o delicado passagero se prouea de algū colchoncillo terciado de vna sauana doblada de vna manta peqneña, y no mas de vna almohada, que pensar nadie delleuar a la galera cama grande y entera seria dar a vnos que mofar y a otros que reyr, porque de dia no ayadonde

2010 Ministerio de Cultura

la guardar,y muchomenos de noche donde la tender.

Es saludable consejo que para suprouisiõ haga hazer vizcocho blanco,compre tocino anejo,busque muy buen queso,tome alguna cecina,y aun alguna gallina gruesa,porque estas y otras semejantes cosas,no las escusa de comprar el que quisiere nauegar.

Es saludable consejo, que el honrado passagero haga prouision de algun barril,o bota,o cuero de muy buen vino blanco:el qual si possible fuere sea anejo,blando,y oloroso , porq̃ despues altiempo del reuesar preciara tener alli mas vna gota q̃ en otro tiempo vna cuba,y mas,y allende desto el sabor le reformara el estomago,y el olor le confortara la cabeça.

Es saludable consejo que el que quiere comer limpio se prouea de algun mãtel,pañizuelo,olla,cantaro,y copa,porque estas menudencias pocas vezes las suelen en la galera nadie vender,y mucho menos prestar.

Es saludable consejo,en especial al que es vn poco visoño,que si lleuare a la mar alguna arca convastimento,algun seron con armas, algun barril con vino,algun lio con ropa,o alguna caxa con escripturas,luego haga al capitan que lo vea,al escriuano que lo registre, y alcomitre que lo guarde:a causa que en galera por

escru-

2010 Ministerio de Cultura

escrupulo de conciencia, no dexan de aguja arriba.

Es saludable consejo, mire mucho a quien se allega, conquien entra, de quien se fia, cõquiẽ habla, y aun conquien juega, porque son tan auisados, y tan taymados los de la galera que si le sienten al passagero q̃ es vn poco necio, jugaran con el tres almohino.

Es saludable consejo, q̃ a la hora que embarcare en la galera, importune al capitan, ruegue al comitre, soborne al alguazil, y aun se haga con algun remero para que sino le dieren lugar en popa, o le admitieren en alguna camara que alomenos le señalẽ alguna vallestera, porque si en esto es descuydado, y perezoso, tengase pordicho y condenado en que no hallara de dia ado se assentar, y mucho menos de noche ado se acostar.

Es saludable consejo q̃ como en la galera no aya mucho q̃ hazer, ni menos que negociar: vera alli el passagero q̃ lo mas del dia, y de la noche se ocupan en contar nouelas, hablar cosas vanas, blasonar de sus personas, alabar a sus tierras, y aun relatar vidas agenas, y en semexantes platicas, y liuiandades, deue mucho el passagero cuerdo guardarse, de no ser prolixo, nouelero, vozinglero, mentiroso, entremetido, chocarrero, y porfiado, por-

2010 Ministerio de Cultura

porque mas pena da en la mar vna conuersaciõ pesada que no la mala vida de la galera, y parece esto muy claro, en que la marea de quando en quando os haze hazer reuesar, y vn necio porfiado cada hora os haze desesperar.

Es saludable consexo, para el passagero que presume de ser cuerdo, y honrado, cõpre algunos libros sabrosos, y vnas horas deuotas, porque de tres exercicios que ay en la mar, es asaber el jugar, el parlar y el leer, el mas prouechoso y menos dañoso es el leer.

Es saludable consexo, antes que se embarq̃ el passagero se prouea de anzuelos, cordel, cebo, y cañas, para que quando alguna vez estuuieren en calma, o metidos en alguna cala, o acogidos tras alguna roca, o puesta la proa en tierra, saque sus aparejos, y se ponga a tomar algunos pescados, pues tomara recreacion en los pescar, y gran sabor en los comer, porque muy mexor le esta a su anima, y aun a su bolsa yrse a pescar peces a proa, que no estarse xugando dineros en popa.

Es saludable consexo, q̃ el mareante regalado se prouea de pasas, higos, ciruelas, almendras, diacitron, datiles, confites, y de alguna delicada conserua, porque en haziendo marea, o sobreuiniendo la tormenta como luego las arcadas son a la puerta, y el reuesar en casa, y se quita

2010 Ministerio de Cultura

quita la vista y se pierde el comer, si en aquella hora, y conflicto no tienene el pobre passagero alguna conserua confortatiua yo le mãdo mala ventura.

Es saludable consexo, se prouea para vn no menester de vn ristre de axos, de vn horco de cebollas, de vna botixa de vinagre, de vna alcuza de azeyte, y aun de vn trapo de sal, porq̃ dado caso que son manxares rusticos, y vascosos, no son delicados para se marear, ni muycodiciosos para hurtar, y mas allende desto ya puede ser que de migas y agua, y sal, y azeyte haga vn tal gazpacho que le sepa mexor que vn capon en otro tiempo.

Es saludable consexo, que todo buen marea te se prouea de pantufios de corcho de çapatos doblados, de calças marineras, de bonetes monteros, de agujetas dobladas, y de tres, o quatro camisas limpias, porq̃ es de tal calidad el agua de la mar, y la indisposicion de la galera que primero las has de enfuciar todas que se pueda xabonar vna.

Es saludable consexo, mayormente para los hombres regalados, y estomagos delicados, se prouean de algunos perfumes, menxuy, estoraque, ambar, o aloes, y sino de alguna buena poma hechiza porque muchas vezes acontece que sale tan gran hedor de la sentiña de galera,

2010 Ministerio de Cultura

ra que a no traer en que oler haze desmayar; y prouoca areuessar.

Es saludable consejo y y auiso muy necessario que altiempo que en la galera viere el passagero alçar el ancla, coger los remos, meter el varco, apartarse de tierra, mudar la vela, y andar gran grita, calle, recojase, y no diga palabra, ni ande por la galera, porque los marineros como son vnos desesperados, y aun agoreros tienen por grandissimo aguero si enel cõficto de la tormenta oyen hablar, o hallan en quien tropeçar.

Es saludable consejo, mire por si el passagero a q̃ no ose de dia traer por la galera los pies descalços, ni dormir de noche la cabeça descubierta, porq̃ a los pies le hara mal la humidad, y a la cabeça el sereno: de lo qual sino se guarda en la mar mucho no podra escapar, ni salir de la galera, sino cargado de algun catarro, o muy malamente sordo.

Es saludable consejo, y aun necessario, y prouechoso, que cada passagero trabaje en la mar, de tener siempre el estomago muy templado y no de manjares cargado, es asaber, comiendo poco, y beuiendo menos, porque si en la tierra es inhonesto, en la mar es inhonesto, y para el tiempo de le tormenta muy peligroso, comer hasta regoldar, y beuer hasta

reue

2010 Ministerio de Cultura

reueſſar. Y porque no parezca hablar de gracia, paſſando el golfo de Narbona con vna grauiſsima tormenta, vi en mi galera avno que eſtaua borracho, y relleno, el qual en dos arcadas echo la comida, y con la tercera reueſſo el anima.

Es ſaludable y experimentado conſe[illegible] para que vno no ſe maree, ni reuieſſe en la mar, ponga vn papel de açafran ſobre el coraçon, y eſteſe quedo ſobre vna tabla en el heruor de la tormenta, porque ſi eſto haze puede eſtar bien ſeguro, que ni ſele reboluera el eſtomago, ni ſele deſuanecera la cabeça.

En toda la nauegacion que hezimos con mi ſeñor, y mi amo Ceſar, quando el fue a conquiſtar a la gran Tunez de Affrica, eſtos conſejos tome para mi, y me dieron la vida, digo la vida del cuerpo, porque la vida del anima alla nos la daran en la gloria *ad quam nos perducat Ieſus Chriſtus filius Dei, qui cum patre, & ſpiritu ſancto viuit, & regnat in ſeeula ſeculorum. Amen.*

(.?.)

FIN.

2010 Ministerio de Cultura

Siguese la tabla del presente libro llamado de los inuentores del marear, y de los trabajos de la galera.

Vna carta del Autor embiada al illustre señor don. Francisco de los Cobos. folio. 2

La introduction. fol. 5

Capitulo primero de cosas muy mõstruosas que cuẽtan muchos hystoriadores en casos de galeras fo. 7

Capitulo. 2. de los primeros inuentores de galeras, y de quando y como comẽçaron en el mundo fol. 10

Capit. 3. de quan peligrosa cosa es el nauegar, y de muchos philosophos que nuncanauegaron folio. 15

Capit. 4. de muchos y muy famosos cosarios que huuo por la mar fol. 20

Capit. 5. de muchos, y may grandes preuilegios que tienen las galeras. fol. 22

Capit. 6. de otros veynte trabajos que ay en la galera. folio. 25

Capit. 7. de de otros mas trabajos, y peligros que passan los que andan en galera. fol. 30

Capit. 8. del barbaro lengnaje que hablan en las galeras fol. 34

Capit. 9 de vna subtil descripcion de la mar y de sus peligrosas propriedades. fol. 35

Capit. 10. de las cosas que el mareante se ha de proueer para entrar en la galera. fol. 38

FIN

2010 Ministerio de Cultura

Ministerio de Cultura

© Ministerio de Cultura

©2010 Ministerio de Cultura

2010 Ministerio de Cultura

3219

2010 Ministerio de Cultura